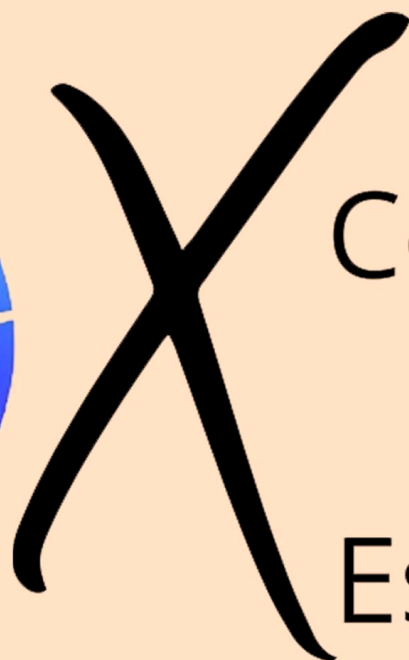


cuadernos de **Nuestra américa**

NUEVA ÉPOCA. NÚMERO 019. / RNPS 2529 / ISSN: 2529-9849



abril-junio 2026



Conferencia de Estudios Estratégicos

**Dinámicas geopolíticas en tiempos de multipolaridad:
estrategias, oportunidades y desafíos para el Sur**

CONSEJO EDITORIAL

Dr. C. José Ramón Cabañas (CIPi)
Emb. Rogelio Sierra Díaz (ISRI)
Dr. C. Ramón Pich Madruga (CIEM)
Dr. C. Raúl Rodríguez Rodríguez (CEHSEU)
Dr. C. Mario Antonio Padilla Torres (CIPi)
Dr. C. Ruvislei González Sáez (CIPi)
Dra. C. Sunamis Fabelo Concepción (CIPi)
M. Sc. Claudia Marín Suárez (CIPi)
M. Sc. Yoslán Silverio González (CIPi)

CONSEJO ASESOR

Dr. C. Armando Rodríguez Batista (CITMA)
Dr. C. Olga Fernández Ríos (Academia de Ciencias)
Dr. C. Jorge Hernández Martínez (CEHSEU)
Dr. C. Olga Rosa González Martín (CEHSEU)
Dr. C. Leyde Ernesto Rodríguez Hernández (ISRI)
Dr. C. Jorge Casals Llano (CIPi)
Dr. C. Raynier Pellón Azopardo (CIPi)
Dra. C. Irene León Trujillo (Ecuador)
Dr. C. Nguyen Xuan Trung (Vietnam)
Dr. C. Yuan Dongzhen (China)
Dr. C. Fabio Marcelli (Italia)
Dr. C. Juan Ignacio Castien Maestro (España)

COORDINADOR-EDITOR

M. Sc. Guillermo Suárez Borges

REDACCIÓN

Equipo creativo de RUTH Casa Editorial

DISEÑO DE CUBIERTA Y MAQUETACIÓN

Equipo creativo de RUTH Casa Editorial

DIRECCIÓN

3ra. Ave., No. 1805 entre 18 y 20,
Miramar, Playa,
Zona postal 13, La Habana, Cuba.
Teléfono: 7206 3098
revcuaderamerica@cipi.cu
Sitio web: www.cna.cipi.cu

Se autoriza la reproducción total o parcial
de los artículos, siempre que se indique la
procedencia.

cuadernos de Nuestra américa

NUEVA ÉPOCA. NÚMERO 019 / RNPS: 2529 / ISSN: 2959-9849

ABRIL-JUNIO, 2026

El Centro de Investigaciones de Política Internacional (CIPi) es una institución de carácter académico, adscrita al Ministerio de Relaciones Exteriores de la República de Cuba (MINREX), fundada el 25 de noviembre de 2010.

Cuenta con más de 40 investigadores-profesores. Mantiene estrechas relaciones de intercambio y colaboración científica con centros de investigación, universidades y organizaciones académicas de Cuba y otros países.

El CIPi tiene la misión de contribuir a la actualización periódica de la planeación estratégica y la ejecución de la política exterior cubana, mediante la realización de investigaciones y estudios, a mediano y largo plazos, en el campo de la política internacional y las relaciones internacionales. Las direcciones principales del trabajo de la institución son la investigación científica, la elaboración de escenarios de política internacional, la organización de eventos y las publicaciones.

Revista disponible en:

Centro de Investigaciones de Política Internacional
<http://www.cna.cipi.cu/cna>

Acervo Histórico Diplomático de México
<https://portales.sre.gob.mx/acervo/nuestra-america-isri/429>

RUTH Tienda
<https://ruthtienda.com>



EN ESTE NÚMERO

7 Nota del Consejo Editorial

Espacio Diplomático

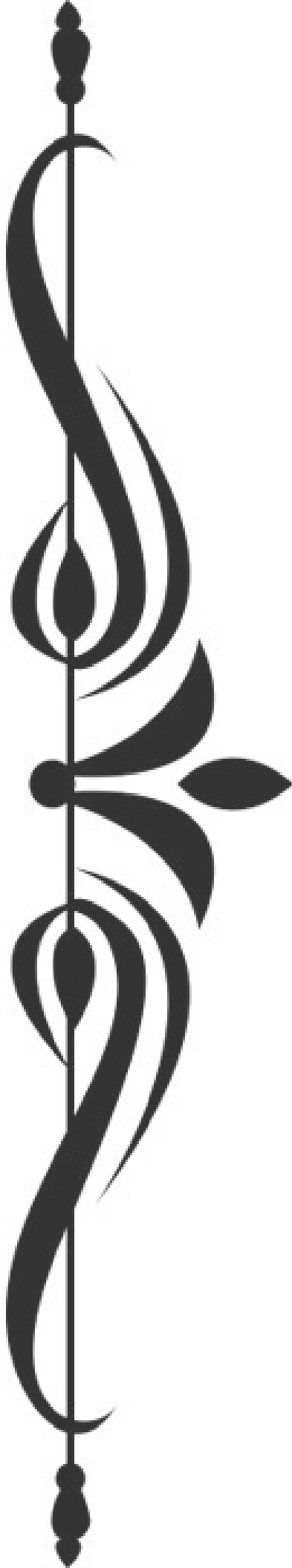
9 Importancia de los BRICS en la construcción de un mundo multipolar y oportunidades para Cuba / *Embajador Carlos Miguel Pereira*

15 Estados Unidos y América Latina /
Embajador Eugenio Martínez

19 La construcción de un nuevo orden económico internacional y el papel de los países en desarrollo. Una visión desde Cuba /
Embajador Pedro Luis Pedroso Cuesta

Centenario de Fidel

26 Fidel Castro y la cultura cubana: concepciones, política cultural y la batalla por la soberanía /
Embajador Pedro Monzón Barata



Artículos

39 De la unipolaridad a la multipolaridad:
el desafío decisivo del tercer milenio /
Dr. C. Alessandro Fanetti

46 Ecosistemas tecnológicos en disputa:
poder, ética y regulación
en el centro de escena /
Dr. C. Verónica Elena Sforzin

55 La Comunidad del Caribe en la integración
regional para la transición energética /
Lic. Laura Beatriz Rodríguez Castellón

65 The evolution of the China-Russia-United
States strategic triangle (1972-2025):
towards a tripolar international order
and the new Eurasian strategic triangle /
Dr. C. Manuel J. Rocha Pino

87 La Guerra Comercial de la administración
Trump 2.0. Caso China /
Dr. C. Mariano Bullón Méndez

99 Reseña literaria *Nuestra América, Estados
Unidos y China. Transición geopolítica
del sistema mundial* / *Gabriel Merino y
Leandro Morgenfeld (coordinadores)*

103 La Inteligencia Artificial en el ámbito
militar: una aproximación al debate
contemporáneo /
*Lic. Emily Puisseaux Moreno
y Lic. Claudia Victoria Mandel Gallardo*

110 Dinámicas geopolíticas a través
de la militarización global:
la remilitarización de Europa
y su dependencia militar /
Dra. C. Sandra Kanety Zavaleta Hernández



122 Apuntes sobre una trilogía contemporánea: derechos humanos, migración y terrorismo /
Dra. C. Dra. Leyla Carrillo Ramírez

127 Informe del pueblo estadounidense de 2025 sobre la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible /
Susan G. Angus

132 Turquía como actor geopolítico: dinámicas en sus relaciones con Estados Unidos (2017-2024) /
Dra. C. María Elena Álvarez Acosta

146 Reseña literaria *Geopolítica del genocidio en Gaza* / *Martín Martinelli*

NOTA DEL CONSEJO EDITORIAL

Estimados lectores:

El presente número recoge los trabajos más destacados de la X Conferencia de Estudios Estratégicos del Centro de Investigaciones de Política Internacional (CIPI), celebrada en octubre de 2025. Reunimos aquí las voces de diplomáticos, académicos e investigadores de diversas latitudes, unidos por el interés de comprender los profundos cambios que atraviesa el sistema internacional.

Abrimos la sección "Espacio Diplomático" con tres intervenciones de valiosa perspectiva práctica. El embajador Carlos Miguel Pereira analiza la importancia de los BRICS en la construcción de un mundo multipolar y las oportunidades concretas que se abren para Cuba. Le sigue el embajador Eugenio Martínez, quien aborda las complejas relaciones entre Estados Unidos y América Latina. Cierra este apartado la reflexión del embajador Pedro Luis Pedroso sobre la necesidad de un nuevo orden económico internacional y el papel de los países en desarrollo.

En la sección "Centenario de Fidel", el embajador Pedro Monzón Barata nos ofrece un profundo estudio sobre la concepción de la cultura en el pensamiento del Comandante en Jefe, titulado "Fidel Castro y la cultura cubana: concepciones, política cultural y la batalla por la soberanía".

La sección "Artículos" despliega un rico abanico temático. Alessandro Fanetti examina la transición de la unipolaridad a la multipolaridad. Verónica Sforzin analiza la disputa por los ecosistemas tecnológicos. Laura Beatriz Rodríguez Castellón estudia el rol de la CARICOM en la transición energética. Manuel J. Rocha-Pino aborda la evolución del triángulo estratégico China-Rusia-Estados Unidos. Mariano Bullón Méndez profundiza en la guerra comercial de Trump 2.0 contra China.

Continuamos con Emily Puisseaux Moreno y Claudia Mandel Gallardo, quienes reflexionan sobre la inteligencia artificial en el ámbito militar. Sandra Kanety Zavaleta Hernández examina la remilitarización de Europa. Susan G. Angus presenta el Informe del Pueblo Estadounidense sobre la Agenda 2030. Finalmente, María Elena Álvarez Acosta analiza las dinámicas entre Turquía y Estados Unidos entre 2017 y 2024. Y para finalizar, ofrecemos las reseñas de los libros *Nuestra América*, *Estados Unidos y China*, *Transición geopolítica del sistema mundial*, coordinada por Gabriel Merino y Leandro Morgenfeld y *Geopolítica del genocidio en Gaza*, de Martín Alejandro Martinelli.

Invitamos a nuestros lectores a recorrer estas páginas con la certeza de que cada texto constituye un aporte riguroso y comprometido al pensamiento estratégico desde Nuestra América. Agradecemos a todas las autoras y autores por su generosidad intelectual y al CIPI por hacer posible este espacio de encuentro.

Importancia de los BRICS en la construcción de un mundo multipolar y oportunidades para Cuba

Importance of BRICS in the building of a multipolar world and opportunities for Cuba

Embajador Carlos Miguel Pereira

**Director General de Asuntos Bilaterales
Ministerio de Relaciones Exteriores
de la República de Cuba (MINREX)**

Fecha: 3 de octubre de 2025

Intervención Especial en la X Conferencia de Estudios Estratégicos del Centro de Investigaciones de Política Internacional (CIPI)

Desde su surgimiento, primero como un concepto económico, hasta su transformación actual en una instancia de integración con aspiraciones concretas, los BRICS se han convertido en un mecanismo imprescindible que agrupa a naciones emergentes del Sur global, con un creciente peso económico, político y multilateral.

Nadie duda hoy de su creciente autoridad. El Grupo reúne a un significativo número de países con gran potencial económico, productivo, tecnológico, poblacional, territorial y de gran riqueza natural, lo que lo convierte en una novedosa instancia de concertación y cooperación.

En términos económicos, constituye una organización clave hacia el futuro, su membresía representa el 45,8 % de la población mundial y cerca del 40 % del Producto Interno Bruto (PIB) global. En materia de comercio internacional, sus miembros son responsables del 24 % del total de los intercambios globales. En términos territoriales, representan el 36 % del total del planeta. Cuentan con el 72 % de las reservas mundiales de minerales de tierras raras y, además, el 43 % de la producción mundial de petróleo, el 36 % de gas natural y el 78,2 % de carbón mineral.

Para 2050, al menos cuatro de sus miembros plenos engrosarán las filas de las diez economías más importantes del mundo. Varios de sus miembros son ya líderes mundiales en la producción agrícola, concentrando alrededor de un tercio de los alimentos producidos a nivel global, además de importantes reservas de recursos naturales y energéticos —petróleo, gas, minerales y tierras raras—. Igualmente, son líderes en la producción de tecnología verde y en innovación digital.

Su creciente influencia geopolítica y geoeconómica le han transformado ya, sin dudas, en un actor de indudable peso mundial.

En su construcción y desarrollo, el Grupo ha transitado por varias etapas, desde que Jim O'Neill, economista de Goldman Sachs, acuñó el acrónimo BRIC (Brasil, Rusia, India, China) en su informe "Building Better Global Economic BRICs". Entonces no se trataba de una organización, sino de un concepto de inversión que identificaba a cuatro economías emergentes con un enorme potencial de crecimiento futuro debido a su población, recursos y dinámica económica. Se trataba de un enfoque puramente económico y financiero.



**A continuación Espacio
diplomático**

[IR AL ÍNDICE](#)

A partir de 2006, con la primera reunión de ministros de Relaciones Exteriores de los BRICS, en los márgenes del debate general de la Asamblea General de la Organización de Naciones Unidas (ONU), China, Rusia, India y Brasil convirtieron el concepto en una realidad diplomática.

La I Cumbre de Líderes BRIC, celebrada en 2009 en Ekaterimburgo (Rusia), dio por concluida lo que se conoce como la etapa fundacional del Grupo como entidad política. Esta Cumbre se centró en la reforma de las instituciones financieras globales —Fondo Monetario Internacional (FMI), Banco Mundial— tras la crisis financiera de 2008, exigiendo mayor representatividad para las economías emergentes.

Tras su conversión en foro de diálogo político y de cooperación, sobre todo en el ámbito financiero y económico global, el Grupo ha gestionado una agenda común frente a los organismos internacionales.

A partir de 2011, inició lo que algunos autores denominan como etapa de institucionalización y ampliación. Un año antes, en 2010, se incorporaría Sudáfrica, cuya membresía plena se concreta en la Cumbre de Sanya (China), con lo cual, BRIC se transformó en BRICS. En esta Cumbre de Líderes se decidió que el Grupo se dotara de instituciones propias, creándose tres años más tarde, en 2014, durante la Cumbre de Fortaleza (Brasil), sus dos instituciones financieras más importantes: el Nuevo Banco de Desarrollo (NBD) y el Acuerdo de Reservas de Contingencia (CRA). El primero, para financiar proyectos de infraestructura y desarrollo sostenible en los países miembros y otras naciones emergentes, y el segundo, como mecanismo de protección financiera, para ayudar a los miembros en caso de crisis de balanza de pagos.

En la Cumbre de Ufa (Rusia), en 2015, se lanza la estrategia de cooperación económica de los BRICS y sus miembros acuerdan crear una estructura institucional propia, expandiéndose la cooperación más allá de la economía y las finanzas para incluir también temas de seguridad, ciencia, tecnología, cultura y salud. Al propio tiempo, se refuerza la identidad del Grupo como un contrapeso a la influencia occidental.

A partir de 2022, se inicia una nueva etapa de expansión y consolidación geopolítica, que continúa hoy. Los BRICS ganan visibilidad como bloque alternativo para países del "Sur global" que buscan un orden internacional multipolar no alineado con Occidente.

La Cumbre de Johannesburgo (Sudáfrica), en 2023, trasciende por varios motivos. Uno de ellos fue el anuncio y la planificación de una expansión masiva del Grupo. Allí se anuncia la invitación formal a seis nuevos países para unirse como miembros plenos en 2024: Egipto, Etiopía, Irán, Arabia Saudita, Emiratos Árabes Unidos y Argentina. En el caso de Argentina, sin embargo, se sabe que el ascenso pocos meses después (en diciembre) de Javier Milei al gobierno dio al traste con la incorporación del país sudamericano.

Para Cuba, dicha Cumbre marcaría la primera incursión de nuestro país en el espacio BRICS, cuando la presidencia *pro tempore* sudafricana cursó una invitación para que el presidente cubano, Miguel Díaz-Canel Bermúdez, participara en su calidad de presidente del Grupo de los 77 más China.

En la Cumbre de Kazán (Rusia), en 2024, la inclusión de cinco nuevos miembros plenos: Egipto, Etiopía, Irán, Arabia Saudita y Emiratos Árabes Unidos; y nueve "países socios": Belarús, Bolivia, Cuba, Kazajstán, Malasia, Tailandia, Uganda y Uzbekistán, a partir del 1.º de enero de 2024 y de 2025 respectivamente, continuó posicionando el papel del Grupo en el tratamiento de los asuntos globales, en compensación al impacto negativo derivado de la confrontación geopolítica impulsada por Estados Unidos y Occidente en general, y los intentos de revertir la globalización mediante la conformación de bloques políticos.

Dicha expansión buscó aumentar el peso económico, demográfico y geopolítico del Grupo, desplazando los principales esfuerzos hacia la construcción de un orden multipolar y la creación de mecanismos para el comercio en monedas locales, reduciendo la dependencia del dólar estadounidense.

Asimismo, multiplicó las expectativas y esperanzas en el camino de fortalecer el multilateralismo, lo que

en las actuales circunstancias que vive el mundo se torna tan imprescindible como urgente, para el destino de la humanidad.

Los BRICS no deberían verse como un hecho aislado ni mucho menos fortuito. Su surgimiento y avance se ha dado asociado o en paralelo a otras importantes iniciativas como la de la Franja y la Ruta (BRI, por sus siglas en inglés), la creación del Banco Asiático de Inversión en Infraestructura (AIIB), la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS), entre otras, que corroboran por sí mismas los sos-

Las evidencias apuntan a que los países BRICS continúan apostando con fuerza en favor de la reforma de la gobernabilidad económica, financiera y política global, hoy más que nunca centrada en la reforma de la ONU, en especial de su Consejo de Seguridad y la de la institucionalidad financiera de Bretton Woods (fundamentalmente del FMI y el Banco Mundial), con el propósito de hacerla más compatible con el peso relativo de otros actores globales, y una correlación de fuerzas bien diferente de la surgida con la posguerra.

EL GRUPO HA GESTIONADO UNA AGENDA COMÚN FRENTE A LOS ORGANISMOS INTERNACIONALES

tenidos esfuerzos por transformar la gobernanza de los principales organismos financieros internacionales. Igualmente, vale la pena destacar la creación de mecanismos alternativos al SWIFT¹ como el CIPS² (China), el UPI³ (India), y el SPFS⁴ (Rusia), la creación de agencias aseguradoras y de clasificación de riesgos alternativas a las occidentales, la promoción de esquemas regionales de seguridad como el CICA, las cinco iniciativas globales formuladas por China (IDG, ISG, ICG y IGG), o las de Inteligencia Artificial, la de mediación, etcétera.

El creciente posicionamiento del Grupo tiene impactos relevantes en varias áreas, en particular, en una democratización creciente de instituciones políticas globales —Organización Mundial del Comercio (OMC) y Consejo de Seguridad de la ONU—, la generación de iniciativas conjuntas, encaminadas a mejorar su capacidad de respuesta ante los reclamos de los países desarrollados y el establecimiento de un liderazgo de los países emergentes a nivel mundial, a partir de la creación de sus propias instituciones.

La acción conjunta de los BRICS con el resto de los países en desarrollo constituye un aporte sustancial a la eliminación del hambre y en favor de la seguridad energética y tecnológica, así como al acceso a financiamiento para el desarrollo de infraestructuras vitales en los países en desarrollo.

No tenemos dudas de que un BRICS más robusto permitirá desviar los esfuerzos de algunos países

- 1 Society for Worldwide Interbank Financial Telecommunication (Sociedad para las Comunicaciones Interbancarias y Financieras Mundiales).
- 2 Cross-Border Interbank Payment System (Sistema de Pago Interbancario y Transfronterizo).
- 3 Unified Payments Interface (Interfaz Unificada de Pagos).
- 4 Система Передачи Финансовых сообщений (Sistema de Transferencia de Mensajes Financieros).

por intensificar las turbulencias mundiales, sobre todo con la incorporación de nuevos miembros que representan las voces de los que no entran en los grupos dominantes creados por Estados Unidos y Occidente.

¿Qué gana Cuba con su inserción en los BRICS?

Cuba se siente honrada con haber sido admitida como país socio de los BRICS. Apreciamos esa decisión como un reconocimiento a la autoridad y prestigio de nuestro país a nivel internacional, y en particular entre los países del Sur Global.

Desde su incorporación, nuestro país ha sido invitado a participar en las reuniones de Cancilleres (abril), de Energía (mayo), Salud (junio), así como a las de Ciencia, Tecnología e Innovación y al Foro de Urbanismo, eventos todos a los que se asistió al máximo nivel. También la vicepresidenta de la Asamblea Nacional del Poder Popular (ANPP) lideró la delegación que asistió al Foro Parlamentario de los BRICS.

La participación activa de nuestro país refleja la determinación cubana de lograr una inserción cada vez más efectiva en las labores del Grupo, así como un relacionamiento más eficaz con los países miembros y socios de los BRICS.

Entre los beneficios más notables para Cuba, derivados de su asociación al Grupo, pudieran destacarse:

- Acceso a un espacio de influencia e interacción mayor para el posicionamiento de nuestros principales intereses políticos y económicos. En ese sentido, el Grupo ofrece a Cuba un espacio alternativo adicional para erosionar los efectos del bloqueo, ampliar el intercambio y el diálogo políticos con los países miembros y socios, e insertarse en foros de concertación política y económica a nivel internacional, afines a nuestras posturas y principios.
- Acceso a condiciones más favorables para captar flujos de capital y posibilidades de inversión

productiva. A su vez, el acceso a mercados emergentes posibilita la diversificación de nuestras relaciones económicas externas y amplía los espacios para potenciar diversas ramas vinculadas al desarrollo económico y social del país.

- Mayor relacionamiento con el NBD, que abre nuevas oportunidades comerciales, de inversión y de cooperación, que nuestro país debe saber aprovechar. El NBD constituye una imprescindible alternativa frente a las recetas draconianas que por más de un siglo han impuesto las actuales instituciones financieras, con el propósito de lucrar con las reservas de los países del Sur, y reproducir sus esquemas de sometimiento y dominación.
- Renovadas oportunidades para que nuestro país incremente sus exportaciones de servicios médicos y educativos sobre bases más sostenibles y eficientes, así como para redimensionar la cooperación triangular en diversas modalidades y sectores, y promover el codesarrollo y producción de productos biofarmacéuticos cubanos, aprovechando a su vez empresas mixtas y facilidades de investigación y comercialización que ya funcionan en países miembros y socios del Grupo.
- Inserción de nuestro país, en mejores condiciones, en las negociaciones que tienen lugar en diversos foros internacionales acerca de complejos temas como la reforma de la ONU y de la arquitectura financiera internacional, dado el interés de los BRICS en estos asuntos y sus posiciones proactivas, que coinciden con las nuestras.

Los BRICS representan una oportunidad de diversificación económica para los países del Sur global, en tanto contribuyen a erosionar la dependencia del sistema occidental y brindan a su vez alternativas al unilateralismo de Estados Unidos. Representan así una gran esperanza para los países del Sur, en el arduo camino hacia la construcción de un orden internacional más justo, democrático, equitativo y sostenible.

LOS BRICS OFRECEN UN MODELO DE GOBERNANZA COLECTIVA BASADA EN EL RESPETO

No se trata de hacernos expectativas excesivas en lo que respecta a nuestro ingreso en los BRICS como país socio e incluso como miembro pleno cuando se creen las condiciones para ello. Cuba reconoce al Grupo como un actor emergente que debe jugar un papel protagónico en la construcción de un mundo multipolar justo e inclusivo.

Los BRICS ofrecen un modelo de gobernanza colectiva basada en el respeto al multilateralismo y la defensa del papel de la ONU en la gestión de los desafíos y amenazas globales, la búsqueda de un orden financiero internacional más estable y menos dependiente del dólar, opuesto a la imposición de medidas coercitivas unilaterales y propulsor de un modelo de cooperación internacional más justo, solidario y de beneficio mutuo.

Cuba cree de manera firme en la posibilidad real de aprovechar la diversidad de sus miembros en aras de propiciar la unidad necesaria que nos permita actuar en defensa de los históricos reclamos del Sur global.

Cuba cuenta con importantes ventajas geográficas y logísticas, que está dispuesta a ofrecer a los BRICS como la Zona Especial de Desarrollo Mariel (ZEDM) y el puerto de Mariel para promover el comercio BRICS con el Gran Caribe, atraer inversiones en sectores claves. Cuba ofrece zonas francas para empresas de países miembros BRICS en materia de fertilizantes, medicamentos y refinación de combustibles, el comercio en monedas alternativas, entre otras oportunidades.

¿Cuáles son los principales retos?

- Los BRICS no cuentan con una institucionalidad propia y carecen, como otras organizaciones

similares, de una Secretaría y una sede institucional.

Su funcionamiento orgánico y agenda de trabajo dependen del país que ostenta la PPT anual, rotativa entre los cinco miembros fundadores. En la actualidad, Brasil funge como presidente y el próximo año le corresponderá esa responsabilidad a la India.

- Aunque la modalidad de país socio prevé el derecho de asistir a las principales reuniones de alto nivel del Grupo (reunión de Cancilleres y Cumbre de Líderes) y a otros eventos convocados por la PPT, por invitación de la misma, no existe aún una definición clara respecto a las prerrogativas y posibilidades de esta categoría de países. Se trata de un tema en construcción, todavía con muchas indefiniciones. Los países miembros, por ejemplo, solo pueden endosar los documentos que se acuerden por parte de los miembros, pero no participan en la elaboración ni en la negociación de esos documentos y carecen de derecho a voto.

¿Qué nos proponemos?

Nuestro propósito, como paso estratégico fundamental, es lograr la membresía plena en el Grupo BRICS, lo que permitiría al país incidir directamente en la toma de decisiones claves y tener prioridad en el acceso a los financiamientos derivados de distintas iniciativas y a los que otorga el NBD.

Nuestra inserción plena en el Grupo, en el NBD y demás mecanismos del espacio BRICS, representa una alternativa económica realista a las restricciones que nos impone al bloqueo estadounidense, al tener la posibilidad de participar en mecanismos de promoción de transacciones en monedas locales y

de acceso a sistemas alternativos, en aras de reducir la actual dependencia del dólar estadounidense.

Ya se trabaja en proyectos de cooperación en esferas de nuestro interés que respondan a los requerimientos del NBD para que sean financiados por este. Se trata de proyectos relacionados con la biotecnología que pudieran potenciar su comercialización hacia otros países miembros y socios del Grupo.

Como señaló recientemente nuestro presidente, aceleramos el uso del yuan, del rublo y otras monedas alternativas en el comercio con los países BRICS y el logro de nuestra adhesión a sistemas alternativos concebidos para ese grupo de países.

Se encuentra en vigor una estrategia integral para la atención a los BRICS, con el aporte de todos los organismos cubanos involucrados, que contiene tanto nuestras metas estratégicas como las acciones a acometer en cada ámbito de actividad del Grupo.

Nos preparamos para insertarnos de manera más proactiva en varias de las iniciativas generadas dentro del Grupo o sus países miembros, entre las que pudieran mencionarse el Foro sobre la Alianza para la Nueva Revolución Industrial, el Foro de

Mujeres Empresarias, el Foro Civil, el Centro de I+D de Vacunas de los BRICS, etcétera.

Hoy se trabaja con anticipación en cada uno de los temas en desarrollo dentro de los BRICS, para garantizar mejores resultados y actualizar las posturas que asumimos como país, en correspondencia con nuestras prioridades nacionales.

Aún cuando no sería realista pensar en insertarnos en todos los foros e iniciativas asociadas al Grupo, priorizamos aquellas temáticas de mayor interés como la nueva arquitectura financiera internacional y las propuestas e iniciativas en el ámbito financiero, incluyendo los pagos en las monedas nacionales entre los países miembros y socios.

Aún cuando los BRICS no se han propuesto actuar como mecanismo de negociación en organismos internacionales, en sus debates y espacios se introducen cada vez más visiones alternativas, así como nuevas formulaciones y conceptos que van más allá de la agenda multilateral de la ONU, lo que exige prepararnos mejor en el dominio de esas problemáticas, a fin de asegurar que las posturas que asumimos como país en el contexto de los BRICS, se correspondan a su vez con los principios básicos de nuestra política exterior.



Estados Unidos y América Latina

United States and Latin America

Embajador Eugenio Martínez

**Director General de América Latina
Ministerio de Relaciones Exteriores
de la República de Cuba (MINREX)**

Intervención Especial en la X Conferencia de Estudios Estratégicos del Centro de Investigaciones de Política Internacional (CIPI)

El 6 de noviembre de 1972, Theodore Elliot Jr., del equipo del presidente de Estados Unidos para temas de Seguridad Nacional, comunicó al consejero de Seguridad Nacional, Henry Alfred Kissinger:

El primer ministro de Jamaica informó al embajador Roulet el 1.º de noviembre, que su gobierno junto al de Trinidad y Tobago, Barbados y Guyana establecerían relaciones diplomáticas concurrentes (*non-residents*) con Cuba antes de que finalice el mes.¹

El ministro de Relaciones Exteriores de Guyana, Ramphal, comunicó al embajador King que el reconocimiento simultáneo fue acordado para el 12 de noviembre.

Aunque no fue comunicado, la fecha del anuncio fue acordada en la reunión de jefes de Gobierno sostenida el 9 de octubre en Puerto España.

Esa reunión y su decisión sobre Cuba fue el asunto de mi memorándum del pasado 17 de octubre.

Como usted debe recordar, también en ese memorándum le dije que estábamos redactando instrucciones a nuestras misiones en esos cuatro países para expresar nuestra gran preocupación (*strong concern*) sobre el anuncio cuatripartito sobre Cuba y recordarles a esos gobiernos las sanciones que acompañan la renovación de relaciones políticas y económicas con Cuba.

Esto se hizo el 19 de octubre, pero parece que nuestros representantes no tuvieron éxito en disuadirlos de sus decisiones de reconocer a Cuba.

Cuando, debido a esas presiones de Estados Unidos cándidamente descritas en el *Memorándum 431* y a las decisiones por el mismo motivo impuestas por la Organización de Estados Americanos (OEA), visitar a Cuba para el jefe de un gobierno del hemisferio era una herejía penalizada en los primeros años de la Revolución —salvo la visita del presidente Salvador Allende—, se recibió en Cuba en 1975 la de Forbes Burnham, primer ministro de Guyana; dos meses después la de Eric Williams, primer ministro de Trinidad y Tobago, y en julio la de Michael Manley, primer ministro de Jamaica.

El Comandante en Jefe Fidel Castro había visitado Guyana y Trinidad y Tobago en 1973.

Ahora daré un salto de 50 años durante los cuales se tejió un modelo especial de relaciones entre pueblos hermanos.

Efectivamente, como describió Theodore Elliot, las presiones "no tuvieron éxito en disuadirlos de sus decisiones de reconocer a Cuba" y no tienen éxito hoy.

Un memorándum como ese, o instrucciones similares a las aludidas que fueron enviadas por Estados Unidos a sus embajadas, el 19 de octubre

1 Finalmente se establecieron el 8 de diciembre.

de 1972, se han cursado muchas veces en los últimos 53 años.

Como se conoce, muchas veces desde febrero pasado se ha producido una verdadera persecución e insólito acoso a los gobiernos que reciben cooperación cubana, y debo reafirmar que esos programas, todos, se mantienen. De manera clara, la XXVIII Conferencia del Consejo de Relaciones Exteriores y Comunitarias (COFCOR), reunida en San Cristóbal y Nieves, el 8 y 9 de mayo de 2025, reiteró la profunda gratitud de la Comunidad por la asistencia de Cuba a la Región y expresó su preocupación por las implicaciones de la política estadounidense para los sectores de la salud de los Estados miembros de la Comunidad del Caribe (CARICOM).

Sin aburrir con cronologías, mencionaré algunos datos que pueden contribuir a lo que me propongo.

La segunda visita de trabajo al exterior que realizó el presidente cubano Miguel Díaz-Canel tras asumir ese cargo fue a Jamaica, durante la reunión ordinaria del mes de julio de 2018 de los jefes de Estado y de Gobierno de CARICOM.

En julio de 2021, el entonces presidente del Consejo Permanente de la OEA, el representante de Uruguay, intentó convocar a una reunión extraordinaria de dicho Consejo para analizar la situación en Cuba. La oposición de todos los estados miembros de CARICOM y otros países fue suficiente para que no se pudiera convocar esa reunión improcedente.

El 24 de abril de 2022, arribó a La Habana, en visita oficial, el primer ministro de Dominica.

Tres días más tarde, lo hizo el primer ministro de Belice, también en visita oficial.

En ese momento, Belice —y, por ende, el honorable John Briceño— tenía la presidencia *pro tempore* de CARICOM.

Durante su programa oficial, el primer ministro solicitó trasladarse a su embajada en La Habana para participar, como copresidente, en una reunión virtual entre la vicepresidenta estadounidense Kamala Harris y los jefes de Gobierno de CARICOM.

Seguramente la dirección IP que indicaba la presencia en La Habana de un participante, mejor

dicho, del copresidente de la reunión de ese alto nivel, significó alguna preocupación. Para mí es un símbolo de lo que ha resultado la firme posición de los estados miembros de CARICOM, como diría Fidel, que tienen una política exterior con "tres características fundamentales: la independencia, la valentía y la acción concertada".

En la reunión virtual, la vicepresidenta propuso, como algo novedoso, realizar una reunión anual de Estados Unidos con los líderes de CARICOM, que se hizo catorce meses después en Bahamas, y sobre la cual los líderes de CARICOM expresaron en un comunicado que habían reiterado a la vicepresidenta la permanente demanda de CARICOM de eliminar las medidas coercitivas unilaterales contra Cuba.

Un mes después de la estancia en Cuba del jefe de gobierno beliceño, el primer ministro de San Vicente y las Granadinas realizó una visita oficial a Cuba. Ni Gonsalves, ni ningún funcionario del gobierno de su país participó en la IX Cumbre de las Américas, celebrada en Los Ángeles en junio de 2022, donde todos los representantes de CARICOM —menos uno de los que participaron— solicitaron que Cuba debía estar presente en dicho evento, que se tenía que levantar el bloqueo y que Cuba debía estar fuera de la Lista de Estados Patrocinadores del Terrorismo.

Siete meses más tarde, al cumplirse 50 años del establecimiento de relaciones con aquellos cuatro primeros países, se celebró en Barbados la VIII Cumbre CARICOM-Cuba. Ese día, el 6 de octubre y para siempre, fue declarado por los jefes de Estado y de Gobierno y jefes de delegaciones asistentes, como el Día CARICOM-Cuba contra el Terrorismo:

En memoria de las 73 personas que murieron entre CARICOM y nacionales cubanos en el atentado dinamitero a la aerolínea Cubana de Aviación en aguas de Barbados el 6 de octubre de 1976 y del cual no ha habido rendición de cuentas.

En esta Cumbre, siete jefes de Estado o de Gobierno y otros jefes de delegaciones acudieron al monumento, inaugurado por el Comandante Fidel Castro Ruz, en homenaje a las víctimas de ese

atentado que precipitó el avión frente a las costas de Barbados, donde se erigió dicho memorial, y allí expresaron indignados lo que significó para el Caribe este horrendo crimen contra Cuba, sus nacionales y en sus territorios.

Esta Cumbre tuvo un acontecimiento especial: nos acompañó el primer graduado universitario en Cuba que ostenta el cargo de primer ministro en un estado miembro de CARICOM.

Nuestro presidente en ese mes de diciembre había visitado San Vicente y las Granadinas, Barbados y Granada. 14 días después de su regreso a Cuba, el primer ministro de Bahamas realizó una visita oficial a nuestro país.

No deseo interpretar lo que ustedes puedan hacer. Ante estos hechos, ustedes pueden comprender la naturaleza especial y única de las relaciones entre los hermanos de CARICOM y Cuba.

Más allá de los mecanismos ordinarios e instrumentos que tenemos establecidos —cumbres cada tres años, reuniones de Cancilleres con la misma periodicidad, la excepcional presencia en La Habana de embajadas de todos los estados independientes miembros de CARICOM y de Cuba en cada uno de ellos, y los múltiples acuerdos de cooperación y comercio—, el modelo de relacionamiento entre Cuba y CARICOM es sobre todo de verdadero respeto, comprensión, cooperación y ayuda desinteresada, en el que desde hace décadas la alternancia política no impacta negativamente las relaciones bilaterales. Usualmente se conoce y se distingue que Cuba tiene un programa especial de cooperación para los países de CARICOM con dos componentes esenciales: la prestación de servicios con profesionales y técnicos cubanos y la formación de recursos

humanos. En este momento, Cuba tiene cooperantes en 13 estados miembros de CARICOM, de la salud en 12, y además en un territorio no independiente. En Cuba hay estudiantes de todos los países de CARICOM.

La pandemia de Covid-19 provocó que, por primera vez, Cuba enviara una brigada compuesta exclusivamente por enfermeros —digo enfermeros para no discriminar a los cinco integrantes masculinos de los 101 miembros de aquella histórica brigada cubana— a Barbados.

Por primera vez, cinco territorios no independientes del Caribe tendrían la presencia oficial de cooperantes cubanos de la salud.

En junio de 2020, partieron brigadas médicas cubanas a Anguilla y a Martinica. El presidente de la Colectividad de Martinica recibió a los profesionales cubanos en la escalerilla del avión que los trasladó.

El 25 de julio de 2020, una Brigada Médica Cubana fue recibida por el primer ministro de las Islas Vírgenes Británicas en el aeropuerto de ese territorio, donde el alto funcionario recordó que su abuelo vivió en Cuba varias temporadas a inicios del siglo xx, cuando viajaba a nuestro país a cortar caña.

También cooperó una Brigada Cubana en las Islas Turcos y Caicos y otra en Montserrat; este último, aunque territorio no independiente, es miembro de pleno derecho de CARICOM.

No puedo olvidar el apoyo y entusiasmo de los gobiernos de Reino Unido y Francia, a través de sus embajadas en Cuba, para concretar esta cooperación. Se abrieron procesos de negociación con interlocutores con los que Cuba no había tenido contacto antes, o habían sido muy esporádicos o efímeros. Atravesar el espacio aéreo de Puerto Rico y de Islas Vírgenes para

CUBA TIENE UN PROGRAMA ESPECIAL
DE COOPERACIÓN PARA LOS PAÍSES
DE CARICOM

que una aeronave cubana llegara a un territorio no independiente fue una experiencia difícil e irrepetible.

Intento colocar hechos o instantáneas que puedan describir mejor mis reflexiones a un público agudo como ustedes, que saben bien lo que estos significan.

Hoy todos los Estados miembros de CARICOM, a través de mecanismos empresariales o estatales, envían pacientes a atenderse en Cuba, costearo estos tratamientos. Hoy en Cuba todos los jóvenes miembros de CARICOM disfrutan de becas de estudios universitarios de un programa gubernamental cubano que convive con la presencia de estudiantes de ocho estados de CARICOM que financian sus estudios.

El 17 de enero de 2025, CARICOM reconoció la decisión del gobierno de Estados Unidos de retirar a Cuba de la Lista de Estados Patrocinadores del Terrorismo. El 28 de febrero, la XLVIII Conferencia de jefes de Estado y de Gobierno de CARICOM reclamó que se levantara el bloqueo a Cuba y que se excluyera a nuestro país de la lista de Estados Patrocinadores del Terrorismo, donde el nuevo gobierno de Estados Unidos, sin elementos de juicio, había vuelto a incluir a Cuba.

Es difícil hallar este modelo de relación en nuestra región. Confirmando la voluntad común de Cuba y de la CARICOM de consolidarlo y sostenerlo.

Muchas gracias.



[IR AL ÍNDICE](#)

La construcción de un nuevo orden económico internacional y el papel de los países en desarrollo. Una visión desde Cuba

The construction of a new international economic order and the role of developing countries. A view from Cuba

Embajador Pedro Luis Pedroso Cuesta

**Subdirector General de Asuntos Multilaterales
Ministerio de Relaciones Exteriores
de la República de Cuba (MINREX)**

Fecha: 2 de octubre de 2025

Intervención Especial en la X Conferencia de Estudios Estratégicos del Centro de Investigaciones de Política Internacional (CIPI)

La conceptualización sobre un Nuevo Orden Económico Internacional (NOEI) surgió como respuesta al orden económico internacional emergido en Bretton Woods después de la Segunda Guerra Mundial. Los nuevos estados independientes que surgieron del proceso de descolonización y emancipación de territorios antes dependientes de las potencias imperialistas, se encontraron ante un orden económico en cuya creación no habían participado y que reproducía en una escala todavía mayor las relaciones de desigualdad y subordinación del sistema colonial.

Es decir, el NOEI surge como necesidad y de la aspiración de los nuevos Estados independientes de un orden económico internacional justo, que garantizara la igualdad soberana y el desarrollo de sus naciones, sin ataduras a los centros internacionales de poder militar, político y económico.

Los fundamentos del NOEI aparecen inicialmente esbozados en la Declaración sobre la Promoción de la

Paz Mundial y la Cooperación, adoptada en la Conferencia Afro-Asiática en Bandung, Indonesia, en abril de 1955, que fue el primer evento entre regiones del Sur y antecedente directo de la fundación del Movimiento de Países No Alineados (MNOAL). Los diez Principios de Bandung contribuyeron a definir referentes para un modelo alternativo de relaciones económicas internacionales, con el fin de eliminar la brecha entre los países del Norte y los del Sur.

Con posterioridad, la adopción en diciembre de 1961, por la Asamblea General de la Organización de Naciones Unidas (ONU) de la Resolución 1720 (XVI), que declaró el primer decenio del desarrollo y el programa de cooperación económica internacional; la I Conferencia Internacional sobre Comercio y Desarrollo, que dio lugar a la Conferencia de Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD, por sus siglas en inglés) en 1964, y de cuyo seno nació el Grupo de los 77, así como el establecimiento de la ONUDI en 1966, entre otros, fueron

[IR AL ÍNDICE](#)

procesos que permitieron profundizar en una visión diferente sobre el ordenamiento económico internacional, que maduró en la declaración política aprobada en la IV Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno de los Países No Alineados, celebrada en Argel del 5 al 9 de septiembre de 1973, en la que se invitó al secretario general de las Naciones Unidas a convocar el sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, que se dedicaría a considerar la problemática del desarrollo y la cooperación económica internacional.

El 30 de abril de 1974, 94 estados miembros (en nombre del MNOAL) presentaron a la Comisión *ad hoc* del período extraordinario de sesiones un proyecto de resolución conjunto titulado "Declaración sobre el establecimiento de un nuevo orden económico internacional" (A/AC.166/L.47). Ese mismo día, esos Estados miembros presentaron también otro proyecto de resolución conjunto sobre un Programa de acción sobre el establecimiento de un nuevo orden económico internacional (A/AC.166/L.48). El 1.º de mayo de 1974, los proyectos de resolución fueron aprobados sin votación como resoluciones de la Asamblea General 3201 (S-VI) y 3202 (S-VI).

Estas resoluciones constituyeron el núcleo del proyecto del NOEI. Configuraron la base de reivindicaciones de los países del Tercer Mundo en relación con el orden expoliador vigente. La formulación del NOEI constituyó un hito en la lucha de los países del Sur por la justicia económica internacional.

El texto de la referida Declaración señala:

Los países en desarrollo, que constituyen el 70 % de la población mundial, reciben únicamente el 30 % de los ingresos mundiales. Ha resultado imposible lograr un desarrollo uniforme y equilibrado de la comunidad internacional con el actual orden económico. La disparidad entre los países desarrollados y los países en desarrollo continúa aumentando, en un mundo regido por un sistema que se estableció en una época en que la mayoría de los países en desarrollo ni siquiera existían

como Estados independientes y que perpetúa la desigualdad.

La Declaración subrayó que el NOEI debía basarse en los principios de igualdad soberana de los estados; libre determinación de los pueblos; la inadmisibilidad de la adquisición de territorios por la fuerza; la no injerencia en los asuntos internos de otros estados; el derecho de cada país a adoptar el sistema económico y social que considere más apropiado para su propio desarrollo, sin sufrir ninguna discriminación como consecuencia de ello; la más amplia cooperación internacional entre todos los estados, basada en la equidad y que permita eliminar las disparidades existentes en el mundo y asegurar la prosperidad de todos; el derecho a la participación plena y efectiva de todos en la solución de problemas de tipo económico, la no discriminación, el respeto a la integridad territorial, el derecho al control directo de los recursos naturales y la reglamentación y supervisión de las actividades de las empresas transnacionales, entre otros importantes principios.

La implementación de las medidas del Programa de Acción fue una de las principales preocupaciones del MNOAL y del Grupo de los 77, que impulsaron proyectos para la integración económica y la cooperación en el área del comercio como Fondo de Solidaridad para el Desarrollo Económico y Social, el Fondo de Productos Básicos y el Sistema Generalizado de Preferencias Comerciales.

Otro paso significativo en el camino hacia la creación del NOEI tuvo lugar el 12 de diciembre de 1974, cuando la Asamblea General de la ONU adoptó, con base en la Resolución 3281 (XXIX), la Carta de Derechos y Deberes Económicos de los Estados, resultado del informe del Grupo de Trabajo formado por 40 representantes gubernamentales que, desde 1973, se abocó a la elaboración del texto de la Carta.

La Carta, que se estructuró en cuatro capítulos y 34 artículos, se refiere a una amplia variedad de asuntos.

El primer capítulo refrendó los principios fundamentales de las relaciones internacionales que fueron esbozados en la Declaración sobre el NOEI, y añadió otros como la abstención de todo intento

de buscar hegemonía y esferas de influencia, y el libre acceso al mar y desde el mar para los países sin litoral.

La Carta reconoce el derecho a elegir el sistema económico, político, cultural y social que a cada pueblo convenga; el derecho a los recursos naturales; a reglamentar y ejercer autoridad sobre las inversiones extranjeras dentro de la jurisdicción interna; a nacionalizar, expropiar o transferir los bienes extranjeros; a asociarse en organizaciones de productores de materias primas; a participar en la adopción de decisiones para la solución de problemas económicos, financieros y monetarios mundiales; a beneficiarse de los avances y el desarrollo de la ciencia y la tecnología para acelerar el desarrollo; a eliminar, individual y colectivamente, el colonialismo, el *apartheid*, la discriminación racial, el neocolonialismo y otras formas de agresión.

generalizado a los países en desarrollo; el deber de afianzar su cooperación económica, su comercio mutuo, debiendo conducirse en sus relaciones económicas, de manera respetuosa a los intereses de los demás; el deber de los desarrollados de ayudar a los menos adelantados, a los países en desarrollo sin litoral y también a los insulares, para que alcancen un desarrollo justo; el deber de todos los Estados de coexistir pacíficamente.

La propuesta de establecimiento de un Nuevo Orden Económico Internacional exigía la creación de un orden humano y verdaderamente justo, inclusivo, sostenible y estable, capaz de proporcionar beneficios para todos sus participantes.

El NOEI reafirma los principios y objetivos de la Carta de la ONU, profundizados mediante la promoción de la política de coexistencia pacífica activa del MNOAL. Sus postulados enfatizan cla-

LA FORMULACIÓN DEL NOEI CONSTITUYÓ UN HITO EN LA LUCHA DE LOS PAÍSES DEL SUR

Paralelamente, entre los deberes de los estados se estableció el de información y consulta para la explotación de los recursos naturales compartidos; la responsabilidad de todo estado de promover el desarrollo económico, cultural y social de su pueblo; el deber de cooperar para facilitar las relaciones económicas internacionales, para promover el desarrollo económico, social, cultural, científico y tecnológico en el mundo y entre los países en desarrollo; mejorar la eficacia de las organizaciones internacionales; lograr una expansión del comercio mundial en mejores condiciones; promover el desarme general y eliminar toda forma de discriminación racial.

Especialmente, se señala el deber de los países desarrollados de mejorar y ampliar el sistema de preferencias arancelarias, y conceder trato preferencial

ramente que el NOEI permitiría un desarrollo económico equilibrado, y la superación del vetusto modelo de relaciones que ha dado lugar a la dependencia y el empobrecimiento —aún existentes— de los países en desarrollo.

Sin embargo, el NOEI nunca llegó a instrumentarse. Lo frustraron los países capitalistas desarrollados, que cercenaron la capacidad de las Naciones Unidas para aplicarlo e impidieron la implementación de las medidas previstas en el Programa de Acción, con el fin de asegurar el sostenimiento del injusto orden económico internacional que les favorece. En su lugar, se entronizaron las corrientes neoliberales, promoviéndose un mundo hiperglobalizado en el que la iniciativa privada, la demonización del Estado como actor y regulador económico, la competencia y

la inversión se convirtieron en los nuevos derroteros para retomar la senda del crecimiento y el desarrollo económico.

A pesar de tan complejo escenario, no se puede desconocer el importantísimo papel desempeñado por el Grupo de los 77 y el MNOAL en la ONU como principales impulsores de la Cooperación Técnica y Económica entre países en desarrollo, otro ámbito de la cooperación concebida en el NOEI, que a partir de la complementariedad permitía mantener la vitalidad de una agenda orientada a impulsar un mayor desarrollo de los países subdesarrollados.

Desde el propio inicio del proceso revolucionario, Cuba ha hecho una importante contribución a la defensa, promoción y preservación de la lucha por un nuevo orden económico internacional.

Tan temprano como en 1960, al dirigirse a la Asamblea General de las Naciones Unidas, el líder de la Revolución estableció un paralelismo entre los problemas enfrentados por el pueblo cubano y aquellos comunes al Tercer Mundo, cuando explicó las razones que llevaron a la Primera Declaración de La Habana. Allí apuntó que, si se resolvían los desequilibrios al interior de cada país, ello podría tener un impacto estructural a nivel global.

El inicio de la epopeya internacionalista cubana, con el envío de la primera brigada médica a Argelia en 1963, que se extendió y multiplicó en la medida que avanzó la Revolución y es hoy parte de nuestra política exterior, demostró en términos prácticos que es posible un nuevo tipo de cooperación internacional para el desarrollo, que es uno de los fundamentos del NOEI.

Cuba también jugó un destacado papel en las negociaciones que llevaron a la adopción de la Declaración y el Programa de Acción para el establecimiento del NOEI.

En 1979 La Habana acogió la VI Conferencia Cumbre del Movimiento de Países No Alineados, cuya agenda económica reflejaba entre sus prioridades la evaluación del carácter injusto del sistema económico internacional vigente y de las características de aquella etapa de la crisis económica capitalista; los problemas de los países subdesarrollados

para su industrialización y despliegue industrial; el carácter nocivo de las empresas transnacionales y su papel como instrumento de política exterior del imperialismo; el fracaso en los intentos de reformar el sistema monetario internacional y la lucha por el establecimiento del Nuevo Orden Económico Internacional, con lo cual Cuba demostró que continuaba liderando los esfuerzos por avanzar en ese objetivo preterido de los países del Tercer Mundo.

Al informar a la Asamblea General de la ONU sobre los resultados de la Cumbre, Fidel expresó:

Somos 95 países de todos los continentes, que representan la inmensa mayoría de la humanidad [...] Estamos asociados en el empeño por cambiar el actual sistema de relaciones internacionales, basado en la injusticia, la desigualdad y la opresión. Actuamos en política internacional como un factor global independiente.

En el epílogo de su libro *La crisis económica y social del mundo*, que constituyó una documentada y exuberante radiografía de la situación económica mundial hasta 1983 y sus repercusiones en los países subdesarrollados, presentado a modo de informe de la presidencia cubana a la VII Cumbre del Movimiento en Delhi, el Comandante en Jefe delineó toda una plataforma de acción para los países del Tercer Mundo, que mantiene plena vigencia y reafirma nuestra convicción sobre la necesidad del NOEI.

A partir de la explosión de la crisis de la deuda externa, el liderazgo personal de Fidel para articular un movimiento de países deudores en los años que siguieron, fue también una importantísima contribución para la movilización de la conciencia social, las fuerzas progresistas y gobiernos en favor de la cancelación de la deuda para el gran número de países que no tenían la posibilidad de pagarla.

La primera reunión de jefes de Estado o Gobierno del Grupo de los 77, conocida como la I Cumbre Sur, se celebró entre el 10 y el 14 de abril del año 2000 en La Habana, fue otra contribución significativa de Cuba para potenciar el liderazgo del Grupo contra el proceso de globalización neoliberal que para entonces se había extendido en el mundo.

Al caracterizar la globalización en su discurso a la Cumbre, Fidel expresó:

Durante décadas al tercer mundo se le ha repetido un discurso simplista y único, y se le ha impuesto una única política. Se nos ha asegurado que el mercado sin regulación, la privatización máxima y la retirada del Estado de la actividad económica, eran los principios infalibles para alcanzar el desarrollo económico y social. Siguiendo esos principios, los países desarrollados, y en especial los Estados Unidos, las grandes transnacionales beneficiarias de esa política y el FMI, diseñaron en las dos últimas décadas el orden económico mundial más hostil para el progreso de nuestros países, y también el más insostenible para el mantenimiento de la vida en términos sociales y ambientales.

La globalización fue encerrada en la camisa de fuerza del neoliberalismo, y como tal tiende a globalizar no el desarrollo, sino la pobreza; no el respeto a la soberanía nacional de nuestros Estados, sino su violación; no la solidaridad entre los pueblos, sino el sálvese quien pueda en medio de desigual competencia en el mercado.

De la Cumbre resultaron la Declaración y el Programa de Acción de La Habana, que le dieron al G77 una visión para el futuro y una plataforma orientada a la acción, en particular para rescatar e impulsar la cooperación sur-sur.

Asimismo, la exitosa celebración en Cuba de la XIV Conferencia Cumbre del MNOAL en septiembre de 2006, marcó una pauta para el lanzamiento del Movimiento en el plano multi-

lateral, que permitió enfrentar de manera más efectiva los retos que imponía la unipolaridad en las relaciones internacionales y pasar a una acción proactiva en defensa del multilateralismo y de las principales prioridades de los países No Alineados.

En 2008, en el contexto de la nueva crisis financiera que golpeó al mundo desde año precedente y de la supuesta "guerra contra el terrorismo" liderada por Estados Unidos, Cuba volvió a enarbolar la bandera del Nuevo Orden Económico Internacional.

Por 123 votos a favor, y con el único voto en contra de los Estados Unidos, las Naciones Unidas adoptó la primera resolución que daría continuidad a los esfuerzos lanzados por la comunidad internacional en 1974, la resolución 63/224, titulada "Hacia un Nuevo Orden Económico Internacional".

Desde entonces, Cuba, primero anualmente y ahora de manera bienal, presenta y coordina a nombre del G-77 esta resolución de la Asamblea General.

El más reciente texto sobre esta cuestión, la resolución 79/215 de 2024, que conmemora el 50 Aniversario de los principios enunciados en la Declaración y el Programa de Acción sobre el NOEI, constituye un texto de mayor elaboración que también se nutrió de los progresos alcanzados por la presidencia cubana del Grupo de los 77 durante el año 2023, el cual reconoce la evolución del tema y remarca la prioridad de su atención.

De nuevo 133 naciones apoyaron esta resolución, dos se abstuvieron y 51 pasaron a oponerse junto a Estados Unidos.

LA IMPLEMENTACIÓN DEL NUEVO ORDEN
ECONÓMICO INTERNACIONAL CONTINÚA
SIENDO UNA DEUDA PENDIENTE
CON NUESTROS PUEBLOS

Los resultados alcanzados durante la presidencia cubana del Grupo de los 77 en el año 2023, especialmente la conformación de sólidas posiciones sustantivas para procesos de connotada importancia multilateral, como la reforma de la arquitectura financiera internacional, el inicio de la preparación de la Cumbre del Futuro efectuada un año después, la celebración en La Habana de la Cumbre del Grupo de los 77, dedicada a examinar el papel de la ciencia, la tecnología y la innovación en 2023, la preparación del documento final de la III Cumbre Sur en Kampala, así como la primera Cumbre del Grupo de los 77 en el marco de una conferencia climática organizada por Cuba durante la COP-28 en Dubai, constituyeron un tributo y renovación de los esfuerzos para vigorizar la lucha en favor del establecimiento de un Nuevo Orden Económico Internacional.

En igual sentido, el II Congreso Internacional sobre los desequilibrios del mundo, las urgencias de paz y el desarrollo y la necesidad de un Nuevo Orden

Económico Internacional, efectuado en La Habana en abril de 2024 fue una inspiradora acción para rescatar y actualizar el reclamo por un nuevo orden internacional que igualmente atienda los retos que plantean los temas emergentes como resultado de la nueva revolución industrial desde la tecnología digital y la inteligencia artificial, así como el colapso ambiental, que definen las condiciones actuales de desarrollo, especialmente para el Sur global.

Tanto más que ayer, hoy se requiere una total refundación de las instituciones que rigen el funcionamiento de la economía mundial y determinan el sistema de gobernabilidad global, para dar paso a la equidad, la no discriminación y la lucha por el bien común. La implementación del Nuevo Orden Económico Internacional continúa siendo una deuda pendiente con nuestros pueblos y para la salvación de la humanidad.

Muchas gracias.

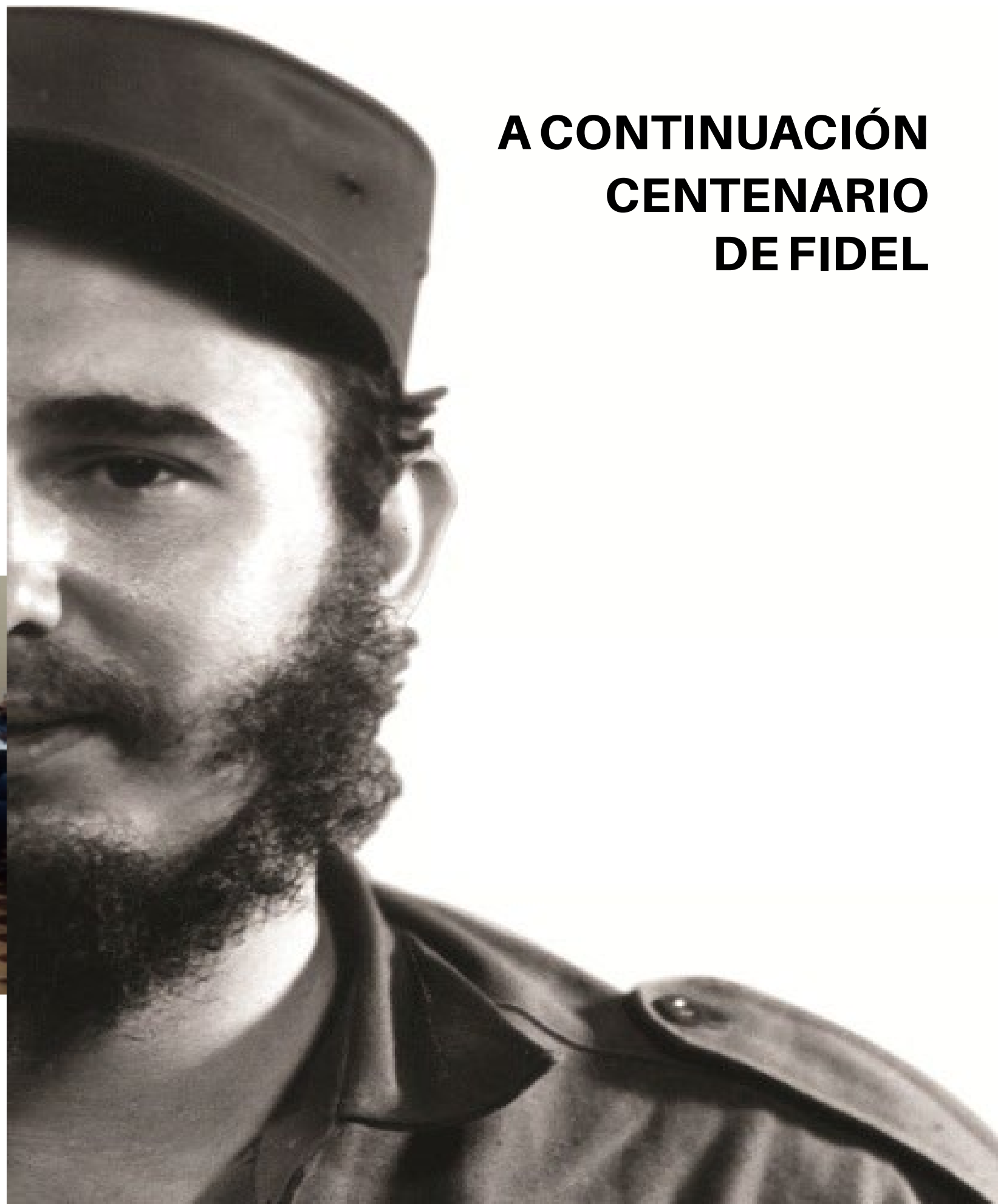


Notas del Consejo Editorial

1. Las tres intervenciones especiales publicadas en este número se realizaron en octubre de 2025. Los hechos que se relatan y analizan en ellas están ajustados a ese momento y pueden haber evolucionado en los meses subsiguientes.
2. En el momento de la conferencia, el embajador Eugenio Martínez fungía como director general de América Latina de la cancillería cubana, hoy es el embajador de Cuba en México.

[IR AL ÍNDICE](#)

A CONTINUACIÓN CENTENARIO DE FIDEL



Fidel Castro y la cultura cubana: concepciones, política cultural y la batalla por la soberanía

Fidel Castro and Cuban Culture: conceptions, cultural policy and the battle for sovereignty

Resumen

El artículo analiza el papel protagonista de Fidel Castro en la formulación e implementación de la política cultural cubana, con énfasis en su concepción de la cultura como pilar de la soberanía nacional y dimensión constitutiva de la Revolución. Se examina el principio fundacional establecido en 1961 y su evolución, para luego abordar la proyección internacional de la cultura cubana como eje estratégico. A través del estudio de los vínculos con intelectuales europeos y latinoamericanos, y con un enfoque particular en el diálogo con Estados Unidos, se demuestra cómo la cultura se convirtió en una trinchera de ideas para contrarrestar el bloqueo y construir solidaridad. Para finalizar, se aborda el legado de esta estrategia en iniciativas como la Red de Intelectuales, Artistas y Movimientos Sociales en Defensa de la Humanidad (REDH), reafirmando la vigencia del pensamiento de Fidel Castro en el contexto de su centenario.

Palabras clave: Fidel Castro, política cultural cubana, soberanía cultural, relaciones internacionales, bloqueo, intelectuales.

Abstract

The article analyzes the leading role of Fidel Castro in the formulation and implementation of Cuban cultural policy, emphasizing his conception of culture as a pillar of national sovereignty and a constitutive dimension of the Revolution. It examines the foundational principle established in 1961 and its evolution, then addresses the international projection of Cuban culture as a strategic axis. Through the study of ties with European and Latin American intellectuals, with a particular focus on dialogue with the United States, it demonstrates how culture became a trench of ideas to counter the blockade and build solidarity. Finally, it discusses the legacy of this strategy in initiatives such as the Network of Intellectuals, Artists and Social Movements in Defense of Humanity (REDH), reaffirming the relevance of Fidel Castro's thought in the context of his centennial.

Keywords: Fidel Castro, Cuban cultural policy, cultural sovereignty, international relations, blockade, intellectuals.

Embajador Pedro Monzón Barata

Centro de Investigaciones de Política Internacional (CIPI)

La Habana, Cuba

Fecha de recepción: marzo de 2026

Fecha de aprobación: marzo de 2026

Fecha de publicación: junio de 2026

El principio fundacional

El principio fundacional de la política cultural cubana se apoya en la frase de Fidel Castro en 1961: "Dentro de la Revolución, todo; contra la Revolución, nada" (Castro, 1961). Esta fórmula establece una distinción política, no estética, clave para comprender la evolución cultural de la Revolución. Fidel no exigía un arte militante, sino que la creación no se convirtiera en instrumento contrarrevolucionario, permitiendo así expresiones diversas, desde las comprometidas hasta las espirituales o experimentales.

Ofreció una plataforma de inclusión amplia: aseguró que los artistas no revolucionarios tuvieran espacio para crear (Castro, 1961) y abrió la posibilidad de acercarse a los ideales revolucionarios (Castro, 1961), siempre evitando dogmatismos. El límite es político y, pese a desviaciones contingentes como el "quinquenio gris", este principio ha permitido a la cultura cubana desarrollar una trayectoria original y fecunda.

Sobre esta base, Fidel concibió la cultura como pilar de la soberanía nacional y dimensión constitutiva de la Revolución, articulando la formación

integral del ser humano, la defensa de la identidad y la proyección internacional. Asumiendo la máxima martiana de que "ser cultos es la única forma de ser libres", estableció una relación dialéctica entre cultura y libertad desde una noción ampliada de cultura —científica, técnica y humanística—, en la que la justicia y la solidaridad operan como condiciones previas, invirtiendo así la lógica liberal que la reduce a mera acumulación de conocimientos. En un contexto de permanente asedio, concibió, además, la cultura como escudo y espada de la nación, como trinchera de ideas. De ahí que durante el Período Especial afirmara que "la cultura es lo primero que hay que salvar", jerarquizando lo simbólico sobre lo material en un pronunciamiento político sin precedentes.

La democratización cultural fue el pilar esencial: el arte debía ser patrimonio del pueblo, transformando las condiciones sociales y de producción para que el talento popular emergiera. En este contexto, Fidel insistió en rechazar tanto el elitismo como el populismo vulgar, apostando por una dialéctica ascendente donde el artista mantiene la excelencia mientras el pueblo eleva su nivel cultural. En coherencia, impugnó el realismo socialista, posición



expresada en las *Palabras a los Intelectuales* y respaldada con gestos como publicar *El Quijote* —primer libro de la Imprenta Nacional—, autorizar también la impresión de *Paradiso* —de José Lezama Lima— y por muchos otros hechos probatorios.

Para Fidel, la Revolución misma era el más trascendente hecho cultural, al implicar la transformación de la subjetividad y avanzar en la formación del "hombre nuevo". Esta visión se materializó en una densa infraestructura: en 1959 se crearon el Instituto Cubano de Arte e Industria Cinematográfica (ICAIC) y la Casa de las Américas; se estableció una red nacional de escuelas de arte y se revalorizaron expresiones afrocubanas. El Estado actuó como mecenas: restituyó la subvención al Ballet Nacional, creó la Imprenta Nacional, impulsó la Campaña de Alfabetización en 1961, fundó el Ministerio de Cultura, consejos nacionales por especialidades, y museos, galerías, casas de cultura, bibliotecas y teatros en cada provincia. La Unión de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC, 1961) agrupó a la intelectualidad con pluralidad estética y política, consolidando un sistema integral de promoción cultural junto a la Asociación Hermanos Saíz y las Brigadas José Martí.

1. La proyección internacional: eje estratégico de la Revolución

Gracias a este proceso, la cultura cubana se transformó en una sólida fortaleza nacional y, simultáneamente, en un factor de influencia y admiración a escala global. Bajo el liderazgo protagónico de Fidel Castro, esa infraestructura cultural y el capital simbólico acumulado se transformaron en el cimiento de una proyección internacional deliberada y estratégica.

En un contexto de asedio permanente por parte de Estados Unidos, que incluyó invasión, sabotaje, terrorismo, aislamiento diplomático y bloqueo económico, la cultura se convirtió en instrumento privilegiado para tender puentes, seducir conciencias, quebrar el cerco informativo y proyectar una imagen de Cuba que contrarrestara las narrativas hostiles fabricadas por los grandes medios.

Fidel comprendió con una claridad excepcional que la batalla contra el bloqueo no se libraba solo en el terreno económico o diplomático, sino igualmente en el terreno simbólico y cultural. Entendió que la extraordinaria capacidad de influencia de la cultura cubana promovida por la revolución —su música, su cine, su literatura, su ballet, sus artes plásticas, su deporte—, respaldada por su propia autoridad intelectual, su carisma personal y su disponibilidad para el diálogo, podía convertirse en un arma de comunicación directa con los pueblos del mundo, especialmente con el pueblo estadounidense, a quien siempre distinguió del gobierno y las políticas hostiles.

Por eso, dedicó innumerables horas de su abrumadora agenda a los intercambios culturales de todo tipo: conversaciones con intelectuales, recepciones a artistas, diálogos con estudiantes, visitas a delegaciones, entrevistas con periodistas. Sabía que cada hora invertida en ese diálogo directo rendía frutos incalculables en la erosión de los estereotipos y en la construcción de solidaridad.

2. La Habana como capital simbólica: el diálogo con Europa

Desde los primeros años, La Habana se transformó en una meca para la intelectualidad europea, especialmente la francesa. Fidel recibió a figuras como Gérard Philipe (1959), Sartre y Beauvoir (1960) y Agnès Varda [(1963), Fundación Fidel Castro, s. f.], en largas conversaciones donde desplegaba su capacidad de seducción intelectual. Jack Lang, ministro de Cultura francés, señaló que las primeras medidas de la Revolución seducían irresistiblemente a quienes soñaban con otra sociedad (Lang, s. f.). Cada visita constituía un acto de legitimación internacional que contrarrestaba la campaña de desprestigio desde Washington.

3. Los impactos en Nuestra América

Paralelamente al diálogo con Europa, y con una intensidad aún mayor, Fidel tejió una densa red de vínculos con intelectuales y artistas latinoamericanos, muchos de los cuales se convirtieron en amigos personales, colaboradores permanentes y defensores incon-

dicionales de la Revolución en sus respectivos países y en los foros internacionales.

Gabriel García Márquez, Premio Nobel de Literatura 1982, mantuvo una amistad cuasi familiar con Fidel durante décadas. Dejó múltiples testimonios escritos y orales: destacó su capacidad para tener un idioma para cada ocasión, su habilidad para ocupar todo el espacio cuando entraba en un lugar, su estado de gracia irresistible cuando se apoderaba de la audiencia en sus discursos (García Márquez, 1998).

Eduardo Galeano, el gran escritor uruguayo, ofreció un retrato poético y combativo que circuló por todo el mundo:

Sus enemigos no dicen que no fue por posar para la Historia que puso el pecho a las balas cuando vino la invasión, que enfrentó a los huracanes de igual a igual, de huracán a huracán, que sobrevivió a 637 atentados, que su contagiosa energía fue decisiva para convertir una colonia en patria (Galeano, s. f.).

Junto a ellos, una constelación de figuras de primer orden encontró en Cuba espacio de acogida, estímulo y amistad: Mario Benedetti, Ernesto Cardenal, Oswaldo Guayasamín, Pablo González Casanova, Rafael Alberti, Frei Betto, cuyo diálogo contribuyó decisivamente a superar la inicial desconfianza hacia los creyentes y abrió el camino a una relación más madura entre Revolución y fe.

4. La relación con Estados Unidos: campo de batalla decisivo

Fidel Castro comprendió desde muy temprano, con su conocida lucidez estratégica, que el diálogo directo con personalidades y el pueblo estadounidense constituía un campo de batalla ideológico muy importante para la Revolución. Si se lograba que sectores significativos de la población de Estados Unidos conocieran directamente la realidad cubana, más allá de los estereotipos y la propaganda, se estaría erosionando la base social de apoyo al bloqueo y se estaría construyendo un poderoso contrapeso a la política de hostilidad impulsada por los sectores más reaccionarios. Por eso dedicó in-

numerables horas de su tiempo a los intercambios culturales de todo tipo con ciudadanos estadounidenses, convencido de que la verdad de la Revolución, mostrada sin mediaciones y con la fuerza de los hechos, era el mejor antídoto contra la mentira.

4.1. Los cimientos históricos y el primer acercamiento (1959)

Había abundantes antecedentes de relaciones e interinfluencias en el terreno de la cultura, en especial en la música, desde mucho antes del triunfo de la Revolución. Sobre esos cimientos históricos de entendimiento cultural entre países vecinos, la Revolución decidió construir una estrategia deliberada de acercamiento al pueblo estadounidense. Apenas tres meses después del triunfo, Fidel Castro asumió personalmente esa tarea con una visita a Estados Unidos que marcó un precedente fascinante y revelador de su concepción del diálogo directo con el pueblo estadounidense. En su paso por Washington y Nueva York dejó ver una imagen de naturalidad, accesibilidad y simpatía que desarmaba cualquier estereotipo. *The New York Times* editorializó impresionado: "Este joven es más grande que la vida" (Sitio oficial Fidel Soldado de las Ideas, s. f.; Ruggiero, 2008). Un periodista escribió que incluso los escépticos quedaban "aturdidos" por su presencia, como si hubiera llegado "no solo de otro mundo, sino de otro siglo: el siglo de Samuel Adams, Patrick Henry, Tom Paine y Thomas Jefferson" (Sitio oficial Fidel Soldado de las Ideas, s. f.; Ruggiero, 2008).

4.2. Fidel, Harlem y la solidaridad afroamericana

En septiembre de 1960, la delegación cubana encabezada por Fidel Castro, que había llegado a Nueva York para participar en la XV Asamblea General de la ONU, fue prácticamente expulsada del Hotel Shelburne, donde había reservado, lo que pretendía ser un revés diplomático, como parte de la campaña de Estados Unidos por aislar a la Revolución Cubana. Pero Fidel lo transformó en una victoria simbólica de dimensiones históricas. Al aceptar la invitación de líderes afroamericanos para alojarse en el Hotel Theresa, en el corazón de Harlem, convirtió un acto de hostilidad

en una plataforma para denunciar la hipocresía del gobierno estadounidense y, simultáneamente, tender puentes con la comunidad negra y el movimiento por los derechos civiles. El gesto transcendía lo protocolario: Fidel establecía una identificación entre la Revolución Cubana y las luchas antirracistas en Estados Unidos, encarnadas en figuras como Malcolm X, con quien sostuvo un diálogo que marcaría un precedente. "Me siento como alguien que camina por un desierto y de repente encuentra un oasis", declaró desde el balcón del hotel, y añadió: "Cualesquiera que sean las dificultades que surjan, siempre habrá amor por el pueblo de los Estados Unidos" (Cubaminrex, 2025). Aquellas palabras no eran retórica. En consonancia, Harry Belafonte, figura emblemática del cine estadounidense, se convertiría en un solidario permanente, y su afirmación de que "Fidel es único en su tiempo" (Cubaminrex, 2025) expresaba un vínculo que desbordaba lo político para instalarse en el terreno de la empatía humana y el reconocimiento mutuo.

4.3. La curiosidad intelectual y el cine como espacio de encuentro: Francis Ford Coppola

La capacidad de Fidel para seducir desde la curiosidad intelectual y el humor quedó ejemplarmente demostrada en 1976, cuando Francis Ford Coppola visitó Cuba por primera vez. El director de la saga *El Padrino*, que había investigado exhaustivamente la isla para su película, sin poder filmarla allí debido al bloqueo, llegó con una mezcla de curiosidad y escepticismo. Lo que encontró lo deslumbró: "La gente parecía estar conectada entre sí con una singularidad de propósito muy reconfortante", observó, y añadió que el logro más importante era "haber

hecho de la educación su prioridad número uno" (Scheer & Lyne, s. f.).

Pero fue en su segunda visita, en 2015, ya como instructor invitado en la Escuela Internacional de Cine y Televisión de San Antonio de los Baños (EICTV), fundada por Gabriel García Márquez y Fidel, cuando Coppola recordaría una anécdota que revelaba el talante del Comandante. Al evocar aquel primer encuentro, contó que Fidel le había dicho: "Me gustaría hacer una copia de *El Padrino II* para verla en Cuba". Coppola respondió que no era el propietario, pero que por él no había problema. "Bien

—replicó Fidel con una sonrisa—, porque lo hicimos anoche" (Scheer & Lyne, s. f.). La anécdota, conocida treinta

y nueve años después, añadió un manto de humanidad que ningún documental podía transmitir: la soberanía cultural no era para Fidel una consigna rígida, sino un espacio de interlocución creativa donde el humor y la naturalidad desactivaban cualquier solemnidad.

Coppola regresaba a Cuba no solo como instructor, sino como alguien que había experimentado que, más allá de las diferencias

políticas, existía un terreno común donde el cine, la educación y la pasión por el ser humano podían encontrarse.

4.4. Los años noventa: el desafío cultural

Así como Fidel transformó la expulsión del Hotel Shelburne en una victoria simbólica desde Harlem, y del encuentro con Coppola emergió una relación donde el humor y la humanidad desactivaban la hostilidad en los años noventa, la Revolución volvió a apostar por la misma convicción: la cultura y la educación eran armas más poderosas que cualquier ley restrictiva. La Ley Torricelli de 1992 pretendía aislar mediante el reforzamiento del bloqueo



mientras reconocía explícitamente los contactos "pueblo a pueblo" como vía para ejercer influencia subversiva (Cuban Democracy Act, 1992); Cuba respondió abriéndose al diálogo directo, convencida de que la solidez de su cultura, su educación y sus valores revolucionarios resistiría cualquier contraste con la realidad.

4.5. La música como puente: el proyecto Music Bridges

El proyecto Music Bridges (marzo, 1999) materializó esta apuesta con visibilidad sin precedentes: por primera vez en cuarenta años, un centenar de músicos de ambas naciones se reunieron en La Habana. Bonnie Raitt, Jimmy Buffett y los Indigo Girls, entre muchos otros, compusieron de conjunto y compartieron escenario con artistas cubanos del quilate de Silvio Rodríguez, Chucho Valdés, José María Vitier e Isaac Delgado. El concierto en el teatro Karl Marx, con la interpretación colectiva de "Bridge Over Troubled Water", adquirió fuerza poética. La prensa tituló: "Las murallas del embargo cayeron con el intercambio musical" (Cantor-Navas, 1999). Michael Franti exclamó: "¡Estamos cambiando los tiempos! En la música todos ganamos" (Cantor-Navas, 1999). Fidel, consciente de la trascendencia del momento, no se limitó a seguirlo de cerca: compartió personalmente con todos los músicos en una recepción en su honor en el Palacio de la Revolución, confirmando que el diálogo cultural era para él asunto de primer orden.

4.6. El aula flotante: Semester at Sea

La misma lógica operó con el crucero *Semester at Sea*, que permitió entre 1999 y 2004 siete encuentros de Fidel con cientos de estudiantes, en conversaciones de horas que desmontaban décadas de propaganda (Cubadebate, 2014). Un profesor comentó con asombro la profundidad del intercambio. Los estudiantes se reunían con jóvenes cubanos, visitaban escuelas y hospitales, y regresaban transformados. El mecanismo de inevitable influencia era idéntico: diálogos personales con Fidel, contacto directo con la realidad cubana, posibilidad de preguntar sin censura, evidencia de un sistema educativo que

formaba masivamente médicos y maestros pese al bloqueo.

4.7. Fidel y la reevaluación histórica de la Crisis de Octubre

El mismo espíritu que animaba los encuentros musicales y los diálogos estudiantiles se trasladó, apenas unos años antes, al terreno de la memoria histórica y la alta política. Entre 1990 y 1992, y en paralelo a los intercambios que desafiaban el bloqueo en el terreno cultural, Fidel impulsó un diálogo de naturaleza distinta pero de idéntica convicción: solo el encuentro directo, sin intermediarios ni versiones oficiales heredadas, podía ayudar a desmontar los mitos de la Guerra Fría.

Antecedido por una reunión de intelectuales y políticos de Cuba, Estados Unidos y la URSS en 1990, la Conferencia Tripartita sobre la Crisis de los Misiles, celebrada en La Habana en 1992, constituyó un hecho sin precedentes. Por primera vez desde 1962, los protagonistas que habían llevado al mundo al borde del holocausto nuclear se sentaban juntos a conversar: Robert McNamara, secretario de Defensa durante la presidencia de Kennedy; Arthur Schlesinger Jr., asistente especial del presidente Kennedy; el general Anatoli Gribkov, artífice del despliegue soviético y Fidel Castro; acompañados por altos funcionarios y académicos cubanos, rusos y estadounidenses. Durante cuatro días, en el Palacio de Convenciones, intercambiaron versiones, hasta entonces secretas, confrontaron percepciones y reconocieron los peligrosos acontecimientos que estuvieron a punto de desencadenar la catástrofe.

Fidel, quien lideró el montaje de este trascendental evento, lejos de ser un espectador pasivo, intervino activamente en las discusiones. Polemizó particularmente con McNamara sobre las intenciones reales de Estados Unidos en aquellos días de octubre, aportando la perspectiva de quien había vivido el conflicto desde la isla que sería el escenario de la tragedia. En La Habana los protagonistas de la Crisis demostraban que la historia, cuando se confronta sin dogmas, también puede ser territorio de entendimiento. La magnitud del acontecimiento

—exsecretarios de Estado, generales, historiadores eminentes, cuatro días de debates, revelaciones que reescribían la historia oficial de la Guerra Fría— evidenciaba que la estrategia de Fidel no se limitaba al terreno artístico o educativo: abarcaba también la interpretación del pasado, porque la soberanía cultural es, ante todo, soberanía sobre la propia memoria.

4.8. Fidel, solidaridad y cultura: las Caravanas de la Amistad

La concepción fidelista de la cultura como trinchera de ideas no se agotaba en los diálogos con intelectuales y artistas, ni en las grandes conferencias que reescribían la historia desde la academia y la política. Tenía también una dimensión de base,

bloqueo y cruzaban la frontera por Laredo, Texas, con un lema que sintetizaba la ética del movimiento: "el amor no paga impuestos" (Arce, 2021).

En 1993, la lucha alcanzó dimensiones épicas cuando varios caravanistas realizaron una prolongada huelga de hambre en la frontera para exigir la devolución de un ómnibus decomisado por las autoridades. Fidel, que los recibía regularmente en La Habana e intercambiaba con ellos como viejos amigos, encontró una vez más la metáfora exacta: "Creo que algún día ese ómnibus dejará de ser uno escolar para ir a un museo, como un moderno Rocinante, con sus flacos y gastados hierros, para convertirse en símbolo de la amistad, de la solidaridad, de la hermandad entre los pueblos" (Arce, 2021).

LA HISTORIA, CUANDO SE CONFRONTA SIN DOGMAS, TAMBIÉN PUEDE SER TERRITORIO DE ENTENDIMIENTO

alimentada por un flujo de solidaridad popular que venía de la ciudadanía, comunidades religiosas y de barrios humildes de Estados Unidos, y que encontraba en Cuba una recepción muy cálida. Uno de esos distinguidos casos, justamente durante los años más duros del Período Especial, fue el papel desempeñado por la Fundación Interreligiosa para la Organización Comunitaria (IFCO), liderada por el reverendo Lucius Walker, quien organizó las Caravanas de la Amistad: recorridos por ciudades estadounidenses recolectando medicinas, leche en polvo, bicicletas, materiales escolares, biblias y todo tipo de ayuda humanitaria. Desafiaban abiertamente las leyes del

De aquella relación fraternal surgió el programa de becas para jóvenes estadounidenses en la Escuela Latinoamericana de Medicina (ELAM). Cientos de estudiantes de bajos recursos se han graduado hasta la actualidad, formándose como médicos con una visión solidaria que luego llevan a sus comunidades más necesitadas. Pero Fidel, con su mirada siempre atenta al poder simbólico, supo ver en aquel ómnibus algo más que un vehículo: leyó en sus "flacos y gastados hierros" la posibilidad de convertirlo en escultura, en pieza de museo, en monumento a la amistad entre los pueblos y gesto ante un noble movimiento religioso. Ese "moderno Rocinante" —como él

lo bautizó— no era sino la síntesis perfecta de su concepción: la solidaridad hecha cultura, la resistencia hecha arte, la humanidad compartida elevada a símbolo perdurable.

4.9. Fidel, su influencia en testimonios de creadores estadounidenses

La misma capacidad de seducción se manifestó en el desfile de otras figuras prominentes que visitaron la isla. A Coppola y Belafonte se sumaron Redford, Spielberg, Pollack, Costner, Nicholson, Stone, Penn, Glover, Moore (Monzón Barata, s. f.). Pollack resumió:

Fidel Castro ya no es un personaje real sino que es más grande que la vida misma. Es un líder mundial extremadamente inteligente. Tiene gran valor histórico, pues ha sobrevivido a nueve presidentes de Estados Unidos y porque ha estado en contacto con la historia de una forma que no ha estado nadie que aún viva. Ha empujado el mundo hacia donde él cree que debe ir (Pollack, s. f.).

Schlesinger observó:

Fidel Castro no fomenta el culto a la personalidad. Es difícil encontrar un cartel o incluso una postal de Castro en algún lugar de La Habana. El ícono de la Revolución de Fidel, visible en todas partes, es el Che Guevara (Schlesinger, s. f.).

En el año 2000, dos gigantes de la literatura estadounidense, Arthur Miller y William Styron, compartieron también una jornada intelectual con Fidel y García Márquez. Miller, autor de *Las brujas de Salem* y *Muerte de un viajante*, declaró a la prensa: "Fue muy estimulante e interesante [...] habló de todo lo imaginable". Pero lo descolocó una percepción que no esperaba:

Y uno no pudo esquivar la percepción de un cierto aire de altanería y de firme confianza frente a Estados Unidos. Fue como si Cuba fuera la gran potencia y América un tipo de adolescente impredecible que tiraba piedras y rompía sus ventanas.

La frase de Miller, proveniente de una de las ciencias críticas de su país, condensaba en una imagen lo que los encuentros con Fidel revelaban una y otra

vez: la seguridad del líder revolucionario no era arrogancia personal, sino la expresión de una soberanía cultural tan sólida que podía permitirse mirar de frente, sin complejos, a la potencia que llevaba medio siglo intentando doblegarla.

4.10. El éxito de los puentes culturales y la respuesta del bloqueo

El potencial de diálogo de los intercambios hizo que el retroceso resultara aún más revelador. Con George W. Bush en 2001, se restringieron drásticamente las licencias para viajes "pueblo a pueblo", impulsado por sectores ultraconservadores que veían con alarma los efectos de esos contactos (Monzón Barata, s. f.).

La evidencia acumulada a lo largo de décadas apunta a una conclusión difícil de refutar: los intercambios fueron cancelados precisamente porque demostraron ser "demasiado exitosos" para los intereses de la política de hostilidad. Prácticamente todos los visitantes —desde los estudiantes del *Semester at Sea* hasta los caravanistas de IFCO, desde Coppola hasta Miller— regresaban a Estados Unidos con una visión positiva y matizada de Cuba, que contrastaba radicalmente con la imagen de "enemigo" que la maquinaria propagandística necesitaba sostener. El contacto directo con la realidad cubana desactivaba los estereotipos, humanizaba al adversario y generaba simpatías que resultaban políticamente incómodas para quienes apostaban por el endurecimiento y la confrontación.

El patrón de hostilidad se agravó de manera exponencial con la llegada de Donald Trump a la presidencia y se reforzó durante su segunda administración. Su administración se propuso desmontar sistemáticamente los avances alcanzados durante el mandato de Barack Obama —quien había restaurado los vuelos comerciales, las licencias de viaje educativo y los cruceros, y había visitado la isla en 2016— mediante la imposición de más de doscientas medidas de endurecimiento del bloqueo (MINREX, varios años). Estas medidas no se limitaban a lo económico: cancelaron giras artísticas programadas, congelaron proyectos de colaboración

cultural y académica, restablecieron las restricciones de viaje con una crudeza que recordaba los peores momentos de la Guerra Fría, y nuevamente incluyeron a Cuba en la espuria Lista de Países Patrocinadores del Terrorismo.

El mensaje era claro: lo que estaba en juego no era una disputa comercial o política convencional, sino la voluntad deliberada de impedir que el pueblo estadounidense conociera directamente a Cuba. Si los intercambios demostraban que, una vez derribados los muros de la propaganda, los ciudadanos comunes podían reconocerse mutuamente, establecer lazos de amistad y respeto, y descubrir que no eran enemigos, entonces esos intercambios debían ser cancelados. La cultura, que había demostrado ser el puente más eficaz entre ambos pueblos —desde el balcón de Harlem hasta el escenario del Karl Marx, desde las aulas flotantes hasta las conferencias trilaterales—, se convertía así en víctima privilegiada de una política diseñada para mantenernos separados.

5. Fidel y la REDH: la solidaridad intelectual y artística como eje de resiliencia planetaria

La misma convicción que había llevado a Fidel a estos diálogos políticos, académicos y culturales alcanzó su expresión más ambiciosa en el nuevo siglo. Frente a la guerra contra Irak y el unilateralismo estadounidense en ascenso, Fidel impulsó una iniciativa de alcance planetario que llevaba la solidaridad intelectual y artística a una escala nunca antes vista. En 2003, en plena guerra de agresión contra Irak, nació la Red de Intelectuales, Artistas y Movimientos

Sociales en Defensa de la Humanidad (REDH). Abel Prieto, quien estuvo a cargo de la ejecución, testimonia: "La red nació con el apoyo decisivo de Fidel, y luego de Chávez, ante las amenazas del imperialismo y la reacción internacional" (Paredes López, 2025).

Fidel estuvo directamente al tanto del diseño y todo lo que sucedía en relación con la Red. Su secuencia fundacional fue cuidadosamente articulada: el 1.º de mayo de 2003, Día Internacional de los Trabajadores, el reconocido intelectual mexicano Pablo González Casanova —quien fuera rector de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)— leyó el llamamiento fundacional "A la conciencia del mundo" desde la Plaza de la Revolución en La Habana, ante cientos de miles de personas (REDH, 2003). El primer encuentro tuvo lugar en Ciudad de México en octubre de ese año, con la participación de intelectuales de todo el continente, incluyendo a Evo Morales, entonces dirigente cocalero y futuro presidente de Bolivia (REDH, 2003). El Encuentro Mundial en Caracas (diciembre de 2004) reunió a representantes de 52 países, consolidando la red como una fuerza global (REDH, 2003).

Entre sus fundadores y miembros más destacados se cuentan premios Nobel como Rigoberta Menchú (Guatemala), Adolfo Pérez Esquivel (Argentina), Wole Soyinka (Nigeria) y Nadine Gordimer (Sudáfrica); líderes políticos como Evo Morales; e intelectuales de la talla de Pablo González Casanova, Theotonio dos Santos, Adolfo Sánchez Vázquez, Eduardo Galeano y José Saramago. La red llegó a alcanzar la adhesión de más de quince mil artistas, intelectuales, científicos y luchadores sociales de todos los continentes (REDH, 2003).

EL PATRÓN DE HOSTILIDAD SE AGRAVÓ
DE MANERA EXPONENCIAL
CON LA LLEGADA DE DONALD TRUMP
A LA PRESIDENCIA

[IR AL ÍNDICE](#)

El Encuentro de Caracas enunció sus principios fundamentales: defensa del planeta, integración de los pueblos, economía solidaria, soberanía, unidad en la diversidad, cultura para todos, memoria y paz. Una idea-fuerza que anima todo el proyecto es la frase de Fidel: "Hay que salvar a la humanidad. Hay que empezar ya" (Castro, 1992), y su esencia medular la Batalla de Ideas, que tanto promovió como la herramienta fundamental de resistencia y lucha de los países del sur.

El capítulo cubano resultó ser uno de los más activos de la red; acompañó a todos los demás en la coordinación de campañas, llamamientos, declaraciones, la creación de herramientas de comunicación alternativa, etc. Adicionalmente, llevó a cabo actividades organizativas cuyo fin fue aislar las políticas imperialistas y rechazar el bloqueo contra Cuba. Sistemáticamente, se organizaron encuentros en Tijuana, México, con personalidades, sobre todo de Estados Unidos y Canadá, para planear acciones dentro del propio territorio de Estados Unidos. Como parte de esta labor, se trabajó, en coordinación con grupos de solidaridad de la nación nortea, amigos dentro del sector cultural y productores de Hollywood cercanos para promover la liberación de los cinco compañeros cubanos entonces injustamente presos en Estados Unidos por luchar contra el terrorismo (REDH, Capítulo cubano, s. f.). Además de los conocidos comunicados y otros recursos, se organizaron encuentros culturales de impacto que sirvieron de soporte concreto y vehículo de amplia convocatoria.

Casi siempre que se producía una visita o encuentro de miembros de la Red en Cuba, Fidel aprovechaba la oportunidad para tener largas conversaciones con ellos sobre los más disímiles temas sociales, económicos y de política internacional, prolongando así esa vocación de diálogo sin guiones que había caracterizado cada uno de sus encuentros, desde Sartre hasta Miller.

Del seno de la Red surgieron proyectos de gran envergadura. Fue lanzada en ese marco en 2005, Telesur, el canal multiestatal de noticias latinoamericano concebido como alternativa a la desinforma-

ción de las grandes cadenas, y el Premio Libertador al Pensamiento Crítico, que estimula la producción de pensamiento emancipador en Nuestra América. La Red se reconoce heredera del discurso de Fidel en la Conferencia de Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo en Río de Janeiro (1992), donde alertó proféticamente sobre los peligros que acechan a la humanidad (Castro, 1992). En 2012, con motivo de la conferencia Río+20, circuló un mensaje que abría con sus palabras, respaldado por personalidades como Oscar Niemeyer, Walter Salles, Beth Carvalho y Leonardo Boff (REDH, 2012).

La vitalidad actual de la REDH quedó documentada en octubre de 2025, cuando el Capítulo Cubano y miembros internacionales se reunieron en La Habana con el presidente Miguel Díaz-Canel, en "el mejor de los homenajes a Fidel en el año de su centenario" (Paredes López, 2025). Abel Prieto evocó la gestación de la red y subrayó los desafíos vigentes: movilizar a la opinión pública internacional y generar un pensamiento crítico que desmonte las campañas de mentiras.

6. El legado de una estrategia

La trayectoria analizada permite sostener que la política cultural cubana, concebida y liderada personalmente por el Comandante en Jefe Fidel Castro, tuvo en la proyección internacional uno de sus ejes más originales, fecundos y estratégicos. Comprendió con una lucidez excepcional que la extraordinaria capacidad de influencia de la cultura cubana —su música, su cine, su literatura, su ballet, sus artes plásticas, su deporte, su ciencia—, sumada a su propia autoridad intelectual, su carisma personal y su disponibilidad casi ilimitada para el diálogo, podía convertirse en un arma estratégica para contrarrestar el bloqueo, quebrar el cerco informativo y aislar internacionalmente a sus promotores.

Por eso dedicó innumerables horas a los intercambios culturales de todo tipo. Sabía por experiencia propia que cada hora invertida en ese diálogo directo rendía frutos incalculables en la erosión de los estereotipos y en la construcción de una solidaridad

[IR AL ÍNDICE](#)

ES ABSURDO PERSISTIR EN IMPEDIR EL CONTACTO HUMANO, TEMER AL DIÁLOGO Y PREFERIR EL CONFLICTO A LOS PUENTES

informada y comprometida. Cada estudiante estadounidense que regresaba de Cuba con una experiencia transformadora, cada artista que colaboraba con sus pares cubanos y testimoniaba luego esa experiencia, cada intelectual que visitaba la isla y escribía sobre lo que había visto, cada religioso que traía ayuda humanitaria y denunciaba el bloqueo, cada congresista que negociaba acuerdos comerciales, era un eslabón más en la cadena de solidaridad que erosionaba la base social y política del bloqueo.

La cultura no era para Fidel instrumento de propaganda, sino expresión de soberanía: espacio donde la humanidad compartida se imponía sobre la hostilidad. La paradoja cubano-estadounidense encierra una lección: cuando la cultura fluye libremente, las murallas del bloqueo caen ante la creatividad y el reconocimiento mutuo. Es absurdo persistir en impedir

el contacto humano, temer al diálogo y preferir el conflicto a los puentes.

La estrategia desplegada por Fidel a lo largo de más de medio siglo demostró que la cultura es el puente más sólido, más resistente y más eficaz, y que incluso en los momentos de mayor hostilidad política, cuando las relaciones diplomáticas están rotas y el bloqueo se endurece, los pueblos encuentran caminos para reconocerse, dialogar y construir juntos espacios de encuentro y solidaridad. Ese es el legado que hoy, en el centenario de su nacimiento, debemos continuar y profundizar, convencidos de que la cultura seguirá siendo una trinchera fundamental y nuestro mejor pasaporte hacia el mundo.

Esta es una herencia imperecedera y lección fundamental para la política exterior de la Revolución Cubana.

Referencias bibliográficas

- Arce, M. J. (20 de febrero de 2021). Mil veces gracias. Radio Habana Cuba.
- Cantor-Navas, J. (6 de abril de 1999). Take it to the bridge. *Miami New Times*.
- Castro, F. (16 de junio de 1961). Palabras a los intelectuales [Discurso]. Biblioteca Nacional José Martí, La Habana, Cuba.
- Castro, F. (junio de 1992). Discurso en la Conferencia de Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo [Discurso]. Río de Janeiro, Brasil.
- Cubadebate (9 de noviembre de 2014). Retornan a La Habana estudiantes norteamericanos del programa académico *Semester at Sea*. <http://www.cubadebate.cu>
- Cuban Democracy Act (Ley Torricelli), 22 U.S.C. § 6001-6010 (1992).
- Cubaminrex (11 de julio de 2025). With ancestor Harry Belafonte, Cuba's embassy in the US launches series 'Fidel, history's vindication'.
- Fundación Fidel Castro (s. f.). Registros de visitas de personalidades. La Habana, Cuba.

Galeano, E. (s. f.). *Fidel*. (Texto publicado en diversos medios).

García Márquez, G. (1998). *Fidel Castro: el oficio de la palabra*.

Lang, J. (s. f.). *Entrevistas y memorias*.

Ministerio de Relaciones Exteriores de Cuba (MINREX) (varios años). Informes sobre el bloqueo. La Habana, Cuba.

Monzón Barata, P. (s. f.). Registros de visitas de personalidades. La Habana, Cuba.

Paredes López, A. (17 de octubre de 2025). Díaz-Canel: "Estamos defendiendo la gran Patria que es la humanidad". Radio Habana Cuba.

Pollack, S. (s. f.). [Entrevista]. Recuperado de <https://www.escambray.cu/especiales/fidel/sydney>

Red de Intelectuales, Artistas y Movimientos Sociales en Defensa de la Humanidad (REDH) (2003). *Documentos fundacionales*.

Red de Intelectuales, Artistas y Movimientos Sociales en Defensa de la Humanidad (REDH), Capítulo Cubano (s. f.). *Documentos de trabajo*.

Red de Intelectuales, Artistas y Movimientos Sociales en Defensa de la Humanidad (REDH) (2012). *Mensaje de la REDH para Río+20*.

Ruggiero, T. (2008). When we finish our job, we will cut off our beards: *New York Times* coverage of Fidel Castro's 1959 U.S. visit. *The Journal of Latino-Latin American Studies*, 3(1), 76-93.

Scheer, R. & Lyne, S. (s. f.). 'Godfather' director goes to Cuba: 'Did you bring the film?'. *City of San Francisco Magazine*.

Schlesinger, A. Jr. (s. f.). *Entrevistas y memorias*.

Sitio oficial Fidel Soldado de las Ideas (s.f.). Año 1959 – Viaje de Castro a los Estados Unidos.



A continuación Artículos



De la unipolaridad a la multipolaridad: el desafío decisivo del tercer milenio

From Unipolarity to Multipolarity: The Decisive Challenge of the Third Millennium

Dr. C. Alessandro Fanetti

Centro de Estudios Eurasia y Mediterráneo (CeSEM), Italia
Área de América Latina y el Caribe

e-mail: alexander.siena@gmail.com

ORCID: 0009-0007-5649-2234

Fecha de recepción: noviembre de 2025

Fecha de aprobación: enero de 2026

Fecha de publicación: junio de 2026

Resumen

El texto ofrece una interpretación del orden geopolítico global como resultado de la evolución histórica de distintas configuraciones sistémicas, cada una caracterizada por la presencia de "uno o más polos de poder" con capacidades diferenciadas de proyección global y/o regional. En este marco analítico, se enfatiza la transición contemporánea de un sistema unipolar hacia un orden multipolar. Tras el bipolarismo instaurado en la posguerra, la disolución de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) propició la consolidación de un unipolarismo liderado por Estados Unidos, sostenido por instrumentos político-militares y por un uso extensivo de la coerción extrainstitucional. Este esquema, lejos de asegurar estabilidad estructural, intensificó las asimetrías entre el "Norte" y el "Sur" global, incentivando la formulación de paradigmas alternativos y la emergencia de nuevas dinámicas de poder. Desde inicios del Tercer Milenio, se observa la creciente relevancia de potencias regionales y organismos multilaterales

—como BRICS+, CELAC y ALBA-TCP— orientados a una redistribución equilibrada de la influencia global. El texto aboga por un orden internacional pluralista, sustentado en la soberanía, el diálogo intercivilizatorio y relaciones cooperativas "ganar-ganar".

Palabras clave: Geopolítica, transición, multipolarismo, sur global, soberanía.

Abstract

The text offers an interpretation of the global geopolitical order as a result of the historical evolution of different systemic configurations, each characterized by the presence of "one or more poles of power" with varying capacities for global and/or regional projection. Within this analytical framework, emphasis is placed on the contemporary transition from a unipolar system toward a multipolar order. Following the bipolarity established in the post-war era, the dissolution of the USSR led to the consolidation of a unipolarism led by the United States, sustained by political-military instruments

[IR AL ÍNDICE](#)

and the extensive use of extra-institutional coercion. Rather than ensuring structural stability, this scheme intensified the asymmetries between the global "North" and "South", incentivizing the formulation of alternative paradigms and the emergence of new power dynamics. Since the beginning of the Third Millennium, there has been a growing relevance of regional powers and multilateral organizations —such as BRICS+, CELAC, and ALBA-TCP— aimed at a balanced redistribution of global influence. The text advocates for a pluralistic international order, grounded in sovereignty, inter-civilizational dialogue, and "win-win" cooperative relations.

Keywords: *Geopolitics, Transition, Multipolarism, Global South, Sovereignty.*

*Revolución es conciencia del momento histórico;
es cambiar todo lo que debe ser cambiado.*

FIDEL ALEJANDRO CASTRO RUZ

La geopolítica actual se caracteriza por retos de época, propios de momentos clave de la historia de la humanidad.

Desafíos que, en esencia, pueden concentrarse y resumirse en este lema: unipolarismo vs. multipolarismo.

Profundizando en la cuestión, cabe destacar en primer lugar que, al menos desde que existen las civilizaciones, el mundo geopolítico siempre ha estado constituido y dividido en polos más o menos capaces de dirigir los grandes cambios internacionales.

Polos más o menos capaces en la medida en que unos tienen un "aliento" global, mientras que otros tienen una capacidad de proyección regional o, en todo caso, más restringida. Siendo los primeros los que siempre han dado "nombre" a las distintas fases geopolíticas:

1. Bipolarismo: momento geopolítico caracterizado por la presencia de dos polos geopolíticos con mayor capacidad de proyección e influencia global que los demás. El ejemplo típico de esto se vio en el período "Post Segunda Guerra Mundial-Disolución de la URSS", con el enfrentamiento Estados Unidos-URSS.

2. Unipolarismo: momento geopolítico caracterizado por la presencia de un único polo geopolítico más capaz que todos los demás de influir en la geopolítica mundial. El ejemplo clásico es Estados Unidos después de 1989-1991.

3. Multipolarismo: momento geopolítico caracterizado por la presencia de varios polos geopolíticos capaces de influir en la dinámica mundial. En mi opinión, esto es lo que está tomando forma (en primer lugar y sobre todo gracias a los países del llamado "Sur Global"), aunque con la feroz resistencia del "Norte Global" que quiere el mantenimiento del orden geopolítico posterior a la Guerra Fría.

Entre los polos globales (por supuesto del mundo conocido en las diversas épocas) pueden mencionarse sin duda, entre otros y solo como meros ejemplos, los siguientes centros de poder (con sus aliados o satélites):

- Imperio aqueménida.
- Imperio romano.
- Sacro Imperio Romano Germánico.
- Reino de Francia (por ejemplo, durante el período de Luis XIV, Rey Sol).
- Estados Unidos de América (al menos después de la Segunda Guerra Mundial).
- URSS.
- Imperio Otomano.

En cambio, pueden mencionarse, entre otros y también como ejemplos, polos de alcance más regional (aunque a menudo con "ecos" en otras partes del mundo):

- Cartago.
- Los diversos imperios "precolombinos" de América Latina y el Caribe.
- Los diversos centros de poder africanos anteriores a la colonización occidental, como el Imperio de Malí, el Imperio de Ghana y el Reino del Congo.
- Irán tras la Revolución Islámica de 1979.
- La República de Turquía (creada en 1923, tras la disolución del Imperio Otomano).

DESDE QUE EXISTEN LAS CIVILIZACIONES, EL MUNDO GEOPOLÍTICO SIEMPRE HA ESTADO CONSTITUIDO Y DIVIDIDO EN POLOS

Así, el claro "axioma geopolítico" que podemos deducir es "existencia de civilizaciones = presencia de centros de poder geopolítico".

Centros de poder geopolítico que, en base a su capacidad de proyección exterior, han configurado las distintas fases de la historia de las civilizaciones. No es casualidad, de hecho, que uno de los mayores expertos en geopolítica e ilustre teórico del mundo multipolar, el filósofo ruso Aleksandr Gel'eviç Dugin, hable de la Ciencia de las Civilizaciones para referirse a la rama de estudio de estas cuestiones.

Fases geopolíticas caracterizadas, pues, por la presencia más o menos amplia de grandes potencias (es decir, capaces de proyección global, hasta el posible grado de Superpotencia) y/o potencias regionales, cada una con sus propias características y peculiaridades.

Y esto siguió siendo así incluso después de la última gran convulsión militar mundial, la Segunda Guerra Mundial.

Esta convulsión dio lugar a dos macropuntos geopolíticos:

- Delineación, al menos sobre el papel, del marco de las "reglas del juego geopolítico mundial" aún existente en la actualidad. Un marco formado por la Organización de Naciones Unidas (ONU) y todo el sistema derivado de dicha organización. Un sistema construido a varios niveles y que, en teoría, debería haber garantizado una coexistencia geopolítica mundial basada en reglas reconocidas por todos y que excluía, salvo raras excepciones, el recurso al uso de la fuerza.

• Nacimiento del Bipolarismo, es decir, de un sistema geopolítico mundial liderado por dos grandes potencias: Estados Unidos y la URSS que, dentro del rango en el que se enmarca esta definición, alcanzaron el máximo nivel, el de superpotencias. Bipolarismo que también compartió cierto espacio con la tercera "pata geopolítica", a saber, el Movimiento de Países No Alineados (MNOAL), nacido en Bandung, en 1955. Este movimiento realizó una importante contribución a la promoción y el desarrollo de unas relaciones geopolíticas más justas y responsables. Con varios de sus países miembros, al menos los más prominentes, tendiendo a ser más cercanos y afines a Moscú que a Washington.

En la práctica, el primer punto nunca ha conseguido desplegar plenamente sus "alas", por lo que siempre ha seguido siendo poco más que un "foro de diálogo". Fuera de las raras ocasiones en que el Consejo de Seguridad de la ONU ha logrado ponerse de acuerdo sobre cómo actuar —sobre todo entre los países con derecho a veto—, o cuando algún organismo de la propia Organización ha sido capaz de poner en práctica sus decisiones. Y sobre la falta de eficacia de este órgano, baste pensar en los cientos de resoluciones aprobadas —incluso por amplísima mayoría— por la Asamblea General de la ONU que nunca se han puesto en práctica: un ejemplo sobre todo, las decenas —caídas en saco roto— sobre la petición del fin inmediato del bloqueo estadounidense contra Cuba.

Está claro que la principal debilidad de la ONU reside en la inexistencia sustancial —si excluimos al Consejo

de Seguridad, con todas sus conocidas limitaciones— de una fuerza capaz de hacer cumplir las obligaciones a las que se han comprometido las naciones al aceptar la Carta de la ONU.

En esencia, por tanto, la ONU debe considerarse como un noble y elevado intento de dotarse de un marco compartido para el desarrollo de las relaciones globales y la resolución de disputas, pero en realidad con grandes dificultades para hacer del "mundo geopolítico global" un sistema de paz y prosperidad para todos.

En cuanto al segundo punto, sin embargo, puede decirse que simplemente ha dado continuidad a la historia geopolítica de las civilizaciones desde sus inicios. Milenios en los que precisamente se han alternado una serie de polos geopolíticos capaces de influir en la dinámica mundial y regional.

Enfrentamiento Washington-Moscú, por tanto, con la presencia —como ya se ha dicho— no obstante significativa del Movimiento de los No Alineados.

Bipolarismo que duró precisamente hasta la caída del Muro de Berlín y la consiguiente disolución de la Unión Soviética. Un momento celebrado como una victoria decisiva por el Occidente político —liderado por Estados Unidos y el bloque de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN)— y, con razón, como una trágica derrota por el Sur Global.

En palabras del presidente de la Federación de Rusia, Vladimir Putin: "El colapso de la URSS fue la mayor catástrofe geopolítica del siglo xx".¹

A partir de ese momento, el bipolarismo da paso a otra fase geopolítica: el unipolarismo, liderado por Estados Unidos y la OTAN como su brazo armado.

Así, si del lado occidental se hablaba del fin de la historia, con el triunfo perpetuo del liberalismo y el capitalismo (Francis Fukuyama *dixit*), del otro lado se desarrollaban formas de resistencia inmediata por un lado —el ejemplo de Cuba y su respuesta al llamado "Período Especial" es el arquetipo perfecto— y análisis a medio y largo plazo

para cambiar la situación por otro. Análisis que han encontrado en Evgenij Maksimovič Primakov (dirigente soviético y luego ruso del más alto perfil, que llegó a ocupar los cargos de ministro de Asuntos Exteriores y primer ministro en la década de 1990), por ejemplo, uno de los primeros y mayores exponentes (y defensores) del mundo multipolar.

Como explicó Rakesh Krishnan Simha (2015):

En 1996, como ministro de Asuntos Exteriores (Primakov), había presentado a las élites del Kremlin un plan para desarrollar un pivote estratégico a tres bandas entre Rusia, India y China. Esta doctrina de la multipolaridad habría sido una alternativa concreta a la unipolaridad impuesta por Estados Unidos en la posguerra fría.²

Una fase unipolar que, sin embargo, desplegó sus alas "teórico-materiales" con toda la fuerza posible, pero que al mismo tiempo estimuló y vio brotar la propuesta alternativa de la multipolaridad. Esta última, que en el espacio de unos pocos años ha "irrupido" de forma abrumadora en el contexto geopolítico mundial.

Una fase unipolar caracterizada, pues, en lo esencial, por el papel geopolítico preponderante de Washington —y de la OTAN—. Estados Unidos se ha labrado para sí el papel sustancialmente indiscutible de gendarme mundial, de superpotencia capaz de abrir guerras y conflictos en su propio beneficio en los cuatro puntos cardinales del planeta. Por nombrar solo algunos: Primera Guerra del Golfo (1990), Guerra contra Yugoslavia (1999), Guerra contra Afganistán (2001), Segunda Guerra del Golfo (2003) y Guerra contra Libia (2011).

Guerras e imposición de sanciones unilaterales completamente ilegales según el derecho internacional, pasando por encima de la ONU y de cualquier organismo supranacional destinado a controlar el "sistema mundial". Con las otras grandes potencias,

EL COLAPSO DE LA URSS FUE LA MAYOR CATÁSTROFE GEOPOLÍTICA DEL SIGLO XX

empezando por Rusia y China, en ese momento básicamente incapaces de oponerse a tales abusos debido a la precaria situación que tenían internamente:

- **Federación Rusa:** un país que aún se estaba recuperando del *shock* de la disolución de la URSS (sobre todo desde el punto de vista moral, social, económico y político) y con una cierta presencia, dentro de los ganglios de poder, de representantes del Occidente político.
- **La República Popular China:** un país que vivía un momento de impetuoso desarrollo gracias a las reformas iniciadas por Deng Xiaoping, pero que aún no disponía de una capacidad de proyección exterior capaz de poner en peligro a Estados Unidos.

Un período geopolítico unipolar estadounidense esencialmente incontestado, por tanto, al menos hasta el advenimiento del Tercer Milenio. Desde la "ruptura" del Milenio, de hecho, el *statu quo* comienza a mostrar algunas grietas y a ser cuestionado en sus propios fundamentos tanto desde un punto de vista teórico como práctico:

- A nivel teórico, la teoría del mundo multipolar comenzó a profundizarse y a extenderse por el mundo como nunca antes. Como ya se ha mencionado, el filósofo ruso Dugin es el mayor estudioso y divulgador de este tema.
- A nivel práctico, asistimos a la aparición de organizaciones regionales y globales que se esfuerzan por dotar al mundo de una arquitectura más equitativa, estable y sostenible que la surgida tras la disolución de la URSS.

Así, desde el advenimiento del Tercer Milenio, asistimos a un enfrentamiento cada vez más tenso entre unipolarismo y multipolarismo, con este último ganando cada vez más consenso entre los países del llamado "Sur Global" (pero también entre una gran parte de la población del "Norte Global" insatisfecha con sus propias condiciones de vida y con aquellas a las que está sometida la mayoría de la población mundial).

En este sentido, algunos puntos decisivos de este intento de transformación global son:

- **Nacimiento de la Organización de Cooperación de Shanghai** en 2001 —de las "cenizas" del Grupo de los Cinco surgido en 1996—, de la que ahora forman parte varios países interesados en el desarrollo de un mundo multipolar.
- **Tras el intento del presidente Putin de mantener buenas relaciones con Occidente al inicio de su mandato** —hasta el desarrollo de la llamada "Práctica del Espíritu del Mar" en 2002—, la guerra ilegal contra Irak por parte de una coalición liderada por Estados Unidos precipitó la situación. Fue el propio Putin, años después, quien señaló que se trataba de un "punto de inflexión" en las relaciones Washington-Moscú y así se desprende también de algunos documentos de la época publicados por *Wikileaks*.³
- **Nacimiento del ALBA (2004)**, que más tarde se convertiría en ALBA-TCP (2006). Se trata de una organización latinoamericana y caribeña que promueve la solidaridad y el desarrollo en la región, en oposición directa a los objetivos hegemónicos de Washington (no es casualidad que

1 Bobrovnik, A (2021). "La Russia e l'eredità geopolitica dell'URSS". *IARI*. <https://iari.site/2021/09/01-la-russia-e-le-redita-geopolitica-dellurss/>

2 Rakesh Krishnan Simha (2022), Yevgeny Primakov: l'uomo che ha inventato il multipolarismo. CeSEM, <https://www.cese-m.eu/cesem/2022/03/yevgeny-primakov-luomo-che-ha-inventato-il-multipolarismo/>

3 <https://www.wikileaks.org>

naciera precisamente contra el proyecto neoliberal del ALCA, que fue echado por tierra por la resistencia de varios países del continente).

- Nacimiento de los BRIC, más tarde transformados en el acrónimo BRICS y finalmente en BRICS+. Una organización que ha experimentado un impetuoso desarrollo en los últimos años, mostrándose como la más preparada para llevar a cabo una verdadera transformación del "mundo geopolítico" (con el multipolarismo como objetivo).
- Nacimiento de la CELAC en 2010, una verdadera "revolución copernicana" para toda la región de América Latina y el Caribe. De hecho, por primera vez en la historia del continente, vio la luz una organización compuesta por todos los países excepto dos: Estados Unidos y Canadá. Una señal, aunque todavía no concluyente, de la voluntad de diálogo, unidad e independencia de los pueblos al sur del Río Bravo.
- El nacimiento de la Alianza de Estados del Sahel (AES) en 2023 entre Mali, Níger y Burkina Faso (tres países que luchan por salir del neocolonialismo occidental), para la búsqueda de colaboraciones justas y beneficiosas para todos.

Una reorganización de la situación geopolítica mundial, por tanto, en la que las fuerzas que defienden el *statu quo* y el mundo unipolar se ven contrarrestadas por las que aspiran a un mundo multipolar.

En palabras de Dugin:

El unipolarismo y la globalización no son el lugar de aterrizaje natural al que la humanidad debe llegar casi por inercia. Representan lo específico de una cultura angloamericana, fundada en el poder marítimo [...], que tiende a releer la Historia según su conveniencia: en particular, quiere imponer la idea de representar el Orden Racional por excelencia [...]. En cambio, hay que recuperar cada cultura [...], hay que reconstruir un espacio [...] y un tiempo [...] a través del modelo de la red, en el que los actores locales reconfiguran entre sí las estructuras sociales, econó-

micas, culturales y relacionales hasta el punto de expresar, al más alto nivel, representaciones políticas capaces de asumir la protección de esta red de relaciones [...]. De ahí la necesidad de que las entidades (Rusia, India, China) de los grandes espacios redescubran un espíritu cooperativo, no para convertirse en otro Occidente globalizador e invasor, sino en un modelo de desarrollo y referencia para otras culturas que pueden encontrar su camino hacia la modernidad sin sucumbir a la occidentalización [...].⁴

Un mundo en el que existan, por tanto, varios centros de poder unidos, soberanos e independientes, cada uno de ellos con sólidas raíces culturales y económico-sociales, y con capacidad para resistir cualquier intento de imposición desde el exterior. Polos capaces de elegir su propio camino hacia el desarrollo, basándose en sus propias peculiaridades, necesidades y convicciones, dialogando con los demás y garantizándose mutuamente una relación ganar-ganar tanto a través de las relaciones bilaterales como en los foros multilaterales más amplios (tanto los más antiguos como los que han surgido en el Nuevo Milenio).

"Polos-civilizaciones", homogéneos y sin divisiones internas particulares, que Dugin intentó esbozar en la *Cuarta Teoría Política*:

La Cuarta Teoría Política descarta la visión eurocéntrica del mundo (en el sentido más amplio del término) y dice que no existen: La jerarquía entre sociedades. La oposición Occidente-Oriente y Moderno-Antiguo. La actualidad nos muestra que el mundo de Orwell, 1984, no era la cara del comunismo sino la del liberalismo. [...] Debemos reconocer y admitir cómo viven las diferentes sociedades [...]. Proponemos despertar y utilizar la Cuarta Teoría Política en todas las culturas. Así que no hay un futuro único para todo el mundo, sino que cada cultura construye

4 Redazione (2014), Il mondo multipolare e l'idea di post modernità. Eurasia – Rivista di Studi Geopolitici, 24/03/2014: <https://www.eurasia-rivista.com/il-mondo-multipolare-e-lidea-di-post-modernita/>

el suyo y lo hace a través de su propia historia, sus propias tradiciones, su propia religión. Cada uno tiene que encontrar su propio modelo [...].⁵

Y en cuanto a los polos podrían ser:

Un mundo multipolar requiere la participación (además de Rusia y la civilización occidental) como mínimo también [...] de China e India. [...] Además, Europa se está distanciando cada vez más de Estados Unidos, formando un modelo geopolítico distinto. Europa se convierte así en otro participante potencial. También debemos considerar el mundo islámico, con sus mil millones de adeptos, así como África y América Latina. Estos representan tres actores civilizados adicionales, cuyas perspectivas no pueden ignorarse en la nueva arquitectura global [...].⁶

En conclusión, por tanto, es posible hacer hincapié en algunos puntos firmes e ineludibles para intentar interpretar mejor (y participar activamente) en los cambios geopolíticos que se están produciendo:

- Se está produciendo un enfrentamiento entre los actores que defienden el orden global unipolar y los que trabajan por la construcción de un mundo multipolar.
- Entre los actores que más defienden el orden posterior a 1991 se encuentran Estados Unidos y la OTAN; y más en general, la élite que gobierna actualmente el Occidente político. En la práctica, el llamado "Norte Global".
- Dentro del propio Occidente colectivo, existe una gran fuerza (principalmente popular) que no se ve plenamente representada por la visión de la élite gobernante. Una fuerza que aspira a un mundo diferente, más justo y equitativo para todos.

5 Jacopo Brogi e Alessandro Fanetti (2022), Intervista al filosofo russo Aleksandr Dugin. ComeDonChisciotte, 27/01/2022: "Il Grande Reset è fallito. È l'ora del Grande Risveglio" - Come Don Chisciotte.

6 Aleksandr Dugin (2025), La nuova Yalta e l'ascesa del multipolarismo. Geopolitika.ru, 12/02/2025: <https://www.geopolitika.ru/it/article/la-nuova-ylta-e-lascesa-del-multipolarismo>

• Las potencias mundiales y regionales (empezando por Rusia y China), tras un período de ajuste después de la disolución de la URSS, han empezado a liderar la "redención multipolar". Potencias que están presentes en todos los continentes y representan al grueso de la población mundial. Además de las dos mencionadas, están entre otras Irán, India, Venezuela, Cuba, algunos países del Sahel, las Islas Salomón. Son "Potencias-Civilizaciones" o en todo caso "Potencias-Líderes" en los proyectos de integración e independencia de sus respectivas regiones, así como en la construcción de una nueva arquitectura geopolítica mundial.

• Entre las potencias que aspiran a construir un mundo multipolar hay organizaciones supranacionales que están erosionando los "cimientos unipolares" (empezando por el dominio del dólar y la influencia occidental en los cuatro puntos cardinales). Entre ellas podemos sin duda enumerar los BRICS+ a nivel mundial, la OCS en Asia (con importantes desarrollos en todo el planeta), el ALBA-TCP y la CELAC en América Latina y el Caribe, la AES en África.

Intentos de cambios radicales, por tanto, que dan grandes esperanzas a miles de millones de personas en todo el planeta y que sin duda garantizan posibilidades de mejora en el panorama geopolítico mundial, pero que en la fase de transición que estamos viviendo no están exentos de riesgos generales y globales. En palabras del gran pensador italiano Antonio Gramsci: "El viejo mundo agoniza, el nuevo tarda en aparecer. Y en este claroscuro nacen los monstruos".

Ecosistemas tecnológicos en disputa:
poder, ética y regulación
en el centro de escena

Technological ecosystems in dispute:
power, ethics, and regulation
at the center of the stage

Dr. C. Verónica Elena Sforzin

Universidad Nacional de La Plata (UNLP), Argentina.
Doctora en Comunicación y licenciada en Sociología.
Docente titular, investigadora y extensionista.
Investigadora del CIEPE-CLACSO

e-mail: veronicasforzin@gmail.com

ORCID: 0009-0004-8045-2505

Fecha de recepción: marzo de 2026
Fecha de aprobación: abril de 2026
Fecha de publicación: junio de 2026

Resumen

Para transitar la crisis actual y lograr la consolidación del escenario multipolar es necesario no solo resistir ante la globalización financiera homogeneizante, sino ir delimitando nuevas propuestas geopolíticas desde el Sur Global basadas en una nueva ética para la humanidad. Es necesario discutir desde el Sur Global los dilemas éticos, políticos y geopolíticos en la construcción de ecosistemas tecnológicos, que sean atravesados por una ideología popular, materialista, humanista, para no quedar subordinados a esquemas extranjerizantes. En este trabajo nos aproximaremos a una descripción de los proyectos políticos tecnológicos en disputa en este período de crisis y transición pos capitalista, con eje en la ética que los sostienen, con el objetivo de permitirnos pensar y diseñar un ecosistema propio nuestroamericano, el cual nece-

sariamente tiene que pensarse y concebirse desde otro lugar y con otras prácticas. Por un lado, indagaremos en el modelo anglosajón y el modelo chino, los cuales son los más desarrollados, pero también incursionaremos en las propuestas y hojas de ruta de los BRICS Plus y la propuesta del Vaticano. Indagar en estas últimas propuestas es clave para pensar un ecosistema tecnológico latinoamericano de la mano del Sur Global.

Palabras clave: Geopolítica, tecnologías, sur global, China, Estados Unidos.

Abstract

To navigate the current crisis and consolidate a multipolar world, it is necessary not only to resist homogenizing financial globalization but also to define new geopolitical proposals from the

Global South based on a new ethic for humanity. It is essential to discuss, from the perspective of the Global South, the ethical, political, and geopolitical dilemmas in building technological ecosystems that are permeated by a popular, materialist, and humanist ideology, so as not to be subordinated to foreign-influenced schemes. In this work, we will approach a description of the political and technological projects in dispute during this period of crisis and post-capitalist transition, focusing on the ethics that underpin them. Our aim is to enable us to envision and design our own Latin American ecosystem, which must necessarily be conceived and developed from a different perspective and with different practices. On the one hand, we will examine the Anglo-Saxon and Chinese models, which are the most developed, but we will also explore the proposals and roadmaps of the BRICS Plus and the Vatican's proposal. Investigating these latest proposals is key to envisioning a Latin American technological ecosystem in collaboration with the Global South.

Keywords: Geopolitics, technologies, global south, China, United States.

Introducción

La soberanía digital, es la lucha política más urgente de nuestro tiempo. No se limita al código fuente, sino que se extiende a la defensa del trabajo, la economía y la propia democracia contra las nuevas formas de intervención imperialista.

MIGUEL ENRIQUE STEDILE (2026)

El mapa del poder global y las relaciones internacionales se ha modificado de forma irreversible. Nos encontramos en un período de transición, enmarcado en una guerra híbrida mundial, con escenarios de conflicto tecnológico-militar, como el genocidio en Gaza, el conflicto en Ucrania, la operación militar de Estados Unidos en Venezuela y la guerra en Irán.

En paralelo a estos conflictos armados estamos aconteciendo a una revolución tecnológica industrial sin precedentes. Occidente utiliza su ventaja comparativa para violar sistemáticamente la soberanía de los países, en una guerra psicológica y cognitiva sostenida. La soberanía digital se convierte así en

el pilar fundamental para la autonomía política, económica (Stedile, 2026) y subjetiva.

En una nueva reedición del colonialismo, esta vez bajo la estructura tecnológica militar, occidente, en la necesidad de diferir su crisis sistémica y estructural frente a la consolidación de China y los BRICS Plus, aspira a sostener a América Latina y todas sus zonas de influencias como dadores de materias primas, principalmente las que se necesitan para el desarrollo de la Inteligencia Artificial (IA) y la tecnología de frontera. Materias primas como el litio, cobalto y en general las tierras raras, así como la energía y el agua son estratégicos para el desarrollo de la cadena global de valor de la tecnología. Así también necesita el control de un flujo permanente de datos, materia prima indispensable para consolidar el *Big Data* necesario para entrenar sus algoritmos. Cuando hablamos de datos, no solo estamos hablando de datos personales, sino datos de comportamiento social, de la economía, de seguridad nacional, del clima, la geografía, etcétera.

La contracara es el consumo en el Sur Global de plataformas de servicios (Uber, Rappi, Airbnb, Mercado Pago, etc.), de aplicaciones (apuestas, juegos en red, etc.) y redes sociales; consumo basura, que tiene el doble objetivo de un extractivismo permanente de datos, cooptando la atención y el desarrollo de la guerra psicológica y cognitiva. La precarización laboral en el Sur se vuelve estratégica para tercerizar el trabajo de entrenamiento de algoritmos, se alargan las jornadas laborales y se reducen los derechos de los trabajadores.

Esto consolida un nuevo régimen de acumulación capitalista, basado en un nuevo colonialismo digital, dando paso al capitalismo de la vigilancia y al poder instrumental (Zuboff, 2021) un nuevo modo de producción del poder que no solo predice comportamientos, sino que los condiciona.

Como planteo en mi libro *Ética, poder y tecnología* (2023), podemos definir el capitalismo de la vigilancia como:

El desarrollo de un nuevo régimen de acumulación financiero especulativo basado en el control del sistema internacional de intercambios financieros, amparado en la industria militar y en la

CHINA CONSTRUYE CONDICIONES PARA EL DESARROLLO DE LA SOBERANÍA TECNOLÓGICA DEL SUR GLOBAL

monopolización de áreas claves de la ciencia y la tecnología; enmarcados en el proyecto geopolítico angloamericano, lo cual da nacimiento a nuevas formas de producción de poder.

Frente a este despliegue occidental, se erige oriente, China, con su mirada de la "Prosperidad Común" pone en jaque este tipo de ecosistema tecnológico y plantea que otras formas de desarrollo son posibles, demostrándolo en la práctica en las propuestas promovidas en la Ruta de la Seda Digital y en los BRICS Plus. Otro ecosistema tecnológico es posible, uno en donde sean los Estados los que tengan en sus manos la gobernanza global de Internet y se respeten sus soberanías: Esto va a depender de la consolidación de China como centro de la economía mundial y reorganizador de las relaciones internacionales, pero principalmente del desarrollo de la soberanía digital en los países y las regiones del Sur global.

La prosperidad común en la Inteligencia Artificial

China, a través de la Ruta de la Seda, los BRICS Plus y demás estrategias y organismos internacionales, propone relaciones entre los países basadas en nuevos parámetros éticos, teniendo como ordenador la Comunidad de Destino Compartido para la Humanidad¹ (en chino: 人类命运共同体) y la Prosperidad Común² (en chino 共同繁荣).

1 En los estatutos del Partido Comunista Chino se afirma que el impulso de la creación de la comunidad de destino de la humanidad y la construcción de un mundo armonioso, caracterizado por la paz duradera y la prosperidad para todos, son objetivos prioritarios para la etapa actual de la humanidad (Schulz y Staiano, 2022).

2 Este concepto fue utilizado por primera vez en 1953 para identificar al modelo socialista de organización campesina (Schulz y Sforzin, 2023).

La prosperidad común es un objetivo básico del marxismo y un ideal de nuestro pueblo desde la antigüedad. Según la visión de Marx y Engels, una sociedad comunista eliminará por completo los antagonismos y diferencias entre clases, entre áreas urbanas y rurales, entre trabajo mental y trabajo manual, e implementará cada uno según sus capacidades y distribuirá según sus necesidades, de manera que realización real del intercambio social promueva el desarrollo individual, libre e integral y realización mutua.³

No es una promesa a futuro, sino una realidad materializada en los intercambios económicos y comerciales, donde el respeto mutuo y el no injerencismo son las piedras fundamentales. Acusado por occidente de un pragmatismo excesivo, la claridad y transparencia de los mensajes chinos dejan desconcertados a la diplomacia del garrote ejercida históricamente primero por Europa y luego por Estados Unidos.

Orientada, por una práctica ética, China construye condiciones para el desarrollo de la soberanía tecnológica del Sur Global, se convierte en soporte histórico para las luchas económicas, políticas e ideológicas transformadoras de la sociedad en su conjunto.

Denominado el "momento DeepSeek", China demostró que con una tecnología de código abierto se puede democratizar el conocimiento, y que incluso se puede desarrollar de una manera mucho más económica que como lo plantea el modelo del Silicon Valley. Los impactos fueron inmediatos:

Para las naciones que antes estaban excluidas del desarrollo de la IA, las implicaciones son

3 Xinhua, 24 de septiembre de 2019.

inmediatas. La India ha anunciado planes para construir modelos locales basados en la tecnología DeepSeek, con aplicaciones iniciales centradas en la agricultura y la adaptación al clima (Xiong Jie, 2026).

China impulsa la concepción del ganar-ganar en las relaciones internacionales, la cual se materializa también en la Ruta de la Seda, en donde los países que participan hacen transferencia de tecnología, algo que Estados Unidos no permite desde los años setenta (Sforzin, 2022).

La emergencia de China como ordenadora de las relaciones internacionales está relacionado a su consolidación como potencia tecnológica. China demuestra que hay otros caminos posibles al de la subordinación del proceso de desarrollo tecnológico a la lógica del capitalismo financierista especulativo. Proponiendo nuevos patrones y nuevos medio ambientes tecnológicos basados en una ética práctica comunitaria (Schulz y Sforzin, 2023). En el año 2017, el Consejo de Estado impulsa el "Plan de Desarrollo de la Nueva Generación de Inteligencia Artificial", en donde queda claro que el timón del barco del proceso de Innovación lo manejará el Estado y estará subordinado a los intereses geopolíticos, sociales y económicos chinos.

En el año 2021, el Estado lanza el "Código de ética de IA de nueva generación" cuyos ejes centrales son: El apoyo a proyectos que prioricen el bienestar social; el cuidado en el desarrollo de las aplicaciones para no vulnerar derechos; frenar productos que pongan en riesgo la seguridad nacional y pública; proporcionar información orientada a la gobernanza ética de la IA y enseñar habilidades en relación al funcionamiento.

Plantea la IA como "Bien Común", buscando construir bienestar y cimentar la igualdad universal.

Tecnolibertarismo anglosajón

Estados Unidos enmarca la IA como "competencia de suma cero", en la que este país debe "alcanzar un dominio tecnológico global incuestionable e indiscutible" (Xiong Jie, 2026). Este autor plantea que

hay una diferencia fundamental respecto de los dos modelos (el chino y el estadounidense), basada en la pregunta ¿A quién debe servir la IA? Mientras que para Estados Unidos la respuesta es a sus propios intereses geopolíticos, para china es "a todos".

Las conexiones entre el Departamento de Estado y las grandes corporaciones de la tecnología se establecieron desde sus inicios. Mientras Microsoft siempre estuvo cercano al partido Demócrata, con fuertes conexiones con intereses de fondos financieros Globalistas de Estados Unidos —BlackRock, Vanguard—, Facebook nació en 2004, bajo el paraguas de la administración de Bush hijo. Podríamos dar innumerables detalles de esos momentos de nacimiento y sus idas y vueltas en sus desarrollos al calor de la geopolítica y la economía estadounidenses. Esto dicho y escrito en innumerables artículos, mientras la academia latinoamericana producía miles de *papers* acerca de la neutralidad de la red y la libertad de expresión posibles gracias a las redes estadounidenses.

Lo que anteriormente el *Deep State* hacía puertas adentro, condicionando con *lobistas* la política pública, hoy se intenta aplicar de forma novedosa, dando de cara a la ciudadanía el debate cultural e ideológico, debate basado en la ineficiencia estatal y la crisis de representatividad que el capitalismo financiero y especulador que representa hoy el Estado de Estados Unidos deja como herencia.

La fórmula de sus éxitos es la de un Estado que apostó, mediante grandes beneficios impositivos y grandes inversiones el desarrollo de la tecnología de la información y la comunicación por considerarla estratégica para los asuntos de estado. Así como les permitió a estas corporaciones el desarrollo monopolístico y les dio la posibilidad de "ir por el mundo". La escala para que estas corporaciones lideren en tecnología es global, y por tanto, la subordinación de occidente y del mundo a sus intereses corporativos, se entrelaza a los intereses de Estados Unidos.

Como propuesta global, Estados Unidos promovió la no regulación de lo digital, bajo el lema shumpeteriano de la "destrucción creadora", al ritmo del ciclo del desarrollo de la IA, la desregulación fue el

ESTADOS UNIDOS INTENTA QUE NO PROLIFERE UNA GOBERNANZA GLOBAL CONSENSUADA

pilar que permitió que casi nada crezca en el mundo occidental en términos tecnológicos en los últimos cincuenta años.

Junto con la desregulación exportó las ideas del tecnoliberalismo. Esta ideología permite el sostenimiento de situaciones de subordinación económicas sin precedentes históricos. Basada en una ética que fomenta el consumo compulsivo, la irracionalidad en las relaciones sociales y la especulación en la economía, así como la libertad individual y la centralidad de la tecnología como baluartes que impiden el lazo social, esta ideología se difunde y sostiene mediante el sistema tecnológico anglosajón.

En los organismos internacionales Estados Unidos intenta que no prolifere una gobernanza global consensuada, para continuar aprovechando sus ventajas comparativas. El eje de la "libertad de acceso a la tecnología" y "achicamiento de la brecha digital" son sus caballos de batalla para lograr que los países occidentales abran sus economías a las tecnologías anglosajonas. Basadas en los parámetros implantados por la Sociedad del Conocimiento que impulsa que toda sociedad debe ser tecnológicamente desarrollada para tener mejor democracia, economía, y bienestar social, proceso que no se origina en occidente, mientras sí se produjo un gran salto tecnológico y una gran acumulación económica y de poder por parte de las *Big Tech*.

Al sistema político institucional occidental, le explota, desde las propias fuerzas productivas, una reorganización económica acompañada de la consolidación de la ideología de que todo intervencionismo institucional parece vetusto. Lo público debe subordinarse a lo privado y solo sirve en tanto financiador de la innovación y el desarrollo de la economía del dato (Sadin, 2018). Aquí aparece

como un espíritu de época (*Zeitgeist* en alemán), la ideología de los tecnoliberales, o del liberalismo digital y de los libertarios.

La tecnología globalista angloamericana es la realización material, la estructura económica, que sostiene una nueva situación de colonización, es la forma que adquiere la guerra de manera permanente.

En nombre de esta "idea del mundo-imperio corporativo" se están produciendo las nuevas cruzadas del capital occidental. Ideario que ya se encuentra instalado en la realidad digital, en donde los derechos sociales y humanos han muerto. La desregulación de la vida, para imponer el imperio corporativo, se plasmó en el medioambiente digital, en donde los grupos de poder avanzaron logrando no solo ganar la batalla cultural e ideológica, sino que avanzaron en la guerra cognitiva.

El lento, pero firme avance de los BRICS en tecnología

Bajo la presidencia *pro tempore* de Brasil, los días 6 y 7 de julio de 2025 se celebró en Río de Janeiro la XVII Cumbre de los BRICS, con el lema oficial "Fortaleciendo la cooperación del sur global para una gobernanza inclusiva y sostenible".⁴

4 La Declaración de Río de Janeiro de los BRICS anunció que diez nuevos países de diversas regiones del mundo se han unido como socios oficiales: Bielorrusia, Vietnam, Estado Plurinacional de Bolivia, Kazajistán, Cuba, Indonesia, Nigeria, Malasia, Tailandia, Uganda y Uzbekistán. Juntos, estos países superan el 55 % de la población mundial, alrededor del 40 % del comercio mundial y el 30 % del Producto Interno Bruto (PIB) nominal mundial —45 % del PIB mundial, medido según la Paridad de Poder Adquisitivo (PPA) a partir de 2025. <https://www.lacommunis.org/los-brics-promueven-una-inteligencia-artificial-inclusiva/>

El impulso de mayor autonomía institucional, financiera y tecnológica es el eje central, en el marco de un contexto histórico de grandes cambios y emergencias múltiples. En la declaración final se trabajó sobre la Gobernanza Global de la Inteligencia Artificial.

Allí se señala que la IA "representa una oportunidad singular para impulsar el desarrollo hacia un futuro más próspero" pero para ello se requiere una estructura de gobernanza que hoy no existe que mitigue riesgos y atendiendo las necesidades del "Sur Global", considerando a la Organización de las Naciones Unidas en el centro de ese formato institucional.⁵

En agosto de 2023, durante la XV Cumbre de los BRICS en Johannesburgo, se estableció formalmente un comité de investigación para centrarse en los avances en Inteligencia Artificial y se acordó trabajar juntos para supervisar y analizar la IA.

El presidente de China, Xi Jinping, afirmó que incluir la IA dentro de la agenda de trabajo permitirá intensificar el intercambio de información y la cooperación tecnológica entre las naciones.⁶

Así también estableció una mirada común de la gobernanza de la IA:

Necesitamos defendernos conjuntamente de los riesgos y desarrollar marcos y estándares de gobernanza de la IA con un consenso amplio, para hacer que las tecnologías de IA sean más seguras, confiables, controlables y equitativas.⁷

Este organismo impulsa una concepción que genera las condiciones de la diversidad cultural a partir de reconocer y reivindicar las soberanías, así como la articulación con instancias y organismos de integración regional, como es el caso de la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR), la Comunidad

del Caribe (CARICOM) y de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) en nuestra región.

Frente a debilidades económicas y estructurales del Sur Global, los BRICS se plantean como un instrumento geopolítico que permite reconfigurar las reglas de juego. Con China a la cabeza, este organismo transicional puede reestablecer las relaciones internacionales bajo otros parámetros que no sean los de la imposición del más fuerte.

En este marco, con la valentía y el ímpetu que caracteriza los procesos latinoamericanos que desafían el imperio del norte, el presidente de Brasil, Lula Da Silva, actualmente presidente del G-20 y de los BRICS, en su discurso en el Grupo de los Siete (G-7),⁸ en consonancia con el Papa Francisco declara:

Nos interesa una IA segura, transparente y emancipadora. Que respete los derechos humanos, proteja los datos personales y promueva la integridad de la información. Que potencie la capacidad de los Estados para adoptar políticas públicas medioambientales y que contribuya a la transición energética.⁹

También, al igual que viene impulsando China en numerosos foros internacionales plantea la necesidad de una nueva gobernanza internacional e intergubernamental para la Inteligencia Artificial, en la que los Estados tengan un lugar central y se proyecta la cooperación con "bases justas y mutuamente benéficas".¹⁰

Es evidente que se encuentra habilitado el debate respecto de las regulaciones del mundo digital, un debate estratégico para comenzar a repensar el poder de los grandes monopolios del Silicon Valley, y construir nuevas herramientas en políticas públicas

8 Foro informal de siete de las economías más grandes del mundo: Alemania, Canadá, Francia, Italia, Japón, Reino Unido y Estados Unidos.

9 <https://www.gov.br/planalto/es/ultimas-noticias/2024/06/lula-propone-una-gobernanza-global-para-la-ia-y-defiende-el-gravamen-de-los-superricos-en-la-cumbre-del-g7>

10 Ídem.

5 <https://www.lacommunis.org/los-brics-promueven-una-inteligencia-artificial-inclusiva/>

6 <https://dplnews.com/la-inteligencia-artificial-estara-en-la-agenda-de-brics/>

7 Ídem.

LOS BRICS SE PLANTEAN COMO UN INSTRUMENTO GEOPOLÍTICO QUE PERMITE RECONFIGURAR LAS REGLAS DE JUEGO

que posibiliten a los Estados materializar estas regulaciones.

La algoética como hoja de ruta del Sur Global

El Papa Francisco en su discurso en el G-7, en junio de 2024, expuso acerca de la tecnología y en particular de la Inteligencia Artificial, tema que se viene abordando en diferentes artículos y con profundidad en el *Laudato Si*,¹¹ bajo un análisis más extenso en relación a la técnica.

Desarmando el poder allí donde podía, sus denuncias acerca de la concentración tecnológica fueron contundentes. Hablaba para los condenados de la tierra, para quienes la tecnocracia quiere descartar capturando sus subjetividades y convirtiéndolos en bienes consumibles.

Francisco concibe a las tecnologías como instrumentos complejos y con características específicas y excepcionales "que lo está modificando todo", pero sin que por ello deje de ser un instrumento propio, concebido y desarrollado por los seres humanos, atravesado por correlaciones de fuerza y dentro de un modo de producción de lo social.

Revela que, a diferencia de un proceso de producción tecnológica que conecte las tecnologías y sus culturas, el proceso general de desarrollo tecnológico fue asumido junto con un paradigma homogéneo

y unidimensional. Así, el paradigma científico occidental de posesión, dominio y transformación, bajo el cual se desarrolla la tecnología de las TIC y la IA "Supone la mentira de la disponibilidad infinita de los bienes del planeta" (*Laudato Si*).

Y es allí donde se plantea la necesidad de una ética de la tecnología. La cual aparece como necesidad para establecer parámetros comunes y una política común: "Hablar de tecnología es hablar de lo que significa ser humanos y, por tanto, de nuestra condición única entre libertad y responsabilidad, es decir, significa hablar de ética". Este es un posicionamiento ético y ontológico, en el que, siendo consiente del giro cognitivo que se está produciendo por la relación humano-máquina (humano-computación, humano-IA), sostiene la posición de que es el ser humano el que debe mantener los mecanismos técnicos y tecnológicos que continúen estableciendo las decisiones respecto del qué, para qué y cómo.

En su discurso ante el G-7 realizó un fuerte llamamiento a prohibir el uso de las "armas autónomas letales", las cuales ya las está utilizando Israel en el genocidio en la Franja de Gaza: "Ninguna máquina debería elegir jamás poner fin a la vida de un ser humano".

Conclusiones

En el marco de las disputas actuales, la transición tecnológica en curso dispone el reacomodo del tablero internacional desde una situación dual de tendiente bipolaridad tecnológica (Sforzin, 2022) abriendo la posibilidad de una creciente multipola-

ridad en la distribución del poder global (Colombo y de Angelis, 2021). Disputar el terreno tecnológico es disputar las condiciones de existencia y de lucha en el siglo XXI (Salles Machado, 2026, p. 45). La transición hacia un nuevo paradigma tecnoeconómico, basado en el desarrollo productivo y no en la especulación financiera y la manipulación social; y el proceso de consolidación de China y los BRICS Plus como ordenadores materiales de las relaciones económicas van de la mano.

El centro de los conflictos por el camino que tome la humanidad ya se encuentra en la batalla por el dominio científico-tecnológico. El lugar que ocupe América Latina y el Caribe dependerán de cómo se desarrolle su propio ecosistema tecnológico digital,

para lo cual la consolidación y el avance de los organismos regionales y de la diplomacia de los pueblos, para organizar lo que hoy se encuentra desorganizado y fragmentado, y en algunos países, como Argentina, en peligro de extinción, se convierte así en estratégico. Las universidades públicas, las estructuras económicas que apuestan el desarrollo regional y la comunidad organizada en comunión y junto con los estados y organismos regionales, tienen la posibilidad, articulando transferencia de tecnología de países del Sur Global, como China, Rusia, Irán o la India de ir mostrando un camino propio y original, basado en una ética y normativa propia, en función de las necesidades de Nuestra América.

Referencias bibliográficas

- Balbo, G. (2021). *5G. La guerra tecnológica del siglo. Posicionamiento geopolítico, seguridad internacional y negocios en pugna*. Editorial Almaluz, Buenos Aires.
- BRICS (23/06/22). XIV Cumbre BRICS Declaración de Beijing. https://www.fmprc.gov.cn/eng/zxxx_662805/202206/t20220623_10709037.html
- Bruckmann, M. (2019). *Nueva dinámica del sistema mundial, desarrollo científico y los desafíos de América Latina*. CLACSO.
- Colombo, S. y de Angelis, I. (2021). "La República Popular China y Estados Unidos: revolución científico-tecnológica y disputa tecnológica en el siglo XXI". *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 56(243), 163-189.
- Formento, W. y Dierckxsens, W. (27 de marzo de 2022). "El ascenso del Sur Multipolar y la caída del Globalismo Unipolar." <https://ciepe.com.ar/el-ascenso-del-sur-multipolar-y-la-caida-del-globalismo-unipolar/>
- Kai-Fu, L. (2020). *Superpotencias de la Inteligencia Artificial*. Editorial Planeta, España.
- Francisco S. S. *Laudato Si*. Sobre el cuidado de la casa común (S/F) del Santo Padre Francisco. Ed. Legislatura porteña. Argentina.
- Salles Machado (2026). "Disputar el futuro. Red federada, popular y soberanía de datos". *Revista ALAI*, 47(559).
- Schulz, S. (2021). "El nuevo concepto de desarrollo de Xi Jinping". *Cuadernos de China 12*. Asociación Venezolana de Estudios sobre China, Universidad de Los Andes, Venezuela. <https://avech.org/el-nuevo-concepto-de-desarrollo-de-xi-jinping/>
- Schulz, J. y Staiano, M. (2022). "La construcción de una Comunidad de destino compartido para la humanidad : análisis multidimensional de un nuevo paradigma internacional". En G. E. Merino; L. M. Regueiro Bello y W. T. Iglecias (Coords.), *China y el nuevo mapa del poder mundial*. CLACSO. <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.5476/pm.5476.pdf>
- Schulz, J. y Sforzin, V. (2023). "China y la ética de la prosperidad común en la inteligencia artificial". *Question*, 3(76). https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.17196/pr.17196.pdf

11 *Laudato Si*. Sobre el cuidado de la casa común (s. f.) del Santo Padre Francisco. Ed. Legislatura porteña. Argentina.

- Sforzin, V. (2019). "Episteme, matrices y subjetividad en juego en tiempos de las tecnologías de la comunicación y la información", XIII Jornadas de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Sforzin, V. (2020). "Los datos, las tecnologías, la comunicación y el rol del Estado. Apuntes para el debate", en *Libro abierto del Futuro*. Argentina Futura, Jefatura de Gabinete de la Nación. https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/libro_abierto_del_futuro-30-4-2021.pdf
- Sforzin, V. (2021). "El rol de los organismos regionales: Celac, Mercosur y Alianza del Pacífico, frente a las Tecnologías de la Información y la Comunicación en el período de 2005 a 2015", Tesis de Doctorado en Comunicación, Universidad Nacional de La Plata, Argentina. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/121347>
- Sforzin, V. (2021). *Geopolítica de las tecnologías de la información y la comunicación. Un análisis desde América Latina y el Caribe*, Ediciones Acercándonos, Buenos Aires.
- Sforzin, V. (2022). "Crisis civilizatoria y bipolaridad tecnológica, una mirada desde América Latina y el Caribe". XI Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de La Plata. https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.16468/ev.16468.pdf
- Sforzin, V. (2023). *Ética, poder y tecnologías. Redes Sociales e inteligencia artificial desde el Sur global*. Ediciones CICCUS, Buenos Aires.
- Stedile, E. (2026). "Soberanía digital en el Sur Global. Un análisis desde la teoría marxista de la dependencia". *ALAI*, 47(559).
- Xiong, J. (2026). "La democratización de la IA: La vía alternativa de China". *ALAI*, 47(559).
- Zuboff, S. (2021). *La era de capitalismo de la vigilancia*, Paidós, Argentina.


[IR AL ÍNDICE](#)

La Comunidad del Caribe en la integración regional para la transición energética

The Caribbean Community in regional integration for the energy transition

Lic. Laura Beatriz Rodríguez Castellón

Centro de Investigaciones de la Economía Mundial (CIEM)

e-mail: lbr.castellon@gmail.com

ORCID: 0000-0003-1286-0887

Fecha de recepción: febrero de 2026

Fecha de aprobación: marzo de 2026

Fecha de publicación: junio de 2026

Resumen

La transición energética en los países subdesarrollados está marcada por limitaciones tecnológicas y financieras que profundizan la dependencia externa y dificultan la explotación de sus propios recursos. En el Caribe, estas restricciones se combinan con estructuras económicas poco diversificadas, alta dependencia de combustibles fósiles e insularidad, lo que incrementa la vulnerabilidad y refuerza la necesidad de cooperación regional. En este contexto, la Comunidad del Caribe (CARICOM, por sus siglas en inglés) ha actuado como un mecanismo articulador para coordinar posiciones, promover la gobernanza climática y crear instrumentos institucionales y financieros orientados a la transición energética. Sin embargo, la integración sigue limitada por la heterogeneidad de las realidades nacionales, la ausencia de supranacionalidad, el acceso restringido a financiamiento concesional, la reducción de la cooperación internacional y el peso de la deuda externa. Este estudio examina el panorama energético regional, los

avances impulsados por la CARICOM y los principales obstáculos que condicionan la consolidación de una transición energética sostenible.

Palabras clave: *Transición energética, Integración, Comunidad del Caribe.*

Abstract

The energy transition in developing countries is shaped by technological and financial constraints that reinforce external dependence and hinder the effective use of domestic resources. In the Caribbean, these challenges intersect with limited economic diversification, strong reliance on fossil fuels and insular conditions, increasing vulnerability and underscoring the need for regional cooperation. Within this context, the Caribbean Community (CARICOM) has served as a key coordinating mechanism, fostering common positions, advancing climate governance and promoting institutional and financial tools to support the energy transition. Nonetheless, integration efforts remain constrained by heterogeneous

[IR AL ÍNDICE](#)

national conditions, the absence of supranational authority, restricted access to concessional financing, declining international cooperation and high external debt. This study examines the regional energy landscape, the progress driven by CARICOM and the main obstacles that continue to limit the consolidation of a sustainable energy transition.

Keywords: *Energy Transition, Integration, Caribbean Community.*

Introducción

La energía y, específicamente, la posesión de recursos energéticos, constituyen bases indispensables para el desarrollo económico, debido a que los sistemas de generación y uso de la energía forman parte fundamental de las estructuras de reproducción de la sociedad (Melo, 2013; Aguayo, 2012). Por tanto, la diferenciación entre poseedores o no de este tipo de recursos, y entre el grado de posibilidades de acceder a ellos, determina relaciones de interdependencia y poder a nivel mundial y sitúa la búsqueda del control de tales recursos energéticos como un eje geopolítico fundamental en la proyección internacional de Estados, organizaciones regionales y empresas.

Entre otros elementos, el interés por abandonar la naturaleza no soberana de estas relaciones, ha conducido a la búsqueda de nuevas fuentes de energía (no dependientes). En consecuencia, el sistema energético global se enfrenta a un nuevo proceso de transición energética (tabla 1).¹ Este no solo significa un cambio en la forma en que la economía se provee de su fuente primaria de energía (los combustibles fósiles en la mayoría de los casos) y la tecnología para su extracción; sino que implica la descarbonización, la diversificación y la búsqueda de la soberanía energética (Gutiérrez, 2018).

1 A lo largo de la historia se han suscitado diferentes transiciones energéticas, lo que ha generado conflictos de diverso tipo, esencialmente geopolíticos, y asociados a un cambio cualitativo en el desarrollo de las fuerzas productivas a nivel mundial, como las diferentes revoluciones industriales y, en consecuencia, a una redistribución del poder.

Desde su *boom* —a inicios del siglo xx—, alrededor del petróleo se ha articulado lo que la academia denomina "geopolítica del petróleo". Según Giordano (2002), Mendoza (2014), Golmayo (2023) y otros autores, debido a la capacidad de este recurso para influir en la seguridad energética, el desarrollo económico a escala global, así como su papel protagónico en conflictos, en su mayoría armados, por el control de territorios clave. Ejemplo de esto son los impactos —directos e indirectos— de la variación de los precios del petróleo en el crecimiento económico (González y Hernández, 2016).

Con la tercera transición energética, expuesta en la tabla 1, ha ocurrido un proceso acelerado de desarrollo de las energías renovables. Según la Agencia Internacional de Energías Renovables (IRENA, por sus siglas en inglés; 2022), al igual que las anteriores, esta transición que se presenta no es una mera sustitución de combustibles; es el cambio a un sistema diferente que conlleva perturbaciones políticas, técnicas, medioambientales, sociales y económicas. Consecuentemente, se plantea la configuración de una geopolítica de las energías renovables (GER; Rodríguez y Medina, 2025); donde, si bien se pretende evadir las problemáticas de la del petróleo, no está exenta de contradicciones. Se trata de variaciones en la naturaleza de los conflictos, resultando ahora el financiamiento y la innovación las cuestiones esenciales.

En medio de tal escenario, la realidad de los países subdesarrollados es mucho más compleja, debido al difícil acceso a la tecnología requerida, y los limitados fondos de estas naciones; lo que genera contradicciones entre la posesión de recursos energéticos y la imposibilidad de explotarlos. Así, la necesidad de acceder al financiamiento externo para garantizar el adecuado funcionamiento de sus sistemas energéticos en general, y, en particular, para el fomento de las Fuentes Renovables de Energía (FRE), es una constante para estas economías, lo que encierra relaciones de poder, en aras de alcanzar la soberanía energética.

Tal es el caso de la región de la CARICOM. La mayoría de estas economías presentan una matriz

Tabla 1 Evolución de las diferentes transiciones energéticas en el mundo

Etapas de transición energética	Período	Fuente de energía primaria	Contexto y centro geográfico
Primera transición energética	Siglos XVIII-XIX	De la leña al carbón	Primera Revolución Industrial, con centro en Gran Bretaña
Segunda transición energética	Siglo xx	Del carbón al petróleo	Segunda Revolución Industrial, con centro en Estados Unidos
Despliegue de la energía nuclear	A partir de la década de 1950	Introducción de la energía nuclear	Post Segunda Guerra Mundial y Guerra Fría. Uso de la energía nuclear para la generación de electricidad y competencia militar
Reestructuración global del mercado del petróleo	A partir de la década de 1970	Petróleo	Centralización de las exportaciones en Medio Oriente y desplazamiento de Estados Unidos del 85 % de la producción mundial en 1920, al 20 % en 1970
Tercera transición energética	Siglo xxi	Del petróleo al gas (convencional y no convencional) como fuente de energía de tránsito y las fuentes de energía renovables como fin	Sistema mundial en reestructuración, debido al ascenso de potencias como China, con gran capacidad tecnológica y financiera

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Tapia (2022) e IRENA (2022).

energética sumamente dependiente de la importación de combustibles fósiles, con las excepciones de Trinidad y Tobago, Guyana y Surinam. Esta característica, que es consecuencia de estructuras económicas deformes, propias de naciones en vías de desarrollo —generalmente pequeñas—, enfocadas en la monoproducción-exportación de productos y/o servicios de bajo valor agregado; se agravaba además por la insularidad. Esa distinción geográfica se impone como barrera para las tradicionales integraciones energéticas regionales que se suscitan en espacios continentales, como en Sudamérica.²

Sin embargo, ello no debe frenar los intentos integracionistas en materia energética, dado que esta resulta una alternativa imprescindible, ante las limitadas capacidades financieras, económicas e

innovadoras de dichas naciones frente a la transición; y el actual panorama geopolítico, tanto en general,³ como de la energía en específico. Como afirma Laguardia (2017), ha sido la CARICOM, el esquema de integración más consolidado para los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo (PEID) de la región, en materia de gobernanza ambiental en cambio climático. Aunque, según la Organización Latinoamericana de Energía (OLADE; 2025), la cooperación regional en materia energética está subutilizada. Entonces, se hace preciso entender en concreto: ¿Cuál ha sido el papel de la CARICOM en la integración regional para la transición energética?

2 Ejemplo de ellos son las centrales hidroeléctricas binacionales, como Itaipú y Yacretá.

3 Se hace referencia al contexto de pugna hegemónica, donde economías emergentes como China e India ocupan más cuotas de poder de manera ascendente, y los hegemones tradicionales como Estados Unidos y Europa, pierden estas cuotas, pero se disputa de manera agresiva por ellas, la región del Caribe, como zona periférica, constituye escenario de disputas hegemónicas.

Para dar respuesta a esta interrogante, este trabajo pretende describir el panorama energético de la región caribeña; evaluar los avances logrados por la CARICOM en materia de integración regional para la transición energética y analizar las principales limitaciones que persisten en este sentido.

Desarrollo

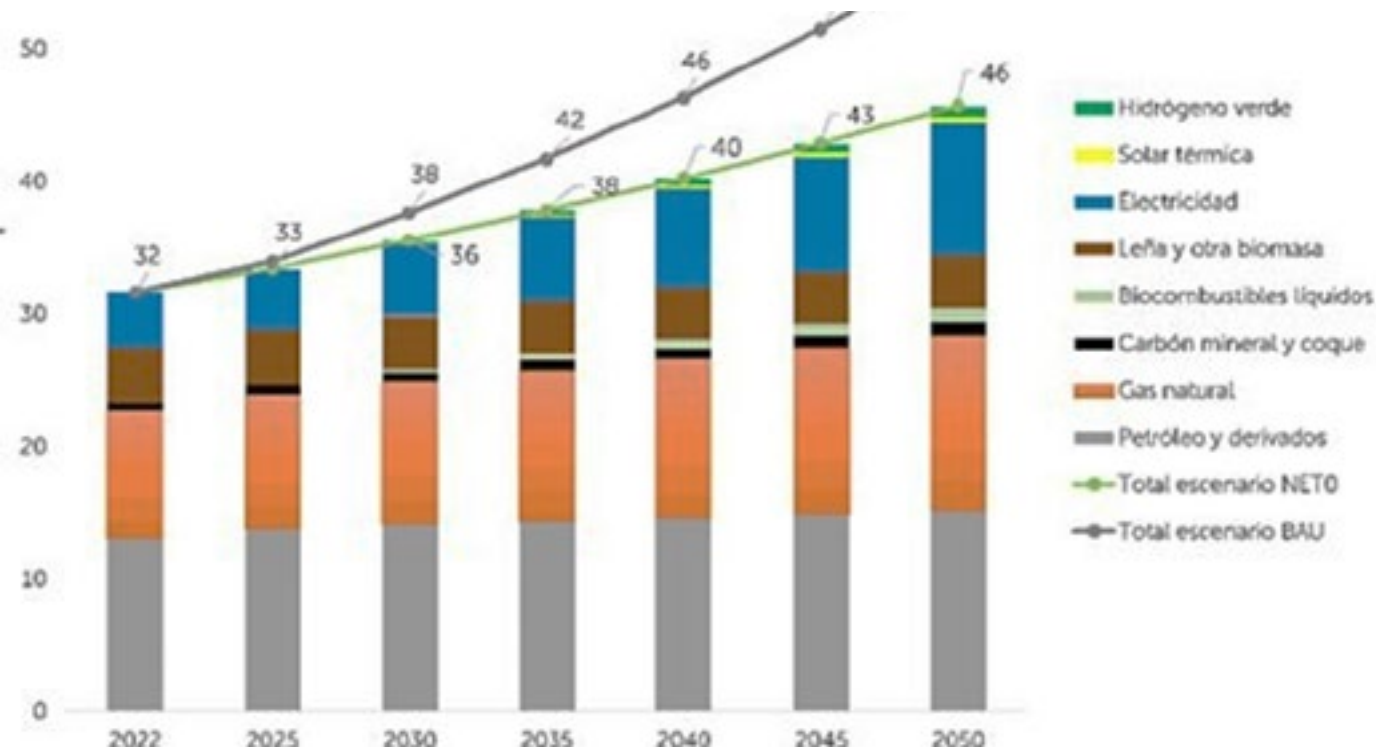
Panorama energético de la región caribeña

Según el informe "Navegando la transición energética del Caribe", de la OLADE (2025), la matriz energética del Caribe continúa siendo predominantemente fósil (gráfico 1). En 2022, los combustibles fósiles representaron más del 70 % del suministro energético primario en la región, con los derivados del petróleo como componente mayoritario. La dependencia del petróleo, el diésel y el *fueloil* importados sigue exponiendo a los países a la volatilidad de los precios mundiales y a los riesgos para la balanza de pagos.

Además, debido a estas matrices energéticas predominantemente fósiles, incluso cuando la mayoría de los países del Caribe reportan tasas de cobertura eléctrica superiores al 95 % (OLADE, 2025); persisten disparidades significativas en comunidades rurales, costeras e insulares. En países como Guyana, Surinam y Belice, las barreras geográficas dificultan el acceso a un suministro eléctrico fiable para miles de personas que viven en zonas remotas y ribereñas.

Para estas disparidades, una alternativa viable podría ser y está siendo, en algunos casos, el uso de la generación distribuida a partir de Fuentes Renovables de Energía (FRE). Ahora bien, aun cuando las FRE pueden constituir una salida a la alta dependencia de combustibles fósiles y barreras geográficas, es preciso tener en cuenta que, a pesar del alto potencial de estas naciones en materia de energía solar, eólica y geotérmica; la ocurrencia de eventos meteorológicos extremos impacta en la operación y eficiencia de termoeléctricas, hidroeléctricas, plantas solares y el

Gráfico 1 Proyección del consumo final de energía, escenario neto, Caribe



Fuente: OLADE (2025).

[IR AL ÍNDICE](#)

conjunto de la infraestructura para la transmisión y distribución de energía (Laguardia, 2024). A ello se adiciona la ya mencionada insularidad que frena procesos tradicionales de interconexión energética, en cuanto a FRE.

En 2025, se observa que, en el Caribe Insular, las fuentes renovables como la solar, la eólica y la biomasa, están aumentando gradualmente su participación, aunque en 2022 aún representaban menos del 10 % de la generación eléctrica regional (OLADE, 2025). Por su parte, la hidroelectricidad⁴ desempeña un papel secundario en países con cuencas fluviales, como Belice y Guyana.

Entendido lo anterior, se puede concordar con varios elementos señalados por Romero (2022), respecto del panorama energético del Caribe Insular, que se caracteriza por:

1. Marcada dependencia en las importaciones de derivados de crudo.
2. Falta generalizada de producción de hidrocarburos.
3. Reducida participación de las FRE en la generación eléctrica y un amplio dominio de combustibles fósiles.
4. Inexistencia de interconexiones e intercambios eléctricos entre los territorios.

Sin embargo, abandonar las relaciones de poder —dependientes o no—, generadas por la geopolítica del petróleo, y lograr la inserción en la GER; resulta en extremo complejo para los países en vías de desarrollo, en especial para los PEID. Variables como el acceso a financiamiento y las brechas en materia de Ciencia, Tecnología e Innovación (CTI) para la transición energética, dificultan este proceso.

La CARICOM ha desempeñado un papel esencial en aras de sortear las dificultades mencionadas. En tal sentido, a continuación se analizarán los princi-

pales avances y limitaciones del esquema de integración para el desarrollo de la transición energética regional.

Avances de la CARICOM en materia de integración regional para la transición energética

Como base para la comprensión general de este apartado, es preciso aclarar qué se entiende por integración energética regional. Para ello, se asume la definición de la OLADE, que explica este concepto como todo proceso o proyecto que involucra una instalación, interconexión o transacción a largo plazo, sea este binacional o multinacional; un proceso que está respaldado por políticas nacionales coordinadas, con base en un marco regulatorio común (Chamba *et al.*, 2012). Esto sin dejar de considerar las asimetrías y desigualdades entre los países que hacen parte de este tipo de procesos. De cara a lo anterior, y de acuerdo con lo expuesto por Romero (2022), la integración energética constituiría una alternativa viable para acelerar los procesos de transición energética.

En el caso que ocupa este estudio, se ha podido discernir que los principales avances o aportes de la CARICOM en materia de integración regional para la transición energética, se centran en la creación de plataformas institucionales, que han permitido establecer una posición común de los miembros del mecanismo, de cara a negociaciones internacionales. En este caso, se hace referencia a negociaciones respecto de financiamiento climático, en el marco del Sistema de Naciones Unidas; y en cuanto a fondos de Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) y Cooperación Internacional para el Desarrollo (CID) en general. Asimismo, dado que la CARICOM cuenta con mecanismos financieros propios, ha sido capaz, tanto de financiar iniciativas para la transición energética, como de establecer puntos de contacto con otras instituciones financieras.

Primeramente, en materia de desarrollo sostenible y cambio climático, la CARICOM avanzó en la creación de un Grupo de Trabajo Regional para el Desarrollo Sostenible para atender las negociaciones

4 Es preciso señalar que "la energía hidroeléctrica presenta una contradicción inherente al ser una fuente renovable sin emisiones directas, pero con un alto costo en términos de alteración ecológica y desplazamiento humano" (Richter & Brown, 2018).

[IR AL ÍNDICE](#)

relacionadas con la Agenda post 2015. Este se suma al Comité de Coordinación Regional para el Cambio Climático, creado por la CARICOM a partir de las recomendaciones contenidas en el Plan de Implementación para el Marco Regional para lograr Desarrollo en la Resiliencia al Cambio Climático. Este último, si bien mantiene el foco de las acciones en la integración de la adaptación al cambio climático a los programas de desarrollo sostenible; también prioriza la reducción de la emisión de los gases de efecto invernadero mediante la disminución del uso de combustibles fósiles (Laguardia, 2017).

Estas plataformas han reforzado la postura concertada de los PEID de la región frente a escenarios de negociación internacionales como las Conferencias de las Partes (COP) de la Convención Marco sobre Cambio Climático (CMCC).

Concretamente, respecto de FRE, desde 2013 fue aprobada la Política Energética Regional de la CARICOM, que planteaba la necesidad de un camino conjunto hacia la sostenibilidad energética en la región. Para llevar esta intención a la acción se diseñó el Mapa y Estrategia para la Energía Sostenible en el Caribe (C-SERMS). Aquí se plantean objetivos de aumento de capacidad de energía renovable hasta 2027 (Ochs *et al.*, 2015), y reconoce el suficiente potencial de los países miembros para desarrollar este tipo de energía. A partir de este marco común, han sido promovidas desde CARICOM, instancias como el Centro Caribeño de Energías Renovables y Eficiencia Energética (CCREEE) y la unidad energética de CARICOM (CARICOM Energy). Estas ofrecen plataformas clave para apoyar la planificación colaborativa y el fortalecimiento de capacidades en la región.

CARICOM también ha apoyado iniciativas conjuntas para el desarrollo de la energía renovable en la región. Un ejemplo lo constituye el Programa Caribeño para el Desarrollo de la Energía Renovable (CREDP, por sus siglas en inglés) con el propósito de eliminar las barreras al uso de energías renovables y tecnologías eficientes para la producción de energía.

El CREDP fue implementado de 2003 a 2016 por la Sociedad Alemana para la Cooperación Interna-

cional (GIZ, por sus siglas en alemán) y la Unidad de Energía de la Secretaría de la CARICOM. La iniciativa contó con financiamiento del gobierno alemán, la Agencia Austriaca para el Desarrollo y la Unión Europea. Al CREDP se sumó una iniciativa entre CARICOM y el GIZ para la Asistencia Técnica para la Energía Renovable y la Eficiencia Tecnológica.

Como tendencia predominante, los resultados de estas iniciativas se centran en actividades de capacitación, celebración de foros académicos y políticos y confección de reportes. No obstante, también se constatan proyectos que intentan superar estos primeros objetivos más centrados en la esfera normativa, de recopilación de información y construcción de capacidades.

En este sentido, se encuentra la anunciada implementación de un programa para impulsar energías renovables y eficiencia energética en Barbados, Belice y Jamaica. Este programa, negociado por la secretaría de la CARICOM, será implementado por el Banco de Desarrollo del Caribe (CDB, por sus siglas en inglés), y financiado por el Fondo Verde del Clima. El programa plantea acelerar la adopción de energías limpias y reducir la dependencia de combustibles fósiles (Prensa Latina, 2025).

De igual forma, destaca la reciente firma, el 25 de junio de 2025, de un acuerdo financiero entre el Fondo de Desarrollo de CARICOM (CDF, por sus siglas en inglés), el CDB, y la Compañía de Energía Térmica de Dominica; para el desarrollo de la primera planta de energía geotérmica en el marco de la CARICOM. Una vez en operación, se espera que la planta genere alrededor del 60 % de la energía de Dominica (CARICOM, 2025).

Por lo tanto, la CARICOM, como mecanismo de integración regional y en lo que respecta a la transición energética en el Caribe, se ha centrado en desarrollo institucional regional, con un diseño de metas comunes, y en la utilización de estas plataformas para la atracción de financiamiento a escalas nacionales. Si bien no se han desarrollado interconexiones en términos de infraestructura, las acciones cometidas hasta el momento, contribuyen

a equilibrar la disparidad energética entre los Estados Miembros.

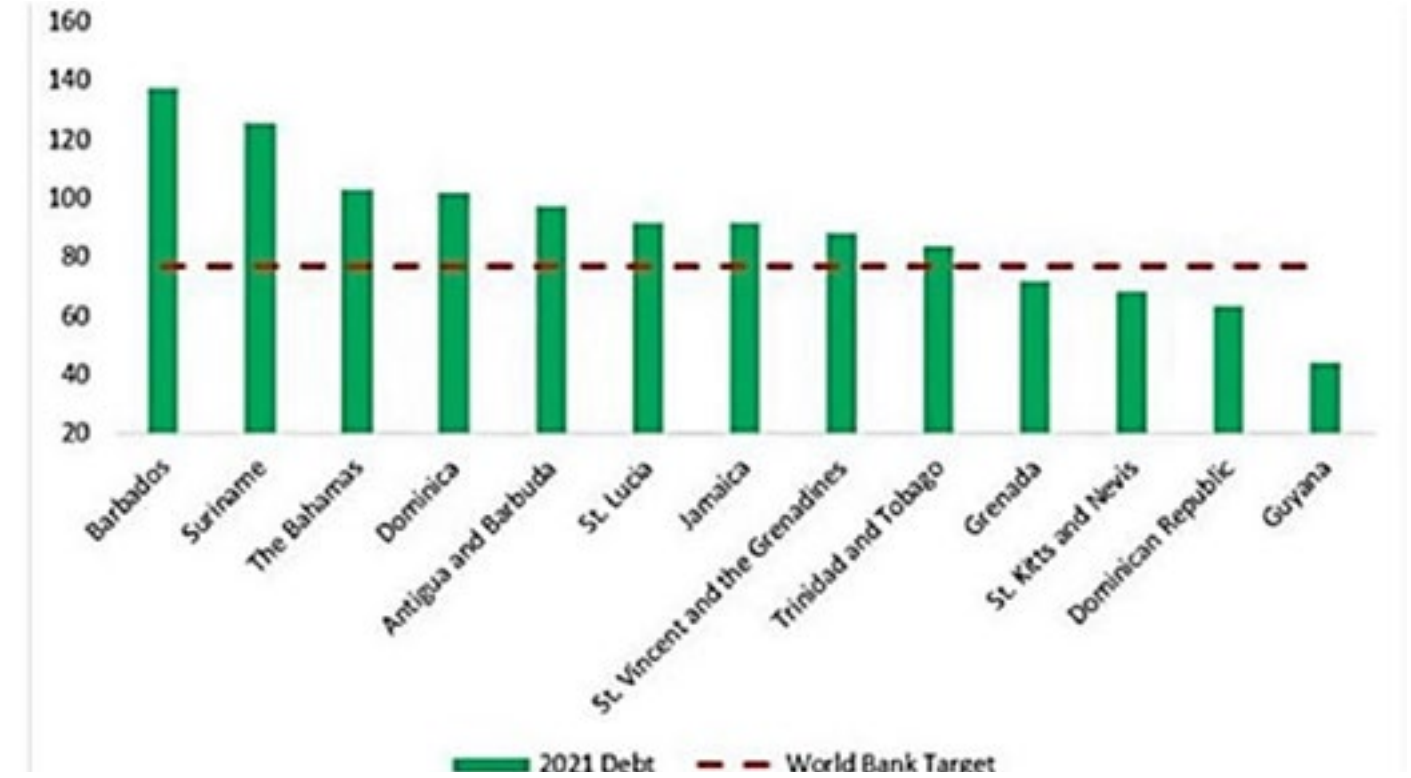
Principales limitaciones de la CARICOM para la integración regional en materia de transición energética

A pesar del creciente nivel de ambición, la CARICOM enfrenta cuellos de botella institucionales, financieros y de contexto, que limitan el ritmo y la escala de la transformación energética. Entre estos obstáculos se encuentran: el hecho de que las decisiones y acuerdos de la CARICOM no posean carácter supranacional, y que, por tanto, la voluntad política de los miembros desempeñe un rol esencial en la efectividad de los propósitos comunes; la ascendente disminución de los flujos de AOD y CID; acceso limitado a financiamiento concesional, debido a su calificación como países de renta media; la elevada deuda externa (gráfico 2), que disminuye la confiabilidad y aumenta la percepción de riesgo de los financistas; y la marcada diferenciación entre las

realidades energéticas de las naciones que integran la CARICOM.

Respecto del marcado contraste entre los contextos energéticos de las naciones de la CARICOM, este se aprecia fácilmente al comparar el caso de Jamaica y el de Haití. Mientras Jamaica ha liderado con uno de los enfoques más estructurados de la región, respaldado por su Plan Integrado de Recursos, que contempla adiciones de capacidad hasta 2037, incluyendo más de 1500 mW en renovables y almacenamiento; Haití, completamente dependiente de productos petroleros importados y sin capacidad de refinación ni producción interna, enfrenta inseguridad sistémica cada vez que se interrumpen las cadenas de suministro global. Si bien se evidencian proyectos piloto a partir de la CID, estos se ven permeados por bajos niveles de control institucional para su integración al sistema eléctrico nacional. En consecuencia, se debe tener en cuenta que estas naciones cuentan con diferentes puntos de partida.

Gráfico 2 Deuda de los países del Caribe (% PIB)



Fuente: Eastern Caribbean Central Bank, Banco Central de Trinidad y Tobago, Banco Central de Barbados y Fondo Monetario Internacional.

Luego, la OLADE (2025) afirma que los bancos de desarrollo nacionales y los vehículos de inversión soberana siguen estando subutilizados como instrumentos para apoyar la transición energética. La preparación de proyectos, el desarrollo de carteras de inversión y la capacidad de absorción de financiamiento concesional representan limitaciones recurrentes. En este sentido, institucionalizar la preparación para el financiamiento climático (lo que incluye sistemas de MRV, estadísticas energéticas confiables y una gestión eficaz de carteras) se erige como un requisito fundamental.

Conclusiones

La Comunidad del Caribe (CARICOM) ha desempeñado un papel articulador en la esfera de la transición energética regional, al fungir como plataforma de coordinación política e institucional. Su capacidad para generar consensos entre los Estados miembros le ha permitido proyectar una voz común en escenarios internacionales, especialmente en lo relativo a la negociación de financiamiento climático y en la gestión de recursos provenientes de la cooperación internacional.

El panorama energético de la región caribeña se caracteriza por una marcada heterogeneidad entre los países miembros de la CARICOM, tanto en términos de matriz energética como de capacidades institucionales y financieras. Esta diversidad genera desafíos para la construcción de estrategias comunes y limita la posibilidad de avanzar hacia una transición homogénea. A ello se suman factores estructurales como la elevada dependencia de combustibles fósiles, la vulnerabilidad frente a fenómenos climáticos extremos y la presión de una deuda externa sig-

nificativa, que condicionan la sostenibilidad de los esfuerzos de transformación energética.

Entre los principales avances de la CARICOM en materia de integración regional para la transición energética destacan la creación de plataformas institucionales que han permitido establecer posiciones conjuntas en negociaciones internacionales, así como el desarrollo de mecanismos financieros propios que han facilitado la financiación de iniciativas regionales y el establecimiento de vínculos con otras instituciones financieras.

Sin embargo, los avances alcanzados conviven con limitaciones estructurales que condicionan la escala y el ritmo de la transformación energética. Entre ellas destacan la ausencia de un carácter supranacional en las decisiones de la CARICOM, lo que hace depender la efectividad de los acuerdos de la voluntad política de cada Estado miembro; la reducción progresiva de los flujos de cooperación internacional; las restricciones para acceder a financiamiento concesional debido a la clasificación de los países como economías de renta media; el peso de la elevada deuda externa, que incrementa la percepción de riesgo de los inversionistas; y la heterogeneidad de las realidades energéticas nacionales, que dificulta la construcción de estrategias uniformes.

La CARICOM ha logrado posicionarse como un actor regional relevante en la transición energética, al articular mecanismos de coordinación y financiamiento. No obstante, para que sus esfuerzos se traduzcan en una transformación profunda y sostenible, será necesario superar los cuellos de botella institucionales y financieros, así como avanzar hacia una mayor convergencia de las políticas energéticas nacionales.

Referencias bibliográficas

- Aguayo, F. (2012). *Transiciones energéticas: agotamiento y renovación de los recursos energéticos*. Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Sociales: https://conceptos.sociales.unam.mx/conceptos_final/485trabajo.pdf
- CARICOM (25 de junio de 2025). "CDF commits US\$15M to financing CARICOM's first geothermal power plant". <https://caricom.org/2025/06/25/>
- Chamba, M. *et al.* (2012). "Integración eléctrica en Latinoamérica y el Caribe: Barreras y análisis de esquemas regulatorios". *Revista de Energía-América Latina y el Caribe*, 4(4), 64-81.
- Giordano, E. (2002). "Las guerras del petróleo. Geopolítica, economía y conflicto". https://www.casadellibro.com/libro-las-guerras-del-petroleo-geopolitica-economia-y-conflicto-2-ed/9788474266061/872607?srsltid=AfmBOopH2gJqAO1VUm_GgvF2AzF5EYwzJadFpsw8aW36dlxAPliqp30
- Golmayo, M. (2023). "La sangre que mueve el mundo: geopolítica del petróleo y del gas". https://tienda.sophosonlinea.com/libro/la-sangre-que-mueve-el-mundo_305438
- González, S y Hernández, E. (2016). "Impactos indirectos de los precios del petróleo en el crecimiento económico colombiano". *Lecturas de Economía*, (84), 103-141. <https://www.redalyc.org/journal/1552/155243576004>
- Gutiérrez, F. (2018). *Soberanía energética, propuestas y debates desde el campo popular*. Ediciones del Jinete Insomne. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. <https://opsur.org.ar/wp-content/uploads/2018/12/Libro-Soberania-energetica-WEB.pdf>
- IRENA (2022). "Geopolitics of the Energy Transformation. The Hydrogen Factor". <https://www.irena.org/publications/2022/Jan/Geopolitics-of-the-Energy-TransformationHydrogen>
- Laguardia, J. (2017). "La gobernanza ambiental en el Caribe de la CARICOM para la gestión del cambio climático". <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/9149603.pdf>
- Laguardia, J. (2024). "Caribe: dinámicas internas y relaciones internacionales". Ponencia como parte de la IX Conferencia de Estudios Estratégicos. La Habana, Cuba. <https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar:8080/handle/CLACSO/251682>
- Melo, Y. (2013). "La energía como factor fundamental en el proceso económico". Tesis presentada como requisito parcial para optar por el título de Magíster en Ciencias Económicas. Universidad Nacional de Colombia. <https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/53116/1152185134.2015.pdf>
- Mendoza, C. (2014). "Geopolítica y petróleo". https://www.academia.edu/11756056/Geopolitica_y_Petroleo
- Ochs, A. *et al.* (2015). "Caribbean Sustainable Energy Roadmap and Strategy (C-SERMS). Baseline Report and Assessment". Worldwatch Institute. Washington, DC. https://cekh.ccreee.org/wp-content/uploads/2021/04/C-SERMS_Baseline_10.29.2015.pdf
- OLADE (2025). "Navegando la transición energética del Caribe. Perspectiva regional". <https://www.olade.org/wp-content/uploads/2025/09/Navegando-la-Transicion-Energetica-en-el-Caribe-OLADE-2025-ESP.pdf>
- Prensa Latina* (5 de agosto de 2025). "Destinan en el Caribe fondos para transformar el sector energético". <https://www.prensa-latina.cu/2025/08/05/destinan-en-el-caribe-fondos-para-transformar-sector-energetico/>

Rodríguez, L. y Medina, J. (2025). "¿Hacia la configuración de una geopolítica de las energías renovables? Las relaciones Chile-Unión Europea". *Revista Política Internacional*, 7(1). <https://rpi.isri.cu/index.php/rpi/article/view/589>

Romero, X. (2022). "Transición energética en el Caribe Insular: ¿Una nueva posibilidad para la integración energética regional?" Universidad Externado de Colombia. <https://bdigital.uexternado.edu.co/entities/publication/11db6be8-a73d-492b-b361-b9fdea751362>

Tapia, I. (2022). "La geopolítica de la transición energética". *Revista Papeles de Energía*, (17). https://www.funcas.es/wp-content/uploads/2022/06/Isidoro-Tapia1_PE_17.pdf



[IR AL ÍNDICE](#)

The evolution of the China-Russia-United States strategic triangle (1972-2025): towards a tripolar international order and the new Eurasian strategic triangle

La evolución del triángulo estratégico China-Rusia-Estados Unidos (1972-2025): hacia un orden internacional tripolar y el nuevo triángulo estratégico euroasiático

Dr. C. Manuel J. Rocha Pino

Postdoctoral Researcher (SECIHTI) at Autonomous Metropolitan University, Cuajimalpa Campus, in Mexico. He holds a PhD in International Relations and European Integration from the Autonomous University of Barcelona and holds a Master in Asian and African Studies (China) from El Colegio de México

e-mail: rochapino@yahoo.com

ORCID: 0000-0002-7295-9056

Fecha de recepción: noviembre de 2025

Fecha de aprobación: enero de 2026

Fecha de publicación: junio de 2026

Abstract

This research analyzes the evolution of the strategic triangle structured between China-Russia-United States since 1972. The characteristics acquired by the strategic triangle in three periods are analyzed: 1. The Cold War period (1972-1989) characterized by a coalition established between China and the United States to contain the Soviet Union. 2. The Post-Cold War period (1996-2021) characterized by the development of the China-Russia

strategic partnership. 3. The current period, from 2021 onwards, characterized by the policies of global strategic competition implemented by the United States to maintain its hegemony over the international system. The research analyzes how the Sino-Russian partnership has preferred to adapt to the emergence of a tripolar international order (an evolution of the China-Russia-United States strategic triangle) through the structuring of a new strategic triangle in Eurasia (China-Russia-North Korea). Finally, the impact of the new Eurasian

[IR AL ÍNDICE](#)

strategic triangle on the system is analyzed, highlighting three consequences: 1. It maintains the cohesion of the Sino-Russian strategic partnership. 2. It avoids the strategic competition policies of the United States that seek to provoke a rupture into the Sino-Russian relationship. 3. It facilitates the participation for actors from the Global South in cooperation mechanisms such as BRICS + and the Shanghai Cooperation Organization since there is not formally a Sino-Russian defense alliance.

Keywords: *strategic triangle, strategic partnership, strategic competition, strategic stability, multipolarity.*

Resumen

La investigación analiza el desarrollo del triángulo estratégico estructurado entre China, Rusia y Estados Unidos a partir de 1972. Se analizan las características adquiridas por dicho triángulo en tres períodos: 1. El período de la Guerra Fría (1972-1989), caracterizado por la formación de una coalición entre China y Estados Unidos para contener a la Unión Soviética. 2. El período de Postguerra Fría (1996-2021), caracterizado por el desarrollo de la asociación estratégica entre China y Rusia. 3. El período actual, que comenzó en 2021, caracterizado por las políticas de competencia estratégica global implementadas por Estados Unidos para mantener su hegemonía en el sistema internacional. La investigación analiza cómo la asociación sino-rusa se ha adaptado al surgimiento de un orden internacional tripolar (una evolución del triángulo estratégico China-Rusia-Estados Unidos) mediante la estructuración de un nuevo triángulo estratégico en Eurasia (China, Rusia y Corea del Norte). Finalmente, se analiza el impacto del nuevo triángulo estratégico euroasiático en el sistema, destacando tres consecuencias: 1. Mantiene la cohesión en la asociación estratégica sino-rusa. 2. Evita las políticas de competencia estratégica de Estados Unidos que buscan provocar una ruptura en la relación sino-rusa. 3. Facilita la participación de actores del Sur Global en mecanismos de cooperación como el BRICS + y la Organización de Cooperación de Shanghai debido a que formalmente no se trata de una alianza de defensa sino-rusa.

Palabras clave: *triángulo estratégico, asociación estratégica, competencia estratégica, estabilidad estratégica, multipolaridad.*

Introduction

In this research, the triangular strategic relationship maintained between the People's Republic of China (China) - Russia (or the Soviet Union) and the United States (U.S.) is considered a structure of the international system having a history spanning more than seven decades. During this time, the strategic triangle has maintained a verifiable influence on the stability of the system, as well as on the behavior of various international actors. This triangular relationship was formed during the 1950s and 1960s, along the Cold War period: a context in which a relative equality in the military power was established among the three actors starting in 1964, when Maoist China carried out its first nuclear weapons tests.

In the initial stage, the triangular relationship was developed according to the logic of bipolar confrontation during the Cold War: that is, through the alliance framed in the 1950 Sino-Soviet Treaty of Friendship, Alliance and Mutual Assistance, which faced the communist powers against the spread of U.S. interests in Asia. However, due to the development of the Sino-Soviet rivalry that began in 1960, the subsequent development of the triangular relationship was not formed by the vertex of a Sino-Russian alliance that confronted the U.S. imperialism and its allies. On the contrary, from 1972 to 1989, the China-U.S.-Soviet Union triangular relations took the form of a diplomatic and strategic coalition maintained between Beijing and Washington against the power and international influence of Moscow (hereinafter the strategic triangle): this period encompassed most of Soviet leadership of Leonid Brezhnev (1964-1982). The strategic triangle is considered a defining structure, maintained among three of the international system's major powers, for the subsequent development and outcome of the Cold War period, culminating in the economic defeat and dissolution of the Soviet Union in December 1991.

The research uses a theoretical perspective that converges with classical realism in International Relations to develop an analysis about the trajectory of the strategic triangle as a structure of the international system; it employs an analytic-deduc-

THE STRATEGIC TRIANGLE IS CONSIDERED A DEFINING STRUCTURE, MAINTAINED AMONG THREE OF THE INTERNATIONAL SYSTEM'S MAJOR POWERS

tive approach by collecting information for subsequent analysis. Specifically in the trajectory of the strategic triangle structured between China, Russia and the United States two actors have implemented a balance of power against a third party through a bilateral coalition; as mention P.R. Viotti and M.V. Kauppi (2012: 58-59):

Realists see anarchy as continuing to be a defining characteristic of the international system unless one state or some kind of superior international authority were constructed to provide a new order to the world through its position of dominance [...]. Indeed, anarchy plus the distribution of capabilities among states define for many realists the international system at any one time, described by them typically as unipolar, bipolar, or multipolar. Balances of power and alliances among states are the means realists conceive for sustaining international order.

On the other hand, Esther Barbé (2007: 197) defines the concept of the international system's structure as "the configuration of power arises from the relationships between actors. The notion of structure serves, at the analytical level, to establish the limits within which the actors operate as a whole". As part of the power relations that define the structure of the system, those maintained between the actors who can be considered as the main powers at a given historical moment are highlighted: considering to define their status as

powers to variables such as the characteristics of their economic and military power (during the 20th and 21st centuries, the nuclear capacity and the potential of military industry to generate advances and innovations), their actorness capacity, the natural resources existing in their territory and the diversification of their interests abroad, the high labor qualifications of their population, the policies they implement to expand and strengthen their power and their capacity to call on other international actors to assist, as partners and allies, in their activities abroad (whether through the instrumentation of soft power or outright coercion). As Barbé mentions (2007: 197-198), the hierarchy among the actors (the powers/states of the system) is decisive in defining the structure: "to be more precise, we must define the structure as the configuration of power generated by the powers of the system." For the structural definition, the fundamental variables are the number of actors and the distribution of power among them: likewise, the actors with the greatest power "are responsible for converting the systemic logic into a conservative logic that defends the *statu quo*". The research considers that the triangular structure that has grouped the most powerful powers in the system for the longest continuous period of time is the China-Russia-U.S. strategic triangle: this is despite the periods of China's economic weakness (during the period of economic recovery following the Cultural Revolution and the first decade of the Chinese moderni-

zation process that began in 1978) and the Russian Federation (during the 1990s period of political and economic crisis) would have gone through.

A characteristic of the strategic triangle is that since 1979 (the date on which the 1950 Sino-Soviet Treaty formally expired and was not renewed) until today, none of the vertices that have formed the actors has acquired the structure of a bilateral alliance of mutual defense against a third party; however, in the context of the third decade of the 21st century, conditions could arise for two of the actors to officially form a defense alliance, mainly at the apex of the Sino-Russian relationship. The research analyzes the main characteristics that the strategic triangle has assumed, taking as a reference the 1972 Sino-American approach, through three distinct periods, into which this article is divided:

1. First period (1972-1989): The formation of the strategic triangle through a Sino-American coalition against the Soviet Union is analyzed. In this case, the coalition functioned by balancing Soviet power in certain contexts and through various actions (such as China's military confrontation with Vietnam in 1979 or Beijing's criticism of the Soviet invasion of Afghanistan in 1980). During this period, Beijing and Washington clarified that they would not subordinate their interests to the operation of the coalition's activities through behavior that can be analyzed using the concept of hedging. This period of the strategic triangle ended in June 1989 with the implementation of Western sanctions against China due to the violent events in the Tiananmen Square.

2. Second period (1996-2021): corresponds to the post-Cold War. During this period, the formation of the strategic triangle is analyzed, defined by a new international structure: the strategic partnerships of cooperation established between a variety of international actors because of the disappearance of the strategic, and especially ideological, confrontation that characterized the Cold War system. The period 1989-1996 can be considered a transitional stage for the conditions of the strategic triangle, and the relations between the powers in general, derived primarily from the commitment made by the George

H.W. Bush administration to the Boris Yeltsin government not to expand the system of Western defense alliances, centered on the North Atlantic Treaty Organization (NATO), to the countries that had belonged to the Warsaw Pact. However, the implementation of the Clinton administration's Partnerships for Peace program in 1994, and the subsequent process of NATO expansion towards Eastern Europe, resulted in a redefinition of the Yeltsin administration's strategic relations with other powers: during the summit held in April 1996 in Shanghai, China and Russia established a strategic partnership agreement, in addition to culminating the negotiation of most of their border disputes. At the same time, they formed the negotiation and cooperation group known as the Shanghai Five along with three former Soviet countries in Central Asia (Kazakhstan, Kyrgyzstan, and Tajikistan), being the original nucleus of the future Shanghai Cooperation Organization (SCO) created in 2001, which Uzbekistan also joined (Fabelo-Concepción, 2022).

Since the establishment of the Sino-Russian strategic partnership in 1996, the terms of the new strategic triangle for the post-Cold War era were defined by the power acquired by the United States, the victor in the bipolar conflict, compared to the Sino-Russian vertex characterized by China's economic emergence and a period of recovery in Russia (during the remainder of the 1990s, both sides needed dialogue and cooperation with Washington in a variety of areas). In this context, the Eurasian actors were unable to establish a defense alliance (the strategic partnership was presented as a mechanism for cooperation, and its principles were oriented toward publicly declaring that it was not an alliance, did not seek confrontation, or was not directed against third parties). However, Russia and China also implemented a characteristic of the triangular structure that has prevailed to this day: since 1996, the strategic triangle has been unfavorable to the United States.

3. Third period (2021-present): the U.S. strategic competition for global hegemony and the formation of a tripolar world order. This period has been contex-

tualized by the decision made by the Joseph Biden administration to implement geopolitical containment policies against Russia and China based on military confrontation. Officially, this period started with the inauguration of the Joseph Biden government in January 2021 and reinforced by the resumption of the process to admit Ukraine to NATO supported by the Biden administration. The Russian-Ukrainian conflict that began on February 24, 2022 (in Russia it is called the Special Military Operation) was triggered by Russia's opposition to NATO's expansion into Ukraine in the former Soviet Union (a well-known source of

As analyzed in the research, by early 2025, the Biden's strategic competition for global hegemony had failed to achieve two of its main objectives (declared by Washington): regime change in Russia (the overthrow of the Putin's government) and Biden's intention to prevent China from becoming the "world's leading power" (an unilateral assessment based on the White House perception). The research analyzes the responses issued by the Sino-Russian strategic partnership to a period of continuous provocations and military and diplomatic escalations (the latter aspect, particularly against

A NEW STRATEGIC TRIANGLE WITH DISTINCTIVE CHARACTERISTICS WAS FORMED IN EURASIA, NOW COMPOSED OF CHINA, RUSSIA AND NORTH KOREA

tension between Russia and the U.S. since the 1990s), as well as other conflicts that have added to the Russian-Ukrainian relationship since 2014, such as the Russian intervention in the Donbass region (from Moscow's perspective, justified as a way to protect the Russian-speaking population of the Donetsk and Lugansk regions).¹

China). Towards the end of the period, in mid-2024, a new strategic triangle with distinctive characteristics was formed in Eurasia, now composed of China, Russia and North Korea, which appears to be an alternative to the integration of a Sino-Russian defense alliance: the reasons for the Sino-Russian reluctance

1 On February 24, 2022, in his speech announcing the military intervention in Ukraine, President Putin stated: "It is a fact that over the past 30 years we have been patiently trying to come to an agreement with the leading NATO countries regarding the principles of equal and indivisible security in Europe. In response to our proposals, we invariably faced either cynical deception and lies or attempts at pressure and blackmail, while the North Atlantic alliance continued to expand despite our protests and

concerns. Its military machine is moving and, as I said, is approaching our very border" [...] "Despite all that, in December 2021, we made yet another attempt to reach agreement with the United States and its allies on the principles of European security and NATO's non-expansion. Our efforts were in vain. The United States has not changed its position. It does not believe it necessary to agree with Russia on a matter that is critical for us. The United States is pursuing its own objectives, while neglecting our interests" (Putin, 2022).

to conclude a formal defense agreement (in the current international context) and the characteristics of the military equation of the aforementioned "new strategic triangle in Eurasia" are also analyzed (the China-Russia-North Korea triangle can be considered a structure of strategic cooperation among the involved parties).

Finally, January 2025 is considered the beginning of a new stage with the inauguration of Donald Trump for his second term: Trump's strategic competition policies have contributed to formation of a tripolar world order, with the China-Russia-United States strategic triangle as the main structure of the system. Although China and Russia have shown a preference for the development of a multipolar cooperation system, the U.S.'s continuity of strategic competition and unilateralism has led to the structuring of the tripolar order. In the future, a multipolar group of world powers, in addition to China, Russia and the US, could also include India and the European Union (although considering a significant weakening of the EU due to the failure of the proxy war against Russia).

First period: The formation of the strategic triangle during the Cold War system (1972-1989)

Since the beginning of the Cold War, the existence of the triangular relationship began to show significant importance for a set of conflicts and regional instability in Asia, such as the Korean War (1950-1953), the spread of communism in Asia and the containment policies implemented by the United States and its allies (through bodies such as the Southeast Asia Treaty Organization (SEATO), created in 1954), the first two crises in the Taiwan Strait (between 1954-1955 and 1958), and the evolution of the military conflict in Vietnam (1955-1975). Likewise, during the 1960s, the triangular relationship showed a verifiable impact on some actors located in Africa and Latin America. In 1960, the beginning of the Sino-Soviet split intensified a process of competition between the Soviet Union and Maoist China to exercise leadership in the global

communist movement and the national liberation movements of the Third World. Soviet agents could take the lead in communist-oriented regimes in Africa or Asia, while China found some interlocutors among Eastern European regimes dissatisfied with the hegemony exercised by the Nikita Khrushchev regime (1953-1964), as in the cases of Tito's Yugoslavia or Enver Hoxha's regime in Albania (Whiting, 1995). However, until the end of this decade, the triangular relationship still showed a regional scope: this condition began to modify as Chinese diplomacy implemented during the period of the Cultural Revolution showed a radicalization and tensions in the Sino-Soviet conflict worsened, involving border disputes, which included reciprocal threats about the use of nuclear weapons between them. In March 1969, the outbreak of a war between the communist powers over a border dispute (in this case, an island in the Ussuri River, a tributary of the Amur River, in Manchuria) led to a gradual change in the priorities of Maoist foreign policy (Robinson, 1995).

Following the last events, Mao's government viewed Moscow's rival regime as the main threat to China and initiated a rapprochement with the U.S. government as a strategy to counter the Soviet threat. Domestically, the Maoist regime eliminated political cadres opposed to rapprochement with the United States, the most significant example being the 1971 death of Lin Biao, a military officer and vice-chairman of the Chinese Communist Party (CCP), in a plane crash. For its part, since the beginning of its term in office in 1969, the Richard Nixon administration had shown a more conciliatory attitude toward Beijing, culminating in tacit support for the recognition of China by the United Nations in October 1971 (through the approval of Resolution 2758, promoted by Albania) and the expulsion of Taiwan's representative.

On the bilateral level, Washington and Beijing had established secret contacts during 1971, which culminated in the so-called secret trip of President Nixon's National Security Advisor, Henry Kissinger, to China in July and the meeting of Nixon with CCP's Chairman Mao in Beijing in February 1972. This date

can be considered the beginning of the formation of the strategic triangle. During the 1970s, the strategic triangle was configured as a coalition that pursued a policy of balance against the interests of the Soviet Union and its allies, although considering the ideological differences existing in the Sino-American relationship. China and the United States did not seek to establish an alliance or deepen a relationship that could hinder them in other international arenas (Robinson, 1995). By keeping their options open without making commitments beyond certain objectives of interest for the anti-Soviet coalition, China and the U.S. acted according to a hedging policy; hedging can be defined as "a set of strategies aimed at avoiding (or planning for contingencies in) a situation in which states cannot decide upon more straightforward alternatives such as balancing, bandwagoning, or neutrality. Instead they cultivate a middle position that forestalls or avoids having to choose one side at the obvious expense of another" (Goh, 2005: viii). Some of the coalition's most significant outcomes were the rivalry between China and Vietnam that led to the Sino-Vietnamese conflict in 1979 (which saw the Soviet Union's main ally in Southeast Asia suffer a period of isolation from its regional neighbors), Washington's recognition of the one-China principle and the establishment of Sino-American diplomatic relations the same year, as well as China's refusal to support the Soviet invasion of Afghanistan in 1980.

After the beginning of China's modernization process in 1978, Beijing's aspirations to exercise leadership in the global spread of communism dimi-

nished, and the implementation of peace and development diplomacy under Deng Xiaoping during the 1980s reduced the common goals of the Sino-American coalition. Furthermore, the rise of Mikhail Gorbachev to power in the Soviet Union, beginning in 1985, led to a gradual decrease in tensions in Sino-Soviet relations. Gorbachev's government initiated a rapprochement with Beijing, resulting in a visit by the Soviet leader in May 1989: a crucial year for China's foreign relations. On the one hand, shortly after Gorbachev's visit, student anti-corruption protests in Beijing intensified, culminating in the repression in Tiananmen Square. The coincidence of the protests, Gorbachev's visit, and the crisis that led to the fall of the Berlin Wall the following November generated deep distrust in Beijing toward the Gorbachev regime (the new Chinese leadership headed by Jiang Zemin supported the August 1991 coup attempt against Gorbachev). On the other hand, the 1989 sanctions imposed by Western countries against Beijing, led by the U.S., brought about the end of the first stage of the strategic triangle. For China, the period from 1989 to 1992 was one of uncertainty and distrust toward the outside world until some European countries, such as Germany and Italy, gradually began to lift economic sanctions against China. In 1992, China would once again demonstrate its openness to the outside world, beginning with Deng Xiaoping's so-called Southern Tour (an endorsement of the Chinese leadership's commitment to economic modernization), while Beijing recognized the governments of the Russian Federation and the independent post-Soviet republics.

THE BEGINNING OF THE SINO-SOVIET
SPLIT INTENSIFIED A PROCESS
OF COMPETITION BETWEEN
THE SOVIET UNION AND MAOIST CHINA

Second Period: U.S.'s Unilateralism and the Multipolarity Discourse in the Sino-Russian Strategic Partnership (1996-2021)

The end of the Cold War marked the beginning of new mechanisms for cooperation among actors in the international system. Some of the most significant were cooperative partnership mechanisms, also known as strategic partnerships. The introduction of the concept of "partnership" to define a mechanism of cooperation or common action between the powers of the system can be traced back to the contacts established between the governments of the United States and the Soviet Union between 1990 and 1991 during the negotiations for nuclear weapons control and the construction of a new security order in Europe. This contextualized in the process of the Germany's reunification (in practice the annexation of the former Democratic Republic by the Federal Republic then headed by the government of Helmut Kohl) and the independence movements in the Baltic republics that then still belonged to the Soviet Union (Estonia, Latvia and Lithuania whose independence was recognized by the Soviet authorities in September 1991) (Ko, 2006). Ko Sangtu mentions (2006: 208):

The origin of the term "strategic partnership" in international politics is difficult to pinpoint. Most likely it emerged from contacts between the United States and the Soviet Union during the 1990 bilateral negotiations on how to build a post-Cold War European security order. "Strategic partnership" was used to denote the form of cooperation they entered into in order to obtain mutual gains in establishing or distributing their spheres of influence.

From the perspective of Gorbachev's dying regime, the end of the Cold War also meant the easing of strategic tensions in Europe, which entailed a necessary redefinition of NATO's strategic objectives and a Western commitment that the Soviet Union would not be threatened (in the new context,

a structure such as the strategic triangle was irrelevant). During the NATO summits in London 1990 and Rome 1991, the characteristics of a New Concept of Alliance Security were outlined. This prioritized dialogue and cooperation while maintaining its capacity for collective defense (Woodlife, 1998). The 1991 NATO Strategic Concept document specified: "Even in a non-adversarial and cooperative relationship, Soviet military capability and build-up potential, including its nuclear dimension, still constitute the most significant factor of which the Alliance has to take account in maintaining the strategic balance in Europe. The end of East-West confrontation has, however, greatly reduced the risk of major conflict in Europe" (North Atlantic Treaty Organization, 1991).

In February 1992, the concept of the Russian-American partnership was formalized in diplomatic terms during the bilateral U.S.-Russian summit held at Camp David, Washington, between President George H.W. Bush and President Boris Yeltsin of the Russian Federation. At this same summit, the Russian and American sides issued a joint communiqué declaring that "that both states no longer consider each other enemies and commit to the development of a partnership based on mutual understanding and trust" (Gajauskaitė, 2013: 191). Likewise, the Bush administration made an informal commitment (on a discursive level, without an official document endorsing it) not to expand NATO into the former Soviet space as a way of ensuring that the new Russia would not be threatened; in his speech, Bush added, "Russia and the United States are forging a new relationship, and it is based on trust; it is based on a commitment to economic and political freedom; it is based on a strong hope for a true partnership" (The New York Times, 1992). The lack of an official agreement demonstrating Russian-U.S. negotiations to limit NATO expansion into Eastern Europe has had consequences that extend to the present: Bush's commitment did not last long, and it was disavowed by his successor, Bill Clinton (1993-2001), at the beginning of his term in office.

In 1994, the Clinton administration announced a set of defense cooperation programs between

THE END OF THE COLD WAR MARKED THE BEGINNING OF NEW MECHANISMS FOR COOPERATION AMONG ACTORS IN THE INTERNATIONAL SYSTEM

NATO and the Eastern European countries grouped through agreements known as Partnerships for Peace (PfP). In practice, NATO's PfP could function as preparation mechanisms for future countries interested in participating in an enlargement process (between the countries interested in participating in a future NATO accession were Poland, the Czech Republic, and Hungary, which officially became members in March 1999) (Williams, 1995). Although the Yeltsin government joined the PfP in 1995 as one of its founding countries, it also criticized the program's role as a facilitator of NATO's expansion process (Russia was an official member of the program until 2021, although its cooperation with NATO had been suspended since the 2014 sanctions).

An initial response by the Yeltsin government to NATO's strategic move was to diversify its cooperative relations with other international actors, which meant formalizing new partnership mechanisms beyond U.S. influence: in 1994, through the establishment of a cooperative partnership with China, as well as a strategic partnership with the European Union. The Russian government's discontent with NATO's activities was compounded by a pro-Serbian stance in the war then raging in the former Yugoslavia. In January 1996, a significant change in the composition of the Russian government occurred: the appointment of Evgeny Primakov as Minister of Foreign Affairs, which marked the beginning of a period in which officials with a Eurasianist perspective were included in the Russian foreign policy elite. An immediate consequence of the new foreign

policy was the establishment of the China-Russia strategic partnership in April 1996. In September 1998, Primakov succeeded Viktor Chernomyrdin as Prime Minister of Russia, which meant the departure of the pro-American group from the Yeltsin government (Rocha Pino, 2023).

The post-Cold War period also presented significant threat perceptions for China during the first half of the 1990s, particularly related to unilateral U.S. behavior, demonstrated in its interventions in Iraq and Somalia. This increased Beijing's fear of being subjected to the implementation of containment policies that would hinder the objectives of its modernization project. Beijing's response also consisted of a diversification of its foreign relations through strategic partnership mechanisms focused on cooperation, primarily economic, as well as the implementation of new diplomatic discourses around cooperative diplomacy, the New Security Concept, and the multipolarity of the world order. In the case of strategic partnerships, the first mechanism of this type was agreed by China with Brazil in 1993 and in the following years Chinese diplomacy continued to add new interlocutors: in 1996 with the Sino-Russian partnership agreement and in 1997 through a strategic cooperation partnership with France —the first of its kind between China and a Western power (Rocha Pino, 2007).

According to Anatoly Klimenko (2005: 1-2), the concept of strategic partnership can be defined as an "organizational means for establishing cooperative ties in key areas" based on the agreements that the partners have established, aligning their interests

and rights equally, gains and responsibilities, and working toward shared strategic objectives." For Beijing, the "strategic" content of the cooperation plans surrounding the partnership mechanism involved long-term participation by the partners in China's modernization project. As Fraser Cameron and Zheng Yongnian mention (2008), the strategic partnership was an "organizational means that will serve to coordinate a bilateral agenda conceived of in common objectives that can be achieved in the long term: the conjunction of the terms "partner" and "strategy" gives this temporal connotation."

The Sino-Russian strategic partnership was built on the friendship and bilateral cooperation agreements of 1992 and 1994, and the Sino-Russian border agreements of 1991 and 1994. From the Chinese government's perspective, the strategic partnership was to emphasize "three no's": it was not an alliance, it did not seek to create confrontation, and it was not directed against a third country, instead focusing primarily on cooperation (Shi, 1996). Similarly, from the Chinese perspective, the partnership was based on its discourse on the multipolarity of the world order, as mentioned in the 1996 Sino-Russian Joint Summit Declaration:

The developing trend toward a multipolar world and the desire for peace, stability, cooperation, and development have become the main issues in international life today. However, the world is far from calm. Hegemony, power politics, and the repeated imposition of pressure on other countries continue to occur (*Beijing Review*, 1996: 7).

In 1997, the Sino-Russian partnership held another summit in Moscow, where it issued a "Declaration on Global Multipolarization and the Formation of a New International Order." The highlights of the Declaration included both countries' commitment to promoting global multipolarization; implementing "a new and universally applicable concept of security," referring to China's New Security Concept; strengthening the role of the UN Security Council; and working together to further expand their strategic partnership (*Beijing Review*, 1997: 7-8).

However, some differences should be noted between China's concept of multipolarity during Jiang Zemin's government and the concept of multipolarity formulated by Russia (especially after the Russian economic crisis of 1998 and NATO's intervention in Serbia in 1999): while for China multipolarity was a concept that legitimized its relations of cooperation with the actors of the international system, for the benefit of its modernization project, for Moscow's multipolarity acquired a mostly realistic connotation in a scenario of frequent disagreements and tensions with Washington and Western allies:

In the Russian perspective, balance of power sometimes looks as the only, or at least the most adequate, model of the multipolar world [...] the Kremlin-promoted multipolar world is a direct and unequivocal alternative to globalization (Makarychev and Morozov, 2011: 361-362).

The nuanced differences regarding multipolarity concerned the objectives the SCO should pursue during its first years of existence: a mechanism for economic and trade cooperation (from China's perspective) or a balanced mechanism with a military cooperation agenda (for Moscow). Similarly, in 1998, Primakov proposed to China and India the formation of a strategic triangle to effectively counterbalance the U.S.; at the time, Beijing and New Delhi declined the proposal (Ma, 2005).²

For the next two decades, the Sino-Russian strategic partnership remained the most advanced cooperation mechanism within the strategic triangle, albeit without the intention of transforming into a mutual defense agreement (during the Clinton administration, the U.S. denied the existence of a

2 An approach reminiscent of Primakov's triangle proposal occurred during the SCO summit held in Tianjin in 2025. At the time, Indian Prime Minister Narendra Modi was receptive to establishing a triangular dialogue for Indian-Sino-Russian cooperation in the context of Donald Trump's tariff sanctions against India's trade —50 % tariffs on imports as a penalty for Indian purchases of Russian oil (TASS, 2025).

partnership agreement with China, while the fragile Russian-U.S. partnership had been rendered unviable because NATO's expansion plans). The Sino-Russian reluctance to establish a defense agreement was clarified by the Treaty of Good-Neighborliness and Friendly Cooperation between the People's Republic of China and the Russian Federation, signed by both parties in 2001, which renewed the peaceful terms of their strategic partnership, especially regarding to the "three no's" principle. The 2001 Sino-Russian Treaty states: "This Treaty neither affects the rights and obligations of the contracting parties in other international treaties of which they are a party to it, nor is it directed against

chnology sectors. Moreover, the shared threat perception increased significantly during the Joseph Biden administration starting in 2021: in addition to the Biden administration's strategic competition policies, geopolitical tensions were fueled by events such as the Covid-19 pandemic, U.S. pressure to sever economic relations between the European Union and China, increased tensions in the Taiwan Strait, Biden's intention to expand NATO to Ukraine, and U.S.'s export controls on Western companies selling advanced semiconductors to China. As S.C. Winkler mentions on the concept of *strategic competition* (2023: 334-335): "Donald J. Trump and Joseph Biden administrations have advanced the concept

THE SINO-RUSSIAN STRATEGIC PARTNERSHIP WAS BUILT ON THE FRIENDSHIP AND BILATERAL COOPERATION AGREEMENTS

any third country" (Ministry of Foreign Affairs of the People's Republic of China, 2001). This Treaty will keep it in effect until at least 2027, having been renewed for another five years in 2021.

The geopolitical crises that occurred during the first two decades of the 21st century, such as the Russian-Georgian conflict in 2008 or the first Russian-Ukrainian conflict in 2014, gradually modify the strategic terms of the Sino-Russian relationship: in the face of a shared threat perception (because the hegemonic behavior of the United States), the Eurasian powers increased their economic and commercial relations (especially in the area of the energy market from Russia) as well as greater military cooperation, particularly in advanced te-

as a goal to pursue, rather than as something to be aware of, manage, or stabilize. Despite the centrality of "strategic competition" to U.S. foreign policy, neither administration has defined the concept's goals, means, or limitations. Ultimately, this sparse and ahistorical interpretation of "strategic competition" drives a downward spiral of ever more tense relations between the USA and China". The following analyzes China's perception of the reasons that led to the 2022 Russian-Ukrainian conflict and the strategic response to Western hostility through the Eurasian strategic triangle (China-Russia-North Korea): the strategic competition policies of the United States are analyzed as an implementation of power politics.

Third Period. The United States' Strategic Competition for Global Hegemony and the Formation of a Tripolar Order (2021-2025): towards the new Eurasian strategic triangle

The first high-level bilateral meeting between representatives of the government of the People's Republic of China and the newly inaugurated Biden administration took place in Anchorage, Alaska, on March 18, 2021. In addition to the discomfort of the polar winter in that region of the U.S. territory, the meeting occurred in a tense atmosphere "full of recriminations" on both sides: both in public and, above all, in private conversations. The U.S. side highlighted critical issues (priorities during the Trump administration) such as the situations in Xinjiang, Tibet, and Hong Kong, pressure against Taiwan and China's responsibility for alleged "cyberattacks" against U.S. interests. Secretary of State, Antony Blinken, stated: "These actions threaten the rules-based order that maintains global stability." Similarly, the White House National Security Advisor, Jake Sullivan, added that China was launching "an assault on fundamental values" supported by the U.S. (France 24, 2021). A few days later, during a White House press conference, when asked about the outcome of the Anchorage meeting, President Biden commented:

I see stiff competition with China. China has an overall goal, and I don't criticize them for the goal, but they have an overall goal to become the leading country in the world, the wealthiest country in the world, and the most powerful country in the world. That's not going to happen on my watch because the United States are going to continue to grow and expand (Biden, 2021).

Just weeks into his term, Biden stated that one of his main foreign policy priorities was to develop a strategic competition for global hegemony against Beijing. Later, in the *2022 National Security Strategy*, the White House (2022b: 23) defined China and

Russia as "strategic competitors" and reiterated "Beijing has ambitions to create an expanded sphere of influence in the Indo-Pacific and to become the world's leading power." According to Winkler (2023: 351) Using strategic competition, therefore, allowed the Biden administration to both intervene conceptually and advance a political project."

During 2021, other priorities of Biden's administration were the withdrawal of U.S. forces from Afghanistan, having tragic results for the Afghan population collaborating with the Western occupiers; the renewed support for Ukraine's accession to NATO; and the creation of new mechanisms for military cooperation in the Asia-Pacific region, such as the AUKUS (Australia-UK-U.S.) alliance with a clear anti-China orientation. Of the above strategic moves, the one that received the strongest opposition from a third actor was NATO's expansion into the former Soviet space: during the second half of 2021 and early 2022, Vladimir Putin's government issued diplomatic warnings, as well as a mobilization of Russian troops towards the Russian-Ukrainian border, as a way to deter Ukraine's accession to NATO. These warnings were responded to by the Western allies with the historic Germany-U.S. Ultimatum against Russia on February 7, 2022.

The German-American Ultimatum (from Russia's perception, a strategic threat) was issued jointly in Washington by President Biden and German Prime Minister Olaf Scholz. Through the February 2022 Ultimatum, the U.S. and German governments threatened the President Vladimir Putin's government with sanctions and the destruction of the Nord Stream 2 gas pipeline if the Russian army initiated a military intervention in Ukraine. At the joint press conference held at the White House during the German-American summit on February 7, Biden declared:

If Russia invades —that means tanks or troops crossing the border of Ukraine again— then there will be —we— there will be no longer a Nord Stream 2. We will bring an end to it (The White House, 2022a).

THE SIGNING OF THE RUSSIA-NORTH KOREA TREATY SHOCKED THE U.S. GOVERNMENT

Supporting Biden's statement, the Chancellor Scholz added: "I want to be absolutely clear: We have intensively prepared everything to be ready with the necessary sanctions if there is a military aggression against Ukraine" [...] "And possibly this is a good idea to say to our American friends: We will be united, we will act together, and we will take all the necessary steps. And all the necessary steps will be done by all of us together" (The White House, 2022a). Although the Kremlin did not make an immediate official response to the German-American Ultimatum, this research considers that the threat to "bring an end to it" to the Nord Stream 2, as a form of sanction, was one of the triggers for the beginning of Russia's "Special Military Operation" in Ukraine on February 24, 2022 (Afanasiev, 2022).³

On February 24, President Putin justified the Russian intervention in Ukraine in the following terms:

Any further expansion of the North Atlantic alliance's infrastructure or the ongoing efforts to gain a military foothold of the Ukrainian territory are unacceptable for us. Of course, the question is not about NATO itself. It merely serves as a tool of US foreign policy. The problem is that in territories adjacent to Russia, which I have to note

is our historical land, a hostile "anti-Russia" is taking shape. Fully controlled from the outside, it is doing everything to attract NATO armed forces and obtain cutting-edge weapons. For the United States and its allies, it is a policy of containing Russia, with obvious geopolitical dividends. For our country, it is a matter of life and death, a matter of our historical future as a nation [...] In this context, in accordance with Article 51 (Chapter VII) of the UN Charter, with permission of Russia's Federation Council, and in execution of the treaties of friendship and mutual assistance with the Donetsk People's Republic and the Lugansk People's Republic, ratified by the Federal Assembly on February 22, I made a decision to carry out a special military operation. The purpose of this operation is to protect people who, for eight years now, have been facing humiliation and genocide perpetrated by the Kiev regime. To this end, we will seek to demilitarise and denazify Ukraine, as well as bring to trial those who perpetrated numerous bloody crimes against civilians, including against citizens of the Russian Federation (Putin, 2022).

On February 4, 2022, amidst the tensions preceding the beginning of the Russian-Ukrainian conflict, the Sino-Russian relationship announced that their strategic partnership had acquired the characteristics of a "no limits" partnership, although without fundamentally modifying the principles that had shaped the strategic partnership since 1996. During the Sino-Russian bilateral summit in Beijing, Presidents Xi Jinping and Putin issued in their Joint Declaration:

[China and Russia] call for the establishment of a new kind of relationships between world

3 In September 2022, at the time the Nord Stream 1 and 2 gas pipelines were destroyed, the Kremlin spokesperson Maria Zakharova "pointed out" the Biden's threat: "Zakharova said that the US President must answer the question if Washington realized its threat against the pipeline" [...] "There is a big difference between 'not engage' and 'put an end to' [...] "It was the latter that the US President said"" (TASS, 2022).

powers on the basis of mutual respect, peaceful coexistence and mutually beneficial cooperation. They reaffirm that the new inter-State relations between Russia and China are superior to political and military alliances of the Cold War era. Friendship between the two States has no limits, there are no "forbidden" areas of cooperation, strengthening of bilateral strategic cooperation is neither aimed against third countries nor affected by the changing international environment and circumstantial changes in third countries (The Kremlin, 2022).

The use of the term "no limits" did not imply a change in the relationship towards a defense alliance.⁴

In the context of the outbreak of the Russian-Ukrainian conflict, it is relevant to understand the Chinese government's assessment of the reasons for a war unleashed in a self-interested manner by Washington (and not just the implementation of a diplomatic discourse such as the concept of "no limits"): the information for this assessment was formulated in the following weeks. On March 26, 2022, in Poland, during his visit to Europe and after having held a busy agenda of high-level summits with the Western Allies in the previous days (between March 24-25: NATO Summit, meeting with G-7 leaders, and the United States-European Union summit), President Biden openly declared the need to promote a political regime change in the Russian Federation: "For God's sake, this man cannot remain in power" (Biden announced it during his speech delivered in front of the Royal Castle in Warsaw, referring to President Putin) (Biden, 2022). With this statement, Biden acknowledged that one of the objectives of the conflict

was to provoke the overthrow of Putin's government and promote regime change in Russia. Despite the strategic significance of Biden's remarks, the White House attempted to dismiss them as a mere lapse by the President. However, just when the matter seemed forgotten, on April 2, in an editorial in *The Economist* magazine, the remarks were analyzed and described as a "gaffe": "The political *gaffe*, the commentator Michael Kinsley memorably observed, is when a politician inadvertently speaks the truth" [...] "Ukraine is probably not as important to Biden as, say, Taiwan. The United States sees Russia as a disruptor and China as the only challenge to its supremacy" (*The Economist*, 2022: 23-27).

On the other hand, as an initial reaction to Biden's statements, the Chinese Communist Party-affiliated *Global Times* published the opinion of academic and expert Wang Yiwei, close to Xi Jinping's leadership and at the time the vice president of the Xi Jinping Thought Institute on Socialism with Chinese Characteristics in a New Era and, also, Director of the Institute of International Affairs, both belonging to Renmin University in Beijing. Regarding the Biden's statement about President Putin, Wang assessed: "Biden has just said what's really on his mind about the Ukraine crisis. All of those sanctions, stigmatizations and demonization against Putin and Russia just serve one key purpose - to make Russia collapse again, like the West did to the Soviet Union in the past. U.S. decision-makers like Biden are expecting another 'Mikhail Gorbachev' to emerge and replace Putin. This is the best result that the U.S. hopes to get" (Wang, 2022). Despite contradictory clarifications from the U.S. government, Secretary of Defense Lloyd Austin stated in April 2022 in Kyiv that a strategic objective of sanctions on Russia and support for Ukraine was "Russia's military capabilities weakened". "So it has already lost a lot of military capability. And a lot of its troops, quite frankly. And we want to see them not have the capability to very quickly reproduce that capability" (Austin, 2022).⁵ It confirmed the perception

5 On the other hand, as Georgina Németh Lesznova mentions, in response to Russia's Special Military Operation, from February 2022 to July 2025, the European Union approved 18 packages of sanctions: (Lesznova, 2025: 2-3).

4 In early January 2022, during the month preceding the beginning of the Russian-Ukrainian conflict, the government of Kazakhstan suffered an attempted coup that began with violent protests in the country's main cities (in a process like the so-called "color revolutions"). To counter the coup attempt, Kazakh President Kassym-Jomart Tokayev called for the support of the members of the Collective Security Treaty Organization (CSTO) to control the situation. The Russian-led CSTO forces helped restore stability to Kazakhstan: this event can be considered an attempt to destabilize the Central Asian region prior to the 2022 Russian-Ukrainian conflict (Dubnov, 2022).

that Biden was seeking the overthrow of Putin's government.

Which could be the U.S. government's reasons to promote a regime change in Russia? These could be found in support for a hypothetical Russian government largely favorable to U.S. interests, both economically (access for Western companies to Russia's natural resources, especially energy and mining) and attracting a pro-Western Russia to support U.S. geopolitical preferences (something that has not happened since the 1990s), mainly toward Washington's anti-China alliance sphere such as the AUKUS

(a reality that, ominously, the Biden administration had always refused to acknowledge): "And frankly, it's a proxy war between nuclear powers – the United States, helping Ukraine, and Russia – and it needs to come to an end" (Department of State, 2025).

During the second half of 2024, Sino-Russian relations remained reluctant to establish a bilateral defense alliance, despite the Biden administration's aggressiveness. However, it did showcase a strategic innovation: the formation of a strategic triangle between China, Russia, and North Korea (the three nuclear-armed countries). This new

THE STRENGTHENING OF THE SINO-RUSSIAN VERTEX WILL CAUSE THE STRATEGIC TRIANGLE TO REMAIN UNFAVORABLE TO THE U.S.

and the QUAD (thus reversing the current orientation of the strategic triangle). It can be considered that, for U.S. interests, during both Trump administrations and the Biden one, Moscow's membership in their anti-China alliance sphere has been presented as a necessity and that Russia is an essential country for U.S. alliances (Rocha Pino, 2022). Particularly, to the Biden administration's perception, a substantial shift in the strategic triangle to favor U.S. interests (through regime change in Russia) could lead to greater certainty in the outcome of its strategic competition with China. However, the Biden administration's plan to support regime change in Russia through military confrontation failed: in March 2025, new U.S. Secretary of State, Marco Rubio, acknowledged that, in the Russian-Ukrainian conflict, Volodymyr Zelensky's government had acted by leading a proxy war against Russia with U.S. support

strategic equation is a product of the Russia-North Korea Treaty on Comprehensive Strategic Partnership, signed during President Putin's visit to North Korea in June 2024, which is a mutual defense treaty between the two countries (Rodong Sinmun, 2024).⁶ The signing of the Russia-North Korea Treaty shocked the U.S. government, causing the Biden administration to change the U.S. strategic concept for the use of nuclear weapons; this new concept was made public in November 2024 (Department of Defense, 2024).

6 About the Russian-North Korean meeting, the Russian foreign policy adviser, Yuri Ushakov insisted "the agreement is not provocative or aimed against other countries, but is meant to ensure greater stability in northeast Asia. He said the new agreement will replace documents signed between Moscow and Pyongyang in 1961, 2000 and 2001" (India.com, 2024).

Through the new strategic triangle between Eurasian powers, Pyongyang maintains mutual defense treaties with China (1961) and with the Russian Federation (2024), thus structuring a defense equation in which China and Russia could act as *de facto* military allies in the event of North Korea suffering an aggression: the first military move in the context of the new strategic equation, endorsed by the 2024 Treaty, has been the participation of North Korean troops in the Russian region of Kursk, to face the invasion of Ukrainian troops into Russian territory. In the equation of the new Eurasian strategic triangle, Beijing and Moscow would have greater flexibility to act as military allies if, in their opinion, they should act in defense of North Korea. Likewise, the strategic equation does not interfere with the identity that both countries are interested in maintaining, as stabilizers of the international system and the multipolar cooperation, in the context of the BRICS+ group's economic cooperation activities (a Sino-Russian defense alliance would substantially modify the membership of third parties in BRICS+ and SCO, mainly for actors located in the Global South) (Xinhua, 2024). The China-Russia-North Korea strategic equation seems to supplement the conditions for a strengthening of Russia's position in the context of a post-war period of the Russo-Ukrainian conflict in which Moscow may emerge victorious: however, the strengthening of the Sino-Russian vertex will cause the strategic triangle to remain unfavorable to the U.S., so a tripolar order may imply mostly hostile reactions from the Washington's power.

Since Donald Trump's second term inauguration in January 2025, the new administration's intention to move closer to Russia with the aim of weakening the Sino-Russian strategic partnership has been clear. Throughout his term as president-elect at the end of 2024, Trump's intention (through territorial claims on Greenland) to bring his country closer territorially to the core of Sino-Russian economic cooperation located on the Yamal Peninsula in the Russian Arctic (the center of China's investments in Yamal LNG energy) was also clear. However, the Kremlin

has been cautious in the face of U.S. overtures and demands aimed at weakening the cohesion of the Sino-Russian partnership. This is evidence that the strengthening of the Sino-Russian apex, in addition to causing the strategic triangle to remain unfavorable for the U.S., has also provoked mostly hostile reactions from the U.S. (such as Trump aggression against Iran in June 2025, new threats of sanctions and ultimatums against Russia, an intensification of the tariff war against China, and the deployment of the US Navy in the Caribbean threatening Venezuela during November 2025). For the remainder of the Trump administration, an erratic U.S. process of adapting to the China-Russia-U.S. tripolar order through various attempts to fracture the Sino-Russian cooperative relationship will likely continue (another example could be the change of name of the U.S. Secretary of Defense to a "Secretary of War").

During the fall of 2025, what appears to be a new Trump strategy to directly confront the Eurasian strategic triangle began: 1) as a first step, in October 30, a few minutes before his bilateral meeting with Xi Jinping as a previous meeting to the APEC 2025 summit held in South Korea, Trump "announced on Truth Social while aboard his Marine One helicopter flying to meet Chinese President" to resume the United States' testing nuclear weapons; Trump argued that "because of other countries testing programs, I have instructed the Department of War to start testing our Nuclear Weapons on an equal basis. That process will begin immediately" [...] "Russia is second, and China is a distant third, but will be even within 5 years" (Reuters, 2025). However, Trump's announcement of a nuclear escalation would have consequences beyond strategic competition against Russia and China: "Making nuclear tests part of the 'daily routine' may reduce the urgency of the nuclear taboo and increase the risk of nuclear escalation. Tensions with non-nuclear states would also be fueled, with those that are members of the Treaty on the Prohibition of Nuclear Weapons (TPNW) blaming the NPT's complete inefficiency" (Sinovets, 2025: 3).

"2) As a second step, through the fall 2025 escalation directed against China (and the Eurasian

A TRIPOLAR ORDER MAY IMPLY MOSTLY HOSTILE REACTIONS FROM THE WASHINGTON'S POWER

strategic triangle): in November 7, Japan's newly elected Prime Minister, Sanae Takaichi, declared in a speech to the Japanese Parliament that a "Chinese attack against democratically governed Taiwan could trigger a military response from Tokyo" under the criteria of Japan's *Peace and Security Legislation*, which allows the Japanese government to take military action in self-defense even abroad (The Asahi Shimbun, 2025).⁷ The Chinese government's response to Takaichi's statement was harsh criticism, and it is likely that during the new Japanese government's term, a geopolitical tense relationship will develop between China and Japan (including trade sanctions), perhaps unlike anything seen since the territorial dispute around the Diaoyu-Senkaku island around 2012-2013 (during Shinzo Abe's government). Furthermore, the U.S. State Department's deputy spokesperson, Tommy Pigott, posted on X that its support for Tokyo on this issue was "unwavering": "We firmly oppose any unilateral attempts to change the status quo, including through

force or coercion, in the Taiwan Strait...". Meanwhile, Chinese Foreign Ministry spokesman, He Yongqian, stated: "Prime Minister Takaichi's openly erroneous remarks concerning Taiwan have fundamentally undermined the political foundation of China-Japan relations and severely damaged bilateral economic and trade exchanges" (The Asahi Shimbun, 2025). Likewise, in November 19, the Chinese spokesperson, Mao Ning, stated: "the erroneous remarks of Japanese Prime Minister Sanae Takaichi on Taiwan grossly interfere in China's internal affairs, trample on international law and basic norms in international relations, and challenge the post-WWII international order" (Ministry of Foreign Affairs of the People's Republic of China, 2025a). Furthermore, the Foreign Minister Wang Yi stated: "it is shocking for a sitting Japanese leader to openly send a wrong signal of attempting to intervene militarily in the Taiwan question - saying what should not be said and crossing a red line that must not be touched" (Wang Yi, 2025). Regarding this Sino-Japanese diplomatic conflict, the United States' interest in escalating tensions in the Taiwan conflict is evident, in which now the US-Japan Security Treaty (+ Taiwan) faces off against the new Eurasian strategic triangle.⁸ The inclusion of the Taiwan conflict in Trump's strategic competition process was only a matter of time; as Chen Tsung-yen mentions: "The dynamics in the Taiwan Strait today reflect a convergence of conflicting interests, intensifying great-power competition, and recurring triggering events. At the core of these tensions are China's determination to

7 The Legislation for Peace and Security was promoted by the government of Shinzo Abe and passed by the Parliament of Japan in September 2015. This Law allows the Japanese government to intervene in military conflicts abroad if it considers it necessary for its self-defense or for collective defense for allies. In an editorial quoting Japanese politicians and academics, the online newspaper *China Military* stated that the Takaichi government's arguments that "a Taiwan contingency is a Japan contingency" and a "survival-threatening situation" were rhetoric that "lacks a legal basis, desecrates history, and risks undermining regional stability" [...] "Takaichi's fallacies regarding China are by no means an isolated incident but part of a broader agenda by right-wing forces to revive and bolster militarism (China Military, 2025).

8 The US-Japan Security Treaty is the American-Japanese mutual defense treaty signed in 1960.

achieve unification, the United States and its allies' view of Taiwan as a critical security partner and vital geoeconomic hub, and Taiwan's defense of its de facto sovereignty and international standing" (Chen, 2025: 19).

Beginning in 2026, a clarification of greater hostility in Washington's strategic competition could occur as the directives and objectives of Trump's administration's new *National Security Strategy* will be published. Although China and Russia maintain a preference for developing cooperative relations in a multipolar environment, Eurasian partners have also recognized the importance of the strategic triangle in shaping a tripolar order that is fundamental to global stability. In this regard, the Sino-Russian partnership has underlined the concept of global strategic stability against U.S. behavior based on strategic competition. In May 2025, the concept of strategic stability was reaffirmed during the Sino-Russian summit in a Joint Communiqué: "[China and Russia] emphasize the utmost importance of maintaining and strengthening global strategic stability" [...]. "The two sides emphasize the importance of maintaining constructive relations between major powers, including in addressing global strategic issues. Nuclear-weapon States, which bear special responsibility for international security and global strategic stability, should reject Cold War mentality and zero-sum games, resolve contradictions via dialogue on an equal footing and mutually respectful consultations, build confidence to avoid dangerous miscalculations and refrain from actions that generate strategic risks" (Ministry of Foreign Affairs of the People's Republic of China, 2025b). Finally, the Global South countries will have to adapt to the growing relevance of the tripolar order and its impact on a considerable number of processes in the international system: perhaps a recommended attitude for many of these governments is a balanced and pragmatic approach towards the three major powers in which values such as respect for their sovereignty, strategic autonomy and their right to development prevail; an example could be the foreign policy implemented

by the Republic of Kazakhstan during 2025: "In a striking display of diplomatic balancing, Kazakhstan's President Kassym-Jomart Tokayev ended 2025 with a high-profile state visit to Moscow, where he and Russian President Vladimir Putin signed a declaration elevating bilateral relations to a comprehensive strategic partnership and alliance. The visit came just days after Tokayev returned from Washington, where he participated in a summit with U.S. President Donald Trump, and the September meeting with Xi Jinping in Tianjin" [...]. "Kazakhstan's multi-vector foreign policy has long sought to maintain balanced relations with Russia, China, the United States, and Europe. This approach allows Astana to position itself as a neutral and pragmatic actor even during periods of geopolitical tension, and explains why Tokayev is one of the few leaders trusted by both Washington and Moscow" (Matveev, 2025). For actors in the Global South, the risk of seeing their strategic autonomy weakened or even lost lies in becoming an instrument for strategic confrontation among the major powers.

Conclusion

The research analyzed the trajectory of the China-Russia-U.S. strategic triangle, which has been unfavorable to Washington since 1996: a condition that did not seem to contravene U.S. unilateral policies during the 1990s and 2000s but which in recent years has become a structure that increasingly limits the U.S.'s performance as the hegemonic power in the international system. The response of the Sino-Russian relationship to a threatening environment during the 2020s (which generated a new crisis in the Taiwan Strait in August 2022) reinforced policies of growing military, diplomatic, and economic-commercial cooperation (especially due to Russia's opening of its energy market to China).

The research analyzed the reasons why the Sino-Russian relationship has not chosen to formalize a defense agreement, as well as the current context of the new Eurasian strategic triangle (or China-Russia-North Korea strategic equation) that could arise from the post-war period of the Russo-Ukrainian

conflict: under these conditions Russia could be strengthened by the consolidation of a tripolar order with China, Russia, and the United States as the main powers of the system. However, during his first year in office, Donald Trump's second term has shown growing hostility due to the inability to break the cohesion of the Sino-Russian strategic partnership (U.S. has even distanced itself from neutral powers

like India and Trump's allies behavior has led to the emergence of new structures such as the defense agreement between Saudi Arabia and Pakistan). A scenario of confrontation for the tripolar order with the announcement of new diplomatic and military escalations (such as Takaichi's Japan possibly acting as a proxy for U.S. interests in the Taiwan Strait conflict).

References

- Afanasiev, V. (February 8, 2022). "Kremlin unfazed by Biden's Latest Warning on Nord Stream 2". *Upstream Online*. Moscow. <https://www.upstreamonline.com/politics/kremlin-unfazed-by-bidens-latest-warning-on-nord-stream-2/2-1-1165246>
- Austin, L.I. (April 25, 2022). "Austin says US wants to see Russia's military capabilities weakened." *CNN*. <https://edition.cnn.com/2022/04/25/politics/blinken-austin-kyiv-ukraine-zelensky-meeting>
- Barbé, E. (2007). "El sistema internacional." *Relaciones Internacionales*. Madrid: Tecnós.
- Beijing Review. (1996). "Joint Statement by the People's Republic of China and the Russian Federation." *Beijing Review*, May 13-19.
- Beijing Review. (1997). "Joint Statement by the People's Republic of China and the Russian Federation on the Multipolarization of the World and the Establishment of a New World Order." *Beijing Review*, May 12-18.
- Biden, J. (March 26, 2022) "For God's sake, this man cannot remain in Power." *Bloomberg News*. https://www.youtube.com/watch?v=VLN_P5u1ALI
- Biden, J. (March 25, 2021). Remarks by President Biden in Press Conference. Washington: The White House. <https://bidenwhitehouse.archives.gov/briefing-room/speeches-remarks/2021/03/25/remarks-by-president-biden-in-press-conference/>
- Cameron, F. and Zheng, Y. (2008). "Key Elements of a Strategic Partnership." In *China-UE: A Common Future*, edited by Crossick, S. and Reuter, E. Singapore: World Scientific Publishing.
- China Military. (November 20, 2025). "Japanese PM's Erroneous remarks Spark concerns of dragging Japan into Crisis". *China Military, Xinhuanet*. <http://eng.chinamil.com.cn/2025xb/W/N/16422915.html>
- Chen, T-y. (October 12, 2025). "The Taiwan Strait: the Flashpoint of War between China and US-Led Alliance". *Journal of Chinese Political Science*.
- Department of Defense of the United States. (November 7, 2024). Report on the Nuclear Employment Strategy of the United States. Washington. <https://media.defense.gov/2024/Nov/15/2003584623/-1/-1/1/REPORT-ON-THE-NUCLEAR-EMPLOYMENT-STRATEGY-OF-THE-UNITED-STATES.PDF>
- Department of State of the United States. (March 5, 2025). Secretary of State Marco Rubio with Sean Hannity of Fox News. Washington. <https://www.state.gov/secretary-of-state-marco-rubio-with-sean-hannity-of-fox-news/>
- Dubnov, A. (January 16, 2022). "Kazakhstan: A Coup, a Counter-coup and a Russian Victory". *Al Jazeera*. <https://www.aljazeera.com/opinions/2022/1/16/a-coup-a-counter-coup-and-a-russian-victory-in-kazakhstan>

- Fabelo-Concepción, S. (2022). *Des-integración. Asia Central y las razones de la historia*. Havana: Instituto Cubano del Libro.
- France 24. (March 19, 2021). "Las acusaciones cruzadas marcan el duro primer encuentro de EE. UU., y China en la era Biden." France 24. <https://www.france24.com/es/ee-uu-y-canad%C3%A1/20210320-estados-unidos-china-primer-encuentro-alaska-acusaciones>
- Gajauskaitė, I. (2013). "Strategic Partnerships in Foreign Policy: Comparative Analysis of Polish - Ukrainian and Lithuanian - Ukrainian Strategic Partnerships." *Lithuanian Annual Strategic Review* 11(1).
- Goh, E. (2005). "Meeting the China Challenge: The U.S. in Southeast Asian Regional Security Strategies." *East-West Center Policy Studies* 16. <https://www.files.ethz.ch/isn/26086/PS016.pdf>
- India.com. (2024). "Vladimir Putin visits North Korea in 24 Years, expected to meet Kim Jong Un". India.com. <https://www.india.com/news/world/vladimir-putin-visits-north-korea-in-24-years-expected-to-meet-kim-jong-un-7024223/>
- Klimenko, A. (2005). "Russia and China as Strategic Partners in Central Asia: Way to Improve Regional Security." *Far Eastern Affairs* 33(2).
- Ko, S. (2006). "Strategic Partnership in a Unipolar System: The Sino-Russian Relationship." *Issues & Studies* 42(3).
- Lesznova, G.N. (2025). "La política antirrusa de la Unión Europea hacia 2030: impactos ambiguos". *Cuadernos de Nuestra América* 17.
- Ma, Jiali. (2005). "New Development of China-Russia-India Triangle." *Contemporary International Relations* 15(7).
- Makarychev, A. and Morozov, V. (2011). "Multilateralism, Multipolarity, and Beyond: A Menu of Russia's Policy Strategies." *Global Governance* 17.
- Matveev, A. (November 13, 2025). "Between Trump and Putin: Tokayev Emerges as a Regional Diplomatic Powerbroker". *The Times of Central Asia* (Bishkek). <https://timesca.com/between-trump-and-putin-tokayev-emerges-as-a-regional-diplomatic-powerbroker/>
- Ministry of Foreign Affairs of the People's Republic of China. (November 19, 2025a). Foreign Ministry Spokesperson Mao Ning's Regular Press Conference on November 19, 2025. Beijing. https://www.fmprc.gov.cn/mfa_eng/xw/fyrbt/202511/t20251119_11756196.html
- Ministry of Foreign Affairs of the People's Republic of China. (May 9, 2025b). Joint Statement by the People's Republic of China and the Russian Federation on Global Strategic Stability. Moscow. https://www.fmprc.gov.cn/mfa_eng/zy/jj/xjpdelsjxgsfwcxjnsjlgwzzslqd/202505/t20250509_11617864.html
- Ministry of Foreign Affairs of the People's Republic of China. (July 24, 2001). Treaty of Good-Neighborhood and Friendly Cooperation Between the People's Republic of China and the Russian Federation, Moscow. https://www.mfa.gov.cn/eng/zy/gb/202405/t20240531_11367098.html
- North Atlantic Treaty Organization. (November 7, 1991). The Alliance's New Strategic Concept. Agreed by the Heads of State and Government participating in the Meeting of the North Atlantic Council. Brussels. https://www.nato.int/cps/en/natohq/official_texts_23847.htm
- Putin, V. (February 24, 2022). Address by the President of the Russian Federation. Moscow: The Kremlin. <http://en.kremlin.ru/events/president/news/67843>
- Robinson, T. (1995). "China confronts the Soviet Union: Warfare and Diplomacy in China's Inner Asian Frontiers." In *The Cambridge History of China Vol. 15. The Cultural Revolution: China in Turmoil, 1966-1969* edited by MacFarquhar, R. and Fairbank, J. K. Cambridge: Cambridge University Press.

- Reuters* (October 30, 2025). "Trump tells Pentagon to resume testing US nuclear weapons." *Reuters*. <https://www.reuters.com/world/china/trump-asks-pentagon-immediately-start-testing-us-nuclear-weapons-2025-10-30/>
- Rocha Pino, M. J. (2023). "La asociación estratégica República Popular China-Federación Rusa (1996-2008): multipolaridad y percepciones de amenaza." *Cuadernos de Nuestra América* 9. <http://www.cna.cipi.cu/cna/article/view/189>
- Rocha Pino, M.J. (September 16, 2022). "América Latina observa con interés trabajo que se promueve en Organización de Cooperación de Shanghai." *CGTN* (Mexico). <https://espanol.cgtn.com/n/2022-09-16/HbEEcA/America-Latina-observa-con-interes-trabajo-que-se-promueve-en-Organizacion-de-Cooperacion-de-Shanghai/index.html>
- Rocha Pino, M. J. (2006). "China en transformación: la doctrina del desarrollo pacífico." *Foro Internacional* 186.
- Rodong Sinmun. (June 18, 2024). Treaty Comprehensive Strategic Partnership between the Democratic People's Republic of Korea and the Russian Federation Signed. The respected Comrade Kim Jong Un signs Treaty with Comrade Vladimir Vladimirovich Putin. Pyongyang: Rodong Sinmun (로동신문, Labour Daily). <http://www.rodong.rep.kp/en/index.php?OEAYMDI0LTA2LTlwLUgwMTRAMUBAQD-FANw==>
- Sinovets, P. (November 10, 2025). "Thinking of Unthinkable: The Consequences of Trump's Decision to Resume Nuclear Testing". *IAI Commentaries* 25/58. Rome: Istituto Affari Internazionali. <https://www.iai.it/sites/default/files/iaicom2558.pdf>
- Shi, Ze. (1996). "Chinese and Russian Partnership Growing." *Beijing Review*, April 29 – May 5.
- TASS. (September 28, 2022). "Biden threatened to 'put an end' to Nord Stream in February, Diplomat points out". TASS, Moscow. <https://tass.com/world/1514923>
- TASS. (August 31, 2025). "India, China determined to develop Bilateral Relations — PM." TASS, Tianjin. <https://tass.com/world/2009701>
- The Asahi Shimbun (November 21, 2025). "China says Trade Cooperation with Japan 'severely damaged' by Taiwan comments". *The Asahi Shimbun*, Tokyo. <https://www.asahi.com/ajw/articles/16171801>
- The Economist* (April 4, 2022). "What Joe Biden's gaffe says about his end-game in Ukraine." *The Economist*. <https://www.economist.com/united-states/2022/04/02/what-joe-bidens-gaffe-says-about-his-end-game-in-ukraine>
- The Kremlin (February 4, 2022). Joint Statement of the Russian Federation and the People's Republic of China on the International Relations Entering a New Era and the Global Sustainable Development. Moscow: The Kremlin. <http://www.en.kremlin.ru/supplement/5770>
- The New York Times* (February 2, 1992). "Bush and Yeltsin declare formal end to Cold War; agree to exchange Visits." <https://www.nytimes.com/1992/02/02/world/bush-and-yeltsin-declare-formal-end-to-cold-war-agree-to-exchange-visits.html>
- The White House. (February 7, 2022a). Remarks by President Biden and Chancellor Scholz of the Federal Republic of Germany at Press Conference. Washington. <https://bidenwhitehouse.archives.gov/briefing-room/statements-releases/2022/02/07/remarks-by-president-biden-and-chancellor-scholz-of-the-federal-republic-of-germany-at-press-conference/>
- The White House. (October 12, 2022b). 2022 National Security Strategy. Washington. <https://bidenwhitehouse.archives.gov/wp-content/uploads/2022/10/Biden-Harris-Administrations-National-Security-Strategy-10.2022.pdf>

- Viotti P.R. and Kauppi, M.V. (2012). "Realism: The State and Balance of Power". In: Viotti P.R. and Kauppi, M. V. (Eds.). *International Relations Theory: Realism, Pluralism*. New York: Pearson Longman.
- Wang, Yi. (November 23, 2025). "Chinese Foreign Minister says Takaichi's remarks "Crossed a Red Line that must not be touched"". Global Times, Beijing. <https://www.globaltimes.cn/page/202511/1348886.shtml>
- Wang, Y. (March 27, 2022). "Biden makes US tensions with Russia "Personal"; calling for "Regime Change" in a Nuclear Power Dangerous: Expert." Global Times, Beijing. <https://www.globaltimes.cn/page/202203/1256924.shtml>
- Whiting, A. (1995). "The Sino-Soviet Split." In *The Cambridge History of China Vol. 14. The People's Republic, Part 1: The Emergence of Revolutionary China 1949-1965*, edited by D. Twitchett, D. y Fairbank, J. K. Cambridge: Cambridge University Press.
- Williams, N. (1996). "Partnership for Peace: Permanent fixture or declining Asset." *Survival* 38(1).
- Winkler, S. C. (2023). "Strategic Competition and US-China Relations: A Conceptual Analysis". *The Chinese Journal of International Politics* 16.
- Woodliffe, J. (1998). "The Evolution of a New NATO for a New Europe". *International and Comparative Law Quarterly* 47(1).
- Xinhua* (December 18, 2024). "China's diplomacy in 2024 injects stability into world." <https://english.news.cn/20241218/9612c1711dba48138977e6cc6ddff884/c.html>

La Guerra Comercial de la administración Trump 2.0. Caso China*

Trump's Administration 2.0 Trade War. China case

Dr. C. Mariano Bullón Méndez

Doctor en Ciencias Filosóficas, con perfil sociológico.

Profesor Titular del ISRI.

Investigador de Mérito del CITMA.

Departamento de Comercio Internacional e Integración del CIEM

e-mail: mbullon87@gmail.com

ORCID: 0000-0002-5438-6258

Fecha de recepción: enero de 2026

Fecha de aprobación: febrero de 2026

Fecha de publicación: junio de 2026

Resumen

Este artículo, como su título expresa, argumenta sobre la guerra comercial de Estados Unidos contra el mundo, bajo la segunda administración del presidente Donald Trump. Es fruto de una investigación realizada durante el año 2025, en base a una revisión bibliográfica, contando con los antecedentes de una anterior realizada a finales de 2018. El tratamiento del objeto de investigación está centrado en las razones alegadas por el gobierno estadounidense, las causas reales de la misma y sus primeros impactos. Se incluyen elementos de carácter teórico, así como antecedentes de la aplicación de la misma política durante el primer mandato de Trump. Finalmente, se anticipan los retos para el mundo, para China y Cuba y la necesidad de respuestas ya en curso o previsibles.

Palabras clave: Guerra comercial, evidencias, retos de la guerra comercial.

Abstract

This article, as its title states, argues about the United States' trade war against the world, under the second administration of president Donald Trump. It is the result of an investigation carried out during the year 2025, based on a bibliographic review, with the background of a previous one carried out during the final months of 2018. The treatment of the object of investigation is focused on the reasons alleged by the United States government, the real causes of it and its first impacts. It also includes some elements of a theoretical nature, as well as background information on the application of the same policy during Trump's first term. Finally, the challenges for the world, for China and in the case of Cuba and the need for responses already in progress or foreseeable are anticipated.

Keywords: Trade war, evidences, challenges of the trade war.

* Elaborado en base a la ponencia presentada en la X Conferencia de Estudios Estratégicos del CIPI, octubre de 2025. Revisado y actualizado.



Introducción

La guerra comercial desatada por Estados Unidos contra China a partir de 2017 (desde inicios del primer cuatrienio de Donald Trump, 2017-2021), con sus impactos negativos en el comercio mundial, ha ido más allá y se ha convertido en esencia en una guerra tecnológica compleja e interminable.¹

En su segunda temporada (2025-2029), el presidente estadounidense ha empeorado la situación con su férreo nacionalismo económico-comercial, al imponer elevados aranceles a casi todas las economías del mundo, grandes y pequeñas, no solo a China, con quien ya ha perdido virtualmente la apuesta y por tanto, es previsible, que se verá obligado a negociar;² en igualdad de condiciones al menos, pero nunca en posición de supremacía sobre su contraparte.

La disrupción de las Cadenas Globales de Valor (CGV), agravadas por la Covid-19 a partir de 2020, ha llevado a la desglobalización y la regionalización del comercio mundial, contribuyendo a su fragmentación y a la formación de nuevos *hubs* de producción y comercio, propiciado por fenómenos tales como el *reshoring*, el *nearshoring* y el *friendshoring*³.

Se ha producido el traslado de fábricas en búsqueda del abaratamiento de los costos de la mano de obra, la estructuración de cadenas robustas⁴ de aprovi-

sionamiento y del incremento de la competitividad, como también la adopción de contramedidas por las contrapartes y, por ende, al aumento recíproco o no de los aranceles aplicados a las importaciones desde Estados Unidos y al desvío del comercio mundial y su facturación *in crescendo* en monedas locales, en la búsqueda de nuevos socios para evadir el proteccionismo estadounidense, contrario al proclamado libre comercio antes preexistente y, en consecuencia, se ha incentivado la desconexión parcial del dólar, acelerando el proceso de desdolarización de la economía mundial.

En el caso de las dos primeras economías, Estados Unidos y China, los principales y más grandes jugadores en el complejo mundo actual del comercio y las finanzas, estas ocupan el papel protagónico, donde China parece llevar la mejor parte.

Así, en el trabajo se analizarán, dentro de la dimensión económico-comercial, algunos aspectos relevantes relacionados con la integración, el nacionalismo y, sobre todo, la guerra comercial en la actualidad.

Algunas evidencias

Las políticas de la administración Trump han promovido un conjunto de contramedidas, que en sus sinergias traen impactos, algunos ya presentes y otros futuros impredecibles para Estados Unidos y para el resto del mundo.

Con la implementación del proteccionismo, basado en un nacionalismo rayano en un extemporáneo chovinismo y de la férrea guerra comercial protagonizada por Estados Unidos, con la finalidad expresa de hacer a América Grande Otra Vez (*MAGA*, por sus siglas en inglés) y bajo el principio de *América First* (América Primero, en español), está lejos de alcanzar sus objetivos de política exterior y sufre de un debilitamiento multidimensional y acelerado de la condición de hegemon a escala planetaria, incluso a escala hemisférica, al tiempo que la economía

capaz de soportar con resiliencia la ruptura de la cadena con uno de ellos, que es remplazado eventualmente, de forma dinámica, por otro u otros.

EL SOPORTE INDUSTRIAL Y COMERCIAL QUE SOSTUVO EL DEBUT DEL REINADO DEL DÓLAR SE HA ESFUMADO

doméstica se ha deteriorado en sus indicadores básicos.⁵

Con estas políticas, la administración Trump 2.0 pretende cerrar, o al menos disminuir, el déficit comercial con China y el resto del mundo, a la vez que reindustrializar el país, atrayendo inversiones y la creación de nuevos empleos, ingresando al presupuesto con el cobro de los aranceles incrementados, para intentar de esa forma reducir la deuda soberana, ya insostenible, que totaliza alrededor de un 130 % del Producto Interno Bruto (PIB) de la mayor economía del planeta.⁶

En realidad, Estados Unidos:

Utiliza su propia moneda como medio de pago internacional⁷ y esa anomalía le permite preservar un lugar hegemónico, que no obedece a la primacía de su productividad. El soporte industrial y comercial que sostuvo el debut del reinado del dólar se ha esfumado y el predominio de esa divisa ya no se asienta en basamentos objetivos (Desai, 2025; citado por Katz, 2025, 2).

Sin embargo, según Quintana, actualmente:

El llamado "Índice Dólar", que correlaciona la paridad de la moneda estadounidense con las principales divisas del mundo, bajó en 7,2 % respecto a los días previos a la toma de posesión de Trump.

Esto refleja una clara desconfianza en la economía de los Estados Unidos en esta nueva administración y, además, da una señal de alarma luego de que comenzaron las críticas de Trump a la política de la Reserva Federal (Quintana, 2025, 1).

Según destaca el profesor chino Xi Zeyu:

Los vínculos económicos entre China y Estados Unidos han sido mutuamente beneficiosos y, en cierto modo, inevitables [...] Es casi irreversible que los estadounidenses necesiten otras naciones para abastecer productos al por mayor. Por lo tanto, a medida que las ventajas comparativas cambiaron, el centro manufacturero se trasladó primero a Japón, luego a los "cuatro tigres asiáticos"⁸ y, finalmente, a China (Zeyu, 2024, 1).

Ante esta situación, China, por su parte, junto con Rusia y el resto de las mayores economías en las diferentes latitudes, ha logrado sortear los obstáculos impuestos por las medidas coercitivas unilaterales, que derivan de la política formulada e implementada por la actual administración estadounidense.

Ante la política arancelaria de la administración 2.0, según el propio Zeyu, China podría encontrarse con el problema de dónde vender sus productos. La

8 Hong Kong, Singapur, Taiwan y Malasia.

1 Aunque la guerra desatada por Estados Unidos desde la primera administración de D. Trump es visiblemente comercial y arancelaria, en el fondo subyace el retraso científico-tecnológico estadounidense con relación a China, en materia de Inteligencia Artificial (IA), Digitalización, Electromovilidad, FRE, entre otros sectores.

2 Posteriormente, Trump ha manifestado la voluntad de su gobierno de reducir en alrededor del 80 % los aranceles en el comercio con China y pide a cambio, que China levante restricciones a la importación por Estados Unidos de tierras raras (de las cuales la economía estadounidense tiene una dependencia crítica, al ser China el mayor productor mundial con un 60 % y tener las mayores reservas que totalizan 40 millones de tm, mientras Estados Unidos solo dispone de 1,8 millones de tm de las mismas).

3 Este último término se suele utilizar para designar el comercio con economías amigas.

4 En el lenguaje técnico, una cadena de aprovisionamiento es robusta cuando cuenta con varios proveedores y es

negación o restricción del acceso al mayor mercado del mundo supone un desafío para la potencia asiática, que alberga el 30 % de la capacidad manufacturera mundial. Pero ocurre, que los aranceles como arma han perdido fuerza en la medida que disminuye la dependencia de China de sus exportaciones a Estados Unidos.

En consecuencia, actualmente China aprovecha el potencial de mercados en expansión, como México, Chile y Kazajistán.⁹

Por ejemplo, según un gerente de *marketing* de XYZ Storage, de China, cuya empresa representa más del 10 % del mercado de sistemas de almacenamiento de energía doméstica de China:

La empresa es el principal proveedor del proyecto de almacenamiento de la fase uno en Puerto Peñasco, México, el proyecto fotovoltaico más grande de América Latina. El año pasado, Estados Unidos había dejado de estar entre los cinco principales destinos de los productos fotovoltaicos de China (Zeyu, 2024, 1-2).

Otro objetivo de los aranceles de Trump 2.0 es promover y acelerar la reubicación de las cadenas de suministro fuera de China, atrayéndolas hacia Estados Unidos, con la finalidad expresa de reindustrializar la economía estadounidense. Aunque las evidencias indican que las cadenas de suministro de China se están trasladando a otros mercados, pero no precisamente a Estados Unidos.

Mientras tanto, China ha logrado, en el campo de las finanzas, un sistema de pagos desacoplado al SWIFT, debilitando la presencia del dólar en el comercio en Asia. Este sistema chino abarca el 38 % del comercio mundial y se expande.

Beijing intenta establecer y expandir el uso de su propio sistema de pagos en el comercio internacional, así como del yuan digital, en medio de la creciente guerra comercial con Estados Unidos.

9 Además del enorme mercado potencial que ofrece la populosa Asociación de Estados del Sureste Asiático (ASEAN).

Se trata de un proyecto de mejora de las funciones y la cobertura de la red global del Sistema de Pagos Transfronterizos (CIPS, por sus siglas en inglés), una alternativa al SWIFT. Además, se busca promover que más bancos se unan al CIPS y fortalecer la inversión y el financiamiento denominados en el yuan (*Rusia Today*, 2025, 1).

Ha logrado, además, desarrollar sus propias tecnologías, independizándose de las tecnologías occidentales y creando sus propias tecnologías, o en base a la innovación parcial o radical de las occidentales.

Tiene, por ejemplo, un sistema de Inteligencia Artificial (IA), el DeepSeek, más barato, más rápido y con código abierto, en comparación con el sistema estadounidense ChatGPT de Open AI. También acaba de hacer, recientemente, una prueba de transmisión de datos en 10G.¹⁰

El desarrollo de la tecnología china muestra un ejemplo claro:

DeepSeek, sistema que introdujo un buscador interactivo (R1) que realiza las mismas acciones que su competidor, a un costo significativamente inferior. Desenvuelve el mismo entrenamiento, con una erogación equivalente al 10 % de lo invertido por su contendiente. Esa diferencia se traduce en una brecha semejante en el cobro del servicio. Lo que ChatGPT ofrece por 15 dólares, DeepSeek lo comercializa a tan solo 0,14 dólares (Katz, 2025a, 3).

Es cierto que Estados Unidos aún dispone de dos pilares fundamentales que sustentan su hegemonía:

Su imperio militar y nuclear y el dólar como moneda mundial, sin embargo, no tiene lo esencial —y algo en lo que China lo supera por múltiples veces— la iniciativa y el avance tecnológico de

10 La tenencia de las llamadas tierras raras (TR) resulta crítica para la fabricación de toda esta tecnología de última generación. China dispone de las mayores reservas internacionales, alrededor de 40 millones de tm. Estados Unidos, en cambio, no llega a dos millones de tm. Además, China es el principal productor y exportador de estos elementos: escanio, lantano, cerio, promedio, samario, europio, terbio, itrio, erbio y lutecio, sin los cuales no hay IA, 5G plus, electromovilidad, industria aeroespacial, ni armamentos modernos.

BEIJING INTENTA ESTABLECER Y EXPANDIR EL USO DE SU PROPIO SISTEMA DE PAGOS EN EL COMERCIO INTERNACIONAL

la IV Revolución Industrial de la Inteligencia Artificial y la Computación Cuántica. Sin ese y otros elementos para competir a escala global contra el poderío Geoeconómico de China, la pregunta es simple: ¿Cómo podría hacerlo si el Hegemón ni siquiera tiene trenes bala de alta velocidad en su propio territorio? (Mondragón & Buleje, 2024, 3).

En el campo de las tecnologías que impulsan la IV Revolución Industrial, China se ha puesto:

[...]al frente de la 5ª y 6ª generación¹¹ de comunicaciones móviles y encabeza las tecnologías verdes de las turbinas eólicas, los paneles solares, los coches eléctricos¹² y los trenes de alta velocidad. También gana primacía en las ciudades inteligentes, el reconocimiento facial y el universo del *Big Data*. Ahora batalla palmo a palmo en la carrera de la Inteligencia Artificial (Katz, 2025a, 2-3).

En el campo del comercio,¹³ China (la otrora fábrica del mundo y actual líder indiscutible de la IV

Revolución industrial) exhibe, con la inauguración del megapuerto de Chancay en Perú,¹⁴ sus virtudes ante los países de APEC, su mercado natural:

Para empezar las operaciones con carga máxima en la vasta cuenca del Pacífico, ese espacio que será la clave del comercio mundial en este tercer milenio. Mientras que en el Atlántico reina la incertidumbre ante el marcado declive demográfico e industrial del Viejo Continente (Mondragón y Buleje, 2024, 4).

En materia de comercio, son varios los canales y estrechos marítimos que resultan estratégicos y clave para facilitar el comercio mundial:

El Canal de Suez, el Canal de Panamá o el Estrecho de Ormuz, que son de las más transitadas por los barcos y buques encargados de transportar la mercancía.

Pese a ello, países como China han apostado por el Ártico como alternativa a las rutas tradicionales para el comercio con Europa. Se trata de la Ruta de la Seda Polar, el ambicioso plan con el que el gigante asiático pretende impulsar nuevas rutas marítimas por el Ártico y enviar así sus mercancías de forma más rápida al continente europeo.

14 Puerto de calado profundo, que junto con el de Kingstown en Jamaica y el de Mariel en Cuba, son los únicos tres con esas características (permiten el atraque de barcos pos-panamax, de amplio calado – alrededor de 15 metros) en toda la región de América Latina y el Caribe, lo que evita el paso por el Canal de Panamá y permite desagregar cargas provenientes de Europa o Asia, para su distribución en el mercado potencial de ALC, que abarca alrededor de 650 millones de consumidores.

11 Conocidas como 5G y 6G, respectivamente.

12 China ha superado a Estados Unidos en la batalla por dominar el mercado de exportación de energía global. El gigante asiático busca promover sus tecnologías de energía limpia a nivel mundial (*Rusia Today*, 2025c, 1).

13 El déficit comercial de bienes y servicios de Estados Unidos aumentó 14 % respecto a febrero, a 140 500 millones de dólares, según datos del Departamento de Comercio publicados recientemente, lo que demuestra que la guerra comercial no ha resultado efectiva. Mientras tanto, China expande y diversifica su comercio, incluyendo países de la región de América Latina y el Caribe (ALC), como Argentina y Chile. Ver *Bloomberg*, 2025 y *Rusia Today*, 2025a, respectivamente.

Con ella, Pekín busca ampliar las oportunidades de negocio y pretende conectar Asia no solo con Europa, sino también con el resto del mundo. Un proyecto que cobra especial relevancia en el comercio mundial (Cañas, 2025, 1).

Cabe destacar, que en este rubro, de nuevo, China aventaja a Estados Unidos en materia de comercio internacional.

Otra evidencia irrefutable de los avances del gigante asiático: por medio de la continua y acelerada expansión de la Nueva Ruta de la Seda (BRI, por sus siglas en inglés).

China ya concertó convenios con 148 países y acuerdos bilaterales con 102 contrapartes.¹⁵ Es el mayor socio comercial de 120 naciones países y comanda la gestación de un bloque económico alternativo en torno a los BRICS (Soly, 2025; citado por Katz, 2025a, 5).

China ya tiene, además, armas hipersónicas (hasta ahora solo los rusos disponían de esta tecnología. Estados Unidos no tiene ese tipo de armamento en estos momentos) y dispone de la mayor flota marítima a escala planetaria (por el número y diversidad de unidades de superficie y submarinas) y más moderna por su tecnología y forma de propulsión.¹⁶

Todo lo anterior está sustentado por China, no fundamentalmente en la invasión de territorios con tropas ni en el establecimiento de bases militares, como indica la práctica histórica y actual de su adversario, Estado Unidos.¹⁷

15 Más de 20 de las economías de la región de América Latina y el Caribe, incluida Cuba, forman parte de esta iniciativa, que ofrece financiación para proyectos de infraestructura, cooperación en ciencia y tecnología, fuentes renovables de energía (FRE), en digitalización, comunicaciones, viales, entre otros rubros.

16 China acaba de lanzar un avión caza de cuarta generación, que pone fin en ese campo a la hegemonía aérea de Estados Unidos. Se trata del nuevo caza furtivo J-20A, llamado "Dragón Poderoso" por los chinos (*Rusia Today*, 2026).

17 Estados Unidos dispone de más de 800 bases e instalaciones militares a lo largo y ancho de la geografía planetaria, 80 de ellas en la región de América Latina y El Caribe. Pro-

Por el contrario, China amplía y consolida su presencia en todos los continentes a través de la oferta de proyectos de infraestructura, inversiones directas, créditos y cooperación, básicamente en los países del llamado Sur Global.¹⁸

Todo basado en que China mantiene una tasa de crecimiento de su PIB, que duplica como tendencia el crecimiento promedio del PIB estadounidense, en tanto que:

La mejora de los ingresos le permite ensanchar su gigantesco mercado interno [...] Su modelo de doble circulación combina la acumulación capitalista con mayor regulación estatal, junto a nuevas prevenciones a la incidencia de los enriquecidos (Katz, 2025a, 3-4).

Rusia, por su parte, ha logrado estructurar un sistema de pago también desacoplado del dólar, vende petróleo en rublos, factura el comercio en monedas locales, ha desviado su comercio de petróleo, gas y armas hacia otros mercados, y su economía sigue creciendo, con estabilidad financiera.

Su desarrollo científico-tecnológico es acelerado, lo que le ha permitido sortear exitosamente las más de 7000 medidas coercitivas de Estados Unidos en diversos frentes.

Los países ASEAN, que tienen un mercado potencial del 40 % de la población mundial, comercian también cada vez más en sus monedas locales y forman nuevos encadenamientos productivos, buscando cadenas de valor regional robustas y con miras a mantener o incrementar la competitividad de sus exportaciones.

En este entramado de políticas arancelarias de la Administración Trump, en el caso de Europa, Estados Unidos:

Aspira a subordinar a ese peso pesado a la gran disputa con China. Su objetivo de máxima es

posito: el control de los recursos naturales estratégicos y de los minerales críticos *in situ* y la garantía del aprovisionamiento al mercado estadounidense.

18 Para ampliar sobre algunos indicadores seleccionados sobre el estado de las economías de Estados Unidos y de China. Ver Anexo 1.

latinoamericanizar al Viejo Continente a partir de exigencias arancelarias. Demanda el suministro europeo de productos baratos y la compra de bienes norteamericanos a precios elevados. Esa desigualdad por mera imposición de la Casa Blanca ya fue anticipada por el primer Trump, cuando incrementó los aranceles del acero y el aluminio. Ahora aspira a transformar esa punición sectorial en una escalada de proteccionismo generalizado.

El sometimiento de Europa presupone aumentar la dependencia energética, que Estados Unidos impuso con su venta de gas licuado, para reemplazar la provisión del combustible suministrado por Moscú. El Departamento de Estado utilizó la guerra de Ucrania para forzar exportaciones que cuadruplican el precio del gas ruso. La destrucción por medio de un sabotaje del gasoducto *Nord Stream* consolidó ese drástico cambio a favor del proveedor yanqui (Katz, 2025d, 1).

Tan pronto como un día después de la toma de posesión de Trump en su segundo mandato, la presidenta de la Comisión Europea, Úrsula von der Leyen, ha expresado en el Foro de Davos la respuesta europea al desafío de la nueva época trumpista.

La jefa de la entidad comunitaria

[...] esbozó los contornos de una estrategia europea para capear el nuevo oleaje: un fuerte empuje a la cooperación internacional con otros socios, aunque sean autoritarios, allá donde haya intereses mutuos, y un gran salto en la integración comunitaria (Rizzi, 2025, 1).

El segundo elemento estratégico, que se enfoca en la integración comunitaria, Von der Leyen lo centra en tres áreas específicas:

La primera, la construcción de un auténtico mercado común de capitales, que permita canalizar adecuadamente el gran ahorro de los europeos [...] hacia inversiones en sectores estratégicos. La segunda es la creación de un entorno legislativo y burocrático más propicio para la innovación. Para ello subrayó la idea de crear una suerte de Estado legal número 28 de la Unión que facilite a las empresas innovadoras operar en todo el mercado común con un único conjunto de normas de referencia. Fuentes del sector de la inteligencia artificial consultadas en el Foro de Davos observan con mucha esperanza estos pasos adelante y la toma de conciencia de que esta carrera tecnológica es un reto que requiere una respuesta unitaria. La tercera es completar la unión energética, un asunto fundamental para garantizar la competitividad europea y contribuir a mantener los costes bajos para los ciudadanos. Von der Leyen anunció que la Comisión presentará en febrero un plan con ese propósito (Rizzi, 2025, 2).

Resulta evidente, que en Europa, los hasta ahora aliados incondicionales de Estados Unidos, además de no lograr consenso ni unidad de acción en temas clave como: comercio, flujos financieros, la guerra en Ucrania, las relaciones con China, entre otros, sí preparan su plan de contingencia. Una muestra del retroceso económico del bloque, es que ya Alemania no es la otrora locomotora de Europa y entra en

CHINA MANTIENE UNA TASA
DE CRECIMIENTO DE SU PIB, QUE DUPLICA
COMO TENDENCIA EL CRECIMIENTO
PROMEDIO DEL PIB ESTADOUNIDENSE

recesión. Se encarece el gas y el petróleo, lo que genera inflación en las economías y el deterioro del crecimiento del PIB.¹⁹

En el Foro de Davos también intervino Ding Xuexiang, viceprimer ministro chino, quien criticó las medidas proteccionistas de la administración Trump y trató de reforzar el mensaje que busca posicionar a Beijing como una fuerza estabilizadora en la compleja situación actual.

Ding expresó la voluntad china de sostener una "globalización económica inclusiva", alegando que la única manera de corregir las distorsiones creadas por el proceso de integración económica mundial es a través del desarrollo de ese modelo, no revirtiéndolo.

Ding también subrayó la aspiración de China a mantener un sistema de gobierno global de carácter multilateral en tiempos de creciente fragmentación y polarización. Preguntado acerca del papel de China en este período, Ding citó un proverbio chino según el cual hay que juzgar a las personas tanto por lo que dicen como por lo que hacen. En este segundo aspecto, cabe recordar que China, por ejemplo, no respetó una sentencia de un tribunal internacional en materia de derecho del mar, claro emblema del sistema multilateral que dice defender (Rizzi, 2025, 2).

En el caso de América Latina y el Caribe (ALC), un territorio con 22,2 millones de km² de superficie, repleto de recursos naturales estratégicos y minerales críticos: el 60 % de las reservas de litio se encuentran ubicadas en el triángulo del litio (Bolivia, Chile y Argentina); el petróleo, con las mayores reservas a escala planetaria en Venezuela; el cobre, con grandes reservas en Chile y Perú; una

de las mayores reservas de agua en la Triple Frontera en la Amazonia; la quinta reserva mundial de níquel en Cuba; y un mercado potencial de alrededor de 650 millones de habitantes, ya no existe tampoco consenso suficiente a favor de Estados Unidos y comienzan a forjarse nuevas lianzas en el marco de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), único formato de concertación, cooperación e integración que abarca las 33 economías de ALC, y, en particular entre las dos mayores economías de la región: Brasil y México.

Según Arista, en su segundo período de mandato:

Donald Trump ha utilizado los aranceles como una herramienta de presión política hacia América Latina y México, por lo que la región debe apostar por diversificar sus alianzas comerciales con el mundo para poco a poco disminuir la dependencia que tiene con la economía de Estados Unidos (Arista, 2025, 1).

Ante esta situación, las economías de la región de ALC estarían obligadas a buscar soluciones: diversificar los mercados y las alianzas comerciales. La imposición de los aranceles afecta no solo a México, con quien Estados Unidos realiza el 69 % del comercio con ALC, sino a otras economías como las de Centro América y América del Sur, sin excluir las del Caribe insular.

En esta importante región, China construye el Corredor Bioceánico, que además de conectar con Brasil, Paraguay, Chile y Argentina, promete conectar con los dinámicos mercados asiáticos, de modo que puede favorecer el intercambio comercial, puesto que "[...] al contar con una infraestructura moderna y eficiente, este canal pretende reducir de una manera significativa el tiempo de tránsito y los costos logísticos, lo que puede interesar a empresas y exportadores de distintos sectores.

Se planea que el Corredor Bioceánico Vial tenga una longitud de 2290 km y una el puerto chileno de Coquimbo con la ciudad brasileña de Porto Alegre, de modo que cruzará ocho pasos fronterizos y regiones estratégicas por lo que se proyecta

DONALD TRUMP HA UTILIZADO LOS ARANCELES COMO UNA HERRAMIENTA DE PRESIÓN POLÍTICA

como una arteria terrestre para el transporte de mercancías.

Se prevé que la inversión estimada para su construcción sea de 10 000 millones de dólares. El propósito es mitigar los tiempos logísticos así como los costos de exportación²⁰ (*El Universo*, 2025, 1-2).

A esto se añade el surgimiento, expansión y fortalecimiento de nuevos bloques, como los BRICS (once miembros en la actualidad y en expansión, con inmensos recursos naturales, financieros y gran mercado potencial), el fortalecimiento del Grupo de los 77 y China, el relanzamiento del Movimiento de Países No Alineados (MNOAL), las iniciativas de China, tales como la Nueva Ruta de la Seda (terrestre, marítima, digital, sanitaria, cuántica, entre otras dimensiones que abarca), y la Propuesta del Sur Global lanzada por China, con la finalidad de la construcción de una Comunidad de Destino Compartido.²¹ Todas sobre la base del principio de ganar-ganar. Una especie de globalización de nuevo tipo.

En fin, todos los actores del sistema de relaciones internacionales, empezando por los principales que son los Estados, no importa si pequeños o grandes, deberían reconocer que el mundo está cambiando aceleradamente, a pesar de los desafíos y las incertidumbres globales cotidianas, y que asistimos a una época de tránsito del unilateralismo hegemónico de Estados Unidos, propio del período posterior al

derrumbe del Sistema Socialista Mundial en 1991, a un multilateralismo y multicentrismo protagonizados por las principales economías que componen el Sur Global, el que reclama espacio en los organismos internacionales, como la ONU, el Banco Mundial (BM), la Organización Mundial de la Salud (OMS), y otras agencias especializadas de la ONU.

Conclusiones

En ese contexto, se van conformando un conjunto de retos (para el mundo y para Cuba):

- Expandir y consolidar el multilateralismo, a fin de contrarrestar los impactos negativos provocados por el unilateralismo impositivo de las políticas implementadas por la actual administración de Estados Unidos.
- Trabajar por reestructurar la arquitectura financiera internacional, de modo que se desacoplen del dólar, cada vez más, los flujos financieros y el comercio mundial.
- Crear nuevas CVG más robustas y que se apoyen en las Cadenas de Valor Regional (CVR), con aprovisionamientos más seguros y baratos.
- Incrementar el comercio bilateral y multilateral, mutuamente ventajoso, con la aplicación del Trato Especial Diferenciado (TED) para los menos favorecidos o más débiles.
- Promover la negociación con la finalidad de evitar una Tercera (y última) Guerra Mundial, que no dejaría vencedores. Conjurar la Paradoja de Tucídides.²²

19 No obstante lo anterior, la UE acaba de firmar un Acuerdo Comercial con Estados Unidos, que la sitúa en una posición de desventaja. Va a comprar 750 000 millones de dólares en mercancías a Estados Unidos, acepta un arancel de un 15 % para sus exportaciones a ese país y ha prometido invertir 600 000 millones en el mercado estadounidense. Esto beneficiará a Estados Unidos y perjudicará a las economías europeas.

20 Aproximadamente 30 % del precio final de una mercancía lo componen los gastos de transportación.

21 La Propuesta del Sur Global incluye: 1. El desarrollo como clave del destino humano. 2. La seguridad común frente a la lógica de bloque. 3. Las Civilizaciones en diálogo, no en conflicto. 4. La reforma de la gobernanza global. 5. El marco integral para la humanidad (ORBE, 2026, 4).

22 Gran estrategia e historiador de la antigüedad, escribió que, cuando hay una potencia en declive y otra en ascenso, es previsible la ocurrencia de una guerra. Es el caso actual de Estados Unidos y China.

- Teorizar sobre los nuevos cambios en un mundo en transición y elaborar una nueva teoría geopolítica que registre los cambios en la práctica social y contribuya a mitigar las incertidumbres sobre el futuro de la humanidad.
- En el caso concreto de Cuba:
- Fomentar los procesos de integración, en particular en el marco de la CELAC y del CARICOM.
 - Explorar el incremento del comercio con los nuevos socios comerciales (Rusia, China, Turquía, entre otros), de modo que se siga desconcentrando el mismo.
 - Implementar, con el menor corto y al más breve plazo, los Memorandos de Entendimiento firmados con los nuevos socios comerciales, conectando su materialización a nivel empresarial.
- Fomentar la IED en la Zona Especial de Desarrollo del Mariel (ZEDM) y en otras eventuales que se concreten (pudieran ser, eventualmente, en Cienfuegos y Santiago de Cuba), dando mejores condiciones que otros países en el entorno del Caribe insular, a fin de atraer el capital necesario.²³
 - Apostar por la integración comercial y financiera en el BRICS, la UEEA, el G-77 y China y, en lo político, en el marco del MNOAL.
- Más recientemente y ante la Orden Ejecutiva de Donald Trump, fechada el 29 de enero de 2026, que designa a Cuba como una "amenaza inusual y extraordinaria" para la seguridad de Estados Unidos, la situación para Cuba se agrava.²⁴

23 Resultaría muy interesante revisar las nuevas regulaciones aprobadas, que flexibilizan el proceso de implementación de las IED en Cuba.

24 La Orden Ejecutiva lleva a la aplicación de aranceles adicionales de un 30 % a los proveedores y a un bloqueo a la entrada de combustible al país. En consecuencia, esto obliga al Estado cubano a tomar medidas extraordinarias, por lo que se hace más necesario la búsqueda de nuevos proveedores de combustibles fósiles, para mantener el funcionamiento de la economía. Esto cambia las reglas del comercio exterior para Cuba.

Anexo I

Tabla 1 Comparación de indicadores seleccionados (Estados Unidos y China)

País	Total X+M 2024	Producción de manufactura 2023 ¹	Áreas de interés común ²	Défici comercial de Estados Unidos con China	Solicitud de patentes 2024 ⁵	Gasto en defensa (por ciento mundo) ⁶
Estados Unidos	69 % con México en región ALC	17,2 %	-	295 000 millones de dólares con China y 1,2 billones con el mundo ⁴	600 000	37 %
China	50,3 % en países BRI y 11, 2 % con Estados Unidos	28,9 %	Fentanilo, cumplimiento de acuerdos comerciales firmados, ³ creación de empleos en Estados Unidos, centralidad del dólar, App TikTok, compras en Estados Unidos	-	1,7 millones	12 %

Fuente: China Customs y yidaiyilu.gob.cn; Statitsa con datos de la División de Estadísticas de la ONU; *Boomberg online*; CNIPA y UPSTO; SIPRI Military Expdediture Database, April 2025.

Notas

- 1 En 2025, China producirá dos veces el volumen de la manufactura que producirá Estados Unidos.
- 2 Se trata de los temas a negociar entre las dos potencias.
- 3 Se refiere a los firmados durante el primer mandato de Donald Trump (2017-2021).
- 4 *Russia Today*, 11 de mayo de 2025.
- 5 CNIPA y UPSTO.
- 6 En tercer lugar, aparece Rusia con el 5,5 %.

Referencias bibliográficas

Arista, L. (2 de abril de 2025). "América Latina debe diversificarse ante el terrorismo arancelario de Trump". © 2025 DERECHOS RESERVADOS EXPANSIÓN, S.A. DE C.V.

Bloomberg (8 de mayo de 2025). Aumenta déficit comercial de EE. UU.

Bloomberg (9 de mayo de 2025a). China y EE. UU. - negociaciones sobre aranceles.

Cañas, A. (9 de octubre de 2025). "China ‘abre’ la Ruta de la Seda Polar: puede cambiar el comercio mundial". © DIARIO AS, S.L. - Valentín Beato 44 - 28037 Madrid [España]

Desai, R. (enero de 2025). "El sistema del dólar: la máquina de producir desigualdad más poderosa del mundo". <https://rebelion.org/>

- El Universo* (28 de abril de 2025). La nueva ruta comercial que podría transformar el mapa de LatAm.
- Katz, C. (2025). El Proteccionismo a destiempo de Trump. Febrero 18 de 2025.
- Katz, C. (2025a). ¿Qué anticipa el DeepSeek? Febrero 18 de 2025.
- Katz, C. (2025b). Sin fórmulas para remontar el declive. Febrero 18 de 2025.
- Katz, C. (2025c). El ocaso del sueño americano. Febrero 18 de 2025.
- Katz, C. (2025d). La prioridad del eurovasallaje. Febrero 18 de 2025.
- Mondragón, A. y Buleje, W. (10 de noviembre de 2024). "Del patio trasero al puerto trasero de la isla". *Mundo Euroasiática*.
- Orbe* (2026). "Propuesta del Sur Global para un mundo en crisis. Pensamiento de Xi Jinping". Por Isaura Díez. Corresponsal jefa/Beijing. *ORBE* del 17 al 23 de enero de 2026. P. 4.
- Quintana, E. (22 de abril de 2025). Trump está hundiendo al dólar. *El Financiero*. México.
- Rizzi, A. (21 de enero de 2025). Europa responde a Trump.
- Rusia Today* (23 de abril de 2025). China promueve su propio sistema de pagos ante la guerra comercial con EE. UU. <https://actualidad.rt.com/actualidad/>
- Rusia Today* (6 de mayo de 2025). China mueve ficha en Sudamérica y busca un 'jaque' a Trump con dos alianzas. <https://actualidad.rt.com/actualidad/>
- Rusia Today* (11 de mayo de 2025). "EE. UU., anuncia que ha alcanzado un acuerdo comercial con China en Suiza". <https://actualidad.rt.com/actualidad/>
- Rusia Today* (6 de octubre de 2025). El frente en el que China doblega a EE.UU. <https://actualidad.rt.com/actualidad/>
- Rusia Today* (6 de febrero de 2026). Despega el "Dragón Poderoso": un nuevo caza furtivo chino que re-define el combate aéreo. <https://actualidad.rt.com/actualidad/>
- Soltý, I. (26 de enero de 2025). ¿Qué piensa hacernos Trump en estos tiempos convulsos? <https://sinpermiso.info/textos/que-piensa-hacernos-trump-en-estos-tiempos-convulsos>
- Zeyu, X. (16 de septiembre de 2024). Un análisis profundo de la economía china revela la subestimada capacidad de recuperación de Pekín ante una inminente colisión frontal.



[IR AL ÍNDICE](#)

Reseña literaria

Nuestra América, Estados Unidos y China. Transición geopolítica del sistema mundial

**Por: Gabriel Merino
y Leandro Morgenfeld
(coordinadores)**



Desde hace, al menos, dos décadas, asistimos a una aceleración de la transición hegemónica a nivel global. El análisis geopolítico es hoy en día más fundamental que nunca, ya que el (des)orden del sistema internacional configurado al inicio de la posguerra fría, es cada vez más evidente para la enorme mayoría de los analistas.

La singularidad de este libro, producto de muchos años de investigación de los grupos de trabajo de CLACSO dedicados a Estados Unidos, a China y al análisis de la dinámica de poder mundial, es que observamos esos cambios desde el punto de vista de Nuestra América. No analizamos a la región, como en la mayoría de los estudios que provienen de las academias del Norte Global, como un mero objeto de disputa entre las principales potencias, ni a través de los ojos de la academia del Norte Global, sino como un actor que debe tener una mirada propia en este momento particular en el que se despliega una Guerra Mundial Híbrida y Fragmentada. Acostumbrados a que nos piensen desde el Norte, proponemos acá una inversión de los abordajes tradicionales. Con esa impronta, académicos e investigadores de distintos países de la región plantean en esta compilación cuáles son los principales rasgos de la disputa entre Estados Unidos y China, cómo nos afectan y de qué manera es preciso desplegar una estrategia propia ante este escenario convulso.

Por ello una apuesta central de este libro es contribuir al desarrollo del pensamiento geopolítico y es-

[IR AL ÍNDICE](#)

AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE SE DEBATE ENTRE SEGUIR SIENDO EL "PATIO TRASERO" ESTADOUNIDENSE O ERIGIRSE COMO UN POLO EMERGENTE EN DISPUTA

tratégico de nuestra región desde el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). Creemos que esa es una tarea clave. CLACSO constituye un espacio regional fundamental del pensamiento crítico, donde convergen múltiples y heterogéneas miradas elaboradas desde las realidades de Nuestra América, que debemos potenciar para construir producciones analíticas, desarrollos conceptuales y perspectivas teóricas autónomas sobre la transición de poder mundial, el papel de los poderes emergentes y del Sur Global. Resulta central ser críticos y escapar de las narrativas y mediaciones ideológicas del Occidente geopolítico, que se impulsan incluso desde la izquierda o desde los progresismos del Norte Global, en las cuales muchas veces quedamos atrapados, reproduciendo las dependencias denunciadas. Un ejemplo de esto es cuando se impone como narrativa de la actual transición del poder mundial —que es una forma de observar la transición y profunda transformación del sistema mundial—, la antinomia democracias vs autocracias o democracias vs dictaduras. En dicha antinomia, propia de una narrativa de Nueva Guerra Fría, Occidente aparece como representante de la democracia y el mundo libre, mientras que los poderes emergentes son el avance de las autocracias, las dictaduras y los autoritarismos. Pero, si miramos desde Nuestra América y desde el Sur Global, la cuestión cambia notablemente. De hecho, la actual transición puede ser vista como un proceso de democratización real del sistema mundial, donde está en crisis el orden político y

económico dominado solo por el uno por ciento más rico de países que concentran apenas el 10 % de la población mundial y donde los pueblos y grandes culturas de la humanidad quedan subordinados.

La contradicción entre el viejo polo de poder hegemónico, dominado por Estados Unidos y el gran capital financiero del Norte Global, y los poderes emergentes que impulsan como tendencias la conformación de un sistema mundial relativamente multipolar, expresa una puja por la democratización del poder y la riqueza mundial concentrados en los últimos 200 años en el Occidente geopolítico. Por eso mismo, para el Sur Global, y para Nuestra América en particular, el actual escenario geopolítico contiene grandes riesgos y horizontes sombríos, pero es a la vez una gran oportunidad histórica.

La primera parte del libro *Estados Unidos, China y América Latina, marcos geopolíticos globales* reúne una serie de trabajos en los que se aborda la dimensión global de dichas relaciones.

En el primer capítulo, Gabriel Merino plantea que la pandemia aceleró el quiebre de la hegemonía anglo-estadounidense, evidenciado en tensiones como Taiwán, la guerra tecnológica y comercial, el conflicto en Ucrania y la guerra de propaganda. Ante esto, América Latina y El Caribe (ALC) se debate entre seguir siendo el "patio trasero" estadounidense o erigirse como un polo emergente en disputa.

Carlos Eduardo Martins, en el segundo capítulo, aborda la disyuntiva entre una transición multipolar

o un nuevo imperialismo. Señala que la región debe optar entre alinearse con Estados Unidos bajo la doctrina Monroe o fortalecer su autonomía mediante la integración regional y el apoyo a un mundo multipolar.

Atilio Borón, en el tercer capítulo, repasa la historia china desde el "siglo de humillación" hasta su apertura económica, y analiza la presión estadounidense sobre ALC frente al creciente atractivo de China como socio comercial y en inversión en infraestructura.

Claudio Katz, por su parte, sostiene que ALC se ha convertido en un botín geopolítico por sus recursos naturales. Plantea la necesidad de resistir al imperialismo estadounidense sin caer en una nueva dependencia de China, construyendo una autonomía regional estratégica.

El quinto capítulo, de Cabrera García, Crivelli Minutti y Lo Brutto, examina la cooperación Sur-Sur de China en la región como respuesta a la crisis hegemónica de Estados Unidos. Mediante un enfoque de economía política crítica, analizan cómo esta cooperación redefine dinámicas regionales y globales.

La segunda parte del libro aborda casos nacionales y subregionales. Carlos Raimundi critica a la Organización de Estados Americanos (OEA) como "ministerio de colonias" y revisa los organismos de integración regional, señalando la necesidad de una descolonización intelectual para lograr un verdadero desarrollo.

El de los investigadores cubanos Luis René Fernández Tabío, Claudia Marín Suárez y Lourdes Regueiro, se centra en la agudización de la disputa en los países del Caribe, una región que, desde hace más de dos siglos, es considerada como vital para la seguridad nacional estadounidense. Estos tres autores cubanos explican la importancia estratégica de esta región y cómo los distintos países que la integran pivotean entre Estados Unidos y China para defender sus intereses. Por su parte, Jaime Zuluaga Nieto examina el rol de Colombia, tradicional aliado de Estados Unidos, que hoy con un gobierno de izquierda intenta redefinir su posición. Mientras que Leandro Morgenfeld, co-coordinador de la pu-

blicación, estudia el caso argentino, donde el avance de las relaciones con China genera tensiones con Estados Unidos, abriendo nuevas opciones para su política exterior.

La última parte del libro profundiza en temas estratégicos. Juan Ramón Quintana y Loreta Tellería introducen el concepto de "disuasión integrada", la estrategia militar estadounidense a través del Comando Sur para frenar la influencia china. Ariela Ruiz Caro analiza la guerra tecnológica, mostrando cómo Estados Unidos presionó a la región para excluir a Huawei del despliegue 5G, aunque sus iniciativas como "América Crece" tuvieron limitaciones financieras frente al avance chino. Laura Bogado Bordazar y Sebastián Schulz evalúan proyectos de infraestructura china en la región —como Chancay en Perú o represas en Argentina— que se mantuvieron pese a la crisis pospandemia y las presiones estadounidenses. Bernardo Salgado Rodrigues y Elias Jabbour explican la geopolítica de los semiconductores, una tecnología crítica en disputa entre ambas potencias. Finalmente, Julián Bilmes, Pablo Fuentes y Solange Castañeda abordan el rol del litio sudamericano en la transición energética global, destacando cómo China ha avanzado en su explotación en el "Triángulo del Litio" (Argentina-Bolivia-Chile), convertido en uno de los ejes centrales de la disputa geopolítica actual.

En conjunto, el libro ofrece una mirada integral sobre cómo ALC se convierte en un campo de disputa estratégica, donde se juegan su autonomía, su desarrollo y su lugar en el nuevo orden global.

En un momento de agudización de las transformaciones en el escenario global, que enfrenta crisis que amenazan incluso la supervivencia de la humanidad, Nuestra América se ve compelida a desplegar una estrategia de inserción internacional que responda a los intereses de las mayorías populares. Avanzar en el desarrollo económico, combatir la creciente desigualdad social, revertir los efectos devastadores del cambio climático y evitar nuevas guerras son algunos de los desafíos para la región. Ello requiere, entre otras cuestiones, superar los obstáculos que, en los últimos dos siglos, enfrentaron los proyectos

que procuraron concretar una integración regional que permitiera avanzar hacia la Patria Grande. El declive relativo de Estados Unidos y el ascenso de China y otros polos de poder a nivel mundial plantean una oportunidad histórica para avanzar en esa dirección. Esperamos, humildemente, que los

trabajos reunidos en este libro colectivo, publicado gracias el esfuerzo editorial de CLACSO y Batalla de ideas, sirvan como aporte para pensar los desafíos que enfrentamos en esta coyuntura crítica y para implementar una estrategia que revierta una larga trayectoria de sumisión al Norte Global.



La Inteligencia Artificial en el ámbito militar: una aproximación al debate contemporáneo

Artificial Intelligence in the military domain: an approach to the contemporary debate

Lic. Emily Puisseaux Moreno

Licenciada en Relaciones Internacionales por el Instituto Superior de Relaciones Internacionales Raúl Roa García (ISRI)

Especialista de la dirección de Asuntos Políticos Multilaterales del ministerio de Relaciones Exteriores, La Habana, Cuba

e-mail: emilyisri@gmail.com

ORCID: 0000-0003-2415-4349

Fecha de recepción: enero de 2026 / Fecha de aprobación: febrero de 2026 / Fecha de publicación: junio de 2026

Lic. Claudia Victoria Mandel Gallardo

Licenciada en Relaciones Internacionales por el Instituto Superior de Relaciones Internacionales Raúl Roa García (ISRI)

Especialista de la dirección de Asuntos Políticos Multilaterales del ministerio de Relaciones Exteriores, La Habana, Cuba

e-mail: claudiamandelgallardo@gmail.com

ORCID: 0000-0001-8417-5040

Resumen

El presente trabajo sintetiza la evolución del debate internacional desarrollado en torno a las aplicaciones de la Inteligencia Artificial (IA) en el dominio militar. A partir del esclarecimiento de su definición, la dualidad del empleo (civil y militar) de la IA y el contexto de su emergencia, se esbozan las principales líneas que, en la actualidad, permiten medir por dónde van las discusiones multilaterales sobre la necesidad de regular sus usos no pacíficos. Se pudo concluir que, hay un entendimiento general de que habida cuenta del impacto catastrófico asociado con el uso de armas, se requiere un control y supervisión humanos significativos. No obstante, es un tópico que se ha estado atendiendo por cada Estado de manera aislada, en lugar de profundizar, aún más, su tratamiento en los espacios intergubernamentales.

Palabras clave: Inteligencia Artificial, ámbito militar, multilateralismo, regulación.

Abstract

This paper summarizes the evolution of the international debate surrounding the applications of Artificial Intelligence (AI) in the military domain. By clarifying its definition, the dual nature of AI's use (civil and military), and the context of its emergence, the paper outlines the main lines that currently allow us to gauge the direction of multilateral discussions on the need to regulate its non-peaceful uses. It was concluded that there is a general understanding that, given the catastrophic impact associated with the use of weapons, significant human control and oversight is absolutely necessary. However, this issue has been addressed by individual States in isolation, rather than being further addressed in intergovernmental forums.

Keywords: Artificial Intelligence, military domain, multilateralism, regulation.

Introducción

No existe una definición universalmente acordada de la Inteligencia Artificial (IA), pero en términos generales, se refiere a máquinas con la capacidad de aprender, resolver problemas, hacer predicciones, tomar decisiones y realizar tareas que se consideran requieren inteligencia humana.

La sociedad internacional atraviesa un complejo proceso de transformación determinado, en gran medida, por los avances de la ciencia y la técnica. Los peligros derivados del desarrollo de las tecnologías nuevas y emergentes, generan niveles cada vez más altos de incertidumbre e implican riesgos que deben afrontarse desde el punto de vista ético, político, económico, normativo e institucional. De acuerdo con Corral Hernández (2024):

El avance de la Inteligencia Artificial, está obligando a las instituciones internacionales y a los gobiernos de todo el mundo a crear, o al menos a intentarlo, marcos normativos para definir y gestionar los riesgos y beneficios asociados a esta tecnología transformadora. La obligación es cada día más ineludible dada la velocidad a la que avanza y, con ella, las potenciales y numerosas amenazas para sociedades y seres humanos.

Cuando se hace referencia a las aplicaciones militares de la IA, no solo se señala su integración directa en las funciones críticas de los sistemas de armas, sino también a su implicación en todos los ámbitos que tributan a sus usos no pacíficos; por ejemplo, sus usos maliciosos en el ámbito de la ciberseguridad, la alteración de cadenas de mando, su integración a tareas de inteligencia, logística y vigilancia (incluyendo en los vehículos no tripulados, habitualmente denominados drones) para la identificación de objetivos y enemigos, etc. En otras palabras, las aplicaciones militares de la IA no solo incluyen las armas, sino también los sistemas de armas y otros medios y métodos de guerra, así como los sistemas que facilitan apoyo a las operaciones militares.

Entre los mayores atractivos de las aplicaciones de la IA al dominio militar, está su capacidad para facilitar el procesamiento más rápido de grandes

conjuntos de datos; lo cual se traduce en una mejora de eficiencia según el ámbito de aplicación.

Como en otros casos, en lo relativo al empleo de las Armas de Destrucción Masivas (ADM), los peligros del empleo de la IA en el dominio militar se agravan debido a su naturaleza de "doble uso"¹ —con fines militares y pacíficos—. Su acceso no se restringe solo a expertos o entidades gubernamentales, sino que está al alcance de cualquier persona, de manera asequible. De hecho, las capacidades analíticas de la IA optimizan una gama de procesos con fines exclusivamente pacíficos, a saber, la identificación de tendencias comerciales o el apoyo a objetivos de desarrollo, la creación de modelos capaces de generar lenguaje, imágenes, código, videos y fotos, a menudo en respuesta a un aviso de un usuario, el diseño y ejecución de asistentes personales virtuales.

En un contexto global caracterizado por el avance de la ciencia y la técnica y la concientización sobre los peligros crecientes de la integración de la IA en la esfera, y por tanto la consecuente necesidad de regularla, este trabajo tiene como objetivo examinar cuáles han sido las principales iniciativas intergubernamentales destinadas a abordar dicha cuestión, y sus resultados.

Desarrollo

El tópico relativo a la función de la ciencia y la tecnología en el contexto de la seguridad internacional, y particularmente en el desarme, ha estado en la agenda de la Primera Comisión de la Asamblea General de las Naciones Unidas desde 1988. En diciembre de ese año, se aprobó la resolución A/RES/43/77A bajo el título "Avances científicos y tecnológicos y su repercusión en la seguridad internacional". Sin embargo, tras un largo período de inactividad, no fue hasta 2017, que se aprobó una nueva resolución sobre el tema.

Como había ocurrido anteriormente, se solicitó al secretario general de la Organización de las Naciones

¹ La naturaleza de doble uso de estas tecnologías significa que el acceso a estos sistemas, o sus componentes, es más fácil, incluso para actores no estatales.

LA INTRODUCCIÓN DE LA IA PUEDE PERMITIR UNA MAYOR AUTONOMÍA EN LOS SISTEMAS DE ARMAS

Unidas (ONU), la presentación de un informe actualizado sobre los adelantos en la ciencia y la tecnología, especialmente los relevantes para la seguridad internacional y el desarme. Desde entonces, se han solicitado informes en cada año subsiguiente.

De acuerdo con el más reciente informe del secretario general sobre los adelantos tecnológicos y científicos actuales, y sus posibles efectos en las iniciativas relacionadas con la seguridad internacional y el desarme (A/79/224), presentado en 2024 (p. 2):

[...] sigue generando preocupación el hecho de que los avances científicos y tecnológicos de importancia para la seguridad y el desarme estén marchando a un ritmo que supera la capacidad de los marcos normativos y de gobernanza para gestionar los riesgos. [...] Es preciso establecer marcos de gobernanza para reducir al mínimo los daños y abordar los riesgos transversales que plantean los rápidos avances y las tecnologías convergentes.

Este informe se publica en un escenario donde la IA ha ganado mayor atención e interés por sus aplicaciones en el ámbito militar. Por ejemplo, la IA puede utilizarse para mantener proactivamente un equipo antes de que quede fuera de servicio, optimizar la cadena de suministro al identificar y señalar proveedores sospechosos mediante el análisis de datos, proporcionar conciencia situacional y alerta temprana de amenazas a las poblaciones locales, utilizarse para herramientas de apoyo a la toma de decisiones para la planificación militar centralizada o a largo plazo y la previsión estratégica, por solo mencionar algunas de sus aplicaciones.

La Inteligencia Artificial y los Sistemas de Armas Nucleares

Desde 2016, el Grupo de Trabajo de Composición Abierta de las Naciones Unidas sobre Desarme Nuclear había advertido su preocupación por la vulnerabilidad de los sistemas de mando y control de las armas nucleares y las redes de alerta temprana ante los ciberataques y la creciente automatización de los sistemas de armas; como importantes factores que podrían conducir a detonaciones accidentales, por error, no autorizadas o intencionales de armas nucleares.

En el caso de la energía nuclear, aunque su descubrimiento ha ofrecido grandes oportunidades para su empleo con fines exclusivamente pacíficos; también ha traído consigo importantes retos, sobre todo, la creación y desarrollo de las armas nucleares. A la par, las innovaciones científicas y tecnológicas aplicadas a estos sistemas de armas rebasan lo estipulado en las normas legales existentes.

Potenciales riesgos de la Inteligencia Artificial para los Sistemas de Armas Nucleares

Como herramienta habilitadora, la IA ofrece una amplia gama de posibilidades en relación con las herramientas militares existentes, en funciones relacionadas —o no— con armas.

La introducción de la IA puede permitir una mayor autonomía en los sistemas de armas, incluyendo la realización de tareas que son tediosas, repetitivas o requieren más resistencia, velocidad, fiabilidad o precisión de lo que puede proporcionar un operador humano. Estos atributos pueden hacer a los sistemas habilitados por IA, atractivos para las fuerzas armadas o los actores no estatales.

La integración de la IA y los Sistemas de Armas Autónomos (AWS, por sus siglas en inglés) ha impulsado el perfeccionamiento de las armas nucleares. Por ejemplo, ha crecido el peligro de la inclusión de la IA en el comando, control y mecanismos de toma de decisiones, a través de su automatización para responder ante determinadas circunstancias "de amenaza" sin la intervención humana. Además de las posibles consecuencias humanitarias y ambientales no deseadas ante fallos de comprensión de un sistema complejo y sofisticado basado en IA; crece el riesgo de la falsificación o envenenamiento de los datos que la IA utiliza para generar sus resultados. Se debe considerar también la posibilidad de ataques contra los sistemas de comando, control y comunicaciones nucleares, a través de medios cibernéticos o utilizando IA; lo cual podría derivar en errores de cálculo que conllevaran a posibles represalias nucleares.

Todo lo anterior deriva en un acelerado deterioro de la seguridad global y la estabilidad regional, el aumento del riesgo de una carrera armamentista emergente, el agravamiento de los conflictos y las crisis humanitarias ya existentes.

Debates intergubernamentales sobre la necesidad de regular el uso de la Inteligencia Artificial en el dominio militar

Desde 2017, se han impulsado discusiones sobre las implicaciones de la IA y los Sistemas de Armas Autónomos para las diferentes categorías de armamento, dentro del Grupo de Expertos Gubernamentales sobre Tecnologías Emergentes en el Área de Sistemas de Armas Autónomos Letales (órgano subsidiario de la Convención sobre Ciertas Armas Convencionales). Sin embargo, es un tópico que se ha estado atendiendo por cada Estado de manera aislada, en lugar de profundizar, aún más, su tratamiento en los espacios intergubernamentales. Las principales recomendaciones relativas al uso de la IA en los Sistemas de Armas Autónomos, han subrayado la necesidad de limitar el tipo de objetivos que estos sistemas pueden atacar, la duración, alcance geográfico y dimensiones de sus operaciones, así como la importancia de entrenar a sus operadores humanos.

En 2023, el Grupo de Expertos Gubernamentales sobre Tecnologías Emergentes en el Área de Sistemas de Armas Autónomos Letales afirmó que estos sistemas no deben usarse, en virtud del Derecho Internacional Humanitario (DIH), y que los Estados deberían, "cuando sea necesario", limitar los tipos de objetivos, la duración, el alcance geográfico y la escala de operación, así como proporcionar capacitación e instrucciones adecuadas para los operadores humanos que garanticen su empleo bajo los principios y postulados del Derecho Internacional.

Durante el 79 período de sesiones de la Asamblea General, la Primera Comisión examinó por primera vez un proyecto de resolución sobre la cuestión, titulado "La Inteligencia Artificial en el ámbito militar y sus implicaciones para la paz y la seguridad internacionales" (A/RES/79/239). El texto fue presentado por Reino Unido y la República de Corea, y generó gran controversia, lo cual se evidenció en el hecho de que la gran mayoría de sus párrafos fueron votados por separado. La resolución, en su conjunto, fue aprobada por 165 votos a favor, dos en contra (Rusia y República Democrática Popular de Corea) y seis abstenciones (Arabia Saudita, Belarús, Etiopía, Irán, Nicaragua y Siria).

Se trata de un texto que generó cierto debate entre los diferentes actores internacionales, especialmente entre los Estados. En este sentido, en su párrafo Site llama a recabar las opiniones de los Estados sobre "las oportunidades y los retos que plantea para la paz y la seguridad internacionales la aplicación de la Inteligencia Artificial en el ámbito militar, con atención específica a los ámbitos distintos de los sistemas de armas autónomos letales" (p. 4), y compilarlas en un informe del secretario general, donde se "resuman esas opiniones y se clasifiquen las propuestas normativas existentes y emergentes, con un anexo en el que figuren esas opiniones, para que los Estados sigan debatiendo" (p. 4).

La resolución propone un abordaje integral a la cuestión, habida cuenta que trata a la IA durante todo su ciclo de vida —prediseño, diseño, desarrollo, evaluación, pruebas, despliegue, utilización, venta, adquisición, uso y desmantelamiento—. Con ello se entiende que no hay solo una parte de la IA asociada

al uso militar, sino que debe regularse su ciclo de vida completo, lo que tributará a reducir los posibles vacíos legales, éticos y de seguridad.

En esta línea, la resolución puede catalogarse de inclusiva en el entendido de que reconoce, en su párrafo ocho, la importancia de los aportes al debate de diversos actores, a saber, la sociedad civil, la industria y la comunidad científica.

Con la adopción de la resolución A/RES/79/239, la discusión sobre el tema, que hasta el momento había sido tratado de forma aislada en otros foros, y se enfocaba en las aplicaciones de la IA en el ámbito civil, pasó a formar parte de la agenda de la ONU, donde todos los Estados cuentan con representación. Ello podría impulsar a países, eventualmente, a definir sus posiciones nacionales al respecto, para luego contribuir al debate y a una futura regulación.

con IA, en el ámbito militar. Parte del debate entre varios sectores, en este foro, incluye los temas de cooperación internacional, coordinación y acuerdo de normas. No obstante, los participantes en estos debates, y la comunidad internacional en general, aún no han determinado qué se puede lograr, concretamente, con esta iniciativa (Unal y Richard, 2024); más allá de mantener un canal de diálogo multiactor abierto sobre el tema.

La cita de 2023 tuvo como documento final una Declaración (*Call to Action*), que fue endosada por más de 50 países. Harjani (2025) señala al respecto:

Si bien es un paso importante para desarrollar normas sobre gobernanza de la IA, la Declaración fue redactada de manera muy general y se centró en fomentar el diálogo y en construir una comunidad inclusiva de partes interesadas.

DESDE 2017, SE HAN IMPULSADO DISCUSIONES SOBRE LAS IMPLICACIONES DE LA IA Y LOS SISTEMAS DE ARMAS AUTÓNOMOS

Por otra parte, varios Estados impulsan diferentes iniciativas sobre IA en el ámbito militar. Hasta el momento, la más exitosa de ellas ha sido la iniciativa "Inteligencia Artificial Responsable en el Dominio Militar" (REIAM, por sus siglas en inglés). La iniciativa fue lanzada por Países Bajos y República de Corea durante la Primera Cumbre REIAM, en febrero de 2023, en La Haya. Posterior a ese encuentro, se celebró la Segunda Cumbre en Seúl, en septiembre de 2024.

REIAM busca un enfoque balanceado para abordar las ventajas de la IA y los riesgos asociados al diseño, desarrollo, despliegue y uso de sistemas habilitados

En Seúl (2024), más de 60 países aprobaron un "Plan de acción" (*Blueprint for Action*), de carácter no vinculante, diseñado para orientar el uso de la IA en aplicaciones militares. El documento se estructura en tres temáticas: el impacto que produce la IA en la paz y seguridad internacionales, la implementación de la IA responsable en la Defensa y la Gobernanza futura de la IA en el entorno militar (Corral, 2024). Este Plan, si bien establece las premisas sobre el tema en torno a las cuales la mayoría de los Estados, y otros sectores, se encuentran de acuerdo; no define una hoja de ruta para su implementación, ni los medios para ello. Aun así, en el contexto actual,

la sola existencia de este documento es positiva, a pesar de la alta incertidumbre que existe sobre el futuro de este proceso, el cual puede ser llevado a Naciones Unidas, o tributar a que sus resultados incidan, indirectamente, en las posibles —y futuras— negociaciones a lo interno de la ONU.

Proyección de Cuba en materia de regulación del uso no pacífico de la Inteligencia Artificial

Los Estados se han preguntado durante mucho tiempo qué papeles son apropiados para delegar a las máquinas y hasta qué punto deben delegarse. Hay un entendimiento general de que, dado el impacto catastrófico asociado con el uso de armas nucleares y los denominados Sistemas de Armas Autónomos, se requiere un control y supervisión humanos significativos.

El estado cubano, como parte del Movimiento de Países No Alineados y en su condición de suscriptor del Comunicado de Belén (1986), aboga por la negociación de un instrumento internacional jurídicamente vinculante que prohíba la fabricación, posesión y empleo de sistemas de armas totalmente autónomos —los cuales no se basan siempre en el uso de la IA— y que, a su vez, establezca regulaciones específicas para el uso de las armas semiautónomas. Específicamente, sobre los usos no pacíficos de la IA, aún se está construyendo la posición nacional del país.

En lo referido a los usos de la IA en el dominio civil, existen principios y recomendaciones adoptados sobre innovación responsable y ética de la IA. En

Cuba, sesiona un Grupo de Trabajo sobre Aplicaciones Civiles de la Inteligencia Artificial, liderado por la viceprimera ministra del gobierno cubano, Inés María Chapman Waugh.

Conclusiones

Existe un entendimiento general de que, habida cuenta del impacto catastrófico asociado con el uso de armas nucleares y de otros sistemas de armas basados en la aplicación de la IA, se requiere un control y supervisión humanos significativos. No obstante, es un tópico que se ha estado atendiendo por cada Estado de manera aislada, en lugar de profundizar, aún más, su tratamiento en los espacios intergubernamentales.

El debate sobre el tema está apenas comenzando en el seno de Naciones Unidas; por tanto, los marcos regulatorios internacionales para su uso tardarán en establecerse. A fecha actual, no existe un Grupo o Comisión mandatado para la discusión el asunto, más allá de los relativos a los Sistemas de Armas Autónomos.

De crearse en el futuro algún órgano mandatado para el tratamiento de esta materia, habría que determinar, primeramente, la mejor forma de regular el uso de la IA en el ámbito militar —incluyendo el ciclo completo de vida de las armas basadas en su uso— y contar con la voluntad política necesaria que permitiría, en última instancia, avanzar en el proceso de su regulación.

Referencias bibliográficas

- A/78/268 (1 de agosto de 2023). "Los avances científicos y tecnológicos actuales y sus posibles efectos en las iniciativas relacionadas con la seguridad internacional y el desarme" [Informe del secretario general]. Asamblea General de las Naciones Unidas. <https://documents.un.org/doc/undoc/gen/n23/228/65/pdf/n2322865.pdf>
- A/79/239. (24 de diciembre de 2024). "La inteligencia artificial en el ámbito militar y sus implicaciones para la paz y la seguridad internacionales". Asamblea General de las Naciones Unidas. <https://digital-library.un.org/record/4071348>
- Corral Hernández, D. (2 de diciembre de 2024). "La carrera de la IA militar. El maratón de las normas humanas para regularla". *Documento de Opinión IEEE*, 109. https://www.defensa.gob.es/ceseden/-/ieee/la_carrera_de_la_ia_militar_el_maraton_de_las_normas_humanas_para_regULARla_2024_dieeeo109
- Harjani, M. (2025). "The REAIM 'Blueprint for Action' Needs Skin un the game". *IDSS Paper*.

Hennigan, W. J. (10 de octubre de 2024). "The Price". *The New York Times*. <https://www.nytimes.com/interactive/2024/10/10/opinion/nuclear-weapons-us-price.html>

Unal, B. y Richard, U. (2024). "Governance of Artificial Intelligence in the Military Domain". *UNODA Occasional Paper*, (42). <https://disarmament.unoda.org/unoda-occasional-paper-no-42-june-2024>

UNODA (2024). "New and Emerging Technologies & Nuclear Weapons". https://www.disarmamenteducation.org/dashboard/index.php?go=courses&do=module-exam-read&course_id=101&session_id=405&module_id=824



Dinámicas geopolíticas a través de la militarización global: la remilitarización de Europa y su dependencia militar

Geopolitical dynamics through global militarization: The remilitarization of Europe and its military dependence

Dra. C. Sandra Kanety Zavaleta Hernández

Doctora en Ciencias Políticas y Sociales.
Profesora del Centro de Relaciones Internacionales
de la Universidad Nacional Autónoma de México

e-mail: sandrakanety@politicass.unam.mx

ORCID: 0000-0002-8662-6818

Fecha de recepción: enero de 2026
Fecha de aprobación: febrero de 2026
Fecha de publicación: junio de 2026

Resumen

El texto sitúa a la militarización como un mecanismo central de poder y del mantenimiento de la hegemonía en el sistema internacional contemporáneo. En este sentido, el proceso de rearme que actualmente está viviendo Europa se inscribe, por un lado, en el reto que le significan amenazas viejas y nuevas, pero también en una estrategia que le permita hacer frente al reposicionamiento de Rusia y al expansionismo de China. La enorme dependencia que en materia de seguridad y defensa le ata a potencias regionales no europeas plantea desafíos importantes para la Unión Europea en su conjunto en medio de un contexto convulso de reestructuración del orden mundial. Desde la perspectiva europea, apostar por el reforzamiento de su aparato militar le permitiría ganar autonomía, garantizar su seguridad colectiva y afirmar un papel activo en el tablero internacional.

Palabras clave: Militarización, Europa, Dependencia militar, reestructuración del Orden Mundial, Dinámicas geopolíticas.

Abstract

This text analyzes militarization as a central mechanism of power and the maintenance of hegemony in the contemporary international system. In this sense, the rearmament process currently underway in Europe is part of the challenge posed by both old and new threats, but also part of a strategy to confront Russia's repositioning and China's expansionism. The enormous dependence on regional powers for security and defense poses significant challenges for the European Union as a whole amidst a turbulent context of global restructuring. From a European perspective, strengthening its military apparatus would allow it to gain autonomy, guarantee its collective security, and assert an active role on the international stage.

Keywords: Militarization, Europe, Military dependence, Global Order restructuring, Geopolitical dynamics.

Introducción

La militarización del mundo ha sido una constante en la dinámica de las relaciones internacionales, pero en el contexto actual, marcado por tensiones y disputas intercapitalistas multipolares, guerras híbridas, avance de la inteligencia artificial y la tecnología, el reposicionamiento de los autoritarismos y de la derecha, quiebre del multilateralismo, entre otros, adquiere un carácter geopolítico estratégico más importante. Los Estados, y otros sujetos hegemónicos, están redirigiendo recursos considerables hacia los sectores de defensa como mecanismos de influencia, presión, control y disputa por la hegemonía.

Según el Reporte Global 2025 del Instituto de Investigaciones para la Paz de Estocolmo (SIPRI, por sus siglas en inglés), en 2024 el gasto militar mundial alcanzó los 2,44 billones de dólares, lo que se traduce en un incremento de casi el 7 % respecto de 2023. Este aumento, que es el mayor desde el fin de la guerra fría, no solo responde a la construcción o percepción de amenazas a la seguridad, a la normalización del conflicto, a la incapacidad de las instituciones internacionales para la resolución de tensiones o a las crecientes rivalidades geopolíticas, sino que es parte de la crisis sistémica y de sus dinámicas estructurales de poder, de sus lógicas imperialistas y, en general, de la reestructuración —¿ruptura?— del orden capitalista global.

El aumento del gasto militar, entonces, debe entenderse en estrecha relación con la fractura y recomposición del orden internacional edificado al término de la Segunda Guerra Mundial y, claro está, aquel establecido tras la Guerra Fría. El evidente declive de la hegemonía de Estados Unidos, el ascenso y expansión de China, el reposicionamiento de Rusia, por decir lo menos, forman parte así del complejo escenario en donde la competencia y lucha por el poder encuentra en la violencia una estrategia vital.

Con una inversión de 876 000 millones de dólares, (37 % del gasto militar mundial), Estados Unidos fue el país que más invirtió en el aparato militar; seguido por China, con un gasto de 311 000 millones de dólares; Rusia con 119 000 millones; Alemania en cuarto lugar con un gasto de más de 88 000 millones;

e India con poco más de 86 000 millones. Otros en la cima de países con mayor inversión en el rubro son Reino Unido, Arabia Saudita, Ucrania, Francia, Japón, Corea del Sur e Israel (SIPRI, 2025).

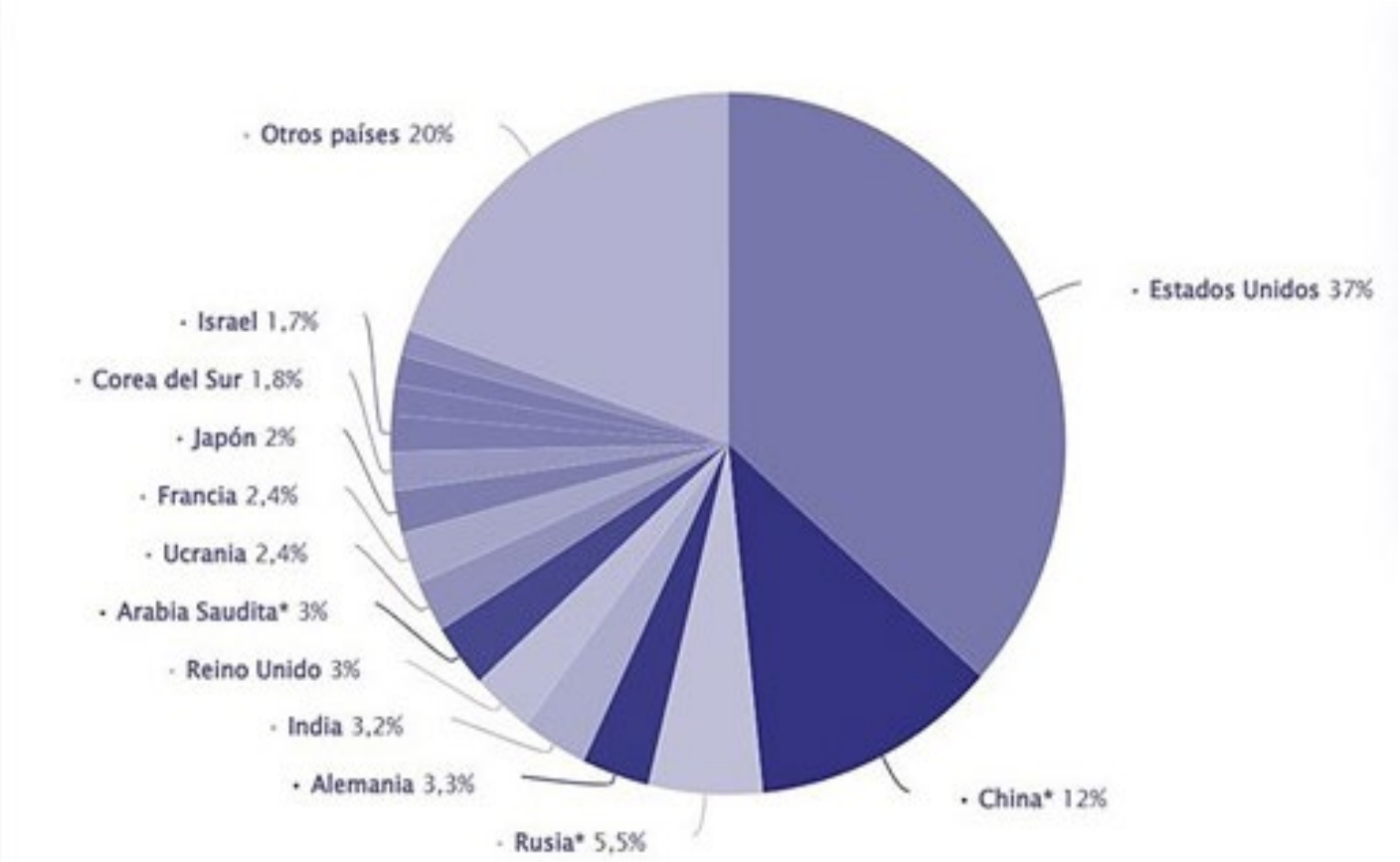
Cabe mencionar que, si bien los cinco primeros destinaron cantidades extraordinarias a su aparato militar, Estados Unidos fue, por mucho, el mayor inversionista. El gasto de casi 900 000 millones de dólares encaminados a su defensa fue tres veces mayor que el de China, lo que no impidió, empero, que la estrategia geopolítica de esta potencia asiática condujera, también, a un importante aumento del gasto militar en toda región (SIPRI, 2025).

De hecho, siendo el segundo país con mayor inversión militar en el mundo, China incrementó 7 % su gasto en defensa (50 % de todo el presupuesto militar en Asia y Oceanía). En la región, además, India aumentó 1,6 % su gasto, lo que le valió figurar como el quinto mayor inversor mundial; Taiwán, enclave estratégico en disputa entre las potencias, aumentó 1,8 %; y en particular, es interesante observar que Japón incrementó su presupuesto en 21 % (SIPRI, 2025), lo que significa la mayor inversión desde finales de la Segunda Guerra Mundial.

La región de Medio Oriente registró 15 % de aumento del gasto militar, con respecto de 2023, equivalente a 243 000 millones de dólares (SIPRI, 2025). Israel, aliado estratégico de Estados Unidos y de la Unión Europea, fue el que más creció su presupuesto militar (65 % más desde la llamada Guerra de los Seis Días, en 1967). La ocupación de territorios palestinos y el mantenimiento del genocidio sistemático en Gaza son manifestación de que este país, como otros, encuentra en la violencia, el conflicto y, en general, en los procesos de militarización un mecanismo infalible para asegurar sus intereses.

África registró un aumento del 22 % en el gasto militar. En general, en el continente, el presupuesto destinado a defensa y al aparato militar creció 51 600 millones de dólares en 2023 (ADF, 2025). Argelia, Marruecos, Egipto, Nigeria y Libia son los países que más recursos destinan como consecuencia de la inestabilidad regional, los conflictos armados y la injerencia de países externos.

Gráfico 1 Distribución porcentual del gasto militar por país en 2024



Fuente: Statista, 2025.

En el caso de la región de Europa, todos los países, con la única excepción de Malta, aumentaron su gasto militar 17 % en promedio. Los casos más significativos fueron Rusia (38 %) y Ucrania (2,9 %; SIPRI, 2025). A su vez, 17 de los 30 miembros europeos de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) superaron el 2 % del Producto Interno Bruto (PIB) establecido como mínimo en la alianza (Reuters, OTAN, 2025); de esos 17, Polonia, Estonia, Letonia, Lituania, Finlandia —territorios próximos o con frontera con Rusia— fueron los que más destinaron a su defensa. Asimismo, Alemania, Francia, Polonia e Italia fueron los que más invirtieron en su aparato militar.

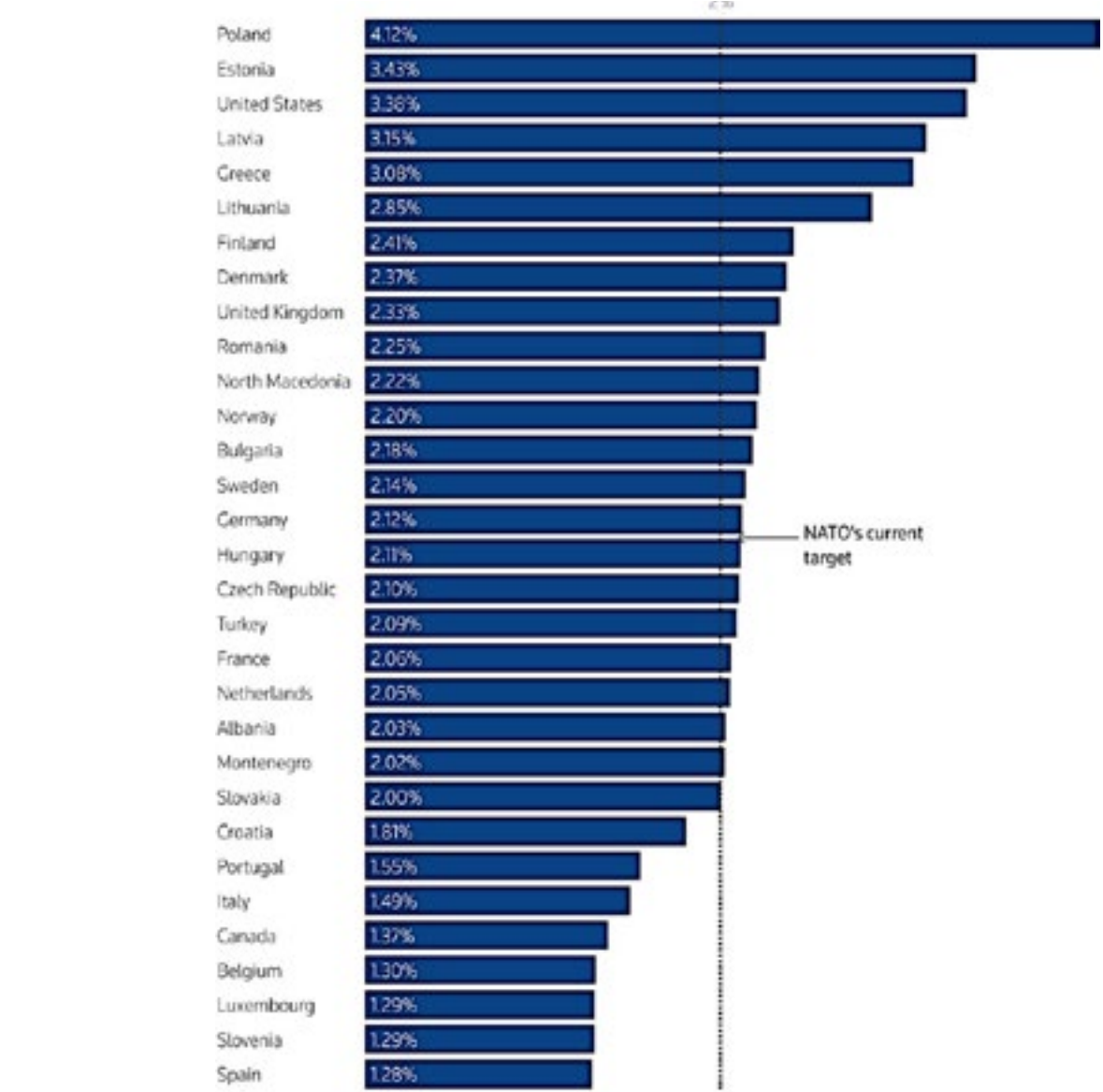
En general, entre 2015 y 2024, el gasto militar mundial creció 37 % y se registró en todas las regiones geográficas. El mayor aumento se dio en Europa, seguida de Asia y Oceanía, América, Oriente Medio y África (SIPRI, 2025), lo que reafirma que las

potencias regionales dependen de sus capacidades militares para proyectar su poder.

El rearme europeo

En marzo de 2025, la presidenta de la Comisión Europea, Ursula Von der Leyen, anunció un plan de rearme que tiene como fecha límite para su constitución el 2030. El proyecto, llamado *ReArm Europe*, tiene como objetivo el reposicionamiento de Europa en el tablero mundial, a través de la construcción de una fuerza colectiva que le permita garantizar su propia defensa y, eventualmente, dejar de depender de Estados Unidos y otras potencias regionales no europeas para proveerse seguridad; lo que implicaría, entre otras cuestiones, que los países de la Unión Europea (UE) destinaran el 3 % del PIB al aparato militar (RTVE, 2025). Como se mencionó anteriormente, si bien más de la mitad de los países de la OTAN superaron el 2 % de su PIB en defensa,

Gráfico 2 Distribución porcentual del gasto militar de los países miembros de la OTAN



Fuente: Yoruk Bahceli, estimaciones de la OTAN, Reuters.

en 2024 solo cuatro de sus miembros, Polonia, Estonia, Letonia y Grecia, (integrantes de la UE) destinaron más del 3 % (Reuters, OTAN, 2025).

Bajo el entendido de que se está gestando un nuevo orden internacional en el que Europa en su conjunto enfrenta viejas y nuevas amenazas, que incluyen la competencia estratégica desde el Ártico hasta el Báltico, Oriente Medio y el Norte de África; el rápido cambio tecnológico, la migración o el cambio climático, el proyecto de rearme se ha establecido como un plan que permita desarrollar las capacida-

des y la preparación militar necesarias para disuadir con credibilidad la agresión armada y asegurar el futuro del continente (European Commission, 2025).

De acuerdo con el documento "White Paper for European Defense. Readiness 2030", la reconstrucción de la defensa y seguridad colectiva requiere atender las "brechas críticas de capacidad"¹ en siete áreas prioritarias (European Commission, 2025).

¹ Pueden entenderse como deficiencias graves en la infraestructura militar, armamento y tecnología y que limitan la capacidad de la UE para ejecutar operaciones complejas y garantizar su seguridad (Menéndez, 2025).



[IR AL ÍNDICE](#)

1. Defensa aérea y antimisiles: una defensa aérea que proteja contra un espectro completo de amenazas aéreas (misiles de crucero, misiles balísticos e hipersónicos y aeronaves).
2. Sistemas de artillería: sistemas avanzados basados en artillería moderna y sistemas de misiles de largo alcance aptos para lanzar ataques precisos y de largo alcance contra objetivos terrestres.
3. Municiones y misiles: que incluya una reserva estratégica de municiones, misiles y componentes además de la capacidad de producción industrial de defensa, lo suficientemente sólida como para garantizar un reabastecimiento oportuno.
4. Drones y sistemas antidrones: sistemas no tripulados, incluidos vehículos aéreos, terrestres, de superficie y submarinos que pueden controlarse de forma remota u operar de forma autónoma utilizando *software* y sensores avanzados y que permitan mejorar las capacidades que estas mismas tecnologías permiten, como la vigilancia.
5. Movilidad militar: red en todo el territorio de la Unión Europea (corredores terrestres, aeropuertos, puertos marítimos y elementos y servicios de apoyo) que faciliten el transporte fluido y rápido de tropas y equipos militares a toda la Unión y a los países socios.
6. Inteligencia artificial, cuántica, ciberguerra y guerra electrónica: aplicaciones de defensa de vanguardia que usen IA militar y computación cuántica; sistemas electrónicos avanzados diseñados para a) proteger y garantizar el uso sin obstáculos del espectro electromagnético para fuerzas y operaciones terrestres, aéreas, espaciales y navales; b) suprimir, interrumpir y denegar el uso del espectro electromagnético por parte de un oponente; y c) proteger la libertad de operar en el ciberespacio y garantizar el acceso sin obstáculos a las capacidades cibernéticas. Se necesitan capacidades cibernéticas tanto defensivas como ofensivas para garantizar la protección y la libertad de maniobra en el ciberespacio. Es necesario desarrollar un programa voluntario de apoyo a las capacidades cibernéticas ofensivas como medida disuasoria creíble.

7. Facilitadores estratégicos y protección de infraestructura crítica: incluidos transporte aéreo estratégico y aeronaves de reabastecimiento aire-aire, inteligencia y vigilancia, conocimiento del dominio marítimo, uso y protección del espacio y otros activos de comunicaciones seguras e infraestructura de combustible militar.

Como es evidente, la estrategia llega en un contexto convulso en donde el conflicto entre Rusia y Ucrania, así como el ascenso de la influencia económica y militar de China, la competencia tecnológica, la disputa por recursos y materias primas y los conflictos armados, se perciben como importantes amenazas a la seguridad del continente. El problema esencial es que, desde la edificación del orden de la segunda postguerra, Europa quedó sometida a un poder no europeo, dependiendo enormemente de Estados Unidos² y, recientemente, de otras potencias que ven en la debilidad y dependencia de Europa una significativa oportunidad para expandir y asegurar sus intereses.

El conflicto entre Rusia y Ucrania

Aunque Europa en su conjunto ha destinado históricamente recursos importantes a su aparato militar, a raíz del conflicto entre Rusia y Ucrania el gasto en armamento y en defensa ha ido en aumento considerable. So pretexto de la confrontación y de la amenaza que para el continente representa, a partir de febrero de 2022 la región ha mantenido un aumento de su gasto en defensa, lo que puede observarse no solo en el 17 % de incremento en su aparato militar, sino en importantes reformas de sus políticas presupuestarias y el resurgimiento de una estrategia de "defensa colectiva" que evidencia, entre otras cosas, la enorme dependencia militar que guarda con una potencia no europea y, no menos importante, una gran fragilidad en términos de seguridad regional.

Entre otras cuestiones, el hecho de que Finlandia —que comparte más de 1300 km de frontera con

² El 78 % del armamento que utilizan los ejércitos europeos se adquiere del exterior, particularmente de Estados Unidos (Reija, 2025).

[IR AL ÍNDICE](#)

NATO's and Russia's Militarization of the Arctic

Military bases in the Arctic belonging to NATO and Russia

NATO

- Norway
- Iceland, USA
- USA
- Canada
- UK

Russia



Sources: Militarybases.com, Globalsecurity.org, Canadian Global Affairs Institute via Foreign Policy, Statista research



statista

[IR AL ÍNDICE](#)

Rusia—y Suecia —país que había mantenido durante décadas una política de neutralidad en el continente— se incorporaran como nuevos miembros de la OTAN en abril del 2023 y marzo de 2024, respectivamente, denota una agresiva reacción hacia el reposicionamiento estratégico de Rusia que ha conducido a la militarización de la zona ártica y que reconfigura la seguridad en el norte de Europa.

Como es sabido, Rusia tiene, al menos, tres bases militares y aeródromos importantes en el Ártico; la base de Nagurskove y la Base Trébol del Ártico, ubicadas en Tierra de Alexandra; y la Base aérea de Temp, en las islas de Nueva Siberia. Está de más decir que, el despliegue de dichos nódulos militares en el territorio le permite a la potencia el acceso a recursos naturales como petróleo o gas (recursos que han intensificado la competencia y la exploración de la zona gracias al derretimiento de los glaciares). Asimismo, le facilita la conexión del Atlántico con el Océano Pacífico y consecuentemente el control de la ruta Mar del Norte, lo que a su vez le permite el control de una vía más corta para el transporte de mercancías entre Asia y el continente europeo, asunto relevante en la logística del capital. También, y no menos importante, le permite proyectar su poder e influencia en un territorio que hoy, más que nunca, es considerado vital en su estrategia de seguridad y, de hecho, en la de Europa y otras potencias regionales.

El reposicionamiento ruso en el Ártico en medio del conflicto que sostiene con Ucrania, por consecuencia, es motivo de preocupación entre los países europeos, en especial entre los integrantes de la Organización del Atlántico, hecho que explica que el gasto militar de Finlandia haya aumentado entre un 2,3 % y un 3 % de su PIB; que Suecia lo haya incrementado un 34 % desde 2023 (lo que significa el 2 % del PIB); que Polonia haya destinado más del 4 % de su PIB; o que Alemania destine el 2 %, cantidad que no invertía desde la segunda postguerra.

Reino Unido, por su parte, prevé aumentar entre el 2,6 % y el 2,8 % de su PIB para 2027 e invertir otros 17 000 millones de euros para fortalecer su capacidad nuclear (*El Mundo*, 2025). Recordemos que, junto a Estados Unidos, Rusia, China, Francia,

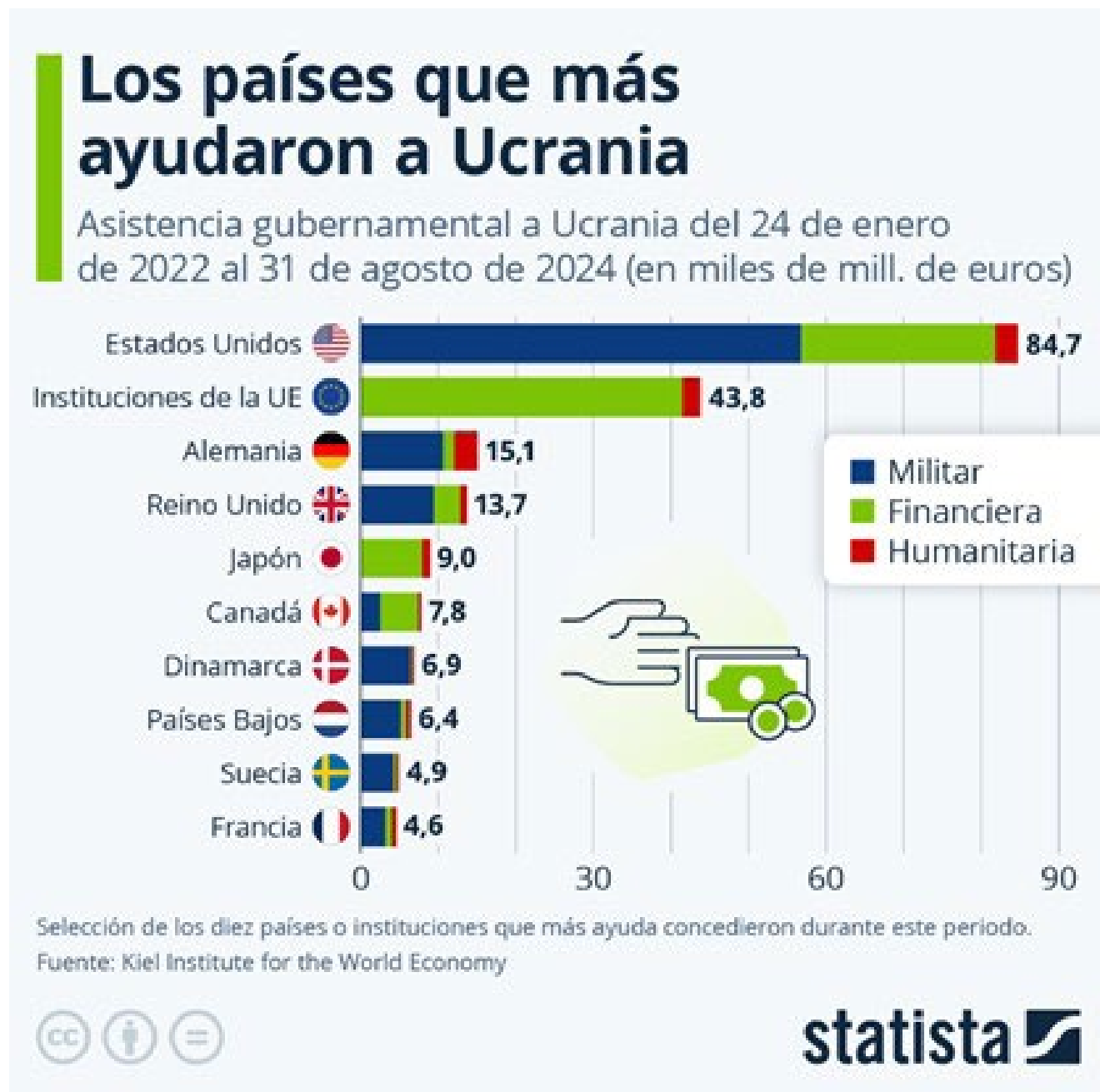
Israel, Corea del Norte e India, es un país que cuenta con arsenal atómico y que mantiene en su poder 225 ojivas (ICAN, 2025).

Si bien el programa *ReArm Europe* garantiza la inversión de 800 000 millones de euros en defensa regional (Mosleh, 2025), cierto es que, desde el inicio del conflicto ruso ucraniano, el gasto militar en Europa ha tenido un crecimiento sostenido del 16 %, un 62 % más en comparación con 2014, momento en la que se llevó a cabo la anexión de Crimea.

Es interesante observar que, la estrategia no solo prevé la posible inversión de capital privado, sino que evidencia un distanciamiento de Estados Unidos en materia de seguridad y defensa, como ya se apuntaba. Aunque desde la Segunda Guerra Mundial, la relación estratégica tejida entre la potencia americana y el entonces devastado continente, ha sido en términos de subordinación, también ha sido constante y muy estrecha en determinadas ocasiones. Prueba de ello es la OTAN, alianza militar proveedora de seguridad para Europa, creada en 1949 con el propósito de contener el comunismo y fortalecida con la adhesión de cada vez más países. Actualmente, son 32 los Estados miembros; 20 más que sus fundadores y entre los que se cuentan países que en su momento formaron parte del bloque socialista bajo el liderazgo de la entonces Unión Soviética.

Más allá de la importancia estratégica que le significa a Estados Unidos, la alianza es signo de la enorme dependencia militar y política constante de Europa, y si algo ha demostrado su existencia es precisamente esto. El conflicto entre Rusia y Ucrania vino a demostrar los enormes desafíos y limitaciones que en materia de seguridad y defensa tienen en general los países europeos. Dentro de la Organización, Estados Unidos es el inversionista más poderoso. Solo él, suministra entre 60 % y 70 % de la capacidad militar total de la Alianza y desde 2022, ha posicionado poco más de 100 000 tropas estacionadas o desplegadas en Europa (SIPRI, 2025). Además, a diferencia de los países europeos miembros de la alianza, tiene un mayor poder financiero y despliegue estratégico en esferas clave de inteligencia satelital, vigilancia y logística.

[IR AL ÍNDICE](#)



Efectivamente, la asistencia económica y militar más robusta en apoyo a Ucrania como consecuencia del conflicto con Rusia, ha provenido del país americano. Algunas fuentes señalan que entre 2022–2024, Estados Unidos destinó más de 114 000 millones de euros en ayuda a Kiev, de los cuales más de 70 000 millones corresponden a apoyo militar directo, es decir, armamento, municiones, entrenamiento, inteligencia, entre otros; frente a los 88 000

millones provistos por los miembros de la UE en su conjunto.

El rearme europeo descansa en la idea de que Rusia es una amenaza para Europa, aún si el conflicto con Ucrania terminara. El hecho de que Rusia sea la potencia que más armas nucleares posee —5459 ojivas, 182 más que Estados Unidos (ICAN, 2025)—, implica un posible despliegue de este tipo de armamento en países aliados de Rusia, pero no de

Europa, como Bielorrusia u otros que puedan, eventualmente, desestabilizar la región favoreciendo intereses no europeos.

La expansión de China

Para Europa, la cada vez más estrecha relación que China está tejiendo con Rusia, así como las estrategias geopolíticas que está llevando a cabo alrededor del mundo, suponen un reto muy importante para la seguridad del continente. Siendo integrante del selecto club nuclear —con 600 armas, que lo posicionan como el tercero de los nueve que poseen este tipo de armamento (ICAN, 2025)— y el cuarto país que más exporta armamento convencional en el mundo —solo debajo de Estados Unidos, Francia y Rusia (SIPRI, 2025)—, China se vuelve un reto para la estabilidad de la región.

La creciente dependencia tecnológica de Europa respecto de China en sectores clave como el automóvil eléctrico, las baterías y otras tecnologías avanzadas, evidencian la vulnerabilidad de la UE ante el dominio del país asiático en la cadena de suministro global pues, entre otras cosas, deja ver su falta de autonomía y liderazgo en estos sectores estratégicos.

Actualmente, China es el mayor productor de baterías en el mundo, lo que le permite controlar su producción global para el funcionamiento de vehículos eléctricos. Además, es un actor clave en la fabricación de semiconductores, materiales raros y otras tecnologías avanzadas (Santillana, 2025); insumos de gran relevancia en la competencia intercapitalista por la hegemonía.

De hecho, la cadena de producción de Europa depende de la producción china en hasta un 100 % en elementos de tierras raras pesadas (indispensables para la fabricación de reactores nucleares, pantallas o fibra óptica); hasta el 97 % del magnesio (útil para la fabricación de aleaciones aeroespaciales o partes automotrices); un 85 % en tierras raras ligeras (necesarias para producir motores de aeronaves, catalizadores, imanes); un 79 % del litio (indispensable para la generación de baterías, celulares o computadoras); 71 % del galio (útil en

semiconductores, pantallas led y paneles solares); 67 % del escandio (útil para el funcionamiento de componentes aeroespaciales); entre otros recursos (Bloomberg, 2025; Visualcapitalist, 2025).

Europa tiene claro, entonces, que las materias primas son cruciales para su economía y seguridad, pues de ellas depende la producción de numerosos bienes, servicios y aplicaciones que se utilizan en la vida cotidiana y que son, también, recursos indispensables si se quiere disputar la creciente competencia tecnológica. El acceso permanente se vuelve fundamental para garantizar la actividad económica, industrial y de defensa en la región, lo que la convierte en una preocupación creciente por la alta dependencia que mantiene con el exterior (European Commission, 2025).

El proyecto de rearme europeo contempla justamente que la tecnología será el principal factor competitivo en el nuevo entorno geopolítico. Con China en franca expansión global y Rusia rearticulando sus estrategias geopolíticas, Europa entiende que tecnologías como la Inteligencia Artificial (IA), la cuántica, la biotecnología, la robótica y la tecnología hipersónica, se convierten en elementos clave tanto para el crecimiento económico a largo plazo como para la supremacía militar (European Commission White Paper, 2025).

El mundo convulso de hoy es muestra de que las rivalidades geopolíticas no solo han conducido a una nueva carrera armamentista, sino también a una carrera tecnológica (European Commission White Paper, 2025) en la que la UE está quedando rezagada y, es este sentido, romper la dependencia tecnológica que mantiene con China es un reto impostergable para su permanencia en la competencia mundial.

Depender de la tecnología externa, particularmente de la china, no solo pone en entredicho la soberanía y la autonomía estratégica de la región, sino que tiene implicaciones geopolíticas profundas. En principio, la vulnerabilidad estratégica a la que está sometida Europa limita su capacidad de influencia y la sitúa en posición de fragilidad frente a una potencia tecnológica, y aún de otras que ven en la debilidad europea una oportunidad de expansión.

Además, el hecho de que Europa dependa de la tecnología china podría, eventualmente, llevar a la potencia asiática a condicionar su acceso y suministro, los costos e incluso ejercer presión política en momentos críticos. Pocos países europeos podrían resistir la imposición de sanciones políticas, económicas o energéticas.

Por otro lado, el aumento de la presencia de tecnología china en Europa, particularmente aquella utilizada en materia de seguridad y defensa (como en las redes 5G y energía) amplía el riesgo del ciberspionaje y la vulnerabilidad de la seguridad en las telecomunicaciones.

Finalmente, la creciente competencia tecnológica entre Estados Unidos (país del que Europa depende extraordinariamente para garantizar su seguridad y defensa, como se ha insistido) y China dificulta aún más la autonomía en la toma de decisiones regionales pues, a decir de la potencia americana, Europa ha podido mantener su posición de poder en el orden mundial gracias a la ayuda que, al menos desde hace siete décadas, ha provisto; especialmente en materia de seguridad y defensa.

Referencias bibliográficas

- ADF (enero de 2025). "African Military Spending Up 22 %". *African Defense Forum*. <https://adf-magazine.com/2025/01/african-military-spending-up-22/>
- Burton, M. (3 de marzo de 2026) "Why China's Grip on Critical Minerals is so hard to Break". *Bloomberg* <https://www.bloomberg.com/news/articles/2026-02-03/china-s-critical-minerals-project-vault-and-other-efforts-to-challenge-lead>
- Buxton, N. (26 de junio de 2025). "NATO's 5 percent spending pledge is a threat to people and the planet". *Al Jazeera*. <https://www.aljazeera.com/opinions/2025/6/26/natos-5-percent-spending-pledge-is-a-threat-to-people-and-the-planet>
- El mundo* (2025). "Reino Unido invierte casi 17 000 millones de euros en su primera planta nuclear desde 1995". <https://www.grupoase.net/resumen-prensa/10-06-2025/Reino-Unido-invierte-casi-17-000-millones-de-euros-en-su-primera-planta-nuclear-desde-1995>
- European Commission (2025). "Critical raw materials". https://single-market-economy.ec.europa.eu/sectors/raw-materials/areas-specific-interest/critical-raw-materials_en
- European Commission (2025). "White Paper for European Defence-Readiness 2030". https://commission.europa.eu/document/download/e6d5db69-e0ab-4bec-9dc0-3867b4373019_en?filename=White-paper-for-European-defence-Readiness-2030.pdf

Conclusiones

El actual proceso de rearme europeo no solo responde a los riesgos y amenazas externas que enfrenta la región, sino a una reconfiguración estructural del poder geopolítico global. El incremento del gasto militar, incentivado principalmente por el conflicto entre Rusia y Ucrania y la expansión de China, refuerza una lógica de seguridad basada en la disuasión y el rearme que, en teoría, posibilitaría una mejor posición de Europa pero que, a su vez, reafirma que la militarización funge como un mecanismo de poder que reproduce asimetrías y prioriza intereses geoestratégicos sobre necesidades sociales internas, en un contexto marcado por crisis económicas, energéticas y sociales.

Si bien la profunda y nociva dependencia política y militar del "viejo continente" es hoy un gran desafío para la seguridad y defensa europea frente a amenazas cada vez más inciertas provenientes de la disputa por el poder en este mundo multipolar, la perspectiva de seguridad militar que está impulsando puede estar lejos de garantizar una seguridad duradera, y, por el contrario, podría incrementar la inestabilidad global y consolidar un orden internacional basado en la confrontación y la violencia.

- European Defence Agency (2025). *Defence Data Portal* <https://eda.europa.eu/publications-and-data/>
- European Parliament Briefing, EU Strategic Compass https://www.eeas.europa.eu/eeas/strategic-compass-security-and-defence-1_en
- Francias, E. y Ríos, B. (6 de marzo de 2025). "Spooked by Trump and Putin, Europe rushes to rearm". *The Washington Post*. <https://www.washingtonpost.com/world/2025/03/06/european-defense-overhaul-trump-putin/>
- G. Rao, S. (2025). "NATO: Tariff War Helps Raise Defense Stocks Over The Market". <https://seekingalpha.com/article/4774746-nato-tariff-war-helps-raise-defense-stocks-over-the-market>
- Global Firepower (2025). "Military Strength Ranking". <https://www.globalfirepower.com/countries-listing.php>
- Gov.uk (2025). "Prime Minister sets out biggest sustained increase in defence spending since the Cold War, protecting British people in new era for national security". *Press release*. <https://www.gov.uk/government/news/prime-minister-sets-out-biggest-sustained-increase-in-defence-spending-since-the-cold-war-protecting-british-people-in-new-era-for-national-security>
- ICAN (2025). https://www.icanw.org/united_kingdom
- Menéndez, U. (2025). "White Paper on European Defence". https://www.uria.com/documentos/circulares/1909/documento/13970/Nota_ENG.pdf
- Mosle, S. *et. al.* (2025). "Europa quiere prepararse para la guerra: ¿cómo es el nuevo plan de rearme de la UE?, ¿qué desafíos y riesgos enfrenta?" <https://www.rtve.es/noticias/20250324/europa-prepararse-guerra-nuevo-plan-rearme-ue-desafios-riesgos/16502383.shtml>
- NATO (2025). *Defence Expenditure of NATO Countries (2014-2025)*. <https://www.nato.int/content/dam/nato/webready/documents/finance/def-exp-2025-en.pdf>
- Reija, E. (2025) "Europa prepara su plan de rearme para dejar de depender de Estados Unidos". *RTVE*. <https://www.rtve.es/noticias/20250309/europa-prepara-plan-rearme-dejar-depender-estados-unidos/16483560.shtml>
- Santillana, C. (2025). "Dependencia tecnológica de Europa respecto a China: Retos y soluciones". <https://asturtic.es/dependencia-tecnologica-europa-china/>
- SIPRI (2025). "Unprecedented rise in global military expenditure as European and Middle East spending surges". <https://www.sipri.org/media/press-release/2025/unprecedented-rise-global-military-expenditure-european-and-middle-east-spending-surges>
- SIPRI (2025). *Year Book 2025*. <https://www.sipri.org/yearbook/2025>
- The Guardian* (6 de marzo de 2025). "'Watershed moment': EU leaders agree plan for huge rise in defence spending". <https://www.theguardian.com/world/2025/mar/06/watershed-moment-eu-leaders-close-to-agreeing-800bn-defence-plan-ukraine>

Apuntes sobre una trilogía contemporánea: derechos humanos, migración y terrorismo

Notes on a Contemporary Trilogy: Human Rights, Migration and Terrorism

Dra. C. Leyla Carrillo Ramírez

Centro de Investigaciones
de Política Internacional, CIPI

e-mail: leylacr157@gmail.com

ORCID: 0000-0003-4809-4096

Fecha de recepción: marzo de 2026

Fecha de aprobación: abril de 2026

Fecha de publicación: junio de 2026

Resumen

Este artículo analiza la interrelación contemporánea entre derechos humanos, migración y terrorismo, una trilogía funcional a intereses geopolíticos hegemónicos. A partir de un enfoque crítico y documental, se examinan las tensiones entre la protección universal de los derechos humanos y su aplicación selectiva; el fenómeno migratorio global y su criminalización mediante la asociación con el terrorismo; y la falta de definición consensuada del terrorismo, que permite su uso como pretexto para intervención, represión y violencia estatal. Se concluye que los polos de poder utilizan esta trilogía para justificar políticas de exclusión, control fronterizo y terrorismo de Estado, erosionando el derecho internacional y la seguridad humana.

Palabras clave: Derechos humanos, migración, terrorismo, terrorismo de Estado, geopolítica, crimen organizado.

Abstract

This article analyzes the contemporary interrelationship between human rights, migration and terrorism as a trilogy functional to hegemonic geopolitical interests. Based on a critical and documentary approach, it examines the tensions between the universal protection of human rights and its selective application; the global migratory phenomenon and its criminalization through association with terrorism; and the lack of a consensual definition of terrorism, which allows its use as a pretext for intervention, repression and state violence. It concludes that power poles use this trilogy to justify exclusion policies, border control and state terrorism, eroding international law and human security.

Keywords: Human rights, migration, terrorism, state terrorism, geopolitics, organized crime.

Introducción

La presente investigación parte del supuesto de que toda hipótesis es refutable y que solo el estudio y el debate permiten aproximarse a soluciones para problemas científicos complejos. En este contexto, se exponen apuntes sobre una trilogía que concita creciente atención en las relaciones internacionales: la interrelación entre derechos humanos, migración y terrorismo.

El planteamiento central es el siguiente: mientras los derechos humanos propugnan la protección de los seres vivos, la migración se multiplica a escala universal y, simultáneamente, los polos de poder exageran las violaciones de derechos humanos y demonizan la migración y ciertas manifestaciones terroristas con fines hegemónicos. El objetivo de este artículo es analizar críticamente esa interrelación y evidenciar cómo la manipulación de estos tres conceptos facilita la injerencia, el control y la represión a nivel global.

Metodología

Se trata de un estudio cualitativo, de tipo teórico-documental, basado en el análisis de fuentes primarias —declaraciones, convenciones, resoluciones de Naciones Unidas, tratados internacionales— y secundarias —literatura especializada en derechos humanos, migración y terrorismo—. El enfoque es crítico y hermenéutico, orientado a desentrañar los usos políticos y geopolíticos de la trilogía. No se realizó trabajo de campo empírico.

Derechos humanos: universalismo formal y doble rasero

Los derechos humanos (DD. HH.) constituyen un concepto jurídico-filosófico destinado a proteger derechos inalienables e indivisibles. Sus antecedentes incluyen la Carta de Manden (1235-1670), el decreto de Alfonso X El Sabio, la Carta Magna (1215), los principios de la Revolución Francesa (1789), los decretos de la Revolución de Octubre (1917-1922), la Declaración Universal de DD. HH. (1948), la Carta de la Unión Africana (1954) y la Carta Interamericana de DD. HH. (1957).

Se distinguen clásicamente dos grandes grupos de derechos. Por un lado, los derechos sociales, inspirados en la Revolución de Octubre —paz, tierra, nacionalidades—, ampliados posteriormente a alimentación, educación, salud, cultura, trabajo, medio ambiente, vivienda y agua. Por otro lado, los derechos individuales, que priorizan la propiedad, la libertad individual, la expresión, la asociación, la prensa y el acceso a internet.

En 1992, el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) promovió la seguridad humana como derecho, refrendado en la Cumbre del Milenio. Sin embargo, este enfoque, al convertir a la persona en sujeto de derecho preservable mediante la seguridad, facilita también la injerencia externa bajo el pretexto de garantizar aquellos derechos (Carrillo, 2025).

El principal problema identificado es el doble rasero: los polos de poder y sus aliados priorizan los derechos individuales —acordes con sus constituciones nacionales—, mientras que los países socialistas, progresistas y del Sur global ponderan los derechos sociales en sus políticas públicas.

Migración: un derecho humano vulnerado y asociado al delito

La migración constituye un fenómeno universal y creciente, caracterizado por su dinamismo y complejidad. Se propone una clasificación operativa de los viajeros según sus motivaciones y circunstancias. Así, se distinguen migrantes —buscan mejorar condiciones económico-sociales y ambientales—, desplazados —obligados por conflictos, pandemias o desastres naturales—, refugiados —huyen por desprotección en origen: política, económica, ambiental o sanitaria—, asilados —categoría reconocida por la Convención de Ginebra de 1951 y el artículo 18 de la Carta de la Unión Europea— y apátridas —carentes de ciudadanía y protección estatal.

El derecho consuetudinario reconoce la migración como un derecho humano: viajar, establecerse, retornar o permanecer. No obstante, su ejercicio depende de la voluntad política de los países receptores, así como de factores climáticos, bélicos y represivos.

LA MIGRACIÓN CONSTITUYE UN FENÓMENO UNIVERSAL Y CRECIENTE, CARACTERIZADO POR SU DINAMISMO Y COMPLEJIDAD

Dos delitos se asocian directamente a la migración. El primero es el tráfico de migrantes, consistente en la captación, transporte o recepción mediante coacción, fraude o abuso de poder, con fines de explotación; este delito finaliza con la llegada o la muerte del migrante. El segundo es la trata de personas, definida como el reclutamiento o transferencia mediante coerción, engaño o abuso de vulnerabilidad, con fines de explotación sexual, laboral, servidumbre, extracción de órganos, mendicidad infantil o reclutamiento forzado. Ambos delitos se vinculan frecuentemente con narcotráfico, lavado de dinero y contrabando de armas.

Según el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) y la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), se estiman tres millones de personas traficadas anualmente hacia Estados Unidos —ganancias de 6600 millones de dólares— y unos 55 000 migrantes desde el norte de África hacia Europa —150 millones de dólares—. La respuesta internacional incluye la Convención de Palermo (2000) y el Pacto Mundial para una Migración Segura, Ordenada y Regular (2018), aunque este último no es vinculante.

En 2022, los principales corredores migratorios eran: México-Estados Unidos, Siria-Turquía y Venezuela-Colombia, entre otros. El rasgo distintivo del bienio 2024-2025 es la intencionada conversión de la migración en acto terrorista y el uso desmedido de la fuerza contra migrantes.

Terrorismo: ausencia de definición consensuada y predominio del terrorismo de Estado

El terrorismo es una de las expresiones más antiguas del uso de la fuerza. Desde la Liga de Naciones (1936), persiste la falta de codificación por intereses geopolíticos: las potencias capitalistas intentaron calificar como terroristas a los movimientos nacional-liberadores, siendo rechazadas por la Unión Soviética. Actualmente existen 22 resoluciones de la Organización de Naciones Unidas (ONU) y una Convención Internacional para la Represión de la Financiación del Terrorismo (1999), pero los principales países agresores rechazan suscribir las o aplicarlas plenamente.

Entre los métodos terroristas contemporáneos se encuentran: subversión, tortura, genocidio, represión, mercenarismo, magnicidio, ecocidio, biocidio, atentados con armas sofisticadas, toma de rehenes y más recientemente, medidas coercitivas unilaterales como forma de terrorismo económico.

Una definición —no consensuada— sería: el terrorismo consiste en la amenaza o acto intencionado perpetrado por una organización, institución, gobierno, grupo o persona, con el fin de instigar, subvertir, desestabilizar, amedrentar o aterrorizar. En la actualidad, la forma más extendida e impune es el terrorismo de Estado, ejercido por potencias imperialistas y sus aliados.

Casos emblemáticos incluyen: el genocidio israelí contra Palestina (desde 1948) con 65 000 muertos —mujeres y niños en su mayoría— en el bienio 2023-2025, destrucción del 80 % de infraestructura y desplazamiento forzado de más de un millón de

personas; en Medio Oriente, ataques con drones y misiles contra Irán, Siria, Líbano y Yemen, además de asesinatos selectivos de científicos y militares; en África, grupos islamistas en el Sahel —Mali, Burkina Faso, Kenia, República Democrática del Congo—; en Asia, narcoterrorismo en el Triángulo Dorado, tensión en Cachemira y sanciones unilaterales contra China; en América Latina y el Caribe, asesinatos selectivos en Colombia y Ecuador, fascismo emergente en Argentina, caos en Haití, demonización de Cuba, Venezuela y Nicaragua como "promotores del terrorismo", y la creación del ICE como cuerpo paramilitar represivo en Estados Unidos; en Europa, el financiamiento y pertrechamiento de Ucrania contra Rusia, con uso de drones, amenaza nuclear contra Zaporíe y desplazamiento forzado.

Impactos de la trilogía y su manipulación geopolítica

La interrelación de derechos humanos, migración y terrorismo produce efectos sistémicos. En primer lugar, se verifica una manipulación en organismos internacionales como el Consejo de Derechos Humanos, la Corte Penal Internacional, la Organización de Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, por sus siglas en inglés), la Organización Mundial de la Salud (OMS) y el Consejo de Seguridad. La selectividad en la condena de violaciones de DD. HH. —Darfur, Palestina, Cuba, Venezuela, Haití— revela una agenda política.

En segundo lugar, se observa una erosión del Pacto Mundial para la Migración: se descarta el derecho humano a migrar, se incrementa la inseguridad fronteriza y se fomenta la "fuga de cerebros". En tercer lugar, se produce una militarización y externalización del control migratorio mediante centros de internamiento en Lampedusa, Calais, Ceuta y Melilla, así como acuerdos con El Salvador, Libia, Turquía y Ruanda, donde se terceriza la represión migratoria.

En cuarto lugar, prevalece el terrorismo de Estado con impunidad: las sanciones unilaterales constituyen terrorismo económico; la base de Guantánamo y los centros de máxima seguridad en Estados Unidos —como el Alcatraz de la Florida y el ICE— operan como campos de concentración modernos. Por último, se consolida una asociación retórica entre migrante y terrorista, vinculando a migrantes con narcotráfico y terrorismo para justificar su reclusión, deportación forzosa o reubicación en penales de alta seguridad.

La trilogía examinada no es una mera coincidencia temática, sino un pretexto funcional a los intereses hegemónicos para complejizar las relaciones internacionales y allanar intervenciones unilaterales.

Conclusiones

La interrelación contemporánea entre derechos humanos, migración y terrorismo evidencia una profunda contradicción entre el discurso universalista y la práctica selectiva de las potencias. Los derechos sociales son sistemáticamente postergados frente a los derechos individuales; el derecho humano a migrar es vulnerado mediante políticas de externalización y criminalización; y el terrorismo de Estado permanece impune mientras se demoniza a países y movimientos del Sur global.

Se concluye que la trilogía opera como un artefacto geopolítico que permite justificar la injerencia y la intervención militar; legitimar la represión migratoria y la violencia fronteriza; y ocultar el terrorismo estatal bajo el pretexto de la lucha antiterrorista. Futuras investigaciones deberían profundizar en el impacto concreto de estas políticas sobre la mortalidad migrante, la efectividad de los mecanismos internacionales de supervisión y las alternativas desde el Sur global para reconstruir un enfoque no hegemónico de los derechos humanos.

Referencias bibliográficas

Asamblea General de la ONU (1948). "Declaración Universal de Derechos Humanos". Resolución 217 A (III).

Asamblea General de la ONU (1960). "Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales". Resoluciones 1514 (XV) y 1541 (XV).

ACNUR & OIM (2023). *Global Trends Report 2022*. Naciones Unidas.

Carrillo Ramírez, L. (2025). "Apuntes sobre una trilogía contemporánea: derechos humanos, migración y terrorismo". X Conferencia de Estudios Estratégicos, CIPI.

Organización de Naciones Unidas (2000). *Convención de las Naciones Unidas contra la Delincuencia Organizada Transnacional y sus Protocolos* (Convención de Palermo).

Organización de Naciones Unidas (2018). *Pacto Mundial para una Migración Segura, Ordenada y Regular*.

Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC; 2022). *Global Report on Trafficking in Persons*.

PNUD (1994). *Informe sobre Desarrollo Humano 1994*. Nueva York: Oxford University Press.



[IR AL ÍNDICE](#)

Informe del pueblo estadounidense de 2025 sobre la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible

The 2025 U.S. People’s Report on the 2030 Agenda for Sustainable Development

Susan G. Angus

Presidenta del Comité Ejecutivo
Commission on Voluntary Service & Action (CVSA)
Estados Unidos

e-mail: angussusan2030@gmail.com
ORCID: 0003-0000-4228-6455

Fecha de recepción: enero de 2026
Fecha de aprobación: febrero de 2026
Fecha de publicación: junio de 2026

Resumen

Este artículo analiza cómo organizaciones populares independientes en Estados Unidos están siendo movilizadas por la *Commission on Voluntary Service & Action* (CVSA), una organización completamente voluntaria, para exigir la implementación doméstica de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la Agenda 2030. Esto ocurre tras diez años de inacción federal, silencio oficial y bloqueo mediático sobre los ODS como política, y frente al anuncio del gobierno estadounidense del 4 de marzo de 2025 ante la Asamblea General de la Organización de Naciones Unidas (ONU), en el que "rechaza y denuncia" los ODS 2030 por considerarlos "inconsistentes con la soberanía estadounidense y adversos a los derechos e intereses de los estadounidenses". Se argumenta que lo contrario es cierto para el 99 % de la población de Estados Unidos. El artículo describe el trabajo de CVSA, incluida la elab-

boración del *Informe del Pueblo Estadounidense de 2025* y las acciones de incidencia en el Foro Político de Alto Nivel de 2025. Se concluye que la transformación requerida solo será posible mediante la organización popular.

Palabras clave: Estados Unidos, objetivos de desarrollo sostenible, organización popular, agitación social, Agenda 2030.

Abstract

This article discusses how independent grassroots organizations across the United States are being mobilized by an all-volunteer U.S.-based organization, Commission on Voluntary Service & Action (CVSA), to demand the 2030 SDGs be implemented domestically, after ten years of federal inaction, official silence, and media blackout on the SDGs as policy, and in the face of the March 4, 2025, U.S. government announcement at a UN General Assembly

[IR AL ÍNDICE](#)

meeting that the U.S. government "rejects and denounces" the 2030 SDGs, claiming they are "inconsistent with U.S. sovereignty and adverse to the rights and interests of Americans," when the very opposite is true for 99 % of U.S. people. The article describes CVSA's work, including the production of the *2025 U.S. People's Report* and advocacy actions at the 2025 High Level Political Forum. It concludes that transformative change will only be accomplished through people's organization.

Keywords: *United States, Sustainable Development Goals, grassroots organizing, social upheaval, 2030 Agenda.*

Análisis de las respuestas del gobierno de Estados Unidos y la Sociedad Civil ante la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible

Introducción y contexto histórico

El 25 de septiembre de 2015, Estados Unidos, junto a otros 192 estados miembros de la ONU, adoptó por unanimidad la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y sus 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS; United Nations, 2015). Este marco surgió de más de dos décadas de deliberación multilateral iniciada en la I Cumbre de la Tierra (Río de Janeiro, 1992), a la que asistieron numerosos jefes de estado —incluyendo a Fidel Castro y George H. W. Bush— junto a miles de representantes de la sociedad civil, grupos indígenas, organizaciones de mujeres y otras entidades no gubernamentales. Tras una II Cumbre de la Tierra, en 2012, y tres años adicionales de negociaciones, mesas redondas y encuestas mundiales, la Agenda 2030 fue presentada formalmente a la Asamblea General de la ONU en septiembre de 2015.

Los ODS están concebidos como una hoja de ruta universal para que cada nación los adapte a nivel nacional, con el objetivo de lograr un cambio sistémico transformador en las políticas económicas, sociales y ambientales. Sus objetivos explícitos incluyen erradicar todas las formas de pobreza y preservar los sistemas que sostienen la vida en el planeta. La Agenda se aparta explícitamente de los

modelos tradicionales de desarrollo y ayuda exterior dirigidos del Norte Global al Sur Global, exigiendo su implementación tanto en países desarrollados como en desarrollo (United Nations, 2015).

Respuesta del gobierno federal de Estados Unidos (2015-2025)

A pesar de su voto afirmativo, el gobierno federal estadounidense no emprendió ninguna iniciativa de comunicación pública —como anuncios de servicio público, vallas publicitarias, comerciales, segmentos de programas de entrevistas o consejos de coordinación a nivel federal— para informar a los actores nacionales sobre los ODS. Los medios de comunicación convencionales y el discurso de las campañas políticas permanecieron en silencio sobre el compromiso. En consecuencia, una década después de la adopción, una mayoría sustancial de la población estadounidense sigue sin conocer la Agenda 2030.

Sin embargo, en los foros internacionales, la posición de Estados Unidos cambió abruptamente. A partir del 4 de marzo de 2025, los representantes estadounidenses anunciaron durante las sesiones de la Asamblea General de la ONU que el gobierno "rechaza y denuncia" los ODS, calificándolos como "inconsistentes con la soberanía de Estados Unidos y adversos a los derechos e intereses de los estadounidenses" (Morgan, 2025; SDG Action, 2025). Estas declaraciones se han limitado a las salas de conferencias de la ONU y no se han comunicado directamente al público estadounidense.

Respuesta de la sociedad civil: La Comisión de Servicio y Acción Voluntaria (CVSA)

Desde diciembre de 2015, la Comisión de Servicio y Acción Voluntaria (CVSA, por sus siglas en inglés) —una organización no gubernamental dirigida por voluntarios y sin financiamiento gubernamental— ha llevado a cabo una campaña educativa comunitaria de base nacional para promover la implementación de los ODS. La CVSA, fundada en 1945 y con estatus consultivo ante el Consejo Económico y Social de la ONU (ECOSOC; United Nations Department of Economic and Social Affairs, 2016; Unitarian Universalist Association, s. f.), representa a más de 200

ESTADOS UNIDOS AÍSLA AL PAÍS DE UNA COMUNIDAD INTERNACIONAL CADA VEZ MÁS UNIFICADA

organizaciones. Su publicación periódica *INVEST YOURSELF: A Guide to Action* cataloga las oportunidades de voluntariado con organizaciones comunitarias no gubernamentales que abordan problemas sistémicos sociales, económicos y ambientales.

El monitoreo de la CVSA indica que actores locales y regionales han iniciado acciones relacionadas con los ODS —incluyendo profesores universitarios y sus estudiantes, líderes empresariales, clérigos, funcionarios electos locales y estatales, así como numerosas organizaciones de base. Estos esfuerzos ascendentes contradicen directamente la posterior política federal de rechazo.

Contradicciones de la política gubernamental estadounidense y contexto socioeconómico

El rechazo formal de los ODS se produce en medio de una creciente desigualdad interna, un presupuesto militar superior al de las siguientes nueve naciones combinadas, una infraestructura deteriorada, indicadores de salud pública en declive, una crisis nacional de vivienda asequible y el estatus de Estados Unidos como uno de los mayores emisores de gases de efecto invernadero del mundo (*Foreign Policy in Focus*, 2025). Desde una perspectiva de coherencia de políticas, la afirmación de que los ODS son adversos a los intereses estadounidenses carece de respaldo empírico para el 99 % de la población estadounidense. Además, la posición de Estados Unidos aísla al país de una comunidad internacional cada vez más unificada de países en desarrollo y sus aliados que persiguen la cooperación multilateral para implementar los ODS (*Focus 2030*, 2025).

No participación de Estados Unidos en los Exámenes Nacionales Voluntarios

Estados Unidos es uno de los únicos tres estados miembros de la ONU que nunca ha presentado un Examen Nacional Voluntario (VNR, por sus siglas en inglés) ante el Foro Político de Alto Nivel sobre Desarrollo Sostenible (HLPF, por sus siglas en inglés; IGES, s. f.). Durante el HLPF de 2025, Estados Unidos participó solo el décimo y último día, únicamente para votar en contra de la declaración final del Foro (*SDG Action*, 2025).

Actividades de la CVSA en 2025 y el Informe del Pueblo Estadounidense

En julio de 2025, los organizadores de la CVSA asistieron al HLPF en Nueva York, distribuyendo más de 220 copias del *Informe del Pueblo Estadounidense sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2030* a representantes diplomáticos de la sociedad civil internacional y al personal de la ONU. Este documento de 28 páginas, la tercera edición anual compilada por la CVSA, se basa en informes de líderes de organizaciones comunitarias no gubernamentales de todo Estados Unidos. Sirve como herramienta educativa y guía para la acción, destacando dos ODS específicos:

- **Objetivo 3 (Salud y Bienestar):** El informe documenta la disminución de la esperanza de vida, el aumento de las enfermedades no transmisibles y el empeoramiento del acceso a la atención médica —particularmente para niños, adultos trabajadores, personas con discapacidad y poblaciones de ingresos fijos bajos. A pesar del

mayor gasto per cápita en salud entre los países desarrollados pares, Estados Unidos presenta los peores resultados de salud para la mayoría de su población (OECD, 2025; Center for Economic and Policy Research, 2025). Los desastres relacionados con el clima exacerban aún más la morbilidad y la mortalidad.

- **Objetivo 17 (Alianzas para lograr los Objetivos):** El informe enfatiza las metas relacionadas con finanzas, tecnología, creación de capacidades, comercio y alianzas de múltiples actores. Señala que las políticas comerciales unilateralistas del gobierno estadounidense y el rechazo a la cooperación multilateral socavan la premisa del Objetivo 17 (Morgan, 2025). Al mismo tiempo, los actores subnacionales —incluyendo ciudades, condados, estados, asociaciones profesionales y grupos empresariales— continúan participando en alianzas internacionales centradas en el logro de los ODS.

Evento paralelo de la CVSA y esfuerzos de solidaridad

La CVSA organizó un evento paralelo titulado "Un llamado al liderazgo de Estados Unidos para los ODS 2030" durante el HLPF de 2025. Asistieron cuarenta y dos personas, en representación de más de una docena de organizaciones estadounidenses de servicio voluntario y defensa de derechos, y una organización con sede en México. La mayoría de los participantes eran jóvenes, y todos expresaron su compromiso de expandir la campaña para que los ODS se implementen en Estados Unidos.

Continuidad organizativa y estrategia futura

La CVSA continúa promoviendo los ODS a través de su boletín trimestral *Items For Action*, conferencias, talleres, reuniones educativas y colaboraciones

con aulas universitarias, instituciones religiosas, asociaciones profesionales y empresariales, y organizaciones comunitarias impulsadas por voluntarios. El *Informe del Pueblo Estadounidense* sintetiza las voces de estos diversos sectores. La misión fundacional de la CVSA —intercambios persona a persona después de la Segunda Guerra Mundial para reconstruir comunidades europeas sin financiamiento gubernamental— sigue alineada con su objetivo actual: organizar cambios sistémicos en Estados Unidos y a nivel mundial, contrarrestando el ascenso del fascismo y promoviendo la paz y la prosperidad a través de la Agenda 2030.

Conclusiones

Estados Unidos presenta una respuesta dicotómica ante la Agenda 2030: un respaldo diplomático inicial seguido de una década de inacción interna, que culmina en un rechazo y denuncia formales en la ONU (Morgan, 2025; *SDG Action*, 2025). En ausencia de liderazgo federal o de la presentación de un VNR (IGES, n.d.), organizaciones de la sociedad civil como la CVSA han asumido el papel de monitorear, informar y movilizar acciones de base. El *Informe del Pueblo Estadounidense 2025* documenta tanto la urgente necesidad de implementar los ODS —particularmente los Objetivos 3 y 17— como la existencia de esfuerzos subnacionales y no gubernamentales que persisten a pesar de la oposición federal. La CVSA sigue comprometida con la presentación de informes anuales, la creación de coaliciones y la incidencia estratégica para hacer realidad los ODS 2030 dentro de Estados Unidos y en cooperación con los 192 países que continúan defendiendo la Agenda.

Se pueden obtener copias del *Informe del Pueblo Estadounidense de la CVSA sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2030* directamente de la Comisión de Servicio y Acción Voluntaria (CVSA).

Referencias bibliográficas

- Center for Economic and Policy Research (2025). "Paying more for less: The US health care system". <https://cepr.net/publications/paying-more-for-less-the-us-health-care-system/>
- Focus 2030 (9 de septiembre de 2025). "Three questions to Guillaume Lafortune, Vice-president of the UN Sustainable Development Solutions Network". <https://focus2030.org/en/three-questions-to-guillaume-lafortune-vice-president-of-the-un-sustainable-development-solutions-network/>
- Foreign Policy in Focus (19 de mayo de 2025). "America First, SDGs Last". <https://fpif.org/america-first-sdgs-last/>
- IGES (n.d.). "Voluntary national reviews. In Essential concepts for implementing the Sustainable Development Goals: An A-Z guide". <https://www.iges.or.jp/jp/pub/sdg-vnrs/en>
- Morgan, E. (2025, March 12). "Development financing: Declining aid and trade – finding a way forward". *The Jamaica Gleaner*. <https://web5.jamaica-gleaner.com/article/commentary/20250312/elizabeth-morgan-development-financing-declining-aid-and-trade-finding>
- OECD (2025). "Health at a glance 2025: United States". *OECD Publishing*. https://www.oecd.org/en/publications/health-at-a-glance-2025_15a55280-en/united-states_3517f35e-en.html
- SDG Action (7 de agosto de 2025). "With sustainable development stalled, where do we look for hope?". <https://sdg-action.org/with-sustainable-development-stalled-where-do-we-look-for-hope/>
- United Nations General Assembly (2015). *Transforming our world: The 2030 Agenda for Sustainable Development (A/RES/70/1)*. <https://worldjpn.net/documents/texts/docs/20150925.01EX.html>
- United Nations Department of Economic and Social Affairs-Sustainable Development Knowledge Platform (10 de julio de 2016). "Commission on Voluntary Service & Action". <https://sustainabledevelopment.un.org/index.php?>
- Unitarian Universalist Association (s. f.). "Commission on Voluntary Service & Action (CVSA)". <https://www.uua.org/offices/organizations/commission-voluntary-service-action>



Turquía como actor geopolítico: dinámicas en sus relaciones con Estados Unidos (2017-2024)

Turkey as a Geopolitical Actor: Dynamics in Its Relations with the United States (2017–2024)

Dra. C. María Elena Álvarez Acosta

Profesora consultante del Instituto Superior de Relaciones Internacionales Raúl Roa García (ISRI)
Investigadora titular del Centro de Investigaciones de Política Internacional (CIPI)

e-mail: alvarez14me@gmail.com

ORCID: 0000-0001-9425-4316

Fecha de recepción: marzo de 2026

Fecha de aprobación: abril de 2026

Fecha de publicación: junio de 2026

Resumen

En el escenario internacional contemporáneo, Turquía ha consolidado su posición como potencia regional dominante y actor geopolítico global, capaz de moldear acontecimientos más allá de su vecindario inmediato, a través de medios militares, económicos y diplomáticos. Su protagonismo se manifiesta en su capacidad para ejercer influencia en zonas de conflicto cercanas, mantener un delicado equilibrio entre grandes potencias —rivales y aliadas— y utilizar instrumentos como tecnología de drones, infraestructura energética, gestión migratoria y cooperación en seguridad para proyectar poder. Además, Turquía expande activamente su presencia hacia regiones emergentes del Sur Global, combinando asociaciones comerciales, iniciativas humanitarias, contratos de defensa, exportaciones culturales y diplomacia religiosa. De este modo, se

transforma de una potencia puramente euroasiática en un actor verdaderamente global, que busca autonomía estratégica y un rol recalibrado en el orden mundial multipolar en desarrollo.

Palabras clave: Turquía, Estados Unidos, relaciones bilaterales, geopolítica, política exterior, Recep Tayyip Erdoğan, OTAN, cooperación-conflicto, Kurdistan (PKK), sanciones.

Abstract

In the contemporary international arena, Türkiye has consolidated its position as a dominant regional power and global geopolitical actor, capable of shaping events beyond its immediate neighborhood through military, economic, and diplomatic means. Its prominence manifests in its ability to exert influence in nearby conflict zones, maintain a delicate balance between rival and allied great powers, and utilize instruments such as drone

technology, energy infrastructure, migration management, and security cooperation to project power. Furthermore, Turkey is actively expanding its presence into emerging regions of the Global South, combining trade partnerships, humanitarian initiatives, defense contracts, cultural exports, and religious diplomacy. In doing so, it transforms itself from a purely Eurasian-centered power into a truly global player seeking strategic autonomy and a recalibrated role in the unfolding multipolar world order.

Keywords: Türkiye, United States, bilateral relations, geopolitics, foreign policy, Recep Tayyip Erdoğan, NATO, cooperation-conflict, Kurdistan (PKK), sanctions.

Introducción

Dentro de los factores que determinan la relevancia de Turquía, sobresalen una posición geopolítica privilegiada: territorio transcontinental con un 3 % en Europa y el 97 % en Asia Occidental, controlando los vitales estrechos del Bósforo y Dardanelos. Además, tiene una gran capacidad militar, posee el segundo ejército más grande de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), entre otros aspectos.

Desde 2002, bajo el liderazgo de Recep Tayyip Erdoğan y el Partido de la Justicia y el Desarrollo (AKP, por sus siglas en turco), la política exterior turca ha sido pragmática, en función de lograr el reposicionamiento global. Esa orientación ha buscado recuperar influencia en regiones históricamente vinculadas al país —Balcanes, Medio Oriente, Norte de África, Cáucaso—, posicionarse como mediador en conflictos regionales o globales y diversificar sus alianzas internacionales, entre otros aspectos.

En ese contexto, las relaciones bilaterales con Estados Unidos (EE. UU.), han transitado desde una alianza estratégica durante la Guerra Fría hasta una compleja dinámica de cooperación-confrontación en el siglo XXI. En los últimos años, en dichas relaciones han incidido esencialmente factores globales, donde sobresale la guerra en Ucrania; variables regionales que incluyen los conflictos en Siria, Libia, israelo-palestino y la guerra contra Irán, y otras

referidas a relaciones con potencias emergentes, como Rusia y China.

Además, las dinámicas internas pueden favorecer los acercamientos o aumentar las contradicciones. En este ámbito sobresale, de parte de Turquía, el golpe de estado de 2016 y, por la de EE. UU., la actuación del Congreso de ese país, esencialmente en la imposición de sanciones, prohibición de ventas de armas, entre otros aspectos.

Para EE. UU., Turquía ha sido simultáneamente un socio clave —Bósforo y Dardanelos, puente euroasiático— y una fuente recurrente de fricciones. En resumen, en el período de estudio, las relaciones entre Washington y Ankara han pasado por etapas de cooperación y crisis, afectadas por variables geopolíticas, seguridad regional, cuestiones internas y políticas de alianzas globales.

El presente trabajo examina las relaciones turco-estadounidense durante los períodos presidenciales de Donald Trump (2017-2021), Joe Biden (2021-2024) y se incluyen aspectos relacionados con el segundo mandato de Trump.

Desarrollo

Para abordar las dinámicas de las relaciones entre Turquía y EE. UU. en la etapa Trump-Biden, deben tenerse en cuenta algunos antecedentes esenciales. Como expone (Lesser, s. f.):

Los turcos recuerdan, aunque los observadores americanos lo olviden, que la relación bilateral ha tenido repetidos períodos de tensión, y a menudo muy graves. Incluso durante la guerra fría, cuando la contribución de Turquía para frenar el poder soviético y el compromiso de EE. UU., con la seguridad turca eran factores primordiales, el antiamericanismo estaba extendido tanto en la derecha como en la izquierda turca. Tras la intervención turca en Chipre, Ankara sufrió las sanciones legales de EE. UU., entre 1975 y 1978. Los derechos humanos, la producción de estupefacientes y la política en el mar Egeo fueron fuentes constantes de conflicto entre los años setenta y noventa. Durante las presidencias

LA INVASIÓN ESTADOUNIDENSE A IRAK, EN MARZO DE 2003, INCREMENTÓ EL SENTIMIENTO ANTISTADOUNIDENSE EN TURQUÍA

de George H. Bush y Bill Clinton, Washington y Ankara mantuvieron varias disputas sobre el uso de la base aérea de Incirlik y, especialmente, sobre las operaciones Provide Comfort (1991-1996) y Northern Watch (1997-2003) en el norte de Irak.

Aunque se mantuvieron discrepancias o desencuentros,¹ las relaciones manifestaron cooperación estratégica en algunos aspectos desde el final de la Guerra Fría: la guerra del Golfo (1990-1991), en Somalia, los Balcanes y Afganistán, donde las fuerzas turcas han participado en las operaciones de paz (Lesser, s. f.).

Para la lucha contra el terrorismo, Turquía era esencial, por los puertos y por la base aérea de Incirlik, utilizados en el apoyo logístico a las operaciones en Irak y Afganistán.² Sin embargo, debe recordarse que la invasión a Irak en 2003 tuvo implicaciones negativas.³

Ello se manifestó en diversos ámbitos: primero, la asamblea nacional turca rechazó la operación en el norte de Irak,⁴ aunque posteriormente se autorizó el uso de su espacio aéreo a los aviones estadounidenses; segundo, Turquía no dejó de realizar incursiones en territorio iraquí y, tercero, consideró que

las elecciones celebradas en Irak, en enero de 2005, fueron irregulares. Ankara trataba por todos los medios de evitar la formación de un Estado kurdo.

La invasión estadounidense a Irak, en marzo de 2003, incrementó el sentimiento antiestadounidense en Turquía. Además, las tensiones entre este último y la Unión Europea (UE) empañaba las relaciones,⁵ los turcos de todo signo político desconfiaban de los objetivos e intenciones de EE. UU., hacia Turquía y sus alrededores.⁶

Aun cuando en 2007-2008, la cooperación entre EE. UU., y Turquía contra el Partido de los Trabajadores del Kurdistan (PKK, por sus siglas en kurdo) y otros ámbitos mejoró, la administración Bush no fue capaz de fortalecer las relaciones, se manifestaban tensiones, una de ellas, que se heredaría, era en torno a los kurdos. La llegada de la administración Obama parecía era una oportunidad para relanzar la relación estratégica, pero al final no fue posible.

Obama en la Casa Blanca (2009-2017)

La administración Obama enfrentó un escenario internacional complejo. A nivel global heredó la crisis financiera de 2008 y el ascenso de China y Rusia como potencias emergentes; a nivel regional,

en el Medio Oriente, la herencia de la lucha contra el terrorismo, a la que se sumó el contexto de la denominada Primavera Árabe y las contradicciones con Irán, entre otros aspectos. Todo ello en medio del denominado pivot asiático.⁷

En ese escenario, al asumir la presidencia, Barack Obama buscó revitalizar la alianza con Turquía. Durante su visita a Ankara en abril de 2009, declaró: "Turquía es un pilar fundamental de la seguridad estadounidense" y prometió convertir el país en un "puente entre civilizaciones" (The White House, 2009). "Buscamos un amplio acercamiento basado en un mutuo respeto y nuestros intereses compartidos" (EFE, 2009).

A la llegada de Obama a la Casa Blanca, Erdoğan planteó:

La elección de Barack Obama como presidente es una señal de que el país ha superado el racismo y ha entrado en una nueva era. Esperamos que, bajo su liderazgo, las relaciones entre Turquía y Estados Unidos se fortalezcan (Erdoğan, 2008).

En la práctica, se establecieron líneas de cooperación esenciales, como las referidas a combatir las amenazas comunes, la mediación regional y el ingreso de Turquía a la Unión Europea. Las dos primeras se vinculaban directamente a Medio Oriente. Hasta ese momento, las relaciones entre Turquía y EE. UU., no habían tenido gran impacto en el área, solo se incrementaron durante la llamada lucha contra el terrorismo.

Debemos recordar que Washington había establecido un sistema de alianzas en Medio Oriente, cuyo principal aliado era Israel y había sustituido al Sha de Irán, por otros países del área; mientras Ankara había priorizado hasta finales de los años noventa del siglo xx, e inicios del xxi al viejo continente y su entrada a la Unión Europea (UE). Obama defendió la adhesión turca a la UE con el argumento de que se fortalecería la alianza transatlántica, también trató

de presionar a dicha organización para acelerar las negociaciones. Al respecto planteó:

Estados Unidos y Europa deben tratar a los musulmanes como amigos, vecinos y socios en la lucha contra la injusticia, la intolerancia y la violencia [...] Avanzar hacia la adhesión de Turquía a la UE sería una señal importante de nuestro compromiso con esta agenda y de que seguimos amarrando Turquía a Europa (Le Forestier, 2009).

Asimismo, Obama advertía las posibles causas por las cuales Turquía podía buscar nuevas alternativas. "Si no se sienten parte de la familia europea, lo normal es que acaben mirando hacia otro lado para buscar alianzas y afiliaciones". Sin embargo, la UE mantuvo su postura de impedir la entrada de Turquía al bloque.⁸ Al final, Erdoğan perdió interés tras el fracaso de las negociaciones (2016). Se percató que era casi imposible que lo aceptaran.

En Medio Oriente, las relaciones EE. UU.-Turquía se vieron afectadas por varias razones. La crisis entre Turquía e Israel tras el incidente del Mavi Marmara (2010)⁹ influyó de forma directa en la triangulación EE. UU.-Turquía-Israel y las posteriores contradicciones entre los dos últimos: sobre todo por el apoyo de Ankara a los palestinos. Además, en el plano regional, a partir de 2011 y hasta 2015, los síntomas de crisis en las relaciones se acentuaban, fundamentalmente por las divergencias en torno a Siria.

En la cooperación militar sobresalió el uso conjunto de la base aérea de Incirlik para las acciones militares en Siria e Irak, además compartieron la información de inteligencia. Sin embargo, EE. UU., apoyó a las Unidades de Protección Popular (YPG)

1 Referidas al Partido de los Trabajadores del Kurdistan (PKK) en el norte de Irak, la estabilidad en el mar Egeo, las crisis entre Turquía y Grecia, entre otros.

2 Se estima que alrededor del 70 % del personal y material enviados hacia Irak, se hacía a través de Turquía.

3 La negativa turca a participar en la invasión de Irak (2003) fue el primer gran agujero en la alianza.

4 La mayoría de diputados del AKP votaron en contra.

5 Existían fuertes fricciones entre la UE y Turquía ante la negativa de esta a permitir la entrada de Turquía a la UE.

6 Este clima de desconfianza generalizada se basa en una larga tradición de cautela respecto a la política occidental, que se remonta a la desmembración del Imperio Otomano, y a la casi desmembración de la nueva República de Turquía inmediatamente después de la Primera Guerra Mundial. (Lesser, s. f.)

7 Estrategia de política exterior que buscaba reforzar la presencia e influencia de EE. UU., en Asia-Pacífico, debido al ascenso de China.

8 Sobresalían Alemania y Francia, que argumentaban la violación de los derechos humanos en Turquía, además del conflicto con Chipre.

9 El 31 de mayo de 2010, la Marina de Israel atacó a una flotilla de seis embarcaciones de la organización *Free Gaza*, denominada "Flota de la Libertad" que llevaba ayuda humanitaria. Como consecuencia, nueve activistas y un periodista resultaron muertos y fueron heridas más de treinta personas, la mayoría turcos.

en Siria, consideradas terroristas por Turquía (*The New York Times*, 2015).

¿Por qué el factor kurdo ha sido una fuente de fricciones constantes? Como vimos, en la etapa de la administración Bush y la denominada lucha contra el terrorismo, se habían manifestado discrepancias relativas a ese aspecto. Los kurdos han representado un problema de seguridad nacional para Ankara, por lo que no puede permitir que eventualmente se

se proponía, por lo que este último lo rechazó.¹¹ Posteriormente, Turquía apoyó las sanciones a Irán y el JCPOA (2015).

Asimismo, a pesar de las fuertes tensiones que se desencadenaron entre Rusia y Turquía con el derribo de un caza bombardero del primero por parte del segundo en noviembre de 2015,¹² la situación se controló. Paralelamente, el pragmatismo del gobierno de Ankara se demostró cuando

LOS KURDOS HAN REPRESENTADO UN PROBLEMA DE SEGURIDAD NACIONAL PARA ANKARA

conforme un Estado kurdo en Irak, ni en Siria, o que se concedan grados de autonomías expresas, que puedan influir al interior de su país. Con el avance del autodenominado Estado Islámico en Siria, Estados Unidos estableció relaciones con varios grupos kurdos que enfrentaron dicha organización (Abdullah, 2017).

En su afán de debilitar —o derrotar— al gobierno de Bashar Al Assad, incluso con el objetivo de balcanizar el territorio sirio, Washington y sus aliados obviaron que Turquía consideraba a las YPG una extensión del PKK, al que clasificaban como terrorista.¹⁰ Lo cierto es que Turquía, con millones de kurdos en su territorio, no podía permitir "un ejemplo a seguir por los mismos".

Desde otro ángulo, destaca la participación turca en lograr un acuerdo con respecto a Irán. Turquía y Brasil mediaron un intercambio de uranio, pero en este caso no actuaban de acuerdo a lo que EE. UU.,

Erdoğan, junto con Rusia e Irán, participó en las conversaciones de Astana.¹³

Pero el fallido golpe de Estado de julio del 2016 en Turquía afectó seriamente las relaciones entre Ankara y Washington. El gobierno turco acusó de

11 El 17 de mayo del 2010, Turquía y Brasil tuvieron una iniciativa diplomática para solucionar la crisis entre EE. UU., e Irán. Ambos países lograron un acuerdo con Irán, según el cual este último país transferiría 1200 kg de uranio de bajo enriquecimiento (LEU), aproximadamente la mitad de sus reservas, a Turquía y recibiría a cambio 120 kg de uranio enriquecido al 20 % en forma de barras de combustible. Sin embargo, el 9 de junio de 2010, desestimando el acuerdo turco-brasileño-iraní, el Consejo de Seguridad de la ONU adoptó la Resolución 1929, que intensificó el régimen de sanciones contra el programa nuclear de Irán. Turquía, miembro no permanente del Consejo de Seguridad, votó contra la resolución, al igual que Brasil (Álvarez, 2010).

12 El 9 de agosto de 2016, Erdoğan se reúne con su homólogo ruso, Vladimir Putin, para sellar la reconciliación entre sus países tras una crisis debida al derribo de un avión ruso.

13 Iniciativa diplomática fuera de la establecida en Ginebra que obtuvo logros en cuanto a la situación en Siria.

10 En los últimos tiempos ha habido un entendimiento entre el gobierno y el PKK.

cabecillas del golpe al clérigo turco Fethullah Gülen, quien vivía en EE. UU., y al pastor Brunson, de nacionalidad estadounidense, quien fue detenido y juzgado con el alegato de haber apoyado una organización terrorista, en la que también participaba presuntamente Gülen.

O sea, se consideraba que ambos estaban involucrados en el suceso, de ahí que Ankara solicitara la extradición de Gülen y Washington la liberación de Brunson. (Bermúdez, 2018). En la práctica fue una crisis diplomática, con medidas que se vinculaban a la esfera estratégico-militar, cuando Turquía restringió el acceso a la base de Incirlik tras el golpe.

Bajo Obama, Washington y Ankara mantuvieron cooperación antiterrorista —inteligencia, operaciones contra ISIS y uso de Incirlik— pero introdujeron una fractura de fondo: el apoyo de EE. UU., a las YPG en Siria chocó, con el punto que no podía negociarse, Turquía considera que los kurdos son una amenaza existencial. En la práctica, entre los dos países hubo cooperación, con fuertes fisuras que, posteriormente, seguiría afectando las relaciones.

Por tanto, los mandatos de Obama, aunque se lograron algunos avances puntuales, terminaron con una relación marcada por la desconfianza mutua, dejaba una Turquía que, pese a seguir siendo parte de la OTAN, comenzaba a actuar como potencia independiente, anticipando las crisis que estallarían bajo Trump y Biden. En la práctica, sentó las bases de una relación frágil, que se deterioró aún más a partir de 2017.

Donald Trump (2017-2021)

Al llegar a la Casa Blanca, Donald Trump enfrentó un escenario internacional marcado por lo que él denominó desequilibrios perjudiciales para Estados Unidos. En el ámbito global, heredó tensiones comerciales con China y promovió su doctrina *America First*, que se tradujo en aranceles punitivos y el abandono de acuerdos multilaterales, entre otros.

En Medio Oriente, Trump buscó desmarcarse de lo que llamó "guerras interminables", prometiendo retirar tropas de Siria e Irak y abandonar el JCPOA con Irán. Sin embargo, los conflictos en curso afectaban directamente las relaciones con Ankara.

Durante su campaña, Trump hizo escasas referencias directas a Turquía, aunque en una entrevista con *The New York Times* (2016) expresó: "Tenemos serios problemas con Erdoğan, pero es un líder fuerte que podemos trabajar".¹⁴ Mientras, Erdoğan planteó:

Esperamos trabajar con el nuevo presidente electo Donald Trump para fortalecer los lazos entre nuestros países. Confiamos en que nuestra cooperación en temas de seguridad y comercio continuará (Erdoğan, 2016).

Durante el primer mandato de Donald Trump las relaciones entre Turquía y Estados Unidos experimentaron crisis y contradicciones que mostraron el deterioro de las mismas. Un ejemplo casi inmediato fue lo ocurrido en mayo de 2017, cuando Trump recibió a Erdoğan en la Casa Blanca. La visita del mandatario turco estuvo marcada por protestas y un incidente de violencia de guardaespaldas turcos en Washington D. C.

Pero tal vez lo más interesante era los puntos de la agenda, que demostraban las fuertes contradicciones entre ambos: el cambio de estrategia del Pentágono en Siria y la negativa de Washington a entregar al clérigo Fethullah Güllen.¹⁵ Una de las situaciones más irritantes para Turquía era la entrega de armas a fuerzas kurdas en Siria. El Gobierno turco temía que ese armamento termine en manos del PKK (*El Mundo*, 2017).

La primera escalada de las contradicciones fue la calificada crisis de los visados en 2017, en octubre. "La creciente disputa consular entre Turquía y Estados Unidos, que el fin de semana se impusieron restricciones de viajes mutuas, es el más reciente indicio del deterioro en lo que en más de medio siglo ha sido considerada una alianza clave" (BBC, 2017). En la práctica, las relaciones turco-estadounidenses llegaron a su nivel más bajo en más de 40 años.

14 Una aproximación que trató de ser pragmática marcó su mandato, donde mantuvo una relación personal con Erdoğan (18 llamadas en 2017 según el Departamento de Estado), pero no pudo evitar los desencuentros.

15 Además, se sumó la decisión de perseguir a un importante banquero turco próximo a Erdoğan por haber violado el embargo internacional a Irán.

EN MEDIO ORIENTE, TRUMP BUSCÓ DESMARCARSE DE LO QUE LLAMÓ "GUERRAS INTERMINABLES"

En agosto de 2018, la crisis estalló de nuevo, Donald Trump impuso sanciones a dos ministros del gobierno turco (Justicia e Interior) en respuesta a la continuación del arresto domiciliario del pastor estadounidense Andrew Brunson, acusado de terrorismo y espionaje, tras el fallido golpe de estado de 2016. (Goldman y Gardiner, 2018). En octubre, después de negociaciones, Brunson fue liberado y regresó a EE. UU. Las sanciones fueron levantadas, la tensión bajó temporalmente.

Las posteriores razones de enfrentamiento fueron las operaciones turcas en el norte de Siria (2018-2019) y el retiro parcial de EE. UU., y la compraventa de sistemas de defensa S-400 a Rusia.

En cuanto al primero, *Academia Lab* (2025) especifica los principales momentos y acontecimientos.

- Turquía se movió para establecer una zona segura (Siria). Llevó a cabo la Operación Rama de Olivo (25 de marzo de 2018-9 de agosto de 2019) contra el YPG en Afrín, estableciendo la primera Zona de Amortiguación del Norte de Siria.
- El 10 de agosto de 2018, Trump tuiteó que duplicaría los aranceles sobre el acero y el aluminio turcos, utilizando la Sección 232, que se impuso a los países cuyas exportaciones amenazan con perjudicar la seguridad nacional.¹⁶

Según Ileri (2021); tras varios intentos fallidos, Trump anunció el repliegue de sus fuerzas en las zonas de Siria ocupadas por el YPG/PKK luego de una conversación telefónica con Erdoğan en 2018.¹⁷

16 La economía turca cayó en una crisis económica (2018-actualidad).

17 Esta decisión causó la dimisión del entonces ministro de Defensa, el general (r) Jim Mattis, y de Brett McGurk, enviado especial del presidente de Estados Unidos para

- Del 9 al 17 de octubre de 2019, la Operación Fuente de Paz contra el YPG/PKK estableció la Segunda Zona de Amortiguación del Norte de Siria.¹⁸ Trump había anunciado la retirada de las tropas en Siria ante la operación militar turca. Esta vez, Trump fue acusado de dar luz verde a la operación de Turquía (Paredes, 2019).¹⁹ Como se observa, el apoyo de EE. UU., al YPG llevó las relaciones a puntos de crisis (Ileri, 2021).²⁰

No obstante, lo peor estaba por llegar: la compra y recepción del sistema de defensa aéreo antimisiles S-400 por parte de Turquía a Rusia elevó las contradicciones.²¹

la coalición internacional contra Daesh, en protesta de la decisión de Trump (Ileri, 2018).

18 Lo que generó una condena bipartidista masiva en el Congreso de EE. UU.

19 El 27 de febrero de 2020, las fuerzas sirias atacaron a las fuerzas turcas en la zona de desmilitarización de Idlib (2018-2019), y la separación militar entre las fuerzas se hizo pública.

20 El Congreso aprobó sanciones simbólicas y un embargo de armas (vetado por Trump; The White House, 2019). Posteriormente, Trump y Erdoğan llegaron a un acuerdo. EE. UU., negoció un cese al fuego de 5 días para que las YPG se retiraran de la zona fronteriza. Así se creaba una "zona segura" controlada por Turquía. El 5 de febrero de 2020, Estados Unidos detuvo un programa secreto de cooperación de inteligencia militar con Turquía contra el PKK.

21 En diciembre de 2017, Turquía firmó un acuerdo formal con Rusia para la compra del sistema de misiles antiaéreos S-400, esto ignoraba las objeciones de Estados Unidos y la OTAN, sobre todo por los riesgos que esto suponía para la alianza. Turquía desafió la política de la OTAN al adquirir el S-400.

La compra-venta se había negociado desde el 2017 (julio-diciembre), pero después de abril del 2019,²² se conocieron los detalles de la operación: para julio de ese último año se previó que comenzara el suministro a ese país (Ileri, 2021).²³

Todas las contradicciones y desacuerdos, llevaron a que en mayo de 2019 fuera presentada ante el Congreso de EE. UU., la resolución "Expresando preocupación por la alianza EE. UU.-Turquía", la que se aprobó posteriormente.²⁴

En la resolución se planteaba: "La adquisición por parte de Turquía del S-400 de fabricación rusa socava la seguridad de los aliados de EE. UU., y la OTAN y debilita la relación entre los Estados Unidos y Turquía" (Ibídem).²⁵ En ese contexto, "Turquía fue excluida del proyecto conjunto F-35 el 17 de julio de 2019. El Pentágono había bloqueado la entrega de un centenar de cazas F-35 de quinta generación a Ankara,²⁶ suspendió el suministro de piezas y otros materiales y canceló el programa de entrenamiento de los pilotos turcos.

A pesar de acusar a la administración de Obama de no responder a las necesidades defensivas de Turquía, en 2017, dos años después Trump fue quien terminó la participación de Turquía en el programa del cazabombardero F-35.

Un distanciamiento aún mayor se materializó con la petición de los congresistas de implementar en su totalidad las penalizaciones recogidas en la Ley contra los adversarios de Estados Unidos mediante las sanciones CAATSA. Finalmente, el

22 En el marco del Octavo Consejo de alto nivel entre Rusia y Turquía.

23 En enero de 2019, el Gobierno estadounidense realizó una oferta a Turquía para que comprase el sistema de defensa aérea antimisiles Patriot, con la condición de que no adquiriese el S-400.

24 En la misma se criticaba la actuación de la política exterior y nacional de Turquía (Hernández, 2019).

25 La reacción turca fue inmediata y entre muchos otros aspectos una nota del Ministerio de Relaciones Exteriores (Ibídem).

26 Modelo por excelencia utilizado en las Fuerzas Armadas turcas.

14 de diciembre de 2020, Estados Unidos incluyó a Turquía en la lista de "Adversario" de Estados Unidos y, en consecuencia, impuso restricciones contra la Agencia de la Industria de Defensa Turca. Así mismo, el Congreso incluyó sanciones contra Turquía en este marco en los presupuestos de Defensa para 2021. Estas sanciones fueron implementadas por Trump (Ileri, 2021).

Trump criticó las sanciones en privado, pero el Congreso las impuso.²⁷ Esta fue la primera y única vez que se aplicaron sanciones CAATSA a un aliado de la OTAN.²⁸ En la práctica:

Es evidente que los turcos no quieren ser alineados por Estados Unidos u Occidente cuando se trata de sus propios problemas de seguridad nacional. Tampoco quieren ser desconfiados por la logística fácilmente cortada. Claramente, quieren ser, y han estado pensando en convertirse en importantes actores de la política regional, y su política de seguridad nacional pública dice tanto. Han participado en todas las oportunidades en intervenciones militares multinacionales. Han mostrado la voluntad de desafiar a los Estados Unidos. Tienen planes industriales y de adquisiciones dirigidos a la autonomía estratégica (*Academia Lab*, 2025).

En otro ámbito, en Medio Oriente, además de la situación en Siria, las acciones de Trump contradecían los intereses turcos. En cuanto a Israel, Ankara condenó el reconocimiento por EE. UU., de Jerusalén como capital de Israel en el año 2017, un año después, el nivel de las relaciones diplomáticas quedó al de encargado de negocios. En 2019, se condenó directamente a EE. UU., de reconocer la soberanía israelí sobre el Golán. Asimismo, en 2020, criticó el restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre países árabes e Israel a través de los acuerdos de Abraham.

27 Se vetó la venta de F-35 a Ankara. Trump intentó vender F-16, pero el Congreso lo bloqueó (*Bloomberg*, 2020).

28 A pesar de las sanciones, hubo una cooperación tácita en conflictos regionales.

En 2018, en el caso Khashoggi, Turquía filtró pruebas del asesinato de ese periodista en el consulado saudí, presionaba a EE. UU., para sancionar a Arabia Saudita. Trump defendió al príncipe Mohammed bin Salman y las relaciones con la monarquía (*BBC News Mundo*, 2018).

Con respecto a Irán, la salida del acuerdo nuclear de Trump creaba dificultades a las necesidades turcas, pues mantenía relaciones económicas con Teherán. En la práctica comenzó a evadir las sanciones (2018-2020). Ankara suplía con importaciones de gas y petróleo algunas de sus necesidades energéticas y para ello dependía en gran medida de Irán, por lo que continuó comprando petróleo iraní pese a sanciones de EE. UU., usando trueque oro-gas (U.S. Treasury, 2020).²⁹

Durante estos años abundaron desacuerdos y enfrentamientos. Se implantó una diplomacia de crisis, no existía ni objetivos ni estrategia compartida. Por

de ese último y cuando el Congreso aprobó las sanciones CAATSA, Erdoğan profundizó su relación con Rusia.

El resultado fue una diplomacia de crisis sin ruptura formal; Turquía afianzó su autonomía estratégica —defensa propia, vínculos con Rusia— mientras, EE. UU., activó herramientas coercitivas con efectividad dudosa.

Biden (2021-2024)

Joe Biden asumió la presidencia con el objetivo declarado de "restaurar el liderazgo moral de Estados Unidos", sin embargo, enfrentaba una OTAN fracturada, donde Turquía desempeñaba un rol ambivalente y un orden internacional en transición. Su administración trató de dar otra imagen y aparentar un retorno al multilateralismo,³⁰ mientras mantenía una postura firme frente a China, aunque con algunos matices.

JOE BIDEN ASUMIÓ LA PRESIDENCIA CON EL OBJETIVO DECLARADO DE "RESTAURAR EL LIDERAZGO MORAL DE ESTADOS UNIDOS"

tanto, al no resolverse las cuestiones de fondo, las relaciones mantuvieron fuertes tensiones.

En la práctica, durante todos los años del mandato de Trump sobresalió que, a pesar de las advertencias para que no compraran el S-400, Turquía lo hizo. En Siria, EE. UU., se retiró y permitió que Turquía ocupara territorio kurdo; mientras EE. UU., protegía a Arabia Saudita, Ankara filtró pruebas en contra

Paralelamente, debía tratar de restablecer las alianzas debilitadas. Estados Unidos ha vuelto, repetía Biden. Prometió poner fin a las guerras, pero el escenario al que tuvo que enfrentarse tuvo "cambios", sobre todo la situación derivada de la guerra en Ucrania y en Medio Oriente, después del 7 de octubre de 2023.

29 Las exportaciones turcas a Irán aumentaron un 300 % en 2018 (Turkish Statistical Institute, 2019).

30 Por ejemplo, se reincorporó al Acuerdo de París en su primer día de mandato.

Biden criticó a Turquía durante su campaña: "Debemos apoyar a la oposición democrática turca y presionar a Erdoğan para que abandone su autoritarismo". En *Foreign Affairs* (2020) Erdoğan planteaba: "Esperamos que con la administración de Joe Biden, Estados Unidos adopte políticas más justas y equilibradas, especialmente en temas como la lucha contra el terrorismo y la cooperación internacional".

Uno de los primeros actos de Biden como presidente fue reconocer como "genocidio" la masacre de 1,5 millones de armenios a manos del Imperio Otomano durante la Primera Guerra Mundial. Inmediatamente, la cancillería turca y Erdoğan reaccionaron airadamente, era algo que iba en contra de la política turca.

La decisión profundizó las tensiones ya existentes por los S-400, Siria y las sanciones CAATSA, marcando un deterioro adicional en la relación entre Washington y Ankara.

En la práctica, el escenario no era favorable. Al tomar posesión, Biden enfrentó múltiples crisis heredadas que estaban vinculadas a Ankara. Su equipo prometió un "nuevo enfoque" que combinara seguridad y valores (Blinken, 2021), pero pronto chocó con realidades geopolíticas. El principal reto de Biden fue conciliar su crítica hacia Turquía, con la necesidad de cooperación en la OTAN, especialmente lo relacionado con la guerra en Ucrania y el control del Bósforo. Biden, a pesar de todas las críticas a Turquía, simplemente la necesitaba.

Precisamente, en el marco de la OTAN hubo discrepancias. En el año 2022, Turquía bloqueó el ingreso de Finlandia y Suecia a la organización. En 2023, Biden negoció el levantamiento del veto a cambio de aprobar la venta de F-16 (OTAN, 2023).³¹ EE. UU., tuvo que ceder, necesitaba mantener la cohesión de la OTAN durante la guerra en Ucrania (U.S. Department

of State, 2023).³² Como se observa, EE. UU., priorizó la expansión de la OTAN, pero tuvo que hacer concesiones y ceder ante demandas turcas.

Estados Unidos apoyó el papel mediador de Turquía en el acuerdo Rusia-Ucrania para la exportación de cereales. Mientras, Ankara envió ayuda humanitaria a Ucrania y permitió el tránsito por su territorio de ayuda militar estadounidense hacia ese país (U.S. Department of Defense, 2022).

En Medio Oriente, Biden heredó la retirada de Afganistán y un JCPOA colapsado, cuyas negociaciones de reactivación (2021-2022) terminaron fracasando, a lo que se sumó la situación en Gaza, Siria, la necesidad de mantener buenas relaciones con Arabia Saudita, entre otros.

En esa región, ocupó un lugar primario la contradicción entre Turquía e Israel, lo que supuso dificultades al aliado número uno de este último. Hubo tensión por el apoyo de Ankara a Hamas.³³ Posteriormente, Erdoğan llamó a Hamas "movimiento de liberación", provocando una nota de protesta de EE. UU., pero las contradicciones y los antagonismos siguieron creciendo. Turquía mantuvo un discurso de condena a Israel y enviaba ayuda a Gaza (2023-2024).

Al mismo tiempo, se mantenían las diferencias en Siria, los puntos críticos se dieron en el año 2021, cuando Turquía bombardeó bases kurdas apoyadas por EE.UU., en Hasaka. Un año después, EE.UU., realizó operaciones conjuntas con las YPG, ignorando protestas turcas. Asimismo, Turquía realizó cuatro operaciones militares en Siria durante el gobierno de Biden. En ese mismo escenario hubo puntos de coordinación en inteligencia compartida, pese a tensiones por los kurdos.

Paralelamente, la cooperación de Ankara con Moscú esencialmente en energía, conllevaron a sanciones (2022-2024). Turquía se convirtió en el

31 Biden aprobó la venta de 40 aviones F-16 y kits de modernización por 23 000 millones de dólares tras el levantamiento del veto turco a Suecia en la OTAN; hasta ese momento, Ankara exigía la extradición de presuntos terroristas del PKK.

32 Biden mantuvo las sanciones CAATSA impuestas a Ankara por Trump y lo excluyó del programa F-35. En 2021, Turquía propuso enviar los S-400 a Ucrania, pero EE. UU., rechazó la idea (U.S. Department of State, 2021).

33 Turquía albergó a líderes de Hamas en Estambul, incluido Saleh al-Aroui (asesinado por Israel en 2024).

mayor importador de crudo ruso (1,2 millones de barriles por día en 2023), lo que se hacía evadiendo sanciones occidentales (Centre for Research on Energy and Clean Air-CREA, 2023). Asimismo, empresas turcas exportaron productos electrónicos y chips a Rusia en 2023, lo que llevó al Departamento del Tesoro de EE.UU., a sancionar compañías turcas, como Avrasya Shipping en 2024.

En estos años hubo varias reuniones bilaterales de alto nivel, destaca la de 2021, entre Biden-Erdoğan en Bruselas (junio) para reactivar relaciones y la visita de Blinken a Ankara de febrero de 2023, pero los resultados fueron pobres.

Como se ha observado, también en este período presidencial estadounidense, en todos los años, hubo puntos de crisis entre los dos actores: Cada año del período presidencial de Biden estuvo marcado por un nuevo punto de crisis con Turquía: sanciones y S-400 en 2021, veto a Suecia y acuerdo de granos en 2022, sanciones económicas y comercio con Rusia en 2023, y tensiones por Hamas junto con la venta de F-16 en 2024. Turquía aprovechó la guerra en Ucrania para reforzar su papel de mediador y socio energético de Rusia, mientras buscaba mantener vínculos con Occidente.

2025 con Trump 2.0

En 2025, Trump regresaba a la Casa Blanca. Los retos eran variados, pero sobre todo se evidenciaba la pérdida de hegemonía estadounidenses. Trump prometió el término de la guerra en Ucrania y resolver la situación de Gaza. Para ello había actores que necesitaba, entre ellos Turquía.

El presidente estadounidense retomó un enfoque conciliador y pragmático hacia Ankara: las sonrisas,

los apretones de manos, llamadas de alto nivel y señales de cooperación sobre Ucrania, Siria y Gaza, pero las divergencias estructurales se mantenían sobre dos problemáticas: S-400 y YPG, a lo que se ha unido la puja con Israel por Siria. Pero, aunque todavía no ha habido reversión de CAATSA ni retorno al F-35, el canal político ha fluido y ambos gobiernos han mostrado voluntad de coordinar en asuntos prioritarios.

Precisamente, dos momentos han marcado las relaciones. El primero fue la Cumbre de la OTAN en la Haya de junio pasado, tras años de tensiones y crisis, Trump y Erdoğan se reunieron, tratando de pasar página a las tensas relaciones entre ambas naciones. Hablaron de asuntos bilaterales, regionales y globales.

El segundo, fue la visita de Erdoğan a EE. UU., en septiembre, cuando en un ambiente cordial, debatieron sobre el comercio bilateral; Trump planteó la posibilidad de que EE. UU., levantara pronto las sanciones que impiden a Turquía adquirir cazas F-35 y alabó el papel que pudiera desempeñar Erdoğan en el conflicto ruso ucraniano.

Mientras, Erdoğan, consideró el encuentro como una "oportunidad" para discutir, además del tema de los F-35, las negociaciones para adquirir 40 cazas F-16. No obstante, existían otros aspectos que parecían más escabrosos como las relaciones de Ankara con el Kremlin, sobre todo, la compra de petróleo y la postura turca con respecto a Israel.

En el último caso, aunque las contradicciones entre Ankara y Tel Aviv se han mantenido, Turquía participó en los arreglos del Cairo sobre el alto al fuego entre Hamas e Israel, en base a los 20 puntos presentados por Trump. Precisamente, este último,

planteó que Erdoğan podría desempeñar un papel clave como mediador entre Moscú y Kiev para alcanzar un alto el fuego.

En 2025, el tono entre Trump y Erdoğan fue más conciliador, con gestos de cooperación y promesas de coordinación en conflictos clave. Sin embargo, las diferencias estructurales siguen obstaculizando una relación plenamente restaurada.

Conclusiones

Las relaciones entre Estados Unidos y Turquía experimentaron transformaciones durante los mandatos de Donald Trump y Joe Biden reflejando las complejidades de un orden global en transición. Turquía bajo el liderazgo de Recep Tayyip Erdoğan ha desafiado repetidamente los límites de las relaciones bilaterales con Estados Unidos.

De la cooperación inicial con Obama, se evidenciaron crecientes tensiones por Siria, YPG y el golpe de 2016, con Trump en primera vuelta, se desarrolló una relación pragmática y personalista, pero estuvo marcada por crisis como las de los S-400, exclusión del F-35 y sanciones CAATSA (2020), lo que constituyó una fractura crítica en las relaciones.

Biden mantuvo las sanciones, reconoció el genocidio armenio, no pudo eliminar las tensiones en torno a las YPG y el comercio de Turquía con Rusia, aunque se evidenció la cooperación en el acuerdo de granos y venta de F-16 (2024). Con Trump 2.0, se ha

evidenciado el retorno a un tono conciliador, pero las divergencias estructurales persisten.

Como se observa, el período se caracteriza por el ascenso de las contradicciones entre ambos países, con picos de crisis. Turquía transitó de "aliado indispensable", sobre todo para la OTAN, a socio desobediente e indomable que combina en su actuación la ampliación de sus relaciones y la cooperación selectiva. De esta forma, ha logrado diversificar y equilibrar sus relaciones con Occidente y con los oponentes de este último.

Ankara ha realizado su protagonismo a nivel internacional; en sus relaciones con EE. UU., ha demostrado que este último ha tenido que tolerar y "pactar" con él. Los factores de ruptura expresan la posición de ambos en sus relaciones bilaterales: la independencia "relativa" de Turquía y la pérdida de "fuerza" de EE. UU., y "dependencia" en determinados asuntos, en los que ha tenido que hacer concesiones, pues las acciones de fuerza o castigo han sido inoperantes.

La relación Turquía-EE. UU., confirma el patrón "aliados por conveniencia". Ankara sigue en la OTAN, pero mantiene sus relaciones con Rusia (energía-defensa). Para Washington, la disyuntiva no es "castigar o abandonar", simplemente lo necesita, entonces, tratará de mantenerlo como socio estratégico, tratando de utilizarlo en función de sus intereses, pero no debería olvidar los objetivos a largo plazo de ese país: retornar a su estatus de potencia.

TURQUÍA REALIZÓ CUATRO
OPERACIONES MILITARES EN SIRIA
DURANTE EL GOBIERNO DE BIDEN

[IR AL ÍNDICE](#)

[IR AL ÍNDICE](#)

Referencias bibliográficas

- Abdullah, D. (3 de julio de 2017). "Mientras los países árabes van mostrando sus vínculos con Israel, los palestinos siguen resistiendo". *Middle East Monitor*. <https://www.middleeastmonitor.com>
- Academia Lab (2025). "Relaciones entre Turquía y Estados Unidos". <https://academia-lab.com/enciclopedia/relaciones-entre-turquia-y-estados-unidos/>
- Álvarez Acosta, M. E. (2010). *Turquía: Punto de encuentros y desencuentros entre Medio Oriente y la alianza trasatlántica*. XXI Simposio Electrónico Internacional Europa Central. http://www.ceid.edu.ar/biblioteca/2010/ponencia_maria_elena_alvarez_acosta_3.pdf
- Barnard, A., Gordon, M. R. y Schmitt, E. (27 de julio de 2015). "Turkey and U.S. plan to create Syria 'safe zone' free of ISIS". *The New York Times*. <https://www.nytimes.com/2015/07/28/world/middleeast/turkey-and-us-agree-on-plan-to-clear-isis-from-strip-of-northern-syria.html>
- BBC News (10 de octubre de 2017). "De estrechos vínculos a fuertes discrepancias: ¿qué hay detrás de la creciente tensión entre EE.UU. y Turquía?" <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-41571023>
- BBC News (13 de octubre de 2018). "Caso Jamal Khashoggi: las grabaciones que Turquía asegura 'prueban el asesinato' del periodista dentro del consulado saudita en Estambul". <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-45845936>
- BBC News (9 de octubre de 2019). "Turkey launches offensive in northern Syria". <https://www.bbc.com/news/world-middle-east-49985193>
- Bermúdez, A. (14 de agosto de 2018). "Una puñalada en la espalda: 5 temas clave que enfrentan a Estados Unidos y Turquía (y por qué está en peligro su histórica alianza)". *BBC News*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-45184173>
- Blinken, A. J. (24 de marzo de 2021). "Remarks on U.S.-Turkey relations" [Discurso]. U.S. Department of State. <https://www.state.gov>
- Bloomberg (15 de diciembre de 2020). "Congress blocks Trump's plan to sell F-16s to Turkey". <https://www.bloomberg.com>
- Centre for Research on Energy and Clean Air (5 de junio de 2023). "Turkey's energy imports and emissions report". <https://energyandcleanair.org>
- Deutsche Welle (10 de marzo de 2021). Turquía y Estados Unidos: relaciones tensas en la era Biden. <https://www.dw.com/es/turqu%C3%ADa-y-estados-unidos-relaciones-tensas-en-la-era-biden/a-56812345>
- EFE (6 de abril de 2009). "Obama defiende en Turquía un 'amplio acercamiento' con los musulmanes". *El Mundo*. <https://www.elmundo.es/elmundo/2009/04/06/internacional/1239002626.html>
- Erdoğan, R. T. (5 de noviembre de 2008). "Declaraciones sobre la elección de Barack Obama" [Discurso público]. Presidencia de la República de Turquía. <https://www.tccb.gov.tr>
- Erdoğan, R. T. (9 de noviembre de 2016). "Comentarios sobre la victoria electoral de Donald Trump" [Discurso público]. Presidencia de la República de Turquía. <https://www.tccb.gov.tr>
- Erdoğan, R. T. (8 de noviembre de 2020). "Declaraciones sobre las elecciones en Estados Unidos" [Discurso público]. Presidencia de la República de Turquía. <https://www.tccb.gov.tr>
- Europa Press International (15 de junio de 2010). "Turquía reafirma su compromiso con la Unión Europea". <https://www.europapress.es/internacional/noticia-turquia-reafirma-compromiso-union-europea-201006151234.html>

- Foreign Affairs (15 de marzo de 2020). "Turkey's foreign policy in an age of uncertainty". <https://www.foreignaffairs.com/articles/turkey/2020-03-15/turkeys-foreign-policy-age-uncertainty>
- Goldman, A. y Harris, G. (1.º de agosto de 2018). "U.S. imposes sanctions on Turkish officials over detained American pastor". *The New York Times*. <https://www.nytimes.com/2018/08/01/world/europe/us-sanctions-turkey-pastor.html>
- Hernández, J. (2019). "U.S.-Turkey relations and the S-400 crisis". *Revista de Estudios Internacionales*, 41(2), 77-95.
- Ileri, K. (15 de enero de 2021). "Los hechos que marcaron las relaciones entre Turquía y EE. UU., durante el mandato de Trump". *Anadolu Agency*. <https://www.aa.com.tr/es/mundo/los-hechos-que-marcaron-las-relaciones-entre-turquia-y-ee-uu-durante-el-mandato-de-trump/2116617>
- Ileri, K. (2021). "U.S. withdrawal from Syria and its implications for Turkey-U.S. relations". *Middle East Policy Journal*, 28(3), 45-62.
- La Silla Rota (16 de mayo de 2017). "Trump recibe a Erdoğan en la Casa Blanca". <https://lasillarota.com/mundo/2017/5/16/trump-recibe-erdogan-en-la-casa-blanca-129683.html>
- Le Forestier, Y. (abril de 2009). "Obama choca con el eje franco-alemán por el ingreso de Turquía en la UE". *Diario de Sevilla*. https://www.diariodesevilla.es/mundo/Obama-franco-aleman-ingreso-Turquia-UE_0_247775690.html
- Lesser, I. O. (s. f.). *Turkey and the United States: The evolution of a difficult relationship*. RAND Corporation. https://www.rand.org/pubs/research_briefs/RB250.html
- North Atlantic Treaty Organization (11 de julio de 2023). *NATO Summit Vilnius 2023: Key decisions and outcomes*. <https://www.nato.int>
- Paredes, N. (9 de octubre de 2019). "Por qué Trump 'traicionó' a los kurdos en Siria y qué consecuencias tiene esto para Medio Oriente". *BBC Mundo*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-49959967>
- The Washington Post (20 de noviembre de 2018). "Trump's statement on Khashoggi killing". <https://www.washingtonpost.com>
- The White House (6 de abril de 2009). "Remarks by President Obama to the Turkish Parliament". <https://obamawhitehouse.archives.gov/the-press-office/remarks-president-obama-turkish-parliament>
- The White House (7 de octubre de 2019). "Statement from the President regarding Turkey's military operation in Syria". <https://trumpwhitehouse.archives.gov>
- Turkish Statistical Institute (2019). *Turkey in statistics 2019*. <https://www.tuik.gov.tr>
- U.S. Central Command (23 de agosto de 2023). "Statement on U.S. operations in Syria". <https://www.centcom.mil>
- U.S. Department of State (11 de julio de 2023). "U.S. policy toward Turkey: Press statement". <https://www.state.gov>
- U.S. Department of the Treasury (14 de diciembre de 2020). "Treasury sanctions Turkey's defense procurement agency". <https://home.treasury.gov/news/press-releases/sm1216>
- U.S. Department of the Treasury (12 de octubre de 2023). "Treasury announces new sanctions on Turkish entities". <https://home.treasury.gov>

Reseña literaria

Geopolítica del genocidio en Gaza

Por: **Martín Martinelli**



Este libro está prologado y pensado en conjunto con el historiador indio Vijay Prashad e interpreta el contexto mundial y geopolítico actual. Revela varios procesos globales desde la finalización de la Segunda Guerra Mundial, para entender cuáles son las claves interpretativas que se mueven detrás y en simultáneo con lo sucedido recientemente en Gaza, en Palestina, en Asia Occidental, en el centro de Afroeurasia. Prashad (p.14) sintetiza el objetivo del libro en su prólogo:

[...] ofrece una economía política de la violencia israelí contra los palestinos. Intenta responder la pregunta que está en la mente de todos: ¿por qué este genocidio, ya sea que comenzó en 1948 o 2023, todavía continúa? ¿Cuáles son los intereses detrás de él?

La intención del presente libro es desentrañar la geopolítica que contextualiza, y, por lo tanto, qué condiciones permiten el accionar de la política genocida israelí sobre Gaza, y por ende en Palestina. La interpretación de la geopolítica mundial, está totalmente entrelazada desde lo que sucede en el Caribe y Venezuela en particular, pero también Cuba hasta pasar por el Sahel en África, y el conflicto en Europa del Este entre la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), Ucrania y Rusia. Y también lo que repercute entre Israel y todos los frentes abiertos en esa región, comandado por Estados Unidos, donde al mismo tiempo que comete ese genocidio en Gaza, intenta doblegar la resistencia de Hezbolá en el Líbano, Siria, Iraq y Yemen. O donde Irán respondió con una guerra asimétrica a Israel y

Estados Unidos. Esa región se postula como un lugar desde donde controlar pasos y recursos estratégicos de singular importancia. Y por eso el accionar israelí hacia los palestinos adquiere mayor relevancia, en una región donde se han destruido varios países en estas décadas de posguerra fría.

El libro analiza la geopolítica en tres tiempos y en tres espacios posibles, desde una mirada espacial sistémica mundial. Se observa una relación intrínseca con las reservas de petróleo, gas, lo energético y las rutas comerciales entre Asia y Europa. Algunos de los puntos principales son lo energético, es decir, el petróleo y el gas, y su transporte. También interesa por su posición geoestratégica, la importancia del petróleo en la economía mundial, y la cercanía a varias potencias, funciona como una de las principales palancas desde las que dominar el mundo.

En el primer capítulo "La geopolítica del genocidio en Gaza" se aborda la cuestión del orientalismo como una noción con la que se buscó dilucidar la respuesta de Occidente (entendido como Estados Unidos y Europa) al islam y la experiencia de la civilización musulmana. Tanto es así que, desde la academia, los medios y Hollywood, se representó una imagen y se construyó una idea de Oriente. El nuevo enemigo deshumanizado fue tanto el islam como los musulmanes. En el apartado "Disyuntivas entre Palestina e Israel" se analizan algunas claves históricas y se esquematizan algunos acontecimientos de la cuestión y cómo estos interactúan en el ámbito regional.

El Capítulo II "La Posguerra Fría" se centra en ese período de gran relevancia en la reestructuración del sistema mundial. Las tensiones geopolíticas mundiales, que se reflejan en esa región de encrucijada mundial, son presentadas con frecuencia como una guerra sectaria entre los miembros de las dos ramas principales del islam (o incluso contra el judaísmo). Aunque el elemento religioso está presente en los discursos de los ideólogos de los distintos bloques enfrentados, no presenciamos una guerra de religión. Se trata de una lucha por la hegemonía, por el poder, los recursos energéticos, las rutas comerciales y el sostén del dólar.

Washington mantuvo un objetivo de desplegar y controlar su hegemonía sobre otros usando la herramienta del imperialismo y la fuerza militar, entre otras claves mencionadas. Extendió en un arco geográfico su influencia e intervención desde los Balcanes a Afganistán y por el norte de África hasta Marruecos. A veces con el uso de la OTAN y otras sin él, el movimiento de ocupación siguió una estrategia nítida. Se inició en el Báltico, atravesó Europa Central, Ucrania y Bielorrusia, pasó por los Balcanes, desembocando, finalmente, en Asia Central y en Pakistán con las guerras de Afganistán e Irak.

La irrupción de los polos emergentes China, Irán y Rusia tienden a asociarse en un triángulo geoestratégico. Este se ha ido gestando en la etapa posterior a la Guerra Fría y acentuado recientemente, en diferentes aristas. Su geoestrategia confronta con la hegemonía estadounidense, en la reconfiguración geopolítica mundial. Se observa el final inminente de la Posguerra Fría. Existe un reequilibrio de poderes y tensiones mundiales, con grandes realineamientos de las asociaciones. La guerra en el centro de Afroeurasia es síntoma de ese fin de época, de transición hegemónica, pero donde lo viejo trata de subsistir. La agudización de estas tensiones se fundamenta por la crisis de la arquitectura imperial y, en cierta medida, por los límites de esa expansión.

En el Capítulo III "Sistema imperial e hiperimperialismo", se postula una aproximación teórica para estudiar la transición sistémica y hegemónica actual, en proceso. Se postula la organización geopolítica mundial, según diferentes escalas. Se desarrolla sobre la crisis de hegemonía estadounidense y la irrupción de China. Luego del desmembramiento de la URSS y las invasiones directas sobre Asia Occidental, se va consolidando Asia como la locomotora económica manufacturera, con todos los cambios que eso trae aparejado. Durante la segunda etapa del período analizado (2008-2024) se está produciendo un aumento de las intervenciones militares, directas o indirectas, las sanciones económicas, la inversión armamentística y se amplió la OTAN hacia el Este. Esto implica, la hipertrofia del ejército estadounidense.

EL LIBRO ANALIZA LA GEOPOLÍTICA EN TRES TIEMPOS Y EN TRES ESPACIOS POSIBLES

Al sistema imperial liderado por Estados Unidos se suman Inglaterra y Francia, o Alemania y Japón junto con Italia, socios alterimperiales, mantienen la incidencia económica más independiente en diferentes regiones, pero en el plano militar se subordinan y complementan con Estados Unidos. Los países apéndices coimperiales, como Israel, Australia o Canadá establecen otro nivel de subordinación. Corea del Sur, Japón y los demás integrantes de la OTAN, estarían en un segundo círculo de influencia. Luego aparecen una serie de países subimperialistas como Arabia Saudita y Turquía, con niveles de asociación diferentes y un accionar propio regional. Las Potencias no hegemónicas China, considerada rival sistémico y Rusia rival hostil junto con Irán, actúan como contrapeso de dicho sistema. En síntesis, más allá de esa conceptualización, es la jerarquía y los círculos de influencia lo que eso denota. China propone una geopolítica defensiva (y de no invadir), sino de una expansión geoeconómica. Eso se analiza en el apartado La Iniciativa de la Franja y el Cinturón. Se plantea la teoría de los tres grandes mares mediterráneos desde los cuales se ejerce una hegemonía, el euro árabe el Mediterráneo, el Mar de China y el americano en el Golfo de México.

En el Capítulo IV "La pluripolaridad en Gaza e Israel" se contextualiza en multipolaridad. Examina la doctrina del "Gran Israel" y su relevancia en cuanto a una política expansiva, la cual se ensambla con la política exterior estadounidense para la región. La administración israelí sustenta la ejecución del genocidio en una ideología. El colonialismo de ocupación de los colonos es un sistema de *apartheid* (en comparación con Sudáfrica) que garantiza la separación entre la población nativa y la etnia de

los colonos. Una forma específica de dominación que no se limita a explotar recursos, sino que busca reemplazar a la población originaria mediante el establecimiento permanente de colonos. Esa situación se pone en una perspectiva regional para entender la competencia hegemónica regional con Arabia Saudita, Irán y Turquía. Y cómo se alinean los países como los del Golfo, en cuanto a Hamás y al llamado "eje de la resistencia" coordinado por Irán, y con la política de normalización israelí con los países árabes. El último apartado se refiere a las relaciones de Israel con las dictaduras latinoamericanas y con las ultraderechas en los últimos años. Y cómo a través de su alianza con Estados Unidos se transforma en un elemento indisoluble de la Doctrina Monroe.

El Capítulo V "El mayor infanticidio de este siglo" se refiere al contexto histórico y mundial en el que ocurren los hechos del 7 de octubre de 2023. ¿Por qué se trata de un genocidio israelí sobre los palestinos? Y cómo se relaciona eso con el capitalismo fósil y la función que cumple Israel en la región como un apéndice del Occidente geopolítico. Así forma parte de una Guerra Global Híbrida caracterizada por diferentes ejes de tensión en Rusia-Ucrania-OTAN, el Mar de China y Taiwán, en el Sahel, y en el Caribe y Venezuela. Se consideran las particularidades de la resistencia palestina frente a un nivel de destrucción y de masacres, donde el ejército israelí lanzó más de 85 000 t de bombas sobre la Franja de Gaza, superando la cantidad de explosivos utilizados en la Segunda Guerra Mundial. El infanticidio generalizado de un territorio donde la mitad son niños expone la deshumanización y la intensidad de la violencia israelí. Se postula como el mayor del siglo XXI, donde

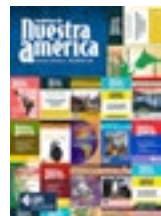
se acabó con la vida de niños en cerca de la mitad de los 72 000 muertos, sin contar los que quedaron bajo los escombros.

En las conclusiones se sintetiza por qué Gaza, pero también Palestina —y extensible a la región y otras partes del mundo— no debe estudiarse como un conflicto local, por las ramificaciones involucradas. Pero también por las conexiones con las potencias occidentales, que le ofrecen un respaldo financiero y político. La causa palestina se ha convertido en una de las grandes banderas del Sur Global, porque responde a un nivel de avasallamiento que se mani-

fiesta de diferentes maneras desde dichas potencias. En un escenario mundial, con cada vez mayor nivel de disputa, su resistencia se erige como una causa antiimperial o anticolonial, pero, sobre todo, que se opone a un nivel de opresión, que también se grafica en el aumento de la desigualdad mundial. En esa región marcó el preludio y contexto, y forma parte en el mediano plazo, de la escalada de conflictividad actual relacionada con los recursos, las rutas estratégicas y el declive hegemónico occidental, y el ascenso de China y el sudeste asiático, así como también el de otros poderes emergentes.



NÚMEROS ANTERIORES



NÚMERO CERO

Número especial que relanza la revista y ofrece una antología con artículos escogidos entre los publicados durante una década en las dos revistas que han representado al CIPI desde su fundación.



NÚMERO UNO

Número que da comienzo oficial a la nueva época de la revista, con temáticas variadas de política y economía internacional.



NÚMERO DOS

Número con temáticas variadas de política y economía internacional.



NÚMERO TRES

Número que aborda las temáticas de la crisis sistémica del orden mundial, la migración cubana, la ciberpolítica, entre otros temas de interés.

[IR AL ÍNDICE](#)



NÚMERO CUATRO

Número dedicado a la IX Cumbre de Las Américas, celebrada del 8 al 10 de junio de 2022 en Los Ángeles, California, Estados Unidos.



NÚMERO CINCO

Número de temática centrada en el multilateralismo, el declive hegemónico de Estados Unidos y la emergencia de nuevos polos de poder.



NÚMERO SEIS

Número de temática centrada en las decisiones geoestratégicas, la polarización global, las elecciones de medio término en Estados Unidos y en los escenarios de la política exterior.



NÚMERO SIETE

Número de temática centrada en el Nuevo Orden Internacional como espacio geopolítico en disputa, las confrontaciones económicas para la aprobación de los recursos naturales de América Latina y las consecuencias de la guerra de Estados Unidos y la OTAN contra Rusia.

[IR AL ÍNDICE](#)

cuadernos de **Nuestra américa**



NÚMERO OCHO

Número de temática centrada en el Nuevo Orden Mundial, la necesaria preponderancia del multilateralismo y China como polo de poder emergente.



NÚMERO NUEVE

Número de temática centrada en las expresiones de la política de Estados Unidos hacia Cuba, las derivaciones de la concentración del poder de las tecnologías y la multipolaridad y la percepción de amenazas en las asociaciones estratégicas actuales.



NÚMERO DIEZ

Número de temática centrada en el Ciberespacio, las normas del Derecho Internacional, la repercusión de la II Cumbre Rusia-África, la geoestrategia en Europa y Asia y el Nuevo Orden Mundial de la Información.



NÚMERO ONCE

Número de temática centrada en la política exterior venezolana, la Unión Cívico-Militar bolivariana y las proyecciones externas de Venezuela.

[IR AL ÍNDICE](#)

cuadernos de **Nuestra américa**



NÚMERO DOCE

Número de temática centrada en la política exterior venezolana, la Unión Cívico-Militar bolivariana, y la multipolaridad y la resistencia contrahegemónica.



NÚMERO TRECE

Número de temática centrada en la ciencia, la diplomacia, las posibilidades de intercambio científico Cuba-Estados Unidos y los logros científicos para la humanidad.



NÚMERO CATORCE

Número de temática centrada en la Comunidad de Destino Compartido de la República Popular China, la tecnología, la innovación, el desarrollo sostenible y la soberanía china.



NÚMERO QUINCE

Número de temática centrada en la cooperación, la multipolaridad, la diplomacia y la solidaridad.

[IR AL ÍNDICE](#)

cuadernos de **Nuestra américa**



NÚMERO DIECISEIS

Número de temática centrada en las relaciones internacionales, la diplomacia, el desarrollo y la complementariedad.



NÚMERO DIECISIETE

Número de temática centrada en la presencia de la historia y la cultura rusas en Martí, los BRICS, Rusia y Cuba, la geopolítica y el nuevo orden multipolar.



NÚMERO DIECIOCHO

Número dedicado a la vigencia, principios y legado de Fidel en su centenario.

Visite nuestro catálogo completo en <https://ruthtienda.com>



[IR AL ÍNDICE](#)